

GRITOS
DEL
INFIERNO,
PARA DISPERTAR
AL MUNDO.

Dedit abissus vocem suam. Habac. c. 3. v. 10.

D E D I C A D A O S

A QUIN ESTÁ EN PECADO
M O R T A L.

S U A U T O R

EL DOCTOR JOSEPH BONETA,
*Racionero de la S. Iglesia del Salvador
de la Ciudad de Zaragoza.*

Barcelona: Por PABLO CAMPINS Impresor, en la
calle de Amargós. 17..?

R. 29557

GRITOS

DEL

INFERNO.

PARA DISPERTAR

AL MUNDO.

Donde se ve el mundo como es.

DE D. J. V. G.

A QUIEN ESTA EN PECADO

MORTA.

GUAYOR

En la ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

En la imprenta de la Ciudad de Mexico.

*Ne avertas aurem tuam à singultu meo,
& clamoribus. Tren. Jerem. 3. v. 56.*

*Cum clamaverint ad eum non audiet: de
tribulatione, non salvabit eos. Isai.
46. v. 7.*

*Super hoc plangam, ululabo: vadam
spoliatus, & nudus: faciam planctum
velut draconum, & luctum quasi stru-
thionum. Miche. 1. v. 8.*

*Usque quo Domine clamabo, & non exau-
dies? Vociferabor ad te vim patiens, &
non salvabis. Abacuc. c. 1. v. 2.*



CARTA,

QUE EN VISTA DE LOS DOS LIBROS,
de este de *Gritos del Infierno*, para despertar
al *Mundo*, y el de *Gracias de la Gracia*, &c.
embio al Autor el Doctor Hypolito Escuer-
Vicario de Pina.

RECIBO por manos de mi buen Amigo, y Her-
mano de v. m. el Reverendissimo P. M. Fr. An-
tonio Boneta, que se halla predicando esta *Quaresma*,
los dos Libros, *Gracias de la Gracia*, &c. y el
de *Gritos del Infierno*. Diversos los asuntos, pe-
ro igual el acierto. En qualquiera materia es admira-
ble el arte de Phidias, dize Philon. (lib. de Temul.)
Esto admiro en v. m. y dire, como el Libro de Gra-
cias de la Gracia tiene aquella elegancia, que no cons-
ta de uno, ò otro primor, sino como Quintiliano di-
ze: (lib. 6. cap. 3.) Ex toto colore dicendi. Es
la discrecion llamada Articismo, ò urbanidad de los
Atenienses, de quien dixo Tulio: (4. Attic. 16.)
Articisimus ex intervallo regustandus. Assi en-
tiendo que se ha de leer su Libro de v. m. paraque se
entienda, y assi lo leo yo Gustate, & videte,
(Psalm. 33.) No dixo comed; ò devorad, sino gus-
tad; porque ay algunos, dize Agellio, que comen
con el tacto, no con el gusto, y no ha de ser de este
modo en la mesa de la Sabiduria, que es ciencia con
sa-

sabor : Sapiencia quasi sapida scientia. No la alcanza , quien no la gusta.

Està adornado este Libro de aquel tropo , llamado Astismo , que siendo uno , virtualmente es muchos ; porque dize con graciosa urbanidad , lo que vulgarmente se dize con rustica sencillez. Assi lo define. Fr. Antonio à Matre Dei : (Y sagoge scripturarum fol. 222.) Y esto sino me engaño , es lo que dize con Quintiliano , que consta de todo el color de la diction. Usó de este schema , ò figura el Divino Apostol contra los que inducian en el Christianismo la Circuncision , diciendo tal les suceda : Utinam , & abscindantur qui vos conturbant. (5. Galat. vers. 12.) Es acaso maldicion ? No , dizen el Chrysostomo , y Theophilato , sino festiva urbanidad , que si tanto alabais la menor herida de la Circuncisio , como culpareis que yà no dexe el cuchillo que circuncidar ? Esto yà se ve que no es maldezir , sino arrojar flores à quien dispara saetas , batallar con espada negra para señalar solamente la herida , ò hazer contraveneno del Escorpion.

Grande es la diferencia que ay en el uso de estos tales festivos : porque ay gracia de palabras , y palabras de gracia. Muchos tienen gracia de palabras , porque son expeditos para hablar lo que quieren , y como quieren. Logodeálos , ò Artifices de palabras , y dichos , y con todo no tienen palabras de gracia , porque no saben conciliar gracia , sino aborrecimiento ;

mas

CARTA DE UN AMIGO

mas en otros la gracia es discrecion , cortesania , exercicio de la afabilidad. Esta diferencia notó Hugo Cardenal sobre el cap. 4. de S. Lucas , (v. 22.) Et omnes :: mirabantur in verbis gratiæ , quæ procedebant de ore ipsius. No dize , que se admiravan en la gracia de las palabras de Jesus , sino en las palabras de su gracia , porque no inducian molestia , sino agrado , y esto es ser las palabras de Christo Señor nuestro gracias de su gracia , de quien se dixo (Psalm. 44.) Diffusa est gratia in labiis tuis , porque sus palabras eran graciosas , dize Hugo , y de este modo nadie habla sino Christo , ò quien tiene el espiritu de Christo. Bien haze v. m. de dedicar su Libro à quien tiene la Gracia de Dios , porque solamente es para quien tiene palabras de gracia , que edifican , no para quien tiene solamente gracia , de palabras para la vanidad , ò la ofensa.

Esta gracia está derramada en los labios , que son los Predicadores , Maestros , y Personas Espirituales , por quien , y en quien habla el Señor , siendo la discrecion un Exordio , que capta la benevolencia para introducir la doctrina : Diffusa est gratia in labiis tuis : Idest in Apostolis. Quando esparció , y dividió en estos labios la dulzura de su gracia , sino quando los dotó de esta gratissima , y decente urbanidad ? San Bernardo , San Geronimo , San Agustin , Sidonio Apolinar , y otros muchos sean exemplo. Qué donayres tan vivos no dixo Agustino contra los Hereges ? Bernardo contra Abaillard , Sidonio contra Seronato , Geroni-

mo

mo contra *Vigilancio*? y otros que fuera prolixo acordar. Estas no deven llamarse licencias de genio alegre, sino sentencias en el mismo fuego severas, porque no nacen de la libertad de la risa, sino del impetu de ingenio feliz. Assi lo siente *Causino* en su *Chrysostomo*, ò *Idea de Predicadores* (de *Eloq.* pag. 891.) Aqui se hallan dos dificultades, porque à unos, como à *Demostenes* falta el natural, à otros, como à *Tulio* el modo, esto en los Santos sazona la gracia, que es lo que oferece el *Libro de v. m.*

En este *Libro de Gritos del Infierno* admiro el imperio de una real *Eloquencia*, que con los efectos concilia atenciones, inclina volundades, las lleva à donde intenta, las aparta de donde quiere, y sin injuria del vencido, establece en el corazon su dulce tiranía. O qué milagro este de la *Sabiduría*, hazer tan oportuna, y eficaz la expression de un sentimiento, que penetra lo interior! Y yo no digo que esto sea obra del arte, sino vitoria de la *Gracia Divina*, y dón Divino, Pero estas vitorias mas vezes suceden milagrosamente como en *Jerico*, cayendo las murallas al sonido de las trompetas del Jubileo, otras combatiendo, aplicando machinas, è ingenios Militares, como à *Rabbath*, *Metrepoli* de los *Amonitas* ganada por fuerza. (2. Reg. cap. 12.) Esto haze v. m. como *Joab*, queriendo, no gloria para sí, sino para su Rey: *Ne nomini meo adscribantur victoriae.*

No quisiera que fuesse esta alabanza comun, como

CARTA DE UN AMIGO

mo ya se usa en las aprobaciones, conceptos acomodaticios, y variatiles, y como dize el Nazianzeno, (oratione in funere Atanasii) la Estatua de Mercurio puesta en las encruzisadas, que està mirando à todos los caminos, y à todos los passageros; sino propia, y singular de este Libro: y por esso dirè lo que juzgo singular. Lo es mi parecer la economia de disponer los afectos, modera v. m. como Eolo lo lucha de los vientos, mitiga las tempestades sonoras, sabe alargar, y detener las riendas. Este imperio dió Jupiter à Eolo, y este concede Dios en v. m. en Cathedras, Pulpitos, y Prensas.

Qui foedere certo

Et premere, & laxas sciret dare iussus habenas.

Amiro como haze v. m. unas proluciones para disponer los efectos, y me parece que oygo un clarin, que con assonada larga convoca, y compone las milicias, y despues con frequente, y repetido canto incita los animos quando llega el tiempo de venir à las manos. Que frio, y que tiempo me ha parecido siempre en las oraciones Paraneticas todo lo que no es de este arte! Sino precedieron causas, y circunstancias que muevan, quien podrá hazer que arda lo que aun no concibió calor? Será possible, que subitamente de argumento sossegado se levanten afectos tragicos? En
la

AL AUTOR.

la mayor tempestad las primeras ondas son mudas, las segundas yervén, y forman tumulto; successivamente y alteran mas hasta llegar á la tempestad Decumana; que llama el adagio: Decumani fluctus. Y es quando cargando tres volúmenes de tres ondas en una, resulta la decima, que es la mayor, aqui ha de ser, se no antes quando resuenen los polos, y resplandezca con continuos fuegos el ayre: (1. *Æneida*,) Intuere poli; & crebris micat ignibus æter.

O quantos votos, y promesas hazen los que se ballan en la tempestad, á esto obliga el que sabe hazer commocion del espiritu; y esto ha logrado v. m. siempre, desde que de la Cathedra de Alcalá vino á ocupar los Pulpitos de Aragon, donde era raro el bonete que predicava, y desde su exemplo de v. m. es ya raro el bonete que no predique, animandonos no solo con su exemplo, sine con su instruccion en el Tratado que hizo, intitulado: Arte de predicar con arte, que desde que v. m. me lo franqueò manuscrito, le estoy importunando á que lo de á la Estampa, por lo que ha de utilizar á los que predicán la palabra de Dios, el qual premie á v. m. tan virtuoso estudio, y de muchos años de vida, como deseo. Pina à 21. de Marzo de 1705.

B. L. M. de V. M.

Su mas cierto Amigo
El Doctór Hypolito Escuer.

PROLOGO AL LECTOR.

LECTOR mio à un mismo tiempo te sirvo con dos Libros : en el uno te doy la purga , en el otro el dulce. Este de *Gritos del Infierno* es la purga , y el otro , que con este sale à luz , es el dulce , porque se intitula : *Gracias de la Gracia* , el qual con sus donayres recrea , y suaviza , lo que este aflige , y espanta. No es purga esta como las otras , que dãn sueño , antes lo quita por ser para *dispertar al Mundo* ; y como dormir con la purga es frustrar su afecto , y trocar el remedio en daño ; assi dormir con esta confusa vocería de condenados ; serà trocar el despertador que se hizo contra el sueño en musica , que mantenga , sino es averte habituado como el lobo à los gritos ; teme , pues , si à los tormentos del Infierno no buelves , que tu sueño passó à letargo , y tu letargo à insensibilidad ; y que si el fuego que rompe à un peñasco las entrañas , no te rompe el sueño serà mas pesado que una peña : *Flama comburens montes.*
Psalm. 82.

No dispierta el relox , porque suena con numero,

P R O L O G O

mero, y con orden, y el despertador si, porque disparado suena sin guardar orden, ni numero. Reloxes son otros Libros por el concierto, y orden con que te hablan. Este es despertador, porque en el se disparan los reprobos en gritos tan desconcertados, como sin orden: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. Job. 10.* A Pilatos (auns que injustamente) movieron mas los gritos que la razones; pues à las que tenia para librar à Christo prevalecieron los gritos del Pueblo, que pedia lo contrario. Aqui, ó Lector veràs en los Capítulos las razones, en el fin de ellos, oiràs los gritos, uno, y otro aboga en tu bien; no quieras ser contra ti mas duro que un Pilatos, ya que no te dàs al partido de la razon, rindete à los gritos.

Y si Dios juntó en un mismo Libro la alegria, y el ay de los condenados. La alegria en el *Carmen*, y el ay en el *Væ*. Cornel. Alapide: *Carmina beatorum, væ damnatorum. In 2. Ezech.* Yo te doy juntos aun mismo tiempo, aunque en dos Libros los dos propios motivos. El ay de los condenados en este de *Gritos del Infierno*, y la alegria en el Libro de *Gracias de la Gracia*, con que no dexo piedra por mover para moverte; pues muevo en este Libro las lenguas de los Precitos, y muevo en el otro las de los Santos, : *Virg.*

Flectere si nequeo superos, Acheronta movebo.

Si nada de esto te mueve, diré lo que Christo

A L L E C T O R.

à los Fariseos. (Matth. 11. v. 16.) A quien compararè esta gente , cuya malicia no tiene semejan- te ! Porque yo , dize Christo , los he incitado à una espiritual alegria , y no la han recibido , y viendo , que esto no bastava los he aterrado con lamentos , y tampoco les han sacado una lagrima; esta es malicia incomparable. Luego si despues de incitarte yo à una espiritual alegria en el Libro de *Gracias de la Gracia* , y al llanto de tus culpas en este de *Gritos del Infierno* , te quedas como antes, ferà tal tu malicia , que el mismo Dios no le ha- llarà comparacion : *Cui autem assimilabo generatio- nem istam. Cicinimus vobis , & non saltastis , la- mentavimus , & non planxistis. Matth. ubisupra.*

Passó ya del complexo de ambos Libros à ca- lificar el titulo de este , tanto por nuevo , como por ser esta la materia de los Prologos. Su titulo es : *Gritos del Infierno* , en que introduzgo con voz á los condenados , à quien aunque la Escritura no les diessse habla ; el arte Retorica se les daria por *Idolopeya* , figura *Qua mortuos loqui fingimus* ; cor- riendo por parabolico lo hablado. Pero à mas de innumerables Textos , lo profetiza Ezequiel 32. v. 21. *Loquentur ei potentissimi robustorum de medio Inferni.* Y que no solo hablan , fino que griten, consta de Isaías 65. *Clamabitis præ dolore cordis, & præ contritione spiritus ululabitis.* En fin , San Lucas haze Evangelio à esta verdad , cap. 16.

Ven-

P R O L O G O

Vencida la dificultad del habla, resulta la de que lo hablado pueda ser bueno, naciendo de enemigos jurados de Dios; á que respondo con los Teólogos, que lo executan violentados, no siendo la primera vez, que el Señor se ha valido de estos Enemigos para nuestra salud. San Antonio trae, que como un Predicador al subir al Pulpito enfermase, tomó su habito, y figura el demonio, y predicò reprehendiendo el vicio, y exortando à la virtud, pero con tal fervor, que el Superior tuvo aquel zelo por sobre humano, y conjurandolo, respondiò era el demonio, que para mayor condenacion del Auditorio, y para ser testigo, y fiscal en el juizio le permitió Dios predicasse las verdades, que no avian de seguir. Omito otros muchos casos del genero, por tan comunes, como sabidos.

En quanto al argumento, y materia, dicen algunos, y graduados (bien que en prudencia humana) que estos Libros de terror no son convenientes. A mi me dixo un Religioso grave: *Ta tengo el Crisol del Crisol, que v. m. imprimiò, pero no me atrevo à leerlo, porque temo à esse Libro. Yo le respondi. Què teme V. R. que lo salve? Si esso teme? Bien lo puede leer, que no lo salvarà el Libro si V. R. no quiere.*

A otro del primer credito insté mucho tomase á su cargo este Libro de *Critos del Infierno*, y no
por

A L L E C T O R.

por huír yo del trabajo , sino porque esta inventiva no se malogràra en mis manos , y se me escusó; yo pensava seria por tenerse à menos de discurrir sobre idea mia , y no fué (segun me dixo) sino porque estos asuntos horrorizavan à las almas. O Santo Dios ! Puede aver razon paraque por no darles un horror tan breve , como medicinal , las condenemos à otro horror tan irremediable , como sempiterno ? *Sempiternus horror inhabitur.* O Santo Dios ! Vos por Palabra , por Obra , por Escrituras , y por vuestros Santos encomendais esta memoria , y ay quien no la teuga por util ? *Nihil ita est utile ac de gehenna sermocinari. Chris. tom. 2. ad Thesal.*

Pero yo doy que sea desabrida la noticia del Infierno ; no lo será mas tu tolerancia ? Si su consideracion , que ni aun caliente , y que se puede interrumpir , y dexar , aflige ; què hará su fuego que abracará tanto , y que , ni le podràs tu dexar à èl un instante , ni él te podrá dexar à ti en toda una eternidad ? Dizen que algunos por pensar en esto se han llenado de melancolias , que otros han perdido el juizio , otros la salud , y otros la vida. Esta razon solo fuese , militava contra las Escrituras de Dios , que hablan de lo mismo , y assi rampoco se avian de leer. Lo 2. que los trabajos dichos pueden ser efecto , no de esta causa , sino de otra : pueden ser pena de las culpas del paciente,

P R O L O G O

ù exercicio con que Dios lo habilita para el premio. Lo 3. que ojala fueran fruto de la tristeza originada de las culpas, que traen à semejantes penas, que, San Pablo, y yo nos holgariamos: *Gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam. Epist. I. ad Cor. 7.*

Lo 4. que si no se impide el comer, aunque de comer enferman muchos; ni el navegar, aunque se anegan otros; ni el beber vino; aunque à tantos priva el juizio; porque ha de impedirse à una Alma la licion de essos assuntos, aunque fuera verdad, que de ello huviera resultado à unos perder la salud, à otros la vida, y el juizio à otros? El abuso de lo bueno, nunca puede prescrivir à su uso. Y esto solamente lo disuadiria yo à quien està ya confirmado en la unitiva.

Lo que me cae en gracia es, que muchos lo dexan, segun dicen, por no dár en escrúpulos, y mienten, porque no huyen de estos Libros, sino porque los desengañan, de lo que no quieren saber, para continuarlo con mayor libertad, y con menor zozobra. Sepan, pues, que no logran el fin; porque en no querer saber que es malo lo que obran, pecan, y los trata Dios de execrables: *Prov. 28. v. 9.* mas, que por lo mismo que huyen de saber su obligacion, es rara la obra en que no tengan la duda, que basta paraque sea pecado: *Noluit intelligere, ut bene ageret. Psalm. 35.*

En

A L L E C T O R.

En fin , tengo à los que disuaden à todos de leer estos asuntos , no solo por malos Christianos, sino por sospechosamente Catolicos. Lo 1. porque desvian , de que se lea lo que Christo en tantas partes escribió , y predicó. Lo 2. porque de estas armas usaron los Hereges contra la Iglesia , y se las quitò San Agustín de la mano , con la eficacia de su ingenio. Pues como puede ser Catolico, quien las coge para bolver à jugarlas tan perjudicialmente ? *Augustini lib. 22. contra Faust. cap. 25.* Dariales la razon , si se fundan en que à ningun racional , puede hazer mas fuerza lo que Dios castiga , que lo que Dios merece ; y que es mengua del hombre necessitar del palo para ir à Dios , sobrandole su bondad para atraerlo. Por esto si, que me daria gustosamente por concluido , si fuera lo que dicen que devia ser , pero todos saben, aun por sí mismos , que ni tanta bondad fecunda de tanto premio , y armada de tanto castigo, basta para que sea , ni amada , ni temida de los hombres.

Tanto emparenta el dicho dictamen con el mio que acostumbro dezir , que para amar à Dios por Dios basta ser un hombre bien nacido , porque no puedo creer , que quien nace con obligaciones , falte à las que deve à Dios por el temor de su azote ; pues como ningun hombre de bien dexa de poner manos en su Padre por medio de la justicia,

P R O L O G O

ticia , fino por el amor que tiene ; assi ningun hombre creo , que dexe de ofender á Dios por el miedo de su justicia , ni que se duele de sus ofensas por el temor del castigo , fino por su bondad.

Por esto nada me ha contentado mas en quanto he leído , que la imprudencia humana , é inventiva divina de aquella gran señora , que salió à medio dia en cuerpo por las calles , con la melena tendida , con jarro de agua en una mano , y unos carbones encendidos en la otra. Y encontrandola uno , assombrado de la admiracion que le causó una Dama ilustre , cuerda , hermosa , y prudente en aquella forma , le preguntó à donde iva ! Y qué intentava ? A que respondió : *Con estas asquas voy à quemar al Cielo , y con esta agua voy à extinguir al Infierno , paraque no aviendo premio , ni pena , no aya otro motivo de amar à Dios , que por si mismo. Paulet. S. 3. de Resurrect.* Suponiendo pues que con genial adhesion siente yo lo mismo , no dudaràs , ó Letor , mortifico en procurar vencerle , con lo que no me vence á mí , persuadiendote à que amas por su justicia , à quien de justicia debes amar por su bondad , pero à lo mas mueve mas el medio , que el amor , y devo conformarme con todos , por ser deudor á todos , segun San Pablo. *Ad Rom. I.*

A los que por Cartas me han pedido expendamas las noticias en gracia de los Predicadores , por-

**

que

A L L E C T O R.

que no todos tienen donde verlas por extenso. Respondo que lo hago por abreviar el Tomo à fin de que se lea , porque , ó por la inapetencia à lo espiritual , ó por la colera de nuestra nacion , si el libro es largo , ó no lo leen ; ó si lo leen no todos ; ó si todos , no todo ; sin porque el V. P. Fr. Luís de Granada , sacó à los principios en Tomos , pequeños , las Obras que aora corren en folio. Por esto no uso poner las autoridades latinas , como tambien por no causar al Letor , con lo que à mi me cansa ; ya por no cortar el hilo del contexto , repitiendo en un idioma lo que se dize en otro , ya porque los doctos no lo necesitan , y à los indoctos no se les dà nada , sin embargo lo executaria en este Libro , si su estampa sufriera margen en que orillar las autoridades , pero si Dios me dá vida , y medios , saciaré este , y otros deseos al Letor en obras de mas Tomos.

En fin , despues de la segunda parte de este Libro , tengo para sacar à luz otro Libro intitulado : *Gritos de los Niños del Limbo , contra las Madres delinquentes*. Tanto por dezir San Vicente Ferrer , que en el juizio han de pedir à voces justicia contra ellas , por averlos privado de la Bienaventuranza : *Tales rásurgunt die iudicii in etate triginta annorum , & cognossent Parentes , & petent iustitiam à Deo , s. 3. Domin. Palm.* Como tambien , porque será un Tratado importante , y neces-

PROLOGO

cessario , no solo à Casados , sino à Confessores , à Penitentes , à Medicos , y Apotecarios , especialmente despues de la condenacion de la Proposicion 34. por Inocencio XI.

Con esto ya no queda region del otro mundo capaz de gritar , que mote la aya hecho oir ; porque has oído gritos del Purgatorio , oyes gritos del Infierno , y oiràs gritos del Limbo , y porque los que gozan del Cielo no pueden prorumpir en gritos , sino en gracias , te las doy en el Libro , que con este sale à luz de *Gracias de la Gracia* despues te daré la cosecha de mis mayores estudios. En el interin, *vive ; & orapro me.*



CENSURA DEL MUY REVERENDO
Padre Fr. Raymundo Fiter , Doctor en
Santa Theologia , y Lector de Prima en
el Convento de Santa Catalina Virgen,
y Martyr , del Orden de Predicadores
de Barcelona.

POR comission del muy Ilustre Señor
Joseph Romaguera, Doctor en am-
bes Drechos; Canonigo Penitenciario de
la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona,
y Vicario General por el Ilustrissimo, y
Reverendissimo Señor Don Fr. Benito de
Sala, dignissimo Obispo de dicha Santa
Iglesia, del Consejo de su Magestad, &c.
He visto este Libro, cuyo titulo es *Gritos*
del Infierno, para despertar al Mundo, &c.
su Autor el Doctor Joseph Boneta, Ra-
cionero de la Santa Iglesia del Salvador
de la Ciudad de Zaragoza. Y aviendo ob-
servado el cabal desempeño de lo que
ofre-

ofrece el assumpto , lo plaufible de fu eftilo , lo folido de fu dotrina , lo eficáz de fus razones , y lo exemplar de fu enfeñanza , fiento con ingenuídad , fe podrá dezir con Cafiodoro. *var. lib. 8. epist. 18. Nullus quod amplius desideraret habuit: nullus, quod in eo corrigere posses, invenit.* Por lo que , y por no aver hallado en él cofa que fe oponga à nueftra Santa Fé , ni à las Regalias de fu Mageftad (que Dios guarde) juzgo , que es digno de la Ef-
tampa , paraque affi logren todos la felicidad de fu enfeñanza , para fu mayor aprovechamiento. Affi lo fiento , falvo femper &c. En este Convento de Santa Cathalina Virgen , y Martyr del Orden de Predicadores de Barcelona , à 14. de Deziembre de 1706.

Fr. Raymundo Fiter.

Die 5. Aprilis 1707.

Imprimatur.

Romaguera, V. G. & Offic.

PROTESTA DE EL AUTOR.

EN obediencia de lo
que los Sumos Pon-
tífices han mandado , pro-
testo que quanto escrivo
en este Libro de Gritos del
Infierno para dispartar al
Mundo , y en todos los de-
màs que he escrito , y es-
crivirè , lo sujeto à la cor-
reccion de nuestra San-
ta Madre Iglesia Catolica
Romana; sin cuya aproba-
cion

cion no aspiro fe dè mas
fee à lo que contiene, que
la que merecen los Auto-
res que cito jufmetiendo-
me en todo à la Cabeza de
la Iglesia, como el hijo
mas rendido de ella, en cu-
yo gremio defeo vivir,
mientras no logro el mo-
rir en fu defenfa.

cion no albita se de mas
se a lo que contiene, que
la que merecen los Auto-
res que cito. Estimando-
me en todo a la Cabeza de
la Iglesia, como el hijo
mas querido de ella, en cu-
yo gremio deseo vivir,
mientras no logro el mo-
rir en su escuela.



TRATADO PRIMERO. DE LOS PADRES DE FAMILIA.

CAPITULO I.

*ARBITRIO CIERTO, Y FACIL CON
que los Padres de Familia pueden mejo-
rar à todo el Mundo.*

EL arbitrio con que los Padres de Familia pueden mejorar al Mundo, es empeñarse todos à educar bien à sus hijos; la razon es, porque los que aora son niños, de aqui à sesenta años, han de componer à todo el Mundo:

A

do:

do: Luego si estos fueran buenos, llegaría tiempo, en que sería bueno todo el Mundo.

No solo sería bueno, pero ni podría ser malo; porque el hombre, según el Filosofo, nace tan indiferente al mal, como al bien. De esta indiferencia solamente lo saca aquel primer exemplo que mira, u oye; y como en suposición de estar todos bien educados, no avría exemplo para el mal, tendrían todos lo que necesitavan para ser buenos, y les faltaría lo que avian menester para ser malos.

Ya sè que no dudas ser cierto este arbitrio por esso no desperdicio pruebas en su apoyo. Lo que no es facil de creer, es, que sea facil de practicar, por ser imposible, que todos los Padres, siendo tanto, se unan à tener este especial cuydado; y dirás, que si los otros te huvieran de seguir, serias tu el primero que lo practicarás, por contribuir à un logro tan util, como universal.

A esto te respondo con una reflexion salada, y doctrinal de S. Pedro de Alcantara. Dixole un gran Señor: Ha Padre quien pudiera remediar à todo el mundo! y dixole el Santo: esso en manos de V. E. y mia està. Como, replicò el Señor. Assi: Si V. E. es Santo, lo será
su

para despertar al mundo.

su familia : si su familia , la de los vezinos : y si las de estos , lo será la Corte. Al exemplo desta Corte , lo serán las otras : con que quedava fantificado el mundo. Lo mismo dixo el Santo de si en orden à su Orden , y de la suya en orden à las demás.

Si tu , ò Padre de Familia , educas bien à tus hijos , con tu exemplo lo practicará el vezino ; con el deste , el otro ; con el de uno , y otro , los demás , y con el de los demás todos ; y en fin quando los otros falten à esta obligacion , tendrás tu el consuelo , y fruto de cumplir la tuya , avrà esto menos que enmendar , y de tu parte avrás ya empezado à mejorar al mundo , y aun lo avrás mejorado *quoad sufficientiam* , pues para ello pusiste los medios que bastavan , que podias , que devias , y que pendian de ti.

No ha de ser la virtud menos poderosa , que la peste : esta tiene principio de uno ; deste passa à muchos , y de muchos à todos , hasta contagiar al universo , como alguna vez se ha visto : el que con este fin inficionasse à uno , se hazia reo de la destruccion del Orbe , aunque no surtiera el efecto. Dios es mas remunerador , que justiciero ; luego al que con fin de mejorar al mundo eduque bien à sus hijos , le primiará como si lo huviesse logrado. Añade

pues al fin privado de su crianza, la intencion de promover con tu exemplo à este bien comun, paraque atesores el galardón que le corresponde; no atendiendo à si te seguiràn los otros, pues nadie deve dexar de sembrar, porque, otros, ò por perdidos, ò poltrones no siembren.

En fin, como es arbitrio cierto, y facil, paraque todos los arboles crezcan à mano derecha, inclinarlos à ella quien los planta; assi lo seria paraque el Mundo anduviera derecho, y paraque con el tiempo no huviera en èl siniestro alguno, el inclinar los Padres à las tier-nas plantas de sus hijos à la mano derecha, que es la de los justos; y con esto he mostrado el arbitrio, su certidumbre, y facilidad, que son las tres partes à que el titulo del Capitulo me empeñò.

Pero porque en cada Capitulo deseo dexar un desengaño practico, que se arrime à las costumbres, sea el de este el prevenir sobre lo dicho, que aunque algunos Misticos dicen à bul-to, que Dios premia el deseo como la obra, se ha de entender, segun los Escolasticos, quando el deseo es eficaz, y la obra està en tu mano, porque si lo està, y no pones los medios para su execucion, entonces, ni el deseo es eficaz, ni Dios lo admite, antes lo rehusa co-
mo

mo moneda falsa. Porque como ha de ser verdad lo que fueles dezir à Dios: Quisiera oir todas las Missas que se dizen en el mundo, si pudiendo oir dos, no oyes sino una? Como ha de ser verdad el deseo de tener mucho para dàr à pobres, si pudiendo dàr poco, no les dàs lo que puedes? Lo mismo digo de tantos, que dizen, desearian padecer martirio entre infieles, y un desayre, que es tan incomparablemente menos, no sufren entre Christianos.

Explicòse en esta materia (segun trae Carabantes) Christo con un Religioso, al qual se le apareciò en la oracion con la Cruz à cueftas, pero tan brumado, que hizo el ademàn de dàr con su peso en tierra. Entonces el Religioso acudiò pronto à ayudarle, pero Christo con enfado lo echò de sì, diziendo: Anda allà, no puedes llevar la Cruz de tu estado, y quieres llevar la mia? O, à quantos, que especulativamente piensan que harian, y padecerian por Christo si tuvieran ocasion, les responderia con el mismo desden: Andad allà, no teneis paciencia para instruir à vuestros hijos, y familia, y quereis darne à entender la tendriais para padecer hogueras, y cadahallos? No sufris los desprecios de un proximo, y sufririais las cuchilladas de un tirano? Estos son unos deseos que cuestan poco, ù nada, y valen lo que cuestan.

Los deseos que en el divino contraste se aprecian como obras, son los que dexan de cumplir el hombre, porque no puede, pero en prendas de que lo desee con eficacia, pone lo que puede, y conduce para la execucion. No hizo Abraham el sacrificio de su hijo, y Dios lo tratò, y lo premiò como à cosa hecha, porque lo que faltò, no faltò por èl, y añadiò al deseo todo lo que pendia de èl y conducia para la obra. De donde se sigue, que paraque un Padre de Familia logre el merito, y premio, que dixe, de reformador del mundo, no basta que lo desee (como aquel gran Señor) es menester que añada à esse deseo el reformarse à si, à sus hijos, à sus criados, y que sea con la intencion, y fin de promover con su exemplo à los demás: sin este coste no se goza el privilegio del axioma Theologico: *Voluntas pro facto reputatur*: todo lo qual legaliza el Espiritu Santo: *Desideria occidunt pigrum*; dando por razon: *Noluerunt enim quidquam manus ejus operari*. Porv. 21. v. 25.

En fin, porque el metodo de doctrina pide que se empieze por la mas universal, y es mas universal tener el Padre de Familia criados, que hijos. Tratarè antes de èl en orden à los criados, como tambien por ser esta obligacion la que se observa menos, y se quebran-

para despertar al mundo.

ta mas. A la V. Maria de Ognienis se apareció su madre anegada en fuego, y la dixo: Estava condenada por aver descuydado de su familia, y no se puede dudar cuydò de la educacion de su hija, como lo dize su affombrosa vida. Y por quanto en mi concepto son mas los que se condenan por el descuydo de sus criados, que por el de sus hijos, oygan para su remedio los gritos que dà uno destos condenados, que siendo piloto de su familia, por dormirse en la navegacion, se halla sumergido en un mar profundo de llamas, desde cuyo abismo lobrego avisa los escollos, lamenta su naufragio, y con hondos gemidos dispierta à los que duermen en su gobierno, para que vean, oygan, y admiren su peligro: *Qui navigant mare narrent pericula ejus, & audientibus auribus nostris admirabimur.* Eccles. 34. vers. 14.

GRITOS

DE UN PADRE DE FAMILIA,
condenado.

Evigilabunt in oprobrium ut videant semper. Dan. 12. vers. 6.

Y O soy (mortales) un Padre de Familia, que morì, que fui juzgado, y que esloy ya
con-

condenado. O que tres cosas! quan presto se dizen, y quan acerbamente se exprimentan! *Morì.* No teneis que cansaros, porque no puede entenderse, ni explicarse quanto es lo que afflige à una conciencia descuydada, una inopinada muerte.

Suponed, que un hombre, que jamàs viò toros, se viera en un recinto angosto sobre un indomito cavallo, que tampoco los huviera visto, y que improvisamente se arrojaſſe contra èl un ferocissimo toro: No os parece que la vista solo de tan espantosa novedad lo sacaria de sì, y del cavallo, y que caído del bruto, como de animo, uno, y otro serian triunfo despedazado de aquella fiera? Pues mas fiera es la muerte, que la fiera mas fiera, porque estas matan por acaso, y la muerte por effencia. Mi cuerpo, que era el cavallo, no avia visto à la muerte, porque no lo avia padecido; mi alma, que era el ginete, tampoco la conocia, porque jamàs la avia considerado; con que dàr sobre mi esta fiera, en el recinto de una cama, fuè tan espantoso el susto de su cercana vista, que al punto me hizo caer de animo, y turbandome el uso de alma, y cuerpo, fueron uno, y otro indefenso despojo de su furia: *Equum, & ascensorem dejecit in mare.* Exod. in Can. Moyf.

Esto nació de no aver puesto en mi vida los ojos en mi muerte , pues no me espantàra vista entonces , si la tuviera prevista antes ; pero mientras vivì , el mismo vivir me engañava ; mientras enfermè , me engañò mi familia ; mientras empeorè , me engañò el Medico ; pues no pudiendo negar el mal , me negò el peligro , consolandome con que no era enfermedad de muerte. O crueldad temeraria ! Esto solo puede dezirlo el que una vez lo dixo , que fuè el Hijo de Dios : *Infirmittas hac non est ad mortem*. Joan. 11. Al ay , que me muero ! dezian los amigos , era imaginacion , que no pensàra en esso , que antes de un mes avia de cazar con ellos. Deziame la muger : hijo , no te desconsueles , que esto no es cosa de cuydado. Deziame el hijo : Padre , anime-se usted , y no se adelante el mal con essa apprehension. Dezianme los asistentes : con este remedio irà usted por puntos mejorando. Assi me ayudaron todos à mal morir.

Con este engaño caía sobre lo que yo tanto deseava , y lo firmavan todos , y lo confirmava el mismo obligado al desengaño , que era el Medico , con esso ya (ay de mi !) lo creì , y no supe de mi muerte hasta despues de mi muerte : *Ad nihilum redactus sum , & nescivi*. Psal. 72. Y si estremeciò à los Monges, que
todo

todo el discurso de su vida emplearon la vida, y el discurso, no solo en esperar la muerte, sino en apetecerla, ved que haria en mi, que ni por pensamiento me la figurè jamàs, y que siempre huìa de ella, como de ella misma, què haria en mi quando de improvise se me representò su horrible formidoloso ceño, su executivo irreparable impulso, su eterna calamitosa consecuencia, y todo à un tiempo, y de un golpe todo!

Lo que hizo fuè, elarme el fusto la sangre, apretarme la congoja el corazon, estancarme la urgencia el aliento, enagenarme la angustia los sentidos, confundirme la priessa el entendimiento, ofuscarme el tropel de cuidados la memoria, y desesperarme la falta de tiempo, y sobra de culpas la voluntad; y como con esta via de agenciar el perdon de mis pecados, espirè, y morì (ay de mi!) con ellos, y sin èl: assi espiraràn, y moriràn quantos me figan en no tener à su muerte muy presente, por idearsela siempre muy distante, en no acabarlo de creer, ni aun quando empiezan à enfermar, en òir gratamente à quien les diga lo contrario; y en fin en criar una familia tan infiel, è indevota, que por no affustar al dueño con un desengaño breve, quiera despenarlo à un abismo tan largo como eterno.

Esta

Esta fuè (segun se me hizo à saber en el juicio) pena correspondiente à mi culpa. Fuè mi culpa no velar por el bien de las almas de mi familia , y fuè mi pena , que esta familia en la muerte me despintasse la muerte , desatendiendo à mi alma , en castigo de aver yo descuydado de las suyas. Fuè mi culpa el no velar para ver el mal que de noche podian obrar criados , y criadas , y aora es mi pena (como el tema dize) el velar siempre para ver siempre. Y lo que veo siempre , es el siempre que ha de penar ; que no solo es el mayor tormento de la eternidad , sino toda la eternidad junta ; porque estoy viendo siempre su interminable siempre , sin olvidarlo nunca. Esta vista es la que (como dize David) me haze rabiosamente crugir , bramar , y perecer sin acabar , y la que haze que perezcan todos mis deseos : *Peccator videbit* , &c. Psal. 111.

Uno de mis deseos es , que tu parezcas como yo , y paraque aun este deseo parezca en mi , me compele Dios à que te desengañe , (parque te preserves) que los mas que mueren de larga enfermedad , mueren de repente , por no creer que de aquella han de morir. El mozo porque por mozo ha de resistir : El viejo , por lo que hasta entonces ha resistido ; y unos , y otros , y todos por las esperanzas de vida que
se

se toman , y que les dãn ; por esto hazen mas mal los Medicos con retardar estos desengaños, que los demonios con todos sus engaños ; tanto porque los demonios no son creídos , y los Medicos si , como porque los engaños que previerten una vida son curables , pero irreparables los que desgracian una muerte : por esto influye Satanàs con tanto ahinco , confianza de vivir en el enfermo , y pusilanimidad para sacarlo de ella en el Medico , en los amigos, y en los asistentes ; todos los quales hizieron aleve alianza contra mi , para desempeñarme con mas impetu à ser eterno tizon de estas hogueras.

No solo estoy aqui velando siempre para ver siempre mi oprobio , (como dize el tema) sino que velan contra mi los mismos demonios , que aì me guardaron el sueño , para que no viesse lo que de noche obrava mi familia ; y como estas fieras que comen à bocados nunca duermen , tampoco yo dexo nunca de velar : *Qui me comedunt non dormiunt.* Job. 30. Pero que mucho , si hasta el mismo Dios està para mi alma en vela ! *Evigilabo super eos in malum, & non in bonum,* Jerem. 44. Pondera qual serà mi desdicha , pues para mi mal està desvelado todo un Dios ; y quando serà mi alivio , pensando de que duerma quien nunca puede dormir,

mir , ni dormir : *Non dormitabit , neque dormiet qui custodit Israel.* Psal. 120.

Ha ! que alguna vez ya me hiriò alguna luz de esta eternidad , pero temì perder el juicio , si cabava en ella , y aora conozco , que era el unico medio para recobrarlo. Pudo ser mayor mi locura , que no temer estàr en el Infierno siempre , y temer pensar en el Infierno siempre , y temer pensar en el Infierno un rato ? Cosa increible es , que quisiera yo ponerme en estado , pero mas increible es , que ya quien me oye , y se mantenga en èl , siendo tantos los Padres de Familias que no se apartan del camino , ù descamino por donde yo he llegado à este termino fin termino.

Ya , pues ò Padre de Familia , que vès en mi cabeza , que por descuydar yo en vida de las almas de mi familia , quiso Dios que en mi muerte , esta familia descuydasse de mi alma , ya que vès , que por averlos yo creido , y no pensar en mi muerte , me hallè muerto sin pensar , y ya que vès , que en pena de no aver velado en mi casa por la honra de Dios como por la mia , estoy aqui siempre velando , y Dios , y sus verdugos se estàn desvelando en mi deshonra ; ya que vès , que este velar yo siempre , es para ver el siempre que aqui he de penar , y que ahi nunca medirè ;
haz

haz de todo esto que fuè veneno para mi, triaca para ti, obrando lo contrario, fino quieres hallarte tan pesadamente burlado como yo; desvelate siempre en ver siempre este siempre para tu bien, fino quieres velar aqui siempre para ver siempre tu mal eterno, y tu eterno oprobrio, como te amenaza el tema: *Evigilabunt in opprobrium ut videant semper*; y en el Apocalipsi cap. 3. vers. 3. *Si non vigilaveris, veniam ad te tamquam fur, & nescies qua hora veniam ad te.*

CAPITULO II.

DEVEN LOS PADRES DE FAMILIA OIR lo que llaman chismes.

§. I.

Llaman en las casas chismes à unos avisos secretos que se dan al dueño, paraque remedie algun mal, y estos tan lexos están de ser chismes, que antes son actos de caridad, y muchas vezes de justicia, y en conciencia los deve oir el Padre de Familia. El fin de oirlos ha de ser para averiguarlos, y el fin de averiguarlos ha de ser para estimar à quien los trae si es verdad, y para conocerlo, ù despedirlo si es calumnia. El oir chismes para este fin,

es útil, necesario, y obligatorio, y está tan lejos de turbar la paz, que antes la asegura; pues si el chisme es verdad, se ataja el riesgo antes que llegue à daño; y si es falso, ù nace de calumnia, se despide el calumniador, ò no es otra vez creído; y con esto se planta la paz, y se arranca la raíz de la zizaña.

Aora sabrán de donde nace el que en dispendios de honra, ù hazienda sea el interesado el ultimo que lo sabe; la causa es, porque al principio se lo callan todos, temiendo que desprecie por chisme al aviso, y por chismoso al que lo dà; con esso no lo sabe hasta que es irremediable el daño, y entonces se lo dize el delito del cuerpo, ù del cuerpo del delito. Esta es la pena de los amos, que dicen: yo no gusto de que me vengan con cuentos, no soy amigo de chismes; y con esto interrumpen à quien les vâ à prevenir algo. Si este dictamen le aprueban los domesticos, tengalos por sospechosos, porque ningun inocente huye el examen; y assi oyga el dueño quanto le avisen de su familia; rezele mucho, confie poco; omita nada, averiguelo todo; y tenga con San Agustin à todo lo possible por creible.

Algunas personas ay tan ignorantes, que dexan de dàr estos avisos por el escrúpulo de el mal que con su silencio causan, y de el bien que

que privan , pues con callarlo conservan al dueño la fraude que padece , cooperan à que no la quite entonces , y se preserva en adelante , y al agressor dexan que se mantenga en su pecado. Este necio , y pernicioso escrupulo parece al que trae San Vicente Ferrer de una Monja , à la qual aviendola violentado à media noche un hombre , y preguntada despues porque no avia dado voces paraque la defendiesse ? Respondiò , que porque era hora de silencio.

Otros dexan de avisar , porque no lo saben con toda certidumbre , ò porque es poco lo que han visto , y no es aun cosa grave , aunque disposicion paraque llegue à serlo. Defengañò à estos , que han de dar la noticia al dueño en la forma que la saben , ò como cierta , ò como dudosa : y aunque sea de mal no consumado , basta que sea principio de èl , porque ay especies de males , cuya execucion nunca se vè , y solo se saben por las comunes apariencias : No huviera sucedido en el Mundo daño , si se huviera atajado su principio ; todos los males lo tuvieron , y muy leve ; no ay cosa mas leve que una chispa , y sin embargo si prende en el techo avisas luego , sin esperar à que el incendio sea grave , ni à que se queme todo : pues la misma obligacion tiene el

el criado que vè que el otro haze algun des-
màn (aunque leve) con hija , ù con criada;
no ha de esperar à que el incendio crezca , à
que se queme todo , à que alumbren sus lla-
mas el delito , ni à que el humo dexe denigra-
da la casa , y la opinion : avise con tiempo el
que lo sabe , y oygalo con agrado el que lo ha
de remediar.

§. II.

CORROBORASE LO DICHO CON LA
Escritura.

EN el Padre de Familia que (Lucæ 16.)
propone Christo , hallo practicada toda esta
doctrina , pues entra diziendo à su criado :
Quid hoc audio de te ? Que es esto que oygo de ti ?
Luego dava oídos à lo que de su familia le con-
tavan. Llamò luego al criado , y le pidió , y
romò cuentas : *Redde rationem villicationis tuæ.*
Despues de aver oído passò à la averiguacion,
y le quitò el oficio , y lo despidió de casa : *Do-
minus meus aufert à me villicationem.* Luego oyò
para averiguar , y averiguò para despedir al
culpado. Aun apoya tambien la doctrina que
di à los informantes ; porque estos no tuvieron
escrupulo de difamar al acusado : *Et hic diffama-
tus est ;* en fee de que fuè solo para con su

dueño : *Apud illum*. Estos tampoco le avisaron ciertamente que le disipava la hazienda , sino que casi se la disipava , ò se portava como si se la disipasse : *Quasi dissipasset bona ipsius*. Verian en èl algo , aunque poco , y le dirian al Amo, que de aquello poco seria infiel en lo mucho; tambien es de el mismo texto : *Qui in modico iniquus est , & in majori iniquus est*.

O quantos reparos se dexan de poner por estos reparos ! Ya porque no quiero que pierda por mi ; ya porque lo que se , no es aun cosa grave ; ya porque si lo es , no lo se ciertamente. Nada de esto escusa de avisarlo , ni al dueño de oírlo para la averiguacion , y el remedio ; y sino vean lo mucho que valiò esta politica al Padre de Familia referido por Christo , pues por esto recobrò su hazienda antes que se la disipasse el criado , y si huviera desechado por chisme el aviso , tendria la noticia quando ya no tuviesse hazienda , ni recobro; y assi oyga el Padre de Familia à todos paraque la esperanza de ser bien oídos , los anime à no zelarse nada.

Elì (1. Reg. 2.) ya hizo mucho de esto, pero no todo ; y por esso murió repentinamente , y se condenò. Oyò , averiguò , y reprehendiò : *Quare facitis res hujusmodi , quas ego audio res pessimas*. Pero no despidiò à los delin-
quen-

quentes , y por esso fuè condenado à muerte temporal , y eterna : *Corripuerat filios suos , sed quia non abjecerat delinquentes retrorsum cecidit , & mortuus est.* San Ansel. in 1. Timot. 3. y Tritemio orat. 4. *damnatus est.*

Mas urgente exemplar trae la Escritura en Tobias , el qual oyò hasta la voz de un cabrito , è instigado de la obligacion de Padre de Familia , passò à la informacion de lo oïdo para hazer justicia : *Videte ne furtibus sit , reddite eum.* Avia ya entonces cegado , y compensò el defecto de su vista con la agena : *Videte.* O que documento diò en esso ! Son los oïdos ojos de quien no vè , y como el dueño mientras duerme , ni vè , ni vela , solo le queda el oïdo para vèr despues lo que sucediò mientras dormia ; de donde quien cierra el oïdo para el informe , y los ojos para el sueño , no dexa puerta abierta por donde pueda entrar el remedio de su casa , ni por donde pueda salir el daño de ella. Oyga pues desperto , lo que no viò quando dormia , y vea despues maduramente lo que oyga , paraque con vista , y revista de la causa , haga justicia : *Cum vocem balantis audisset , videte &c.*

Coronen lo dicho los Reyes de Persia , que instituyeron Ministros que se llamavan Ojos , y Orejas de el Rey : Ellos tenian por ofi-

cio ver, y oír quanto hablava, y obrava el Pueblo para participarselo à su Magestad; assi suplia el Rey su ausencia, y multiplicava su presencia; y assi suplia el Rey su ausencia, y multiplicava su presencia; y assi los vassallos, no ignorando que el Rey avia de saberlo, obravan, y hablaban como si lo tuviesen delante, y si segun Platon, cada familia es un Reyno pequeño, no era menester si no que huviera en cada casa sirvientes que fueran ojos, y orejas de el amo, paraque en su ausencia todos se contuvieran mas, y delinquieran menos.

Pero advierto (para quitar escrúpulos à los ignorantes) que no es esta obligacion tan universal, que no cesse en muchos casos. Cessa la obligacion de avisar, quando el dueño es tan imprudente, que ha de revelar à quien se lo dixo, y seguirsele de esso grave mal. Cessa tambien quando ya el dueño lo sabe, y lo permite. Cessa tambien quando de el aviso ha de resultar mas daño que provecho; y cessa en otros muchos casos, que para escusarme de referirlos, y al Lector de errar, le aconsejo que se los pregunte al Confessor. Advierto tambien, que estos avisos se han de dar al que tiene jurisdiccion, y con el fin de que remedie el mal, no con el fin de que el agressor cayga de su gracia, porque con este fin, es propriamente

mente chisme , y pecado tan horrible , como se dirà en el Capitulo siguiente.

CAPITULO III.

*PONDERESE LA CULPA, Y PENA
de los chismosos con Textos , y Exemplos.*

EMpiezo por lo ultimo que ay que dezir contra este vicio. Siete cosas dize Salomon, que aborrece Dios , pero que la septima le llega al Alma. (6. Proverb. 16.) Confieffo me asistió la entrada de este Texto , y acudí luego à ver què sería esta septima cosa , que tanto detestava Dios , y hallè era el que siembra chismes para coger discordias : *Qui seminat inter fratres discordias*. Los seis vicios antecedentes son tan graves , que parece no avian de tener igual , y sin embargo dize ser este el mas enorme , y el que aborrece Dios de todo corazon: *Et septimum detestatur anima mea*. No solo es contra Dios , en quanto Dios , fino en quanto Dios , y Hombre ; porque segun la Escritura, encarnò , vivió , murió , y refucitó para plantar la paz en la tierra ; y el chismoso , extirpando esta paz , echa por tierra una obra que costeò Christo con su Vida , y Muerte. Que es esto , fino ser el chismoso un Ante-Christo adelantado ?

Rogando à Dios el V. Yepes por dos Monjas que murieron de pocos años, y en pocos dias, le respondió el Señor: no me hables de estos dos tizones de el Infierno, porque por los chismes con que llevavan turbado el Monasterio, las arranquè de èl, las quitè la vida, y condenè sus almas.

En los Anales de Dios dãn las obras filiacion. (Joan. 8. vers. 40.) Los chismosos perficionan, y cumplen el deseo del demonio, que es encender discordias. (Job. 41.) Luego son hijos de el demonio. Confírmalo este entimema.

Los que poseen la paz, son hijos de Dios: Luego los que desposeen de ella, son hijos de Satanàs. La consecuencia es de San Gregorio, y el antecedente es de Christo. Matth. 5. v. 9.) Quien pues no se averguenza de ser hijo de tal padre, y de exercer su oficio? En Portugal ningun hombre blanco tañia violin, por ser instrumento que tocavan los negros. Ningun hombre de sangre ahorcaria à otro, por ser empleo de verdugos. Pues què persona honrada no se correrà de proferir un chisme, quando no por Dios, si quiera por no exercer el oficio mas proprio de el demonio?

No solo es el chismoso hijo, y oficial suyo, si no que passa à ser demonio, y peor que èl.

èl. (Matth. 13.) Preguntando à Christo quien era el autor de la zizaña, respondió: que el hombre enemigo, y segun Lyra, era el diablo. Veis ài lo positivo, es tambien peor; pues como para exagerar nosotros la malicia de un hombre, dezimos: esse hombre es un demonio; assi para encarecer Christo la malicia de aquel demonio, dixo: esse demonio es un hombre zizanero: *Inimicus homo*, (Lyra ibi.) *idest Diabolus*.

Como los hijos heredan los bienes de sus Padres, estos heredan los males de el demonio, que son las penas del Infierno, (Matth. 24. vers. 15.) porque en mi concepto no ay culpa que se eslabone mas con èl, que la del chismoso. De èl habla Dios, segun el Caldeo, (Proverb. 16. vers. 27.) y dize: que cava el mal, y arde ya el fuego en sus labios: *Fodit malum, & in labiis illius ignis ardescit*. Cava dize, por lo que ahonda, y discurre para el mal, ò porque como el cavar es volber la tierra de abaxo arriba, assi el chismoso, para echar tierra à la amistad presente, suele desembolver la injuria que estava ya enterrada en el olvido; si no es que diga, que cava en atencion à la metaphora de tratar Christo al chisme de semilla, y no sin gran proporcion: pues como balsa un puño de simiente à bolver en bosque à todo

un huerto , assi un chisme cunde tanto , que trueca en un confuso bosque à toda una comunidad , ò casa.

El gran Quirino de Salazar entiende por el cavar de el Texto , à quien mina por sendas subterraneas para bolar à una peña , y dize , que assi el chismoso suele por sendas ocultas meter fuego para bolar la amistad mas firme que una roca ; cuyo fuego (Prover. 6.) es su boca luminaria con que celebra , y en su corazon polvora con que destruye : *Graditur ore perverso , pravo corde cogitat malum , & iurgia seminat.* Entra diziendote el chismoso con la boca , cierto sentì lo que oì à fulano contra Vos , y Dios sabe que no lo digo por daros pesadumbre , sino paraque bolvais por vuestro punto ; porque es indignidad , que un hombre como èl , hable assi de una persona como Vos , y esto no os lo diria sino fuera por lo que os estimo , y amo. Miente , que no es por lo que os ama , sino por lo que os aborrece ; y sino , que amor puede ser daros esse disgusto , y essa ocasion de que os meteis con èl. No oygais à hombres tales , y no avrà tales hombres.

Vespasiano mandò azotar à los chismosos , facandolos à la afrenta publica. Assi acabò con los chismes ; puertas falsas por donde tantos se entravan tan adentro de su Palacio.

Otras muchas leyes veo contra los chismes, pero ninguna contra quien las oye; y en mi concepto estos son los mas culpados, pues con oírlos los fomentan, y les dan en su oído madriguera paraque hagan cria de mas chismes, y crezca esta ponzoñosa plaga.

El mismo Quirino dize, que el cavar de el chismoso es para abrirse èl proprio la sepultura: *Fodit sibi foveam, in qua demum incidens peribit.* Y que su muerte será irremediable, y repentina: *Subita, & non mediata.* Y (Prover. 6. vers. 15.) *Exemplò veniet perditio sua, & subito conteretur, nec habebit ultra medicinam.* Y porque algunos, segun el mismo Quirino (aunque no lo aprueba) por *Exemplò* leen *exemplo*, diziendo será su ruina tal, que pueda servir de exemplo. Referirè una, que no solo sirve de exemplo, sino de confirmacion de todo lo dicho.

Vivieron dos casados treinta años con suma paz, y aunque en todo esse tiempo trabajò el demonio para malquistarlos, nunca pudo conseguirlo. Entrò una mala vieja en esta casa, y con el zelo de lo que estimava al marido, la hablò mal de su muger. Despues hizo la misma diligencia con la muger contra el marido, y en solos tres dias sembrò tal discordia en ambos, que ya el marido consintió en
ma:

matar à su consorte ; pero antes dispuso Dios, que se apareciesse el demonio à la maldita vieja , y la dixera : Mas sabes que yo , pues lo que yo no he podido en treinta años , has logrado tu en tres dias ; y assi mas digna eres de mi puesto , y asiendo furiosamente de ella se la llevò arrastrando por la tierra abaxo à los abismos. *Carab. l. 5.*

Este suceso apoya quanto dexo dicho : pues en èl se vè , que el chismoso cumple los deseos , y obras que no puede el demonio , y que es peor que èl mismo , como el mismo confesò. Tambien muestra , que la pena de esta culpa , es muerte inopinada , repentina , irremediable , temporal , y eterna , y que donde mas se extrema , es en quien malquista los casados : *Perversus suscitatur lites.* Y el Hebreo : *Separat maritum aut conjugem.* (Apud Salaz. ibi.)

Canonize lo mismo otro exemplo de la Escritura. (1. Reg. 22.) Por solo un chisme que llevò Doeg à Saùl , hizo Saùl estragos tan sacrilegos , que matò ochenta , y cinco Ministros de Dios , revestidos con los ornamentos Sacerdotales ; destruyò una Ciudad , y deramò innumerables vidas : pero para que el chismoso no quedasse sin pena correspondiente à su culpa , (Apud Philon. Bibli.) le embiò Dios un gusano de fuego , que royendole la

len-

lengua lentamente , le quitasse rabiosamente la vida , lanzandolo al Infierno , donde la misma lengua que sirvió de fuelle contra otros, està avivando eternas llamas contra si : *Et in labiis illius ignis ardescit.*

A un condenado por este vicio , (Prat. l. 4.) viò un siervo de Dios en el Infierno que se despedazava la lengua con sus mismos dientes: Bolvia à reintegrarse , y bolvia à despedazarla , clamando el desdichado : Ay de mi ! que no he de hazer otra cosa eternamente , por ser justicia de Dios , que padezca en la lengua quien le ofende con la lengua : *Commanducaverunt linguas suas præ dolore* (Apoc. 16. v. 10.) Poco ha que en España (Carab. l. 54.) se acostò un chismoso sano , y bueno , y à la mañana lo hallaron muerto , y feo como un demonio ; y para mostrar Dios que fuè pena de esta culpa , le salian de la boca dos monstruosas lenguas , cada una de à palmo , verificando el Texto de *Susurro* , & *bilinguis* , que servirà de tema para los siguientes Gritos.



G R I T O S

D E U N C H I S M O S O , C O N - denado.

Susurro, & bilinguis maledictus; multos enim turbavit pacem habentes. Eccles. 28. vers. 15.

MUGER, ù hombre chismoso, sabe que tienes mas mal, que el que sabes. Ya casi en essa vida te puedes llorar por tan condenado como yo, si no deshazes el chisme, desencantando essa amistad, que con èl tienes suspendida; porque si para la condenacion es menester pecado, ya viste que el tuyo es el mas grave. Si es menester que preceda una muerte sin tiempo para remediarlo, ya viste que lleva consigo essa culpa muerte irremediable, y repentina. Si es menester demonio que acuse, ya viste que lo eres, y peor. Si es menester Juez que te declare por maldito, ya viste, que Dios desde el tema te declara por tal: *Susurro, & bilinguis maledictus*. Si es menester fuego, ya viste que en tu misma boca lo llevas. Si es menester gusano, ya viste el gusano de fuego que padeciò Doeg, à cuyas manos murió en esse mundo, y que le roe en este, sin que aya de morir jamás: *Vermis eorum non morietur*. (Isai. cap. 66.

cap. 66. v. 24.) Como , pues , vives un instante sin deshazer este chisme , viendo que mientras no lo hazes , llevas contigo todo el recado de condenarte ? Y como te consuelas à dilatarlo para otro tiempo , viendo que te amenaza una muerte tan sin tiempo , como inopinada ? *Mors subita , & non mediata , &c.*

Quando la pena no te amedrente , como la culpa no te horroriza ? Culpa , que à diferencia de otras no basta confesarla , sino se quita la causa que turbò la paz : Culpa , que aun entre Gentiles era afrentosa , y afrentada : Culpa , que especialmente se opone à Dios en quanto Dios , y en quanto Hombre : Culpa , que como el fuego del Infierno prende en las animas , el suyo en los animos : Culpa , que haze pedazos al Cuerpo mistico del Redentor , porque divide la union de sus Miembros , que son los Proximos : Culpa en fin incomparable , por privar de el bien de la amistad , que no tiene comparacion : *Amico fideli nulla est comparatio* (Eccl. 6.) Y con todo esto ay quien à cada passo la comete ! O dolor ! Pero aun es mas el que nadie la impida , el que nadie la castigue , y que sean tantos los que en sus oídos la fomentan. Si un Tigre entràra por un Lugar arrancando à uno un brazo , y à otro la pierna , se pondrian todos en armas , y le tirarian

à matar : y despedazando un chismoso al místico Cuerpo de un Hombre Dios , y dividiendo sus Miembros , nadie se mueve contra èl , antes fuele hallar en el mismo que ofende acogida , y premio.

Quexase por David el Redentor *Psalms. 21.* de que le contaron los huesos ; entre las reglas de el arte de contar , una es la de el partir ; y como los Fieles son sus huesos , se quexa de que se los parta el chismoso con la discordia que introduce en ellos. Expressamente se explicó. (*Eccl. 28.*) *Plaga lingua comminuet ossa.* El Syro : *Confringet ossa.* El hueso dislocado tiene remedio , pero no el partido , porque es insoluble su rotura ; y assi ay chismes , que han partido tan por medio algunas amistades , que no han podido jamàs soldarse. Esta es la culpa , que le arranca quexas à Dios , y à que corresponde una pena , que tampoco tenga medicina , ni jamàs se puede soldar : *Nec habebit ultra medicinam.*

Esta es (ò mortales) mi pena , porque esta fuè mi culpa. Yo hallava gusto en contar lo que avia de dar disgusto à otro. Callava lo que disminuía el dicho , y añadía el modo , ù la circunstancia que avia de agravar la quexa. Representòme el Juez en su Tribunal los ocultos efectos de estos chismes ; vi entonces con
tanta

tanta prespicacia como confusion la malicia de este pecado, que tenia yo por cosa de ayre, en fin fui por el condenado, à que en pena de la paz, que quitè à muchos, no tenga aqui paz con alguno, sino implacable guerra con todos; y conmigo mismo. O si supieras que tormento es este! Ideate, que en esse mundo nadie te pudiera ver; que de tu casa te arrojaván à palos; que en la calle los vezinos te auyentavan con piedras, y que si acudias al Templo, te davan con la puerta en los ojos; que si huías à otro Lugar se conjuravan tambien todos à echarte de el con latigos, oprobios, y salivas. No te parece que sería esta gran miseria? Pues nada es respecto de la mia; porque en fin estos te perseguirian con un odio mortal, y aqui todos con un inmortal odio me abominan, me aborrecen, me atormentan, y baldonan. Aí aunque todos te quifieran mal, pero en fin tu ya te amavas, y con huír esperavas hallar refugio, aunque nunca lo encontrasses; pero aqui, ni aun passar puedo de un lugar à otro, por estàr clavado como escollo en medio de espeffas llamas, que me sitian, enviltan, y atravieffan; con que no puedo bolver à nadie los ojos, que no sea de corazon un enemigo, y verdugo mio: *Non habent requiem, nec amicum in quo requiescant.* Eccli. 28.

Y quien creerà , que aun no es este mi mayor tormento ! El mayor es el despecho , y furor que tengo contra mi proprio , y con que siempre quisiere acabarme , y nunca pudo : En esse mundo desahoga este furor un dogal , que lo ahoga , pero aqui , ni aun este partido tan desesperado me queda , porque he de sufrir siempre esta vida desesperada , sin acabar jamás , ni con la vida , ni con la desesperacion.

Esta es una angustia mayor que lo que puedo explicarte , me puedes concebir ; y si no , mira el estrago que haze la discordia interior , en lo insensible de un peñasco ; rasga el corazon de la tierra , haze temblar la comarca , bomita Ciudades , y estremece al Mundo. Si esto haze la interna contradiccion en una montaña , que no siente , què harà en el alma de una delicada criatura ? Pues esto , y mas que esto obra en mi paz que no tengo conmigo , por averla quitado à otros con mis chismes , no haziendo otra cosa , en pena de mi dezir mal en esse Mundo , que maldezir en este ; todo es yo dezir mal de Dios , y Dios maldezirme à mi , como lo haze en el tema : *Maledictus* , &c.

Pero ay ! quan otra es la maldiccion de Dios que la del hombre : Como esta no està en su mano , tarde , ò rara vez se cumple ; pero
como

como Dios es Omnipotente, nada maldize, que al punto no se haga, como se viò en la higuera que maldixo : *Arefacta est continuò.* Matth. 21. y como se viò en mi quando en su juizio me fulminò las maldiciones de : Los demonios te arrebatan ; forbate el Infierno ; arde eternamente en sus hornos ; no sepas jamás que cosa es paz , ni conmigo , ni contigo , ni con otro alguno : todos te aborrezcan , pisen , y opriman : vive siempre luchando contra ti propio por acabarte , y nunca te acabes de acabar. O portento ! Apenas pronunciò estas maldiciones , quando luego fuè hecho lo que dixo : *Dixit , & facta sunt.* O mugeres ! O hombres ! Que por un chisme de palabra os tragaís tantos , y tales tormentos de obra , que por quitar la paz de uno con otro , no quereis tener paz con Dios , con nadie , ni con vosotros mismos ! Que por dezir el mal que este dixo de aquel , os cargais con las maldiciones tan executivas , como irremediabiles de un Dios : *Maledictus.* Abrid los ojos para no caer en semejante vicio , para llorar los cometidos , y para ver como podeis reintegrar la amistad , que con el chisme quebrasteis , ò entibialteis , ò suspendisteis. Mientras no , lloraos ya por tan condenados , y por tan malditos como yo : *Susurro , & bilinguis maledictus , &c.*

CAPITULO IV.

*DE LOS MUCHOS PACTOS IMPLICITOS
que haze quien admite à un criado.*

POCO, ù nada se piensa lo que es admitir à un criado, pero como se ha de pensar lo que se ignora? Sabe pues, que siempre que admites un criado, u criada, hazes muchos pactos implicitos con Dios, y con sus padres. Con Dios, te obligas à que anteponga sus Mandamientos à los tuyos, à que sepa, cumpla, y no quiebre su Ley; y si por tu omission se pierde su alma, te obligas à hazerla buena, porque la recibes à tu riesgo, y saliste fiador à Dios. Tambien te obligas con sus Padres à lo principal que ellos estavan obligados, porque en el acto de la entrega se eximen de los cargos, que ellos tenian, y los refunden en ti con el gravamen de dar cuenta à Dios de todo. Ahora conozco porque trata el Apostol de mas que infiel à quien descuyda de sus domesticos, porque si quien falta à un solo pacto es infiel, mas que infiel ha de ser el que falta à tantos: *Et est infideli deterior. 1. Timot. 5. vers. 8.*

Tres cosas, pues, dize Dios, se deven à

un criado : *Panis , & disciplina , & opus servo.* Eccl. 33. en el pan se entiende el sustento , racion , ò salario : este quiere Dios se pague tan puntual , que no se dilate à mañana : *Opus mercenarii tui non morabitur apud tue usque mane.* Lev. 19. v. 13. Y defraudar en esto a los que sirven , es una culpa , que la hermana su Magestad no menos que con la de matar hombres : *Qui effundit sanguinem , & fraudem facit mercenario , fratres sunt.* Eccle. 34. Infiere à aora , que será retardarles no solo el salario , sino el alimento , obligandolos à comer , y cenar tan à deshora , que no pueden tal vez seguir este desorden sin quebrantar , ò el ayuno , ò la salud ; pues de uno , y otro deve cuydar el amo. Para esso de Padre de Familia segun Christo : *Ut det illis cibum in tempore.* (Matth. 24.) como tambien paraque cuyden de su salud , como el Centurion , al qual le adoleció un criado , y al punto le buscò el mejor Medico del mundo , que fuè el Hijo de Dios. (Matth. 8.) Esto hizo un Gentil , y ay Christianos , que luego los echan al Hospital. Acuerdense estos , que Christo no solo cargò con los enfermos , sino con las enfermedades : *Infirmities vestras ipse portavit.* (Matth. 8.) y que en la puerta del Rico Avaro , puso su providencia dos perros , paraque con ladridos lo afrentassen por mas cruel que ellos,

ellos , por no alvergar en su casa à aquel enfermo. Luc. c. 16. v. 22.

Lo segundo que se deve à un criado , es la enseñanza : *Disciplina*. Y aunque no deva el dueño , enseñarle por si lo necesario , pero ni seria indigno , ni desusado , pues (*Apud Aymon*) uno de los fines porque se dexava Christo convidar à comer en las casas, era porque oyessen su doctrina los criados , y criadas , que no podian fuera. Con este exemplar , quien se tendrá à menos de practicar si quiera el que su familia le oyga leer un libro espiritual, y quando no el dueño , executalo la ama , que yo conocí señora , que en sus Lugares instruía en los rudimientos de la Fè à los hijos de sus pobres vassallos : y me confundio mas esto , aunque menos , que quanto en la misma linea he leído de los Santos. No es disculpa el que no saben para enseñar , pues cumplen con enseñar lo que saben. Un hermano lego pidió licencia para ir à convertir Infieles , y riendose el Prelado le preguntò , que letras tenia para tanto ministerio ? Y le dixo : Padre , yo sé lo que he menester para salvarme : Luego si enseñó esto à los otros , sabrán los otros lo que han menester para salvarse. Instruya , pues, la Madre de Familia , à sus criadas , en lo mismo que ella sabe , ò examine si lo saben ; y sin
mo-

moverse de su casa seguirá , quando no alcance à los que hazen correrías Apostolicas por el mundo.

La instruccion del exemplo es la que mas obliga , porque es la que mas influye. Los exemplares se ponen delante para la imitacion: piense el dueño , que và delante , y que despues và el criado para seguir sus passos , y que si el amo no anda bien , u obra mal , cada caída suya , le sirve de tropiezo à quien le sirve. Y sino digame , en què ha de pensar el criado mientras espera , que salga el amo de la casa sospechosa ? Y si el amo oye Misa hablando , què ha de hazer el criado , que està detras , sino copiar el exemplar que tiene delante , hablando tambien , ò por mejor dezir tan mal ? Si el Mercader quita lo justo al comprador , què harà el criado , que està en su casa para aprender ? Y assi , ya que no se abstengan del pecado , ocultenlo de su familia , y afecten con ella exterior virtud , que siendo por edificarla , todos los Theologos lo absuelven de hypocresia.

Opus , es lo tercero que se deve al criado , esto es , el trabajo , en que unos amos pecan por carta de mas , y otros por carta de menos ; estos son los que toleran que los pages pierdan el tiempo , y que con el tiempo se pierdan ellos.

La

La casa en que mas se cuyda, es, de que no hagan mal, no de que obren bien; por esto no gozan oy los señores la honra, y provecho de servirse con iguales, como antiguamente, que un señor mozo servia à un anciano; trato, en que ninguno de los dos perdía, y ambos à dos ganavan. Pero aora aun padres humildes retiran à sus hijos deste ocioso empleo. Nombre, pues, la providencia del amo à uno que cuyde de ellos, y cuyde de saber si cuyda el nombrado.

Pecan otros por carta de mas, cargando à los criados sobre su salud, y fuerzas. Apenas les dan de comer, y ni aun tiempo de comer les dan. Estos amos cobran el mismo vassallage de los que les sirven, que el demonio de los que lo servian, (Jerem. 16.) à los quales no dexava descansar de dia, ni de noche. Tengan, pues, escrupulo de echarles tanta carga, que los oprima, por prohibirseles Dios. (Eccli. 4 v. 35.) Y si no les vence la Ley de Dios, venzales la que hizo el Rey Theodorico, de que à los cavallos corredores, no se les pudiera echar mas peso, que de cien libras. Correte, pues, si eres Christiano, de no ser tan humano con los hombres, como un Gentil con los cavallos; y paraque si la piedad no te mueve, te mueva tu conveniencia: nota la cau-

causal : *Nimis enim absurdum est , ut à quo celeritas exigitur magnis ponderibus oprimatur.* (Casiod. lib. 5. ep. 5.) Si deseas la celeridad del criado en servirte , quanto mas lo cargas , obras contra lo mismo que deseas : *Operationes assidua inclinant servum.* Eccl. 33.

Un señor de estos hubo en Francia , que tratava como esclavos à sus sirvientes , y que no les pagava los salarios. Recreavase un dia con otros en su propria casa , quando vè entrar por la pieza à un hombre fierissimo sobre un cavallo , que llegandose à èl le dize con imperioso ceño : Cavallero, levantaos, y seguidme. No pudo dexar de obedecer, y al salir de su casa lo puso en ancas del cavallo, y partiendo à carrera abierta , lo despeñò à los abismos, sin que le valiesfen los lastimosos gritos que iba sembrando por el ayre. Cluniac. lib. 2. de Mir. cap. 2.

En fin , no hubo hombre mas bien servido , que Elías , porque no hubo sirvientes mas bien pagados. Dos cuervos (3. Reg. 17.) le traian cada dia pan , y carne ; y dize el Abulense , (ibid. quæst. 22.) que les dava todo lo que le sobraba de la mesa (y no sobraria poco à quien se mortificava mucho) con esto bolvian al otro dia con aiada puntualidad à servirlo. Ponderese , que sobre ser los cuervos tan

vorazes , rapantes , y carniceros , jamàs fisan al dueño nada de lo que traian , aunque era carne lo que traian , y en el pico. Esto se devió à la puntualidad con que les pagava su racion. Tanto es lo que obliga esta correspondencia , que aun à los irracionales mas sucios , y groseros trueca en atentos , fieles , y cortesanos. No será menos la fidelidad à que obligará al criado en quien reyna la christiandad , y la razon. Entienda el Padre de Familia , que aunque diera por salario todo el mundo à un sirviente , aun le quedava à dever , por ser aun mas lo que à èl le dà el criado , que es el libre uso de su alvedrio : Bien tan grande , y singular , que ni Dios quiso adjudicarselo à si , por dexarselo al hombre. De esta possession , pues , tan incomparable , se deshaze quien sirve , y la cede en quien le manda. Vease si merece ser correspondido con la racion.

En fin , haga qualquier amo esta reflexion : Este criado me sirve porque no tiene que comer : luego mientras yo no se lo doy , como en esse interin no puede dexar de comer , no puede dexar , ni de hurtarmelo à mi , ò à otro ; si secretamente me lo hurta , y despues le pago , por no averle pagado una vez à tiempo , me expongo à pagarle dos vezes con el tiempo ; y todo es menos respeto de pecar el amo
con-

contra justicia , en retener lo que le deve , y contra caridad , en esta ocasion que al criado dà. Por effo Dios amehaza por Malaquias, (cap. 3. v. 5.) que ha de ser Juez , y velòz testigo de semejantes amos ; y por esto nota Santo Thomàs , (in cap. 5. lac.) que estilando la Escritura explicar la gravedad de los pecados con nombre de clamor , se lo dà este de retener raciones , ò salarios.

G R I T O S

D E U N A M O C O N D E N A D O P O R
no pagar à sus criados.

Agite nunc divites , plorate ululantes in miseriis vestris , quæ advenient vobis..... Ecce merces operationum vestrorum , quæ fraudata est à vobis clamat, & clamor eorum in aure Domini Sabaoth introivit.
Jacob. cap. 5.

SI à los que no pagais à la familia , dize el tema , que lloreis aùllando , y no por las misérias presentes , sino por las que os han de venir : *Quæ adveniat vobis.* Què harè yo , que actualmente padezco ya essas misérias ? Si fu distante amago , à quien lo puede huír deve hazer aùllar , ved à què bramidos provocará su actual eterno golpe , à quien no puede ya evadir-

dirlo? Aquí, pues, lloro, grito, rujo, aùllo, y bramo, tan cubierto de miserias, como incapaz de sacudir las. Ecos son estos gritos, de los que contra mí davan à Dios mis criados, porque si de los pobres, segun David, oye aun el deseo, (Psalm. 9.) como no oirà el clamor? *Ecce merces operariorum, quæ fraudata est clamat, &c.*

Lo oyò, segun dize el tema: *In aures introivit*, y lo mismo fuè oír la justicia de mis criados, que castigar mi injusticia para con ellos; porque aveis de saber, que como en las causas de los pobres contra los ricos, falta la justicia humana, entra la divina, para que no queden los agravios, que reciben del poderoso, sin Juez, y sin Abogado: *Liberavit pauperem à potente, & pauperem, cui non erat adjutor.* Psalm. 69. A sí mismo se aboca como à primera causa, estas causas; *Tibi derelictus est pauper, &c.* Psalm 9. Y siendo un Dios el valiente, que riñe las pendencias de los pobres, defraudados por los ricos, ved la horrenda justicia que harà en los pobres ricos, que los defraudan? Y si padece juizio sin misericordia, quien no hizo misericordia, hazed juizio del juizio que se harà de quien no solo no tuvo misericordia de sus criados, sino que retuvo lo que les devia de Justicia: Jacob. 2. v. 13.

Quántos dineros dexè de pagarles , tantos leños juntè para mi hoguera , de cuyas llamas (Isai. 50. v. 11.) estoy siempre ceñido , cuyas asquas estoy siempre pisando , y cuyo ardor me tiene en un grito siempre ; porque como dize Santiago en el capitulo de mi tema, comerà el fuego al posseído del fuego de la codicia , assi es : El nos come , y à èl lo comemos , y lo bevemos , como os dizen los exemplos que trae Cornelio Alapide (in cap. 5. epist. Jacob.) del Cura , que oyendo gritos en un sepulcro , lo abrió , y viò , que davan al difunto por la boca oro derretido con azufre hirviendo , y ya de otro , à quien liquidando los demonios en una farten la moneda , que dexò de pagar en vida , se la echavan derretida por la garganta , diziendole entre otros mil oprobrios : Ha desdichado , ha miserable , beve el oro , de que tuviste tanta sed : *Aurum sitisti, aurum bibe* : Mientras viviste no te pudo faciar el dinero ; porque no nutre el manjar que està en el arca de madera , es menester que entre en el arca del cuerpo. Tampoco te pudo quitar la sed , porque por no estàr liquidado no lo pudiste beber. Aora si que te puede faciar como comida , porque entra dentro de ti , y como bebida , porque entra derritido Tan de burlas tratan à los que maltratan tan de veras : *Aurum sitisti, aurum bibe.*

No experimento ya menos lo que el mismo Texto dize, de que atesoramos ira para este mundo, los que en esse atesoramos oro, porque si el tesoro es, no de una especie, sino un agregado de cosas de distinta especie, hasta en esto convienen las iras que atesoramos, porque no es solo ira de fuego, ù de oro mal, sino un agregado de todos los males: *Congregabo super eos mala*: (Deuter. 32.) Por esto el clamor de la familia defraudada grita en el tema al Dios de Sabaoth, que (segun Alapide ibi.) es el Dios de los Exercitos; porque contra los que no hemos pagado los salarios, el Dios de los Exercitos junta exercitos de penas, como aun en essa vida experimentò Faraon, pues las muchas plagas que arruinaron à el, y à los suyos, fueron porque no pagò à los Hebreos el jornal de sus trabajos: (Sap. 10. v. 17.) y la mayor pena, que fuè endurecerle Dios el corazon, nació de su tarda dureza en responderle: Luego si tardas tu en cumplir esta paga, te portas con Dios como Faraon, y Dios se portará contigo como con el. Por esso el tema te exorta no al proposito solo de pagar essos salarios, sino à que los pagues por obra: *Agite, y luego, aora mismo: Nunc.*

A esta plaga de plagas se añade para mimas recia desesperacion, la de estàr aqui contra-

trapesando la desigualdad de mi culpa, y sus circunstancias, con la intension de la pena, y su extension; El poco coste con que pude excusarla, y la impossibilidad ya de huirla: El exceso de mi persona, y la baxeza de mis acusadores. Es possible, digo, que una gente tan infima, como mis criados, ocasionassen la ruina eterna de un hombre como yo! Quien avia de pensar, que los que no offavan hablar delante de mi en la tierra, ponian contra mi el grito en el Cielo! Quien me dixera, (ay de mi!) que por no pagar un salario corto, avia de arder una duracion tan larga, como eterna! En què pensava, quando por no pagar quatro blancas à mi familia, quise pagar con mi alma à los demonios! Si fuera señor del mundo, me desharia de todo èl por librarme un instante de este ardor, y aora lo he de padecer eternidades, y no por aver retenido un mundo, sino la cantidad menguada de un salario. Ved lo que me deve de afligir la memoria de tan superlativa infoldable necesidad.

Esto me despedaza en inconsolables gritos. Ay, que cometì esta culpa, è incurriè esta pena, por retener el dinero para otro fin, y que aora me he quedado con la culpa, con la pena, sin aquel dinero, sin aquel fin, y con este sin fin de calamidades, y miserias. Ay, que pa-

pagando con aquel dinero à mis criados , pude hazer que el dinero me utilizàra en esse , y en este mundo , y quise perderlo allà , y que me atormentasse acá , y que allà me valiera nada , y que acá me costàra tanto , empleandolo en comprar con èl mi irremediable perdicion. Si mi error te atierra , no me compadezcas , emplea la compassion en el tuyo , que es mayor , pues à pesar de tanta razon que te concluye , de mi exemplar que te estremece , de Dios que en el tema te lo intima , no te enmiendas , ò pagando à la familia si puedes , ò si no puedes , reformando los gastos que te lo impiden.

Pero , por si fueres de los muchos que se acallan con el ilicito consuelo , de que en la hora de la muerte pagaràn los salarios , oye este argumento. Dios (como has visto) desea que los pagues en vida : tu dizes que en muerte los pagaràs : luego no dàs otro arbitrio à Dios paraque cumpla su deseo , que el de quitarte la vida , y darte la muerte ; y como su deseo es , de que los pagues luego , y aora mismo : *Nunc* , le dàs el arbitrio de que aora mismo te mate. Pues muera , Señor , muera , y sea aora mismo , no porque lo pido yo , que soy vuestro implacable enemigo , sino porque lo pide el plazo que èl mismo os dà , y se toma. Muera , y muera luego , pues quanto an-

res llegue à morir , antes tendràn con que vivir sus pobres acreedores , y antes cessaràn los hurtos à que les ocasiona con la dilacion de la paga Muera , muera aora mismo , pues assi queda luego satisfecha su familia , y vuestro deseo , el qual , y la qual no se pagan del proposito , fino de la accion , y de la accion , y actual , y pronta , como dize el tema : *Agite nunc , &c.* y Eccles. 9. v. 10. *Quodcumque facere potest manus tua , instanter operare , quia nec opus , nec ratio , nec sapientia , nec scientia erunt apud inferos , quò tu properas.*

CAPITULO V.

DOCUMENTOS A AMOS,
y criados.

ALguna vez he pensado , que el servir deve de ser uno de los grandes trabajos del mundo , y que como à la sangria , que es uno de los fuertes remedios de la Medicina ha suavizado la costumbre , assi la costumbre del servir ha endulzado à su aspereza. Tienese por gran mal una perlesia , porque impide el uso de un brazo , ò de una pierna ; quanto mas trabajo ha de ser el que impide el uso de la libertad , que es el mayor bien de los hombres ? Paraque no agrave , pues , el rigor del dueño à este trabajo,

jo , ferà el primer documento el que le dà Dios , (Eccli. 4.) diziendole : No quieras ser en tu casa como un leon , oprimiendo à tus domesticos ; y porque la claridad del Texto no necessita de explicacion, passo à contribuir motivos para su practica.

El primero es , considerar el dueño , que no tiene este dominio por su naturaleza , porque en la substancia es igual con su criado , solo un accidente de fortuna es , el que à uno humilla , y à otro exalta , y que este accidente , que los distingue , tuvo tanta indiferencia el criado como el amo , y que siendo Dios quien lo aventajò , y quien le manda esta benignidad , si no lo haze ferà ingrato à Dios , à la naturaleza, y à la fortuna. Los mismos nombres confirman esta verdad , pues con llamarlo Padre de Familia la Escritura , le encomienda , que ha de tratarlos como padre , y que los sirvientes han de ser tratados como familiares suyos , (*sic Alapide ibi.*) à que le empeña tambien el nombre amo , hecho bervo.

No ay exemplar mas concluyente , que el de Abraban , à quien pidiendole agua desde el Infierno un condenado , le respondiò : *Hijo ya recibiste bienes en essa vida.* Pondera quan con verdad , y sin escrupulo podia inviarlo en hora mala , y tratarlo de un tizon del Infierno , y
de

dezirle quantos oprobios le vinieffen à la boca, y con todo esso le respondiò con afabilidad de padre, dandole el tratamiento de hijo, *filiu*, y à vista de tratar de hijo el Padre Abraham à un condenado del Infierno, avrà padre, que à cada passo llame demonio al hijo, ò al criado. Uno de ellos amos (*Specul. exemp.*) gritò muy colèrico à su criado: Donde estàs demonio? Baxa à descalzarme: y al punto se le apareciò un feíffimo demonio, que empezó à irle quitando el calzado. Teman los que acostumbbran à llamar al diablo con la lengua, que alguna vez les responda con la obra.

El segundo documento es, el que dà un gran Prelado, à una gran Señora, para el buen gobierno de su familia, y es, no mantener un instante en casa al criado, que festeje à la criada, ni aun para fin de casar con ella, porque solo à este delincuente no se ha de dàr tierra en casa, ni tiempo para la enmienda; tanto porque el delito no dà esperanza de ella, como porque darle tiempo, es darle rienda para que adelante su offadìa; y si sabiendo esto los amos salen de casa, y los dexan en la ocasion de tratarse, ofenden à Dios, y à su punto; pues lo comun es no casarse despues de dar materia para ello, y salirse antes que los saquen, dexando à Dios ofendido, à la criada sin honra,

D

ra , y sin credito à la casa ; y en fin , si dos que están ya capitulados , no han de vivir dentro un techo hasta que se casen , quanto menos podrán dos , que dentro un techo se galantean con libertad aun de no casarse ?

El tercer documento es , que se haga mas examen , que el que se acostumbra de la criada , que se admite , por infima que sea , informandose exactamente , no solo de su persona , sino de sus padres , y deudos. Si de un Galgo , ò de un Cavallo se averigua si es de buena casta , mas necesario es este informe de una criada , quanto es mas lo que daña si no es de buena casta , ò si no es casta , ni buena. Yo admiro el gran cuydado que ay de cerrar la puerta de la calle , porque no entre de noche el ladron en casa , y el poco reparo que ay en admitir una criada , que si es infiel , es un ladron , que de dia , y de noche està dentro de casa. Un trapo apestado infesta una Ciudad , y una rapazuela mal criada , es bastante à inficionar toda una familia : por esto en su eleccion se ha de preferir à todas las habilidades el temor de Dios , porque la que no teme ofender à Dios , que es mas , menos temerà ofender al amo , que es menos ; y si teme à Dios , en falta del dueño , su misma conciencia hará vezes de amo , que siempre tendrá presente,

y que nunca la permitirà el desorden. Por li-
songear à un Emperador herege , dexò un Pri-
vado suyo la Ley de Christo , y abrazò la he-
regia de su Principe , y este al punto le matò
à puñaladas , diciendo : Còmo avias de ser
leal à mi , siendo à tu Dios traydor ? (Sigon.
lib. 10. de Occiden. Imp.) Una criada de esca-
lera abaxo bastò à prevaricar à la Cabeza de la
Iglesia , que fuè San Pedro. (Matth. 26.) Na-
ciò de un rato de conversacion à la lumbrè.
Què puede esperar , ò por mejor dezir temer
el amo , no de una conversacion , sino de tan-
tas , que en noches de Invierno tiene à la lum-
bre la criada con un criado , y con un criado
que no es un Apostol , ni vive como un San
Pedro ? Evitense , pues , estas ocasiones : ha-
gase diligente examen de las costumbres de las
criadas , y entre todas sea preferida no la mas
despejada , sino la mas exemplar , y virtuosa.

Aqui viene una duda que cada dia se ofre-
ce , y que muchos desearàn saber su resolu-
cion. La duda es : Què ha de responder quien
despidiò à una criada por algun delito grave,
al qual se informa de èl , para admitirla en su
casa ? Respondo , que nunca es licito abonar-
la , y que peca contra caridad , porque fal-
tando à la verdad , perjudica en cosa grave al
proximo , que se fia de èl. El arbitrio que ca-

be es , no responder al informe , remitiendo à quien se lo pide à que lo tome de otro. Pero diràs , que saliendo en publico este arbitrio , lo mismo serà eximirte de darlo , que desacreditar à la criada. Respondo , que escusandote de responder , no la desacreditas positivamente, sino que dexas de acreditarla : Lo segundo, que ella fuè la que se desacreditò quando delinquirò ; y en fin , nunca es bien , que por atender yo al credito de la culpada , desatienda, engañe , y perjudique al inocente , y en materia que pende la hazienda , ù honra de su casa.

El ultimo documento que doy à los amos es , que saquen fruto espiritual del alimento corporal que dãn à sus criados , dandoseles , no solo por sirvientes , sino por necesitados ; protestando , que aunque no militàra aquel fin, los mantendrian por este. Assi ganarán con el mismo gasto el merito de no pocas virtudes. El de la Justicia , en hazer lo que deven : El de la Misericordia , en socorrer al proximo : Y el de la Obediencia , y Caridad , en executarlo , por el amor que tienen à Dios , que lo manda , y se sirve de ello.

A los criados , y criadas , solo doy el documento de San Pablo , (Ad Col. 3.) que sirvan à sus dueños , con el fin de que Dios quie-
re

re que les sirvan : *Servientes sicut Deo, & non hominibus.* Este es un arbitrio para mejorar de amo, sin perder el que tienen, y para assegurar el salario de sus servicios, pues en toda una eternidad les pagará el Señor del Cielo, el premio que no cobrarían en una eternidad del señor de la tierra : *Scientes, quod illorum, & vester Dominus est in Cælis.* Y en mi concepto, merecerán mas en servir al amo por Dios, que si inmediatamente sirvieran al mismo Dios. Fundome en que à muchas Almas ha dicho Christo, que si su Magestad les mandava una cosa, y su Confessor, ó Prelado otra, hagan antes esta, que aquella : Luego obedecer à la criatura por Dios, le es mas agradable, y es mas meritorio, que si à èl mesmo directamente se obedeciera, porque à la manera que haze mas quien obedece à un Alguazil por el Rey, que si obedeciera al mismo Rey, que personalmente le mandara : Assi merece mas quien obedece al amo por Dios, que si obedeciera à Dios en lo que por su misma boca le mandasse ; y la razon será, ya porque entonces no lograva el merito de la Fè, que aora, y ya porque entonces parece que pagava Dios el merito de la obediencia con dexarse oír, ver, y servir : y como en obedecer à una criatura por Dios, nada de esto milita, con esso es mas meritoria la obe-

obediencia. Usen , pues de esta reflexion los que firven : Si esto que me manda el amo , me lo mandara Dios cara à cara no lo haria con gusto , con paciencia , con prontitud , y con gran consuelo ? Luego con mayor lo devo hazer mandandomelo el amo , porque el obedecer à este por Dios , es de mayor agrado fuyo , y mayor merito mio.

De aqui se sigue , que al passo que sea mas impertinente el dueño , será mayor el merecimiento de los que por Dios lo firven , porque hazen , y padecen mas por su Magestad : A los quales por San Pedro (1. epist. 2. v. 1.) ofrece su gracia , esto es , à los que firven bien , y son correspondidos mal , à los que sufran las injusticias de sigualdades de un señor ; à los que firviendo con ventajas , son pagados con ingratitudes. A estos configna tambien San Pablo el premio de la herencia de Dios , (ad Colos. 3.) diziendoles su Magestad : No os afliais , porque esse amo os dexe de pagar , que si lo servis por mi , à mi cuenta està el satisfaceros , y no por via de salario , que esso era trataros yo como criados , sino por via de herencia , que es trataros como à hijos : *Scientes quod à Domino accipietis retributionem hereditatis.*

Gran lastima es , que estos consejos de la Escritura , y estos premios de Dios , caygan en

vacío, por ser tantos los que en el Mundo sirven, y tan pocos los que se sirven de ellos: Y mayor lastima es, que los desprecien, no trayendoles mas trabajo que el mismo que tienen, pidiendo solo que le den buen fin. Si el Rey ofreciera una gran suma à quien se acordasse de èl en lo que entre dia obràra, no auria criada, ni criado que dexàra de acordarse, viendo que una cosa tan leve le avia de valer dinero: Pues si aqui lo ofrecido es mas, y mas infalible quien lo ofrece, de què nace el que no se haga? De que creerian al Rey, y à Dios no lo creen, ò por lo menos lo olvidan, olvidandose de sî mismo, y de sus almas.

Tengan pues desde aora presente todos los que sirven à criaturas, el que en ellas sirven al Criador, porque en quanto amos lo representan; y protestan cada dia, que en quanto les sirven, les sirven por ser voluntad de Dios el que les sirvan, y que padecen, y hazen por Dios todo quanto hazen, y padecen por sus amos: *Quodcumque facitis ex animo operamini sicut Domino, & non hominibus.* (Ad Colos. 3.) Con esto se emplean en un servir tan noble, que es un reynar: *Servire Deo regnare est.* Con esto no pueden dexar de ser pagados sus servicios, ya con la gracia, segun dixe con San Pedro, ya con la Gloria, segun dixe con San Pablo: Con esto,

esto, la gracia que les valdrà, suavizarà los afanes que padecen, y grangearàn de Dios el que mueva al que los trata mal, paraque los trate bien. Con esto en fin hazen la voluntad de Dios, y como no ay mas que hazer, no ay mas que dezir : *Facientes voluntatem Dei.*

Todo quanto se ha dicho de la obediencia de el criado, se entiende quando no es illicito lo que se manda, porque en lo malo, ni puede, ni deve obedecer. En otras cosas, podrà replicar, de que no deve ofenderse el dueño, con el exemplar de Pio Quinto, à quien alabandole los Cardenales à un criado, les respondió : Bueno es, aunque à nada me contradize, teniendo esto por falta en un criado. Pero aunque San Gregorio dize, (lib. 20. Moral. cap. 21.) que el rigor de los dueños haze Santos à los criados, y que la dureza de los criados haze Santos à los dueños, porque segun S. Pablo, à los que aman à Dios todo se les convierte en bien; pero yo digo, que como unos, y otros tienen moderado este amor, deven tambien unos, y otros moderar sus condiciones : *Omnia cooperantur in bonum his, &c.* (Ad Rom. 8. v. 28.)

G R I T O S

DE UN AMO CONDENADO POR
descuydar de sus domesticos.

*Si quis suorum , & maximè domesticorum curam non
habet , & fidem negabit , & est infideli deterior.*
1. ad Tit. cap. 5.

PADRE de Familia Christiano , contigo habla el tema , no con el Infiel , porque del Infiel no diria que era peor que el Infiel , y assi por ti lo dize ; porque siempre que pronuncias : yo ya doy de comer à mis criados , pero en lo que toca à sus almas no he de ser Cura de ellos ; allà se lo ayan con sus conciencias , à mi no me incumbe esse cuydado , &c. Siempre que dizes esto , niegas la Fè ; porque es de Fè , que debes tener esse cuydado , por dezirlo la escriptura del tema ; y negarlo , es negar la Fè : *Fidem negavit.*

Aun te trata el tema de peor , que el Infiel : *Infideli deterior* ; serà porque los Infieles son guardas mas fieles de sus familias. O Christianos , quan bien os estaria obrar en esto como unos Turcos ! Ellos cuydan tanto de sus hijos , y mugeres , que sus mugeres , ni ven , ni son vistas ; y sus hijos , lo primero,
(y

(y aun lo unico) que aprenden , es la doctrina de su Religion , aunque falsa. Mira , ò Padre Christiano , y descuydado , si eres en esto peor aun que el Infiel. Pues sabe , que Dios, en su juizio me pidiò cuenta desde el alma del primer criado, y criada hasta la del ultimo que tuve en mi vida , cargando à mi cuenta los infinitos pecados que cometieron sin mi noticia por mi descuydo. Diràs , que como se me imputò à culpa lo que no supe ? Y fuè , porque no velè para saberlo ; porque no les quitè la ocasion , y porque sabian que solo gritava por faltar à las obligaciones de la casa , y no por faltar à las obligaciones de Christianos: con esso les sirviò mi descuydo , y mi silencio de salvo conducto para delinquir.

Los gritos , pues , que doy aora en el Infierno , es por los gritos que dexè de dar en mi casa. Alli gritava por quebrar la criada un vaso de mi gusto , y por quebrar la Ley de Dios, nunca dava un grito : alli gritava por faltar à mis mandamientos , pero por ver que entre año faltavan à los de Dios , nunca levantè la voz , antes permitì , y tal vez mandè à los criados quebrantassen sin necesidad las Fiestas , y antepusieran mis preceptos à los de la Iglesia. Por preferir en esto mi voluntad à la de Dios, padezco aqui la violencia de no hazer en cosa
al-

alguna mi voluntad, y hazer, y padecer en todo contra ella. Considera, que será estar siempre deseando, y nunca cumplirse lo que deseo! No poder dexar de querer, y experimentar lo contrario de lo que quiero. Querer arrojar de mi este tropel de penas, y estar siempre embistiendome estas penas à tropel. Desear la ruina del Dios que me castiga, y saber que es tan imposible su ruina como mi deseo. Desesperacion, que está haziendo pedazos à mi voluntad.

Esta imponderable angustia has de empezar à experimentarla en la muerte. O la fuerza con que desearàs entonces vencer à la enfermedad, ya por los dolores, que te causará, ya por los bienes de que te privará, y ya por los males, que te amenazará! Pero en pena de aver hecho hasta entonces tu voluntad contra la de Dios, hará Dios su voluntad entonces contra la tuya, quitandote la vida quieras que no quieras. Y así no ay sino hazer tu gusto en la vida, que Dios hará el suyo en tu muerte. Entonces lo invocaràs llorando, y te responderà riendo: *Ego quoque in interitu vestro ridebo.* (Prov. 1.) Y quien creará, que esta experiencia en la salida de esse Mundo, no es comparable con el de la entrada en este; porque en fin, el moribundo, ni sabe, ni cree que no ha

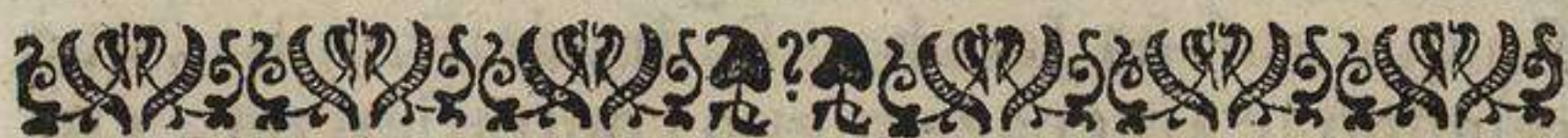
ha de mejorar , antes lo espera. Pero aqui se cree , se sabe , y no se piensa en otro que en la imposibilidad de aver de tener ya el mal remedio. O mortales , si quando yo lo era huvieffe oido , ù leido la calidad de esta pena como (costara lo que costara) me huviera preservado de ella !

Dime aora tu , que la oyes , y leyes , si entraffes à dezir à otro , que la casa se le caia , para que salieffe de ella , y despues de ti entraffes otro , y otro à dezirselo à voces , y el no quisiere moverse de la silla en que estava , que juizio harias de esse hombre ? harias juizio , ò que no tenia juizio , ò que no creia el aviso. Pues valga la razon : Si yo te digo à gritos , ò Padre de Familia descuydado , que las culpas de tu casa , (que cada una pesa mas que mil mundos) cayen sobre ti , si al mismo tiempo entra la escritura del tema , diziendote lo proprio : Si oyendo esto te estàs sentado en tu acostumbrada negligencia , y no te mueves à quitar el riesgo ageno , y preservarte del proprio ; que quieres que infiera de ti , sino las dos consecuencias que tu sacavas del otro , es à saber , ò que te falta el juizio , pues quieres tu propria ruina , y no quieres evitarla , ò que no crees à la escritura del tema , que te lo avisa , y esto es negar la Fè : *Et fidem negavit.*

Temeroso Jacob (Genes. 35. vers. 1.) de que las Ciudades confinantes se levantarian contra èl , la primera diligencia fuè (quien lo creerà) juntar toda su familia para explorar, y saber , si avia en ella algun Idolo escondido. En que enseña Jacob al Padre de Familia , que quando le amenaza algun contratiempo , empieze por esta diligencia , temiendo , que en pena de la omision en esto , suele Dios llover à Cielo roto trabajos sobre una casa. Tambien le enseña , no solo à quitar los Idolos manifestos , sino los escondidos ; no solo à extinguir el daño que sabe que hay , sino à inquirir el que puede aver sin que èl lo sepa.

Entra , pues , ò Padre de Familia , dentro de ti mismo , y mira si faltas en algo de lo que en este tratado se ha advertido ; si oyes bien , à quien te avisa el mal de tu casa ; si vas sobre aviso para el examen , y la enmienda ; si crees , y no castigas al chismoso ; si no despides al delinquente ; si velas paraque tu familia sepa , y obre lo necessario , paraque no ofenda , y sirva à Dios ; si la ocupas sobre su salud , y fuerzas ; si la maltratas de palabra, ò obra ; si le mandas lo prohibido ; si gritas por las ofensas de Dios como por las tuyas , si le toleras el ocio ; si le pagas el salario ; si en algo la escandalizas ; y en fin si tienes este cuidado,

dado , que te encarga el tema , porque fino, seràs peor que el Infíel en la culpa , y mucho mas atormentado que èl en la pena : *Et infidelì deterior.*



TRATADO SEGUNDO.

DE LOS CASADOS ENTRE SI.

CAPITULO I.

DE LAS CAUSAS QUE DESGRACIAM *al matrimonio.*

NO ay que advertir entre Christianos, que el matrimonio es santo, pues saben y creen que lo canonizò Dios , queriendo ser el primer casamentero del Mundo , y que despues Christo lo consagrò en Sacramento , aprobando con su asistencia una boda (bien que llamado à ella) en que sacò à luz la habilidad de hazer milagros , estrenandola no en alguna diversion (como aora se usa) fino en una conversion , simbolo de la de nuestras almas. (Joan. 2.)

2.) De donde los que tratan al matrimonio de insoportable carga, le imponen un defecto, que no es del estado, sino de los que lo profesan; porque el matrimonio por sí no es insufrible. Los mal casados hazen que lo sea: y si el error de un Artifice no se atribuye al Arte, ni el engaño del Arísmetico à la Arísmetica, porquè se ha de atribuir la culpa que es del casado al casamiento? Un hombre solo no podrá llevar un gran madero, y si lo lleva irá con él arrastrando, pero dos lo llevan bien. La Cruz del matrimonio requiere dos ombros, si todo el peso recae en uno, ù no lo podrá llevar, ò irá con el rebentando: apliquen ambos el ombro à la carga, y veràn la suave facilidad con que se lleva: *Suportantes invicem in charitate.* (Ad Ephes. 4. v. 2.)

La segunda razon de oprimir este peso consiste en la desigualdad de los que se unen à llevarlo: porque si uno es alto, y el otro baxo, refunde en este todo el gravamen, y esto tampoco es culpa del estado, sino de quien no cafa con igual; y no es mucho que pese mucho al que no buscò quien le ayudasse. Dios, que quiso dar à Adàn muger, que le ayudàra, se la buscò semejante, uno, y otro dize el Genesis 2. 18. Sean, pues, iguales los consortes, si quieren despues correr parejas, porque de
lo

lo contrario nace la falta de union , y sobra de pesares. Suele ser el interès el agressor de esta culpa , anteponiendo los medios al fin , y son despues los mismos medios verdugos de esse fin ; porque quando el fin de quien casa , es la hizienda , ò la hermosura suele ser el juego , ò la edad quien sin divorcio los desune. El dinero , y la belleza con el tiempo se gastan , pero la virtud , y cordura se aumentan con el tiempo ; dizelo en muchas partes Salomon , el mas Sabio de los hombres , y el mas experimentado en mugeres , pues tuvo setecientas mugeres proprias , y trecientas concubinas. (3. Reg. 11.)

Aunque son tantos à mas de los dichos los escollos en que se rompe la paz de los casados , la causa radical de todos sus infortunios , es à mi ver , la mala , poca , ò ninguna disposicion con que recibieron en muchos , como reprehendida de pocos , sea quien los desgracie , lo fundo en razon tan cierta , que la probarè , y es la siguiente. El efecto propio de un Sacramento se da segun la disposicion de quien lo recibe , (ya se entiende *ex opere operantis*) y como el efecto propio deste Sacramento sea la union , de aí es , que ha de ser poca la union , y paz de los casados , que con poca disposicion lo recibieron. No fundo las dos premisas , porque ningun Theologo las niega. Que

Que en muchos sea ninguna esta disposicion , digalo por un comun la experiencia : Quantos , y quantas se casan , que aun no saben que en aquella accion hazen , y reciben un Santissimo Sacramento : y quantos que lo saben , se casan sin acordarse de ello ; y quantos que se acuerdan , se casan sin tener la intencion , que es tan necessaria , que descomulga el Tridentino à quien lo niegue ; tan necessaria , que si falta , ni la Iglesia , ni Dios la suple ; y tan necessaria , que sin ella no ay Sacramento : Verdad es , (para quitar escrúpulos) que basta la intencion de hazer lo que la Iglesia quiere en aquel acto : pero quantos ay que tienen la noticia , la memoria , y la intencion , y se casan en pecado grave ? Sepan , pues , que hazen otro nuevo pecado en casarse , y que es sacrilegio , culpa mas horrible , que la de matar hombres. Aora vean como ha de dar este Sacramento la gracia de la union à los que no reciben este Sacramento en gracia ? Y desengañense , que la falta de paz que despues tienen , es pena de la falta de esta espiritual disposicion con que se casaron.

Quien recibe menos dignamente un Sacramento , dize el Chrysostomo , desacredita à Christo , y al Sacramento , y quanto es de su parte le priva de honra , y fama. (Homil. 66.

ad prop.) Es de ponderar , que no habla de quien lo recibe indignamente , sino menos dignamente , porque dize , *Minus digne* ; y si esto haze quien lo recibe con disposicion no tan perfecta , que hara quien lo reciba con la positiva indisposicion de mortal culpa ? Desde luego les anuncio fatales progressos , y peores fines , no solo à ellos , sino à su descendencia. Tan comun como sabida es la propiedad de la vivora , que conociendo que de principio dañado no pueden nacer parto feliz , sacude antes de juntarse con su consorte el veneno , por no emponzoñar la prole : Luego los que antes de casar no sacuden el veneno de la culpa , no quieren la gracia de union , y paz del Sacramento , si no ser mas crueles que vivoras contra sí , y sus descendientes. San Vicente Ferrer (Serm. 4. post. Epiph.) confirma todo lo que he dicho , y dize , que porque los que se casan no combidan à su boda à Christo , como los de Canà , por esso asistien à ella los demonios ; y que en pena de esta culpa , les permite Dios que influyan despues en los casados iras , zelos , pobreza , odios , y esterilidad , ò paraque no tengan hijos , ò si los tienen , paraque salgan inutiles , impedidos , coxos , ò mancos , ò travieffos : *Quia nuptiæ vestræ habent malum , initium , propter hoc ponit diabolus ibi bellum , divisionem,*

nem, &c. Por esto dize tambien, que concurren à estas bodas los siete pecados mortales, y los siete demonios, que son sus protectores. El de la Sobervia, por el fausto de galas, y que por esto en lugar de Christo assiste Lebiatàn, que es el regente de este vicio: (Job. 41. v. 22.) Y prosigue haziendo demonstracion de la concurrencia de todos los demas pecados uno por uno. Effen dize el Santo de las bodas de trescientos años, que fuè quando escriviò; que diria de las de aora, en que ha crecido trescientos grados de altura la vanidad?

En punto estàn estas bodas, que como reparò un Docto, daria nota el ver en una de ellas à un Religioso Descalzo, ù Capuchino; y no siendo por assistir à la celebridad de el Sacramento, me aveis de conceder, que es por las concomitancias indecentes con que aquel Sacramento se celebra. En fin, quanto se oye, y se vè, todo con mas, ò menos recato, se encamina à la impureza, trages, tonos, combites, conversaciones, todo es provocativo. O sangre de Jesu-Christo, consignada en este Sacramento, por donde entraràs, cegando assi el passo à tu corriente? Donde caeràs, no cabiendo ya en effos vasos, por estàr hasta la boca llenos de torpezas? Donde ha de caer fino en aquel suelo, donde es con sacrilega disolu-

E 2 cion

cion pisada : *Conculcaverunt me inimici mei* (Psal. 35.) Sobre tales fundamentos , què casa pueden levantar estos casados ? Bien pueden traer mucho , y aumentar mucho , que todo ferà en vano , no aviendose fundado en la primera piedra , que es el Señor : *Nisi Dominus edificaverit domum in vanum laboraverunt qui edificant eam.* (Psal. 126.)

Pero què harà quien ya casò en pecado para remediar lo dicho , y atajar los efectos aciagos que padece , o le amenazan ? Supongo , que el Sacramento por esso no dexò de ser valido , aunque fue ilícito. San Francisco de Salas apunta el remedio. Antiguamente , dize , hazian fiesta los casados cada año en el dia correspondiente al dia en que se casaron ; y dize el Santo , que aprobaria esta fiesta , si consistiera en confesar , y comulgar aquel dia marido , y muger , encomendando à Dios el progreso de su matrimonio , renovando los buenos propósitos de santificarlo en el , pidiendo , y tomando animo de su Magestad para llevar , y cumplir las obligaciones de su estado. Y paraque nadie por ignorar el modo se escuse , yo se lo reglarè en la siguiente Oracion , con la qual buelva la honra , y fama que de su parte quitò à Christo , y al Sacramento , por aver-

averlo efectuado , y recibido sin digna disposicion , ò con disposicion indigna.

O R A C I O N.

*QUE HAN DE DEZIR JUNTOS MARI-
do , y muger , para recobrar el fruto que perdieron,
por recibir el Sacramento del Matrimonio con
poca disposicion de espiritu.*

CLementissimo Jesus , à vuestros Pies pos-
trados os pedimos por el Desposorio de vuestra
Santissima Madre , nos perdoneis la falta de
pureza con que hizimos , y recibimos el Santo
Sacramento del Matrimonio ; y deseosos de
reintegrarnos en el fruto de su gracia , arre-
pentidos de las culpas con que llegamos à èl,
y de las que despues hemos cometido contra
vuestra inefable bondad , ratificamos aora la
intencion , renovamos el consentimiento , y
proponemos , ayudados con vuestra gracia,
cumplir en adelante con nuevo fervor las obli-
gaciones de nuestro estado en honra , y gloria
vuestra. Amen.

ADVERTENCIAS A LOS CONFESORES.

SUELE ofrecerse en el Confessionario un caso, tan dificultoso, que apenas tiene salida, por donde no tope con algun inconveniente; y porque le tiene aun el declarar el caso, me explico con el Docto, diziendo, que es el que hallará en el *Curso Salmanticense*, tract. 9. de *Matrim. cap. 3 num. 124.* en cuyo caso, el remedio que dà Dicastillo (ibi) es muy aventurado; el que dà Cayetano, casi infructuoso; y el que Trullench, impracticable, por no creible; y otro que dàn Theologos de classe, lo tengo por poco decente en la boca de un Confessor: Y para evitar estos riesgos, y assegurar el efecto, puede el Confessor aconsejar al tal penitente reze con su consorte dicha Oracion, alegandole para esto el motivo que no le ferà ingrato de enmendar las faltas con que recibieron el Sacramento, para quitar con esso la raíz de donde les nacen los trabajos que padecen, ò que les amenazan.

Otro consejo como este doy à todos los Christianos, movido de oír suspirar à muchos: Què sería de mi, si por ignorancia, olvido, ù descuydo dexò algo de lo effencial
quien

quien me bautizó? Si así fuera, yo no podía ya salvarme; por otra parte no lo puedo saber, ni me puedo volver à bautizar, ni aun *sub conditione*, porque no tengo fundamental duda de lo contrario. Pues qué he de hazer? Respondo, que en una palabra puede qualquiera desocuparse de esse escrupulo, que es, con dezirle à Dios, que si no està validamente bautizado, lo desea estàr; y que si fuera su voluntad, volveria à bautizarse; pero que dexa de hazerlo por conformarse con su Ley, la qual sin necesidad no lo permite. Este es bautismo de deseo, que llaman *flaminis*, que suple por el de agua, en quien no està bien bautizado, y lo ignora.

Hagan todos este acto, acompañandolo con el de contricion, y en los que estàn bien bautizados aumentará mucho caudal de merecimientos, y en los que por yerro no lo estuvieren, hará efectos mas invidiables, y maravillosos de lo que saben, y yo no puedo dezirles, tanto por no detenerme, como por no meter en Theologias à los legos, que son para quienes escribo este Libro.

G R I T O S.

DE UN CASADO CONDENADO.

Sacramentum hoc magnum est. Paul. ad Ephes. cap. 5. vers. 32.

Cristianos, casad como Cristianos, pues lo iois. Diferenciase vuestro Matrimonio del Gentilico en la razon del Sacramento: Luego si no os hazeis cargo de esta razon, casais como Gentiles, y aun mas culpablemente; porque el Gentil que casa en pecado, no comete sacrilegio, el Cristiano si. El Gentil invoca Dioses falsos en su boda, y el Cristiano invoca ya los mismos en la suya, porque en sus musicas no se oye otro Dios, que el Dios Cupido; pues què falta paraque se tengan vuestras bodas por bodas de Gentiles, si son unas en el contrato, y en lo que se avian de distinguir convienen?

A quien llaman para esta funcion Deydades falsas, como no han de corresponderle calamidades verdaderas? A los nobios de Canà, (Joan. 2.) que llamaron à su boda à Christo, les diò toda consolacion, significada en aquel vino, que milagrosamente les produjo, que mu-

mucho que no gozen de estos consuelos los que no lo llama en sus bodas ? Y què mucho , que despues aunque lo llamen no los oyga ? Y que como Elias , dixo à los otros : (3. Reg. 18.) Acudid al falso Dios Baal , à quien implorasteis , que Dios con la ironia propia , quando estos lo llamen en su pobreza , è infortunios, les diga : Andad allà al Dios Cupido , è Hime-neo , à quienes llamasteis en vuestros tonos, que os socorra , que aunque yo soy infinitamente rico , pero lo soy para los que me invocan à mi : *Dives , in omnes , qui invocant illum.* (Ad Roman. 10.)

Considera , pues , que os dize el tema, que no solo es Sacramento , sino grande ; y si la disposicion se ha de pronunciar con la forma , què forma tendrà de remedio , quien recibe un tan grande Sacramento sin disposicion chica , ni grande , si no con disposicion contraria à su pureza ? No avria Catolico , que para recibir la Extrema-Uncion previniera , ni permitieffe profanos bayles , y lascivos tonos, y con estos arreos hazeis , y recibis el Matrimonio , que es tan Sacramento como la Extrema-Uncion , y que la excede , en que à esta solamente la recibes , pero el Sacramento de el Matrimonio lo hazes , y lo recibes.

Yo , mortales , casè como los mas , porque

que aunque siempre me criè con que era Sacramento , pero quando llegò el lance , ni memoria tuve de semejante cosa : todas las potencias se me llevò la prevencion de la boda. Hallavame en pecado , pero el desempeño de la funcion , y la tarea del galanteo me dava entonces mas pena , que la culpa ; antes en vez de confesarla antes , aumentè otras de nuevo , ya adelantando las imaginaciones, que no devia , ya antecogiendo licencias , que entonces permiten los padres de la novia , y no las permite Dios. En fin , mas comerciava en estos dias con el Sastre , y el Mercader , que con el Confessor. Con esta total inconsideracion de espiritu , y con este tropel de culpas recibí el grande , y Sacrosanto Sacramento del Matrimonio : *Hoc Sacramentum magnum est.*

De un sacrilegio como este , enramado con tanta ofensa , y olvido de Dios , què podia nacer si no una selva de espinas de discordias , de arboles para mis cruces , y troncos para mi incendio ? Padecí en esse mundo la perpetua inquietud con mi consorte , y el tedio insufrible de su compania , en pena de no aver recibido por falta de disposicion el efecto de la union , y paz del Sacramento. Y padezco tambien en este mundo la pena que corresponde à esta culpa en el genero , y en la especie;

cie ; en el genero , porque como fuè irreverencia à un Sacramento grande , es tambien grande su castigo ; tan grande , que no cabe en tu oído para escucharlo , y cabe en mi corazon paraque siempre me lo rompa su atrocidad , y siempre me lo reintegre la venganza justiciera de un Dios : En la especie , porque de el infierno abreviado que padecí con mi consorte , pásè à este Infierno tan estendido como eterno : Aquel no era continuo , pues saliendo de casa , salia de èl , ni era fin fin , porque con la muerte lo avia de tener ; pero (ay mil vezes de mi !) que es este Infierno à que me truxo aquel , ni se puede interrumpir , ni aliviar , ni fenecer : Allí podia dexar de estàr con quien estava mal , pero aqui estoy mal con la carcel que me oprime , y ya no puedo mudar de carcel : Estoy mal con la compañía de condenados , y demonios que me asustan , atormentan , y estremecen , y ya no puedo mudar de compañía : Estoy mal con la memoria de la impossibilidad de mi remedio , y no puedo arrancar de mi memoria esta memoria . En fin , estoy mal conmigo proprio , y no puedo à mi proprio deshazirme , destruírme , ni aniquilarme . Bien dezian en esse mundo , que la vida de un mal casado , es el noviciado de el Infierno ; porque aqui professa lo que aí empezó ,

pezò, però con la diferencia incomparable, de que aqui no puede mudarse conventualidad, ni se puede anular la profession, ni pasar à otro estado mas rigido, porque ni lo ay, ni lo puede aver.

O casados, que me seguis en los odios, y discordias con vuestras mugeres, quan presto me alcanzareis en professar estas discordias, y odios contra vosotros mismos! Y pues en mi, y en todos son estos estragos, castigo de la mala disposicion con que se recibió este Sacramento, y el Autor de este Libro os dà el remedio de tanto daño en la sobredicha Oracion, dezidla con animoso afecto, acompañandola con una verdadera confession, y os redimireis de una miseria tan grande como la mia, recobrareis un bien tan grande como el de la paz, y desagraviareis à un tan grande Sacramento como el del Matrimonio: *Hoc Sacramentum magnum est.*

CAPITULO II.

DE EL MARIDO EN ORDEN
à su Muger.

§. I.

Hombres, dize San Pablo, (Colos. 3.) no feais amargos à vuestras mugeres. Amadlas, dize, (Ephes. 5.) como Christo à su Iglesia, y Christo amò, cargando con las amarguras, por librar de ellas à los suyos. (Joan. 18. v. 8.) No ama assi el marido, que si lo enojan fuera, desahoga su desabrimiento en su casa. De lo amargo solo usa el hombre para medicina, ú remedio: assi el marido, ha de usar solamente de lo amargo con su muger para el remedio de algun mal, que no tenga otro remedio, mientras no siempre ha de ser su trato dulce, y agradable si quiere ser amado *Amarì nolunt amarì.*

Si lo miran segun razon, dize San Pedro: *Secundum scientiam*, (1. cap. 3.) jamás la tiene el marido para no apreciar à su muger: No por muger, pues este en toda ley es motivo de honrarla, y menos por propia, por ser titulo, que reencomienda mas su estimacion; pues si cuyda el hombre, y estima qualquiera alhaja su-

fuya , porque es fuya , quanto mas à la muger , que el derecho que tiene à la estimacion por muger , se añade el que de justicia adquiere por ser propria ?

Si dizes , que no desprecias à tu muger , si no à su mala condicion , respondo : que aunque puedes lícitamente aborrecer à la condicion , y no à la persona , pero si bien lo miras , el desprecio cae sobre la persona ; y assi no te engañes con una distincion tan imprescindible en la praxi.

Lo segundo , que si no aborreces à tu cuerpo , aunque enferme , ni à tus manos , aunque estèn heridas , ni à tus pies , aunque sean malos , tampoco has de aborrecer à tu muger por su condicion , aunque sea mala , por ser tu carne , y tus pies , y manos : *Ita , & viri debent diligere uxores suas , ut corpora sua.* (Ad Ephes. 5.)

Lo tercero , que por lo mismo que es mala su condicion , devias apreciarla. Preguntando Socrates , porque no repudiava à su muger , siendo tan ocasionada ? respondió : que por lo propio no queria deshazerse de un instrumento que le exercitava la paciencia : Esto dixo , quien por Gentil no sabía el merito , ni el premio de esta virtud , que deve hazer , y padecer el Christiano , que conoce sus quilates ?

Lo

Lo quarto , porque el matrimonio fuè un trato de compañía , en que te obligaste à la perdida , y la ganancia ; y recibiendo el beneficio de la muger con las pensiones que traía , es contra toda justicia disfrutar lo favorable , y eximirte de lo adverso ; querer cobrar las rentas , y no pagar las cargas. Mira lo que sufre un labrador con menos obligacion en el cultivo de un campo por el misero fruto que le rinde , y sufriràs la inculta condicion de la muger , que te dà el precioso fruto de hijos , y con tanta pena en parirlos , con tanto afán en criarlos , y con tanto desvelo en costear su enfadosa educacion : *Agricola expectat pretiosum fructum terræ , patienter ferens donec recipiat , & patientes igitur estote , & vos.* (Jacobi cap. 5. v. 7.)

De esta falta de paciencia nacen las continuas discordias , en que por querer cada uno concluir al otro , ni los argumentos se concluyen , ni las replicas se acaban. Deve , pues , el marido cortar este dialogo de inutiles controversias , aunque tenga razon ; ya porque merece mas , quien cede con razon , que sin ella ; ya porque de manejar mucho una llaga , se indigna mas la llaga , y se ensangrienta la mano ; porque como se aviva el fuego , quanto mas se mueve , assi ay cosas , que al passo que mas se disputan , mas se encienden. En fin
las

las fieras se embravecen , quando las curan , y ya condiciones tan fieras , que las daña mas el remedio , que el mismo mal , y entonces deve el marido cuerdo sepultar la question , echando tierra de silencio encima.

Sobre ser perjudicial esta discordia , es indigna del generoso sexo del hombre , por ser la muger un contrario tan indefenso como desigual , pues no tiene mas armas que las voces , las quales no pueden lastimar al marido mas , que lo que èl queria sentir las : Por esso dize San Pedro , deve ceder el hombre à la muger el triunfo , y todo honor : *Quasi infirmiori vasculo muliebri impariens honorem*. Donde dize, se le ceda este honor por ser vaso tan fragil , sino es tambien que lo diga , porque se conserva como el vidrio entre blanduras , y peligra como èl en los encuentros. Y como seria deshonor de un gran soldado empeñarse contra un vaso de vidrio , hasta que su pulso venciesse à su resistencia , assi lo es de un marido empeñarse en resistir à las replicas de su muger , hasta conseguir el vencimiento , porque siempre fuè villana cobardía el ser fuerte contra la flaqueza defarmada. *Quasi infirmiori vasculo muliebri* , &c. Lo que hasta aqui he aconsejado al marido , es , que no riña con su muger , no que

que no riña à su muger , porque à esto està obligado segun la gravedad de la causa.

Otros ay , y no pocos , que no riñen con la lengua , sino con el ceño , de modo , que en muchos dias no se les oye una palabra : este es un medio tan imprudente , como pernicioso. Extraña un grande Interprete , que siendo Eva tan timida como muger , prendiesse conversacion con un animal tan espantoso como la culebra ; responde , que no consta del Texto , que hasta entonces la huviesse hablado Adán una palabra ; y que muger que experimenta en su marido semejante sequedad , quando no tenga otro , se irá à hablar con el diablo. No seais pues amargos con vuestras mugeres , amadas , honradas , no las ofendais por obra , por palabra , ni aun por ceño ; no alterqueis con ociosas replicas ; si faltan , reñidlas à ellas , pero no riñais con ellas.

Quando el enfado se explica en division de cama , ò mesa , es pecado grave , si no ay causa grave que lo justifique. Un corazon , dize Dios , (Eccli. 17.) que diò à los dos prisioneros casados : *Et cor dedit illis* , no dize dos , sino uno , Cor : Serà porque à diferencia de las otras partes del cuerpo , el corazon no sufre division , y en el aun la mas leve es mortal : *Divisum est cor eorum nunc interibunt.* (Os. 10. v. 2.) Miren

mucho como hazen divifion los cañados , porque qualquiera divifion , fi es por odio, es culpa grave. El Genesis dize , que *seràn dos en uno*, y en el Griego calla el *dos* , y solo dize *seràn en uno* ; sin duda porque quiere fea tal esta unidad , que ni aun en lo escrito fe cruze una palabra de por medio ; què es una palabra , ni una sílaba. Quanto peor será que entre los dos fe cruzen palabras que impidan la unidad , y causen la divifion : *Erunt in carne una*. En fin, lo que Dios juntò , nadie suele dividirlo. Pero porque la divifion mas grave , y mas frecuente es la del adulterio tratarè de èl en el Parrafo figuiente.

§. II.

DE LA CULPA , Y PENA DEL ADULTERIO.

UNA de las heregias de Tertuliano fuè, que Dios no perdonava al adulterio : (*lib. de pudic.*) no se como à este entendimiento faltò memoria del que perdonò Christo (Joan. 8.) Lo cierto es , que en la antigua Ley no avia sacrificio para este pecado ; y quizás por esto David para lavar el fuyo, apelò al mare magnum de la Divina misericordia : *Secundum magnum misericordiam tuam*. Pero aun los errores en esta culpa sirven

firven de encarecer su gravedad , porque con-
errar Tertuliano en que Dios no podia perdo-
nar al adulterio , tuvo à su malicia por mas
grande que la piedad de Dios , que es infinita;
y reputò por mayor pecado à este, que à todos
los pecados juntos , pues creyendo que podia
perdonar à los demàs , padeciò el engaño de
que no podia perdonar à este. De lo dicho salen
dos consequencias. La primera , que el adul-
tero es tan malo , que hubo quien erro , pen-
sando que Dios no lo podia perdonar. La se-
gunda , que Dios es tan bueno , que es de Fé,
que puede perdonar al adulterio.

No ay si no tres grados de encarecer à una
cosa , positivo, comparativo , y superlativo ; y
todos tres he notado , que se agotan en la abo-
minacion de este vicio. El positivo , porque el
Genesis lo trata de pecado grande : *Peccatum*
grande. (cap. 29.) El comparativo , porque San
Pedro lo trata del mas grave : *Quid adulterio*
gravius ! (S. Clem. ep. ad Jac.) El superlativo,
porque Job lo trata de maximo : *Iniquitas ma-*
xima , y el Deuteronomio de pessimo , 22. Y
despues de llegar à dezir todo quanto es possi-
ble contra èl , confieffa la Escritura , (Gen.
39.) que aun excede à lo que se puede dezir,
que esso significa llamarlo obra nefaria : *Operi*
nefario , esto es , *de quo non potest fari.*

Si es la vara de pena vara de medir la culpa , appena ay penas , que no ayan fulminado las Leyes contra esta : aun la Ley sin Ley de Mahoma , y de otros Barbaros la condenan à muerte. La Ley de Moyfes apedreava las adúlteras , y alguna vez las quemavan vivas , como à Tamâr , y en el campo , porque sus cenizas no infestassen los poblados. La Iglesia castigò antiguamente à los adúlteros privándolos por quinze años de los Sacramentos , è imponiendoles publicas rigurosas penitencias. El Codice Theodosiano llama sacrilegos de las bodas à los adúlteros , y quiere , que coñendolos vivos dentro un costal , sean arrojados al mar. Y en fin , dignos , segun Philon , de pena capital por publicos enemigos del linage humano.

Al poderoso dà poca pena , la pena , por ser èl sobre el Juez ; pero què responde à San Pablo , que dize , que Dios ha de juzgar los adúlteros ? Especifica à estos aviendo de juzgar à todos , por prevenir quizàs , que aqui no avia de juzgarfe el adulterio , y por effo Dios se aboca effa judicatura : (Ad Hæbr. 13.) *Adúlteros judicavit Deus*. Preguntenle à David , aunque tan poderoso , como lo fuè con este Juez ? Por un adulterio que cometìò , (2. Reg. 12.) le intimò no se apartaria su omnipotente aze-
ro

ro de su casa jamás. Este tan fatal cometa, (ò adultero) te amenaza: Una espada del Cielo, cuya cenicienta punta pronostica infalibles sangrientas muertes, y cuya formidable cola es de consecuencias tan largas como eternas: *Quamobrem non recedat gladius à domo tua usque in sempiternum.* Y para que ni el consuelo tuviera del secreto de su delito, prometió Dios, y cumplió que lo avia de hazer notorio à todo el Reyno: (2. Reg. 12. v. 12.) *Quod enim fecisti abscondite, &c.* O quantos, y quantas piensan, que nadie sabe su adulterio, quando, ù por castigo de Dios, ù por industria del demonio, nadie lo ignora.

Aora considera, que importa que el Juez no te condene, ò porque no lo sabe, ò porque no se usa; y què importa que el marido no te mate, porque lo ignora, si por poderoso, y cauto que seas, no puede Dios dexar de saber juzgar, y castigar esse pecado. (Jerem. 5. v. 7.) Del Juez, ù del marido, podias retirarte, ù defenderte, pero no de Dios; y la vida que esos te pueden quitar, aunque te la dexten, te la ha de quitar una fiebre con el tiempo; pero Dios te ha de quitar la vida temporal del cuerpo, y la eterna vida del Alma. Uno, y otro contesta el caso que trae San Pedro Damiano, (Epist. 13. ad Desid.) que sucedió en Parma.

Des-

Despues de aver adulterado un mal hombre con la muger de un buen labrador; fuè à la Iglesia, y al entrar en ella se entrò en èl Sata-nàs, y à vista de el concurso, que era numero-so, empezó à maltratarlo con acerbos extor-siones. Jugava con su cuerpo à la pelota, y lo impelia contra el suelo, con tal furia, que re-saltava hasta el techo de la boveda; despues lo sacudiò en las paredes con tal vehemencia, que rebentandoles las entrañas, quedò alli el cadaver embuelto en su fea vertida sucia san-gre, y baxò su alma à los infernales calabozos de el abisimo: *Perdet animam suam.* (Prov. c. 6.)

Para que no dudes, ni del castigo, ni del rigor, sabe, que essa muger es, y fuè antes esposa de Dios, que de su marido, con que en el adulterio, mas que al marido ofendes, y desprecias à Dios. Por esto no dixo à David, porque despreciaсте à Urias, que era el mari-do, fino porque me despreciaсте à mi: *Eò quòd despexeris me.* Y por esto despues llovía sobre es-ta circunstancia su arrepentimiento, dizien-do: porquè contra ti solo. A mas de esso de-sayras ingratamente à Christo, porque destru-yes quanto es de tu parte el fin del Sacramen-to, de que fuè Autor. Pues el fin de darte en el matrimonio muger propia, fuè para estor-var el que acudieffes à la agena; y el fin de es-

te fin , para que no te condenàras , y tu quando adulteras , dizes con la obra lo siguiente: Assi , que Dios hizo mia esta muger , à fin de que no fuese yo à otra , pues no le ha de valer à Dios esse fin , porque à su pesar he de explicarme à la que no es mia ; y si el fin de esse fin fuè estorvar mi condenacion , tampoco ha de salir Dios con la sua , porque à pesar del estorvo que me pone , he de adulterar , y condenarme. O que resolucion tan heroyca ! Ea pues , no ay si no proseguir , que si te dexa correr su providencia , no tardarà à alcanzarte su justicia , como al que oiràs aora.

GRITOS

DE UN ADULTERO , CONDE- nado.

Ponat te Dominus sicut Sedeciam , & sicut Achab , quos frixit Rex Babilonis in igne , pro eo , quod fecerint stultitiam in Israel , & mechati sunt in uxores amicorum suorum. Jere. 29. v. 22.

AY de mi una , y mil vezes ! Y ay de mi aora mas que nunca , tanto por tanto como aqui padezco , como por lo que padezco en emplearme à desviarte del adulterio , porque deseo inflexiblemente tu condenacion ; y como

mo sè quan cierta serà , si estas encarrado en esse vicio , no quisiera , que amedrentado de oir lo que padezco yo por adultero , dexasses tu de ferlo , y te salvàras ; pero fio te sucederà lo que à mi , que este miedo solo me movia à proponer dexar la mala amistad , pero no à dexarla ; y como tu te portes affi , yo no he menester mas para salir con mi pretension , que es tu eterna ruina : porque como con esse proposito nos condenamos todos los adulteros , tambien tu te condenaràs con èl.

La razon porque este vicio nunca se piensa proseguir , y nunca se llega à dexar , es , porque quando falta el deleyte del apetito , se sigue por la estimacion de la persona , y quando uno , y otro falta , se continua , porque en castigo de los pecados antecedentes , permite Dios los siguientes , y en pena de estos , y aquellos , el morir (ò que horror !) sin penitencia , ò por falta de tiempo , ò por sobra de confianza del perdon , ò por no ver la puerta para entrar en èl , muriendo tan ciegos como vivimos ; motivo porque en Grecia antiguamente castigavan al adultero , arrancandole los ojos.

Conque aora solo es mi temor , no sea cosa , que escarmentando en mi , no te contentes con el proposito , sino que rompas luego por todo , y aora mismo cortes essa amistad , te
arre-

arrepientas , y confieffes. Esto es lo que me dà pena , porque esto es lo que à ti te ha de dar la Gloria ; y no es solo por el odio que à ti tengo , fino por el que tengo à Dios , del qual como no puedo vengarme en su Persona , quifiera verlo aqui arder en su estatua , que eres tu. Quifiera porque veo en ti , como en espejo , su Imagen , hazer pedazos el espejo , ya que no puedo la Imagen , y que ardieras como yo en estas atrozes llamas : pero me obligan à que con ellas te desvie de ellas , forzandome à que para esto te intime lo que Jeremias en el tema : *Pongate Dios como à Sedoquias , y Acab , que fueron freídos en el fuego por necios , y porque adulteraron con las mugeres de sus amigos.*

Repara , no en el fuego que ài los quemò , sino el que aqui los abraza , y pondera lo que vâ de fuego à fuego. Lo primero , porque esse fuego es natural , y este sobrenatural ; y si à esse dà tal vigor la naturaleza , qual , y quanto serà el que à este darà el mismo Autor de la naturaleza montado en ira ? Lo segundo , por el fin , porque si este fuego que criò para sazonarte la comida , y para defenderte del frio , es tan atròz , que serà este , que lo criò Dios , no para defender , sino para ofender ! No para dar recreo , sino para tomar venganza ? Lo tercero ; porque si esse fuego hiere tanto sin entra-

trañarse en el cuerpo, sino con tostar solo la superficie de él, que impression hará este, que abraza desde à fuera, y nace desde dentro, engendrandose en el vientre del mismo que padece? *In ventre impii ignis ardebit.* (Eccl. 40.)

Por esto no dize el tema, que los adulteros se asan en el fuego, sino que se frien: *Frixit in igne*; porque à lo que se asá no le toca inmediatamente el fuego, sino su calor; pero à lo que se frie no solo toca el azeyte ardiendo, sino que lo embuelve, y zabulle en sí, hasta que penetra, y enciende las entrañas; y si un licor tan blando como el azeyte recibe fuerza tan dura de esse fuego, mira la fuerza que recibirá de este un material tan acre como el azufre. En este, pues, ò adultero, has de arder, y has de rebullir, no solo asado en él, sino freído en él, cercado de él, y tan atravesado de él, que entrara quemando en tus entrañas, y saldrá quemando de ellas, sofocandote el aliento la negra respiracion de su espesso encarcelado humano, y contristandote el corazon su macilenta amarilla espantosa luz.

Quien creerá, que aun es nada lo dicho, respeto de lo que es en la verdad, y que lo dicho, y lo que es en la verdad, es menos, respeto de su extencion. Ya sè no ignoras que es
infi-

infinita ; pero tambien sè , que no sabes que cosa sea esta infinidad. Excede lo infinito à todo humano alcance , mayormente mientras la carne tapa la vista del entendimiento , y assi nunca podràs comprehender lo eterno , hasta que lo padezcas , porque aviendo de discurrir lo que aqui passa por lo que ài vès , necessariamente has de errar la idea , pues ài vès , que el fuego acaba el paciente , y que quanto el fuego es mas grave , es mas breve su pena , porque como lo priva antes de la vida , lo defocupa antes de el sentimiento.

Para defacertar menos la idea , figurate à un hombre dentro de un horno encendido en que està ardiendo siempre , y siempre viviendo , porque por milagro de Dios , ni el hombre muere , ni el fuego mengua : figuratelo que està alli posseido todo de bolcanes , brotando por cada poro un furtidor de llamas , y que por no tener salida buelven de reflexion à ingerirsele por todos sus sentidos ; que Dios haze , que ni el humo , ni el fuego le entorpezcan , ni emboten el juizio , ni el sentimiento , sino que lo tenga tan vivo como tu aora. Considera quanto padecería si estuviera toda una noche de esta lastimosa suerte , pues ideatelo assi , no una noche , sino todo un año , todo un siglo , en fin gasta la vida en añadirle mas años,

años, y mas siglos, padeciendo en esse estado, effo que te parecia insoportable por una noche, que tampoco haràs imagen adecuada de lo que aqui has de passar, tanto por lo que vâ de fuego à fuego, como porque quanta duracion les des, toda serà de tiempo que tenga fin, y esta no lo ha de tener, punto à que no puede llegar por limitado tu pensamiento.

Conoce aora, ò adultero, tu error, pues por un gozo tan limitado te arrojas à sufrir lo que no se puede pensar, pues por apagar una llamarada del cuerpo despeñas cuerpo, y Alma al fuego de una duracion tan infinita, y de una tan exorbitante actividad: *Omnes adulterantes tamquam clibanus succensus à coquente.* (Oseeas 7.) Poco es tratarte el tema de necio: *Pro eo quod fecerunt stultitiam*; poco el tratarte la Escritura de ciego, fatuo, de irracional, y de insensible, pues todo esto aspira innatamente à su conservacion, y huye de su ruina: ninguno en fin, como dizen, es necio para su negocio, y conveniencia; solo tu, ò malaventurado, abandonas el negocio de tu mayor conveniencia por tu eterna perdicion.

No harè tal, dizes à esto, porque no espero sino ocasion para salir de semejante empeño, recogerme, y tratar de mi salvacion, y esto lo harè antes de mucho, si Dios me dà vida:

da : luego si Dios no te la dà , y te la quita antes , ya quieres morir en tu pecado , y condenarte : luego quieres mientras no suceda esto que dizes , proseguir en negar tu à Dios la obediencia, y que despues Dios te dè el Reyno de los Cielos ? Esto puede hazertelo creer , ni aun el demonio ? El puede persuadirte à lo contrario , que el experimentò ? No lo creo sino es apagandote antes el lumbré de la razon, y cegandote el entendimiento. Assi lo haze, para que assi te pierdas. Pues oye el pregon que voz en grito promulga Dios por San Pablo : (1. Cor. 6.) Ola hombres , no querais errar ; sea manifesto à todos , que los adulteros no possederàn el Reyno de los Cielos : *Nolite errare , adulteri Regnum Dei non possidebunt.* Dios es quien lo dize , y no por mi boca , sino por la de el Apostol ; y assi no tienes sino tres salidas , ù el no creer à Dios , ò el apartarte de essa mala amistad , ò el perder el Reyno de los Cielos. Nota , que no dize no erreis , sino que no querais errar , y es , porque aqui , muchos de nosotros gritamos , que lo erramos, porque nos faltò la luz de la noticia clara ; (Sapient. 5.) y como San Pablo os la dà , con esto dize , no que no erreis , sino que no querais errar : *Nolite errare* ; porque despues de este aviso , si proseguis en el adulterio , ya serà errar.

errar, no porque lo ignorais, sino porque quereis errar, ya será condenaros, porque os quereis condenar; pues, *nolite errare.*

CAPITULO III.

DE LA MUGER EN ORDEN AL marido.

DEXANDO tantos consejos como dan otros à la perfecta casada, voy al caso, en que la mas paciente dexa de serlo, que es, en el que sabe, que su marido la es infiel con otra; y dixo, que en este caso, el modo de portarse es reportarse. Este es el remedio mas cierto, eficaz, y probado de Autores, y experiencias; porque aunque la muger del adultero pueda devociarse, pero absolutamente, lo contrario es lo mejor para el merito de la muger, y aun para la enmienda del marido.

San Pedro (epist. 1. cap. 3.) recomienda à las mugeres esto mismo; y la razon que dà es, porque si los maridos no se convierten à la palabra del Predicador, se convierten à la conversacion sin palabras de sus mugeres: *Per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.* Y aunque parece implicancia conversacion sin palabras, este es el medio de convertir à los maridos;

dos; porque la muger del adultero (que de effos habla el Texto) fino se divorcia , y haze vida con èl (que effo es conversar) serà mas poderosa para mejorarla , que todos los predicadores del mundo , pero advierte , que ha de ser sin palabras , *sine verbo* , porque las queexas, y los gritos mas conduciràn à pervertirlo , que à convertirlo.

Y en la verdad , que marido ha de aver tan duro , en quien no haga impresion , ver que al passo que èl ofende à su muger , su muger le sirva , y agasaje ? Que al passo que èl la hiere en lo mas vivo de su punto, ella no rompa en la mas leve quexa contra èl ! Y quando la compassion no lo mude , lo harà el miedo: *Considerantes in timore castam conversationem vestram* ; (1. Pet c. 3. v. 2.) porque no puede dudar ; que aquel paciente silencio de ella es un recio clamor à Dios , y que por lo mismo que la inocente no haze en su ofensa parte , ha de ser Dios el todo en su defensa; y à vista de esto, como espera vivir? Y como espera morir quien à un mismo tiempo rasga tantos fueros humanos , y divinos , con injuria de una muger, que Dios le diò ; con la cooperacion de otra con quien peca ; con la ruina del escandalo, de quien lo sabe : y en fin con un tan descarado desprecio de Dios , y de su justicià, circunstancias,

cias, que todas son executivos clarines que retan à su venganza.

Esta conversacion sin palabras, con que la muger ha de convertir al marido infiel à Dios, y à si misma, ha de ser una paciencia acompañada de silencio, de agrado, de continua oracion, y oraciones por él. Preguntada Libia Emperatriz, como avia enmendado à su esposo el Cesar de este vicio, respondió, no dandome por entendida de sus adulterios, y desvíos, y haziendo su gusto en todo con modestia, alegria, y prontitud.

En Andalucia un Cavallero añadia à la traicion publica que hazia à su muger, tratarla mal de palabra, y maltratarla de obra, hasta poner sin causa à sus pechos un puñal, y aunque Dios la permitia el divorcio, y todos se lo aconsejavan, no quiso huir el ombro à esta Cruz, sino llevarla con tan noble, como Christiana resignacion. Con esto logró mejorarse ella en el merito, mejorar en las costumbres al marido, y que San Antonio de Padua, de quien era muy devota, baxasse del Cielo à darla gracias de la resolucion santa de no averse divorciado.

En Aragon supo una señora Condesa, que su esposo la ofendia con una vassalla suya, y la Condesa privandose de la unica tapiceria
que

que tenia , se la embio secretamente à la vassalla. Quando el Conde viò en casa de su amiga, y supo que su propria muger se la avia presentado , preguntò el motivo à su muger , y respondiò , que porque no era bien ; que casa donde entrava su persona no estuviera muy decente : quedò tan compungido de essa accion , que dexò à la amiga , y amo tanto à la muger, que mas que marido parecia su galan.

Sea fello de todo lo dicho la V. M. Angela Margarita Serafina, la qual, antes que fundasse las Capuchinas en España , estuvo casada con un tan gran thaur , que despues de aver perdido su patrimonio , y dote , vestidos , y joyas de su muger , vivia amancebado ; y trayendo su amiga à casa , mandò à su propria muger que la sirviesse de criada , y la regalasse como à su misma persona. Hizolo assi la Venerable Serafina con suma apacibilidad , rendimiento , y resignacion , sacada de no quexarse à criaturas , sino de negociarlo en la oracion con Dios , el qual con el tiempo la consolò , convirtiendo à su marido. Vean las casadas si el remedio que las di de San Pedro es seguro , probado , y contestado de exemplares.

Tambien aconsejo à la muger no se mate por saber las mocedades de su marido antes que lo fuesse , porque como entonces no era

fuyo, no la ofendió à ella , sino à Dios , y Dios no desdenna para sus Aras el vestido, que sirvió antes à una Comedianta : lo que prohíbe es, que despues de aver servido à Dios passe à usos profanos : *Quod semel dicatum est Deo amplius ad usus humanos non est transferendum.* (Regul. in 6.) Así la muger puede impedir (si puede sin peligro) las ofensas, que su marido la haga , pero no ha de querer saber , oír , ni inquietarse por las que hizo antes que fuera fuyo , porque esta es una curiosidad de mucho daño , y ningun provecho : *Quales aliquando fuerint nihil mea interest.* (Ad Galat. vers. 6)

Tambien ha de abstenerse el marido de contar à su muger lo que antes de casar le pasó con otras , ni aun para que escarmiente en ellas , porque no es bien sepa su muger que ay mugeres faciles , y que si la dexàra de su mano Dios , no sería la primera que faltò à sus obligaciones : todo esto es bien que ignore , o por lo menos que no lo sepa por su marido.

El ultimo documento que doy à la casada es : no se contente con abstenerse del mal , ni aun de su riesgo propio , sino de la sospecha agena ; quiero dezir , sea tal su recato , que se lo censuren todos por nimio , y con esto queda condenado el genio de unas mugeres , que la cortesania llama desenfadadas ; estas son unas, que

que riñen el encogimiento de las otras; estas son unas, que rompen la seriedad de una visita, ò mandando que entren los hombres, ò introduciendo donde se hallan el juego, ò el bayle; son las que à los inconvenientes que esto tiene, dan salida con que no se opone con el divertimiento la virtud; y con esta, y otras maximas semejantes sacan à bolar à la que su modestia encogia las alas, convirtiendo en farsa qualquiera conversacion, en que se hallan.

Estas mugeres son por muchos lados perjudiciales, ya porque regularmente son las mas ancianas, y autorizan el desahogo con su edad, ya por los tristes efectos que destos alegres concursos suelen resultar, ya porque otras ven que las aplauden este porte, y ambiciosas del mismo aplauso, quieren imitarlas; ven, y oyen que fulana es por esto tenuta por muger de buen despejo, y de lindo desenfado, y que luce qualquiera funcion con su buen pico, (y dicen bien, por la parte que el pico es instrumento, no con que se edifica, sino con que se arruina) y con esso se esfuerzan las demás à seguir las, y à ser tambien en otros concursos las promovedoras de los festines, y donayres. Todo lo qual nace de la acceptacion externa, que por esto hallan en todos. Digo externa, para desengañarlas de que aun los mismos que las

elogian , reprueban interiormente aquel alegre bullicioso desorden , por degenerar de el natural recato à que la obliga su venerable sexo , y porque con su aprobacion se dificulta la enmienda , porque no es facil arrepentirse para con Dios de lo que es celebrado de los hombres : no para remediar este abuso , fino que ponga el mundo à semejante desahogo el nombre que merece.

Aora devia yo afear la especial malicia de el adulterio en una muger casada , pero me desocupan de esta obligacion los gritos siguientes de una de las que fueron condenadas por este vicio.

G R I T O S

*D E U N A A D U L T E R A C O N -
denada.*

Et judicabo te judiciis adulterarum , & effundentium sanguinem : & dabo te in sanguinem furoris , & zeli. Ezeq. 16. vers. 38.

O Mugeres , no necessitais de mas que oír el tema para confundiros , porque en èl para aterrar Dios al Pueblo , que matò à Christo, dize , que lo ha de juzgar con el rigor que à las adúlteras. O que assombro ! Vèd qual serà , ò adul-

adulteras, el rigor con que os ha de juzgar esta culpa quando amenaza Dios con él para espantar à otros? Qual será, quando aun en el divino idioma se alza con la antonomasia de los rigores? Qual será quando guarda este rigor, para encarecer su ira? En fin, es el pendon negro, que enarbola su justicia, quando se desafuera. *Judicabo te judiciis adulterarum.*

Repara, que no dize ha de juzgarlos con el castigo de los adulteros, sino de las adulteras, y es porque como es mas grave esta culpa en la muger, que en el hombre, es tambien mas grave su pena. Es mas grave su culpa, ya porque rompe mas frenos para caer, pues à mas de los espirituales quebranta los de su natural modestia; ya porque regularmente da ocasion al pecado, pues no surtiera el efecto, si ella no huviera dado, ò permitido la causa. Por esto amenaza Dios con el castigo en el tema, no de los adulteros, sino de las adulteras: *Adulterarum.*

Prosigue diziendo, se portará como el marido zeloso, que encuentra su muger adulterando. Notad, que en este delito, à diferencia de otros, se embravece el marido con una ira, que ni da, ni toma tiempo para la venganza, que ni la compassion lo mitiga, ni ruegos lo templan; antes echando por tierra à
quan-

quantos se interponen , se arroja con una daga desesperado à ella , y despues de averla degollado , reproduce en su pecho tanta herida , que à no quedar sobradamente muerta del aze-ro , muriera anegada de su sangre : *Et dabo te in sanguinem*. Ufa Dios de este simil , porque entre los humanos en el mas inexorable , no porque esta ira sea ni aun sombra de la fuya. Qué tiene que ver un castigo con otro ? Pues alli la adúltera ya puede (aunque no suceda.) entre los agonizantes buelcos de la muerte salvar con una contricion su alma , pero Dios quita la vida temporal , y el tiempo para la eterna. Esta si que es venganza , digna de temerse : (Luc. 12. v. 5.) *Timete eum , qui postquam occiderit , habet potestatem mittere in gehennam*.

En fin , para que conozcas el exceso , di-ze en el tema , que no solo te ha de castigar como poseído de zelos , sino de furor : *Et dabo te in sanguinem furoris , & zeli*. La ira de los zelos compara la Escritura al Infierno. *Dura sicut infernus emulatio*. Luego si à la ira del Infierno se añada la del furor , ya no ay con quien compararla , por no aver extremo que aventaje à la ira del abismo. Considera pues , à un Dios sobre Omnipotente , ayrado ; sobre ayrado , zeloso ; sobre zeloso , enfurecido ; hasta donde llegará con su venganza ? Por esto le rogava

David

David no lo castigara tomado del furor: *Ne in furore tuo arguas me.* Y tu, ò delicada, y pobre muger, no temes lo que hazia temblar à un David, que no temia Osos, ni Leones?

No temes nublado tan sangriento, porque te lo finges muy distante, pero ha desventurada! Quan presto caerà sobre ti este aguazero de tempestades. Tienete consolada la seguridad de que no ay riesgo de que tu marido vea, sepa, ni castigue tu traicion, y no te aflija el que la ve, la sabe, y la ha de castigar todo un Dios, armado de ira, furor, y zelos? Un remedio tienes para tu enmienda, que es temer à Dios mas que à tu esposo; assi no ofenderàs à tu esposo, ni à Dios; porque Dios, à diferencia del marido, siempre te verà, y con esso, por no ser à su vista desleal, siempre le seràs fiel. Y no haràs mucho en esto; pues si temes mas à una araña, que te corre por el ombro que à un mosquito, porque el araña te puede hazer mas daño; mas debes temer à Dios, que al marido, pues quantas muertes podia darte este, son un mosquito, respecto del mal que puede hazerte Dios, pues todo el mal de aquel no puede passar del cuerpo, razon porque no merece ser temido; pero el de Dios se estiende à la perdicion eterna, y temporal de tu alma, y cuerpo; que como es todo lo
que

que ay que perder, es solamente lo que es digno de todo tu temor: No te digo mas que lo que Christo por San Matheo 10. v. 28. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere, sed potius timeate eum, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehennam.* Verdad es, que no ha de ser un temor de Dios al quitar, no ha de ser affido con alfileres, que en llegando la tentacion, te lo desprendas, sino un temor clavado en el pecho, como lo pedia David: *Confige timore tuo carnes meas.* Y si el motivo era el temor de sus juizios: *A judiciis enim tuis timui.* O adultera, qual ha de ser el tuyo? No ay otro medio para evitarlo, que desde aora clavar este temor de Dios en tu corazon, y tu corazon en el, como Susana, que se resolvió a perder la vida, y la honra suya, y de los suyos, por no cometer un adulterio, que no lo avia de saber la tierra; y nada temió, segun el Chrysostomo, por temer solo a quien nada se le esconde, que es Dios: *Aspernabatur quod audiebat, quia timebat, quam nihil latebat.* Y esta honrada generosa determinacion le valió no perder la honra, y vida con que le amenazavan, y ganar para con los hombres honra mientras el mundo fuere mundo, y para con Dios honra, y alabanza mientras Dios fuere Dios: *Mulier timens Dominum ipsa laudabitur.*

Ya pues, ò casada, te mostrarè el agua, y el fuego, estiende tu eleccion la mano, ò el agua de la pureza que te salve, ò el fuego de la lasciva que te abraze, y te condene. Dios, que es verdadero por naturaleza: *Deus verax est* (Joan. 3.) te desengaña para que no te dexes engañar del hombre, que por su naturaleza es mentiroso: *Omnis homo mendax.* (Psalm. 115.) Esse amor que te muestra el hombre, sabe, que no es à ti, sino à si mismo; no ama tus meritos, sino à su passion: No caygas en el error que yo, y que tantas, de pagarte de essas ficciones. Mira con que ansia, con què sed, y à costa de que inclemencias solicita, y sigue un cazador à la perdiz, ò liebre, las quales, aun sin discurso no estiman, antes huyen de quien las busca, por saber no las siguen, ni desean por afecto à ellas, sino por satisfacer su gusto el cazador, que es el de quitarles la vida. Considera, ò siemple muger, que por lo mismo, y para lo mismo te obsequia, sigue, y busca esse mal hombre, no por adorar à tu persona, sino para satisfacer à su apetito; no para darte obsequio, sino para quitarte la mejor vida. Como puedes creer, que te quiera bien; aunque lo expresse, el que te solicita, y desea tanto mal? Pues que, si supie-

supieras , lo que en su concepto desciendes, si condesciendes , no es ponderable lo que bajas aun en su estimacion , mira què serà en la de los que, ò lo saben, ò lo presumen ? Con que para con ninguno ganas , y pierdes para contigo , para con Dios , para con los hombres , y aun para con el mismo complice : Y despues de perdicion tan universal en essa vida , te espera en esta un juizio , y rigor , que no tiene exemplar , y que sirve de exemplar para explicar Dios con èl sus rigores mas graves ; y juizios mas horrendos , como dixo el tema : *Et judicabo te judiciis adulterarum , & effundentium sanguinem : & dabo te in sanguinem furoris , & zeli.*

CAPITULO IV.

DOCUMENTOS COMUNES A entrambos.

EL primer documento es el desengañar à los casados , peligran tanto por falta de amor como por sobra. Porque de falta de amor nacen las continuas discordias , y de estas una muerte civil , y una vida infernal. Tambien de sobrado amor nacen los zelos , y de estos unas furias , que no matan al paciente , ò porque

que muera viviendo, ù porque viva agonizando. Este es un mal, que al revès de los otros, se agrava saliendo à boca: Es un mal, que apenas tiene remedio que no sea peor que el daño, porque es una herida, que si se manifiesta, suele indignarse mas, y tal vez haze lo que aquella yerva, que aplicada donde ay llaga, la quita, y donde no la ay la abre, como se viò en una muger, que à su marido diò tal guerra de zelos con otra que èl no conocia, que sirviò para que la conociese, y para que hiziera verdad su mentira. Otra muriò de el pefar que tuvo oyendo que su marido estava ya enmendado, porque de aqui infiriò, que antes le avia sido infiel, y este sentimiento le quitò la vida.

Otra tuvo zelos de que su marido rezava el Psalmo de el *Miserere*, por saber que David compuso este psalmo para pedir perdon de su adulterio, y le pareciò, que pues su marido lo rezava, avria sido tambien adultero, no parò aqui, porque de oírle repetir el Psalmo, passò à pensar que avia repetido esse pecado, Refierelo el docto Padre Schoter, *Serm. Dom. 16. post Pentec.*

Aun es mas nociva, y culpable esta desconfiança no fundada en el marido, respeto de la muger, que al contrario: La razon es,
por-

porque como segun la tassa de el mundo pier-
de mas que el hombre , es tambien mayor,
y mas justo su sentimiento : O , la sangre con
que tiene rotulados la experiencia los aciagos
efectos de este imprudente arrojio de los ma-
ridos , pues de aqui ha resultado morirse unas
de pena , matarse otras de rabia , otras ena-
genarse , y desesperarse otras : y tal vez en la
muger , que era un pedernal por su constan-
cia , indugeron el fuego , que no avialos repe-
tidos golpes de este tan frequente yerro. Por
estos injustos zelos matò un Señor en Francia
à su inocente esposa , y en pena de esta culpa,
permitiò Dios lo matàran despues à el sus mis-
mos vassallos , acabandolo unos con palos,
otros con bofetadas , otros granizando sobre
el piedras , hasta dexarlo en ellas ignominio-
samente muerto , y sepultado. *Carab. tom. 2.
fol. 126.*

Quanto se ha dicho , y se puede dezir,
es menos , respecto de ser pecado mortal , ex-
plicar el marido à la muger su injusta des-
confiança , porque siempre es grave pecado
dar sin causa un grave pesar al proximo: Di-
xe sin causa , porque si la muger la diere , de-
ve el marido en conciencia estorvar el peli-
gro , y preservarla del daño. *No dês (dize
Dios) al agua salida , à lugar por donde se pierda,*

ni à la muger perdones lo mal heco. (Eccles. 25.)

Notese , que el agua no ha menester gran rima para verterse , por muy leve que sea se derrama , si luego no se suelda ; y pues trata San Pedro de vaso à la muger , reparese luego la menor quiebra de recato que en ella se repare , y sea antes que se derrame , y se pierda todo. No digo esto por inducir nuevos cuydados , y desconfianzas en los maridos , antes sirve para salir de las desconfianças , y no entrar en los cuydados : *Hoc ad utilitatem vestram dico non ut laqueum vobis injiciam , sed ad id quod honestum est , & quod facultatem præbeat sine impedimento dominum obsecrandi.* (1. ad Cor. 7.)

Quede pues , que peca mortalmente en la grave pesadumbre que sin causa dà el marido à la muger , y que tambien peca si dando la muger causa no la impide con prudencia el marido , à pesar de el pesar que por esto la dà , ò ella se tome.

A estas ocasiones que dà la muger , coopera el marido si la permite profano trage. En esto èl mismo es artifice de su propria cruz. Es regla de Filosofia , que la causa de la causa , es causa de lo causado. Si tu fueses à la muger el trage provocativo , tu eres causa de tus propios zelos , porque eres causa de la causa que los ocasiona. Querer que se ponga
esta

esta causa, y que no se figan estos efectos, es querer, no un imposible, sino muchos imposibles, porque es querer el imposible de que sea inmodesto el vestido, y modesta quien lo viste; es querer que tu muger se lleve la vista de todos, y la voluntad de ninguno; es querer que se vea, y haga ruido el reclamo, y que no se siga la atraccion. En fin, es querer ventanas abiertas al ayre, y que no aya correspondencia.

Para curar pues de estos golpes, que hieren en la hazienda, y amagan à la honra, extirpa esta raíz de donde nacen las malezas de la muger, y las turbaciones de tu quietud. Aquí diria yo si no lo truxese ya en el libro de *Gracias de la gracia*, el caso que trae San Vicente Ferrer de la muger, que se desprendió el tocado, para que ahorcasse con él à su marido el verdugo, que se hallò sin foga, sobre lo qual exclama el Santo: Yo no sè que trayga otro fruto que este à los maridos el costoso vario excessivo trage de las mugeres: Yo digo, que aunque materialmente no se verifique, pero si virtualmente, pues esta superfluidad de la muger es un oculto dogal, que trae al marido ahogado para mantenerla, siendo los collares de perlas de la muger ahogaderos de la garganta de el marido, que

que ni lo dexan respirar, ni salir jamás de los ahogos en que lo tienen, y en que de cada dia lo van mas anegando.

No sé si por esto manda Dios por Oseas. 2. à las mugeres, que quiten los adulterios de sus gargantas: *Anferant adulteria de medio uberum suorum.*

Será por los que arrastran con los hilos de perlas que sobre los pechos traen: Al enemigo, segun el adagio, se haze el puente de plata para que se vaya, y solo estos maridos hazen puente de plata para que vengan sus enemigos; porque no es otra llevar à sus mugeres con telas de plata, y que una reseña publica que dispierta, y convoca à los ladrones de sus paz, y de su honor. Y lo que hasta ahora no se ha podido averiguar, es, porque no usan de este adorno las mugeres en su casa donde està el unico à quien deven agradar, sino en los concursos, donde están los enemigos, que causan estas zelosas hostilidades. A esto no pueden dar razon, porque nadie dà lo que no tiene, y menos exemplar, pues Maria Santissima (dize el Apostol de Valencia) para salir de casa, se ponía el mas humilde vestido, aunque tenia otros mejores. Así se portò la que milagrosamente purificava los pensamientos de quien mirava su hermosura. Y

Pero

Pero no quiero prorrumpir en la exclamacion què esto pedia : *Beata Anna , Mater sua faciebat ei pulcra vestimenta , & nolebat portare nisi intra domum.* (*Serm. 1. Dominic. 1. post Pentec.*)

Quite pues el marido esta vandera en su muger , y quitarà la esperança de alistarse alguno en ella , y no la ostente la muger , y con esso harà ostension de su inocencia. Quando un feretro que està siempre arrimado , se vè en publico cubierto con un paño de seda , y oro , es señal que encierra dentro algun cadaver. Feretro de el alma es el cuerpo , y quando este cuerpo se cubre con vanas vestiduras de oro , y seda , es señal , que incluye dentro de sí una alma , que es cadaver , y muerta por la culpa : *Væ nobis similes sepulcris de albatis.* (*Mat. 23.*)

Sirva de exemplo lo que en esta materia he visto yo proprio. Passava por una calle à fazon que davan en una casa gritos , y lamentos ; entrè en ella , y preguntando el motivo , me respondieron , que acabando la señora de tocarse , y prenderse para recibir unas visitas que esperaba , cayò muerta de repente. Yo vi à la difunta , que estava aun con los mismos adornos , que un instante antes se avia puesto : su rostro diformemente trocado , menos el color de las mexillas , que por no ser natural ,
fino

fino sobrepuesto, no tuvo en él jurisdicción la muerte. En fin, vi aquel cadáver profanamente ataviado.

O que otra fuè la visita que tuvo de la que esperaba! Todo quanto se puso para recibir la otra se huviera quitado si supiera que avia de recibir esta; porque como Dios en la muerte, segun Sophonias, viene como Visitador, y Juez à castigarlas, y modas peregrinas, no querria recibir al Visitador vestida de el mismo delito que venia à castigar: *Visitabo super omnes qui induti sunt veste peregrina.* (Sophon. cap. I. v. 8.)

En ninguna harà efecto este exemplar, engañandose con que no por esso ha de suceder à todas ò con que no querrà Dios que le suceda. Yo sè, que oyò la difunta otros casos semejantes al suyo, y quizás se consolaria con essas mismas razones, y sin embargo sucediò à ella lo mismo, y quiso Dios que le sucediera. Tema, pues, la muger quando se prende, que podrá ser, que no pueda por sí misma desprenderse, porque antes la avrà llamado Dios à su riguroso Tribunal, à donde comparecerà con essa moda que lleva ella tan bien, y Dios lleva tan mal.

Yà el extremo de la vestidura que desperdician por el suelo, les acuerda con el excita-

do polvo el extremo de la vida. Los Cometas que son tambien unas superfluidades de vapores, en la cola suelen amenazar las muertes. Este es el menor daño, porque en fin es temporal. Lo mas deplorable es, que embuelve males eternos. Pues segun el Apocalipfi, arrollò Luzbel en su cola las tres partes de Espiritus Angelicos, que de puros lucientes Astros, convirtió en abrafados negros carbones.

Ultimamente, en la cola de la vasquiña de una muger, que entrava en el Templo, viò un Santo Sacerdote muchos Demonios arracimados, y que affidos unos de otros saltavan, y brincavan en ella como en su centro: Entonces dixo à Dios el Sacerdote: Señor, hazed que todas las mugeres que ay en la Iglesia vean este enxambre de Diablos, para que escarmienten. Vieronlos, y quedaron tan atonitas como enmendadas. (Specul. Exemp. tit. de vesti. fol. 780.)

Siendo el inmoderado trage tan culpable por sí, que será, por fin, y la intencion? La qual, si no es buena, aun à las obras buenas, haze malas. Sepa, pues, la muger, que en quanto viste, habla, obra, ò mira, si es con el fin de que otro impuramente la desee, peca mortalmente, y esto aunque no se figa el deseeo de el otro, como peca quien dispa-
ra

ra la pistola contra uno , aunque yerre el tiro. Echen, pues , la mano en el pecho de sus conciencias las mugeres , y examinen el fin que tienen en adornarse : si es puramente el no ser desagradables à las gentes , y el adorno es moderado , no es ilícito ; si es el fin agradar para que la desee quien no puede, peca mortalmente , no solo en adornarse ; pero en quitarse un guante , en un bolver de ojos , y en la palabra, u obra mas minima , si es con este fin.

G R I T O S

*DE UNA MUGER CONDENADA
por la profanidad de el trage.*

Vae qui opulenti estis in Sion , ingredientes pompatice domum Israel. Amos cap. 6. v. 1.

YA con esta es la segunda vez que salgo al Mundo, porque soy aquella muger condenada, que se vè en el *Espejo de los Exemplos* , fol. 781. Aquella que subió de estos abismos à responder à una Señora , que quiso saber la culpa con que una muger desagradada mas à Dios. Aparecíme à ella entonces brumada de suplicios formidables , y ajusticiada de atrocísimos Demonios. Confortò Dios su vida para

que no se la apagasse la vista de mi horrible figura , y el terror de mis implacables gritos , que fueron los siguientes.

Ay de mi ! La muger mas infeliz entre todas las mugeres : *Væ* , Ay de mi ! Que fui abstigente , que fui limosnera , que fui (atendedme , y affombraos) que fui casta , y que soy eternamente condenada. La causa que el juizio de Dios hizo à mi Alma , fue el nimio ornato de mi cuerpo. No incluía mas el processo , pero en este solo region ví el copioso numero de hombres , que tropezando en mis galas , cayeron con el pensamiento. Todos estos consentimientos que preví , puso el Juez à mi cuenta , y desde entonces me di ya por perdidas ; porque viviendo en las llagas de el mismo que me juzgava el valor de una sola alma , y viviendo en mi cargo tantas como yo perdí , que podia esperar , fino desesperrar. *Væ*.

Luego segun esso , dixo la Señora que me oía , lo que mas aborrece Dios en nosotras , es este exceso en el ornato , y trage ? Assi es , la respondí : Pues para esso me embia à ti el Altissimo ; y porque quiere lo sepas , no solo por el oído , sino por los ojos , mira lo que por esto passo. Entonces viò , que dos ferosissimos Demonios atropelladamente con lanças de vi-

vo fuego me empujaron en un profundo poço, lleno de plomo tan derritido, que à pesar de su pesar surgia, y resurgia en fluxos, y refluxos, con apresurado orgullo. Aqui viò, que me dexaron, donde estoy, y estarè luchando con un torrente pesado de llamas. Imaginad la afliccion que causará agonia tan fuerte, y tan perpetua à la ternura delicada de una muger. Desde aqui me oyò endechar con gemidos arrancados de mis entrañas: Ay de mi! La mas loca, y desalumbrada de las mugeres, pues elegì el padecer un mal tan eterno por un bien parecer tan caduco. *Væ.*

La segunda vez que salgo al Mundo es aora, en la estampa de este menguado libro; yà sè, que no harè el fruto que en la primera, porque entonces aquella Señora al estuendo de mis gritos reformò trage, y vida. Direys, que porque alli se oyeron, y aqui no se oyen, sino que se leen. Pues quereys que à cada muger embie Dios como à esta, otra muger por el mismo vicio condenada? Dezis que no, porque os costaria la vida el fusto. Pues si no quereys el desengaño por la vista, aceptadlo por el oïdo. Oïd en el *Væ* del Tema vuestra condenacion, y si no quereys este desengaño por los ojos, porque os atribularia, y no lo admitis por el oïdo, por què no os re-
for-

formays ? Ay de vosotras , que no solo no querays vuestra salvacion , sino que cerrays los conductos por donde os pueda entrar. *Væ* Acordaos de el Monge , que viò dos bestias muy disformes , que ponian una red en la puerta de el Cielo , y oyò una voz que le dixò : *Essa red son las galas de las mugeres , y los trages profanos que impiden entrar en la Gloria.*

Omitiendo , pues , las abominaciones que fulmina la Escritura contra este excesso , os alego algunas que en el juizio de Dios conoci , y que en estos calabozos experimento. Sabed , que aun es mas injusta que el fuego de el Infierno una de estas mugeres , yà porque este fuego no provoca à la culpa , antes suele estorvarla , y estas mugeres incitan con su ornato à ella , yà porque este fuego daña , no à los justos , sino à los pecadores , y estas à justos , y pecadores dañan. Ya , porque este fuego solo enciende à los cercanos , no à los distantes , y estas à unos , y à otros , si de unos , y otros son vistas , ya porque este fuego yere en su territorio , que es el abismo ; pero estas mugeres en todo lugar , sin exceptar al Templo , antes este suele ser el amphiteatro de sus espirituales ruínas ; porque para ir à el , aumentan el ornato , y gala. Esto es afilar los cuchillos para hazer carniceria de Almas , al
Dios

Dios labrò para refugio de ellas. En fin, es este abuso una hacha envenenadamente encendida, que pega, no lumbre, sino fuego por donde passa, sin excepcion, ni de persona, ni de estado, ni edad, ni de terreno; pues contra su executiva fuerza, ni el sagrado es sagrado, ni la Iglesia inmunidad. Nota, pues, que el *Væ* de el Tema, que significa condenacion, cae sobre quien entra con esta pompa en la casa de Israel, que significa à la de Dios: *Væ opulenti ingredienti pompaticè domum Israël.*

Tambien cae sobre las personas opulentas: *Væ opulenti*, para que las riquezas no les valgan, ni aun disculpa. Rico por antonomasia es el condenado, que muestra S. Lucas cap. 16. y uno de los cargos de su condenacion, fuè la preciosa profanidad de su vestido: *Induebatur purpura.* Fiaos en que puede llevar vuestra hazienda el trage que llevays. Pero, porque la mano que me rige la lengua no me dexa sembrar dotrinas, de que pueden nacer escrúpulos; callo las opiniones que podian angustiaros, y solo digo lo que no està en opinion, y dicen todos. El trage excesivamente costoso, es pecado mortal en quien por llevarlo dexa de pagar alguna deuda, ù de socorrer la extrema necesidad de el pobre; si

no ay este, ù otro perjuizio, serà venial por el exceso. Pero el trage que de sí es provocativo, y proximamente incita, siempre, y en todo caso, y en todas personas, es pecado mortal.

Ni vale dezir, mi intencion es, parecer bien, no ocasionar el mal. Pues ya se explicò Dios (Exod. 21.) declarando por reo de la muerte de un Jumento, y mandando que lo pagasse al que no cerrò la caverna en que cayò, aunque el dexarla abierta no fuera con essa intencion. Pues el Dios que culpa à quien sin intencion ocasiona la caída de las bestias, mas culparà à la que ocasiona, aunque sea sin intencion la caída de las Almas. En fin, no se escusaria de homicida el que mostrasse un Basilisco à otro, aunque no fuesse con el fin de que lo mataffe, sino de que se divirtiesse con su vista.

Temblad pues, Mugeres, temblad Maridos, y temblad tambien los que soys sus Confesores, porque à todos condena este desorden: à la muger, porque lo usa, al Marido, porque lo permite, y al Confessor, porque lo absuelve. Al Venerable Enrique Susòn revelò el Señor se condenava gran muchedumbre de Señoras principales por esto, No ay sino escusaros con que vestis como se usa, que yà

ois que se usa tambien condenaros las que assi vestis. Profigue la revelacion , diziendo : Què morian mal , porque no se confessavan bien, dexando de enmendarse en esto por la ignorancia crasa de creer que no pecavan contra lo que en Libros , Pulpitos , y Confessonarios se les dize: *In morte ad desperationem pertrahuntur , mortem que obeunt sempiternam.*

El mismo dize lo mismo à los Confessores , que por complacerlas , ò no las amonestan , ò las absuelven. O quan estrechos calabozos ciñen aqui à Confessores tan anchos. Tampoco es disculpa , que quieren vuestros maridos , pues en lo illicito , no deveys obedecerlos. Con que no os queda puerta alguna por donde salir de el mal que os amenaza , si no reformays trage , y ornato , pues que no es disculpa la de no ser la intencion mala ; no lo es , la de yo no lo tengo por pecado ; no lo es , la de assi se usa ; no lo es , la de lo quiere mi marido ; pues yo tuve sobre estas el exercicio de tantas virtudes como oisteys , y à mas de ellas la de la pureza corporal , y sin esso , y con esso por el nimio ornato fui , soy , y de mi , condenada para siempre : *Væ opulenti , &c.*

En los ultimos deliquios de el Mundo, desde la menor hasta la mayor lumbrera cubriràn su hermosa cara , cortando negros lutos
para

para expresion de su angustia , y se pondrán color sangriento para rotular su verguença. Preguntad à los Santos , è Interpretes què es esto, y por que es esto? San Efren dize , que es penitencia que hazen ; y por que? Porque concurrieron al pecado de los hombres , hazien-
doles luz , y alumbrando de dia , y de noche à sus traiciones , y delitos.

Notad , que son tan impecables como insensibles , que alumbravan en cumplimiento de el mandato del Criador , que no concurren à la culpa de los hombres como causa , sino como ocasion , y que aun esse inocente influxo es con trepidacion , y no obstante , porque tuvieron essa tan distante inculpable cooperacion en desplegar sus faldones luminosos, de que se valiò la malicia de las criaturas contra su Criador , se cubren de verguença quando haze reseña el clarin que ha de llamar à juizio , truecan su fulgurante gala en saco ceniciento , y hazen finalmente en esso una aparente penitencia.

Què muger oye esto , que aviendo rozado galas en su vida contra el gusto de su Criador, y no como ocasion, sino como causa de el mal, no haze penitencia , y no teme el juizio , que tiemblan aun los que no tienen juizio? Què marido avrà tan protervo , que no arranque
una

una raiz de donde brotan tantas espinas, quando no por su paz, por su hazienda; quando no por su hazienda, por su honra; quando no por su honra, por su salvacion; y quando no por la fuya, por la de su muger; que à uno, y à otro dà por condenados el Apostol de Valencia: *Uxores vanæ, non solum damnant se, sed viros consentientes.* (Fer. 2. Pentec. num. 6.)

La razon es, porque el escandalo para serlo, no ha menester fundarse en cosa que sea mala, basta que sea menos buena, assi lo requiere su definicion: *Minus rectum*, y que sea este abuso menos bueno, nadie lo duda, que dè ocasion de pecar, es mas que verdad, porque es verdad, y experiencia: luego no puede dexar de ser pecado. Mira la penitencia larga, y austerissima, que por este vicio hizo la Magdalena, y esto aun despues de saber por el mismo Dios, que estava perdonada.

Menos un dia, todos la subian, despues los Angeles al Cielo, y el dia que le faltò este bien, fuè segun dize San Vicente Ferrer, porque viendose en el agua, se complaciò algo en su hermosura. Si assi castiga complacerse un instante en su natural belleza, como se castigará el complacerse en un Espejo tantas horas? Oye à San Cipriano, y habla con las que componen esta profanidad con la pureza: *Si alios*

per-

*perdas, & velut gladius, & venenum te videntibus
præbeas excusari non potes quasi mente casta sis, re-
darguit te cultus improbus, & impudicus ornatus.
(De habit. Virg. i.)*

CAPITULO V.

*CONSEJO UTILISSIMO A TODOS LOS
Estados, y especialmente al del
Matrimonio.*

COMO tomes, ò Lector, este consejo, te perdono que olvides los demás, porque este los abarca todos. Lo que siento es, no poder estampar en tu mente el digno concepto de su importancia. Sabe Dios, (y le pido me tome la palabra) que daría gustoso mi sangre, si con ella se huviera de imprimir en solo uno incomparable utilidad. El consejo, pues, se reduce, no à mas, que à un rato de meditacion cada dia. Su importancia es universal à todos, y especial, como probarè despues à los casados. Ahora entro à coger dos puertas, por donde se salen los mundanos para no tener Oracion. La una puerta es, con que no saben, y por aqui se salen los legos, y rudos, La otra es, con que no pueden, y por aqui se salen los ocupados, y hombres de negocios.

Mi

Mi fin , pues en este Capitulo , será mostrar , que estas son puertas falsas , y procurarlas condenar , para salvar à los que por ellas se salen de la obligacion de orar.

§. I.

CONDENASE LA PUERTA FALSA
de no sè.

EL Demonio , segun Santa Teresa , en el Aviso diez y seys , es tan sobervio , que pretende entrar por las puertas que entra Dios , y poner ponçõña en lo que es medicina. Una de estas puertas , dize , que es la Oracion , y porque la ponçõña que pone en muchos es , que este exercicio no es para Seglares , sino para Theologos , ò personas de letras ; passo à purificar de este veneno à esta puerta , y à mostrar que es falsa , provando , que la Oracion Mental es para todos , y que nadie puede excusarse de ello porque no sabe.

Lo 1. porque la Oracion no es otra cosa , que pensar en Dios , ò en lo perteneciente al Alma de cada uno. No ay hombre , por barbaro que sea , que no conozca à Dios ; luego no ay hombre , por barbaro que sea , que no pue-

pueda saber tener Oracion , segun lo mucho , ò poco que de Dios conoce.

Lo 2. porque segun los Santos , el provecho de la Oracion no está en discurrir mucho, sino amar mucho ; y por esto la Oracion mas fructuosa , es aquella en que futiliza menos el entendimiento , y obra mas la voluntad; luego el tener menos entendimiento , será atajo para tener mas util Oracion. Lo que yo veo es , que Dios por mediò de la Oracion se ha explicado en mas favores con los simples , que con los sabios , y preguntando alguna vez de la causa , ha respondido , que porque como los sabios tienen entendimiento , tienen vanidad , y con este ayre expelen al del Espiritu Santo ; pero que como los ignorantes son humildes , no ponen este impedimento , y así es mas familiar su trato con los simples: *Cum simplicibus sermocinatio ejus.* (Prov. 3.)

Lo 3. Pregunto, ¿ sabes pecar , ò es tal tu ignorancia , que ni aun pecar sabes ? Sino sabes pecar , no te pido Oracion ; pero si sabes pecar , no puedes dezir , que no sabes tener Oracion , porque las dos mismas potencias que firven para la culpa , firven para la meditacion , que son entendimiento , y voluntad; pues con essas sabes conocer la malicia para amarla , conocerla para aborrecerla , y essa será Oracion.

Lo

Lo. 4. No ay rustico que no sepa meditar en lo que desea , en lo que le importa , ò en lo que le daña ; luego no puede escusarse con que no sabe meditar en el Cielo que desea , en la buena muerte que tanto le importa , y en el mal de una culpa que le daña tanto. Pues medite en esto , y esto será Oracion. Lo contrario es una horrible implicancia , porque es saber conocer à Dios para ofenderle , y no saber conocer à Dios para meditarlo : es segun Jeremias , ser sabios para lo malo , è ignorantes para lo bueno : *Sapientes sunt , ut facient mala , bona autem facere nescierunt.* C. 4. V. 22.

Lo 5. No ay hombre , ò muger de entendimiento tan cerril , que entre dia no hable con algunos ; luego si la Oracion Mental consiste en tratar con Dios , no puede aver muger , ni hombre que no la pueda tener , porque es mil vezes mas facil hablar con Dios , que con las criaturas: La razon es , porque con estas no basta que hables , es menester que te sepas explicar para que te entiendan ; pero Dios te entenderà , aunque no te expliques. O què felicidad ! Y sobre que cuesta poco , y vale tanto , todo el dia hablaràs con hombres , y diràs que no sabes hablar con Dios ; quando de hablar con hombres sacas el daño de que te noten , satirizen , desaprovechen , y de ha-
blar

blar con Dios en la Oracion vàs à ganar mucho , y à perder nada. Un Santo Monge orava poniendo delante de Dios todas las letras , del A, B, C, y diziendole : Señor , aqui teneis estas 24. letras de que se hazen todas las palabras, formad de ellas , ya que yo no sè , las peticiones que devia yo hazeros , para que sean agrado vuestro , y provecho mio.

Diràs , que aun siendo tan facil no sabràs hablar à Dios , y que te faltaràn palabras que dezirle ? Respondo que no acaba Dios de abominar en la Escritura la muchedumbre de palabras , y assi esse no es defecto , sino ventaja; y para que te animes , acuerdate de la Oracion del Publicano , que se reduxo à tan pocas palabras , como à dezir solamente : *Tened misericordia de mi , que soy gran pecador.* (Luc. 18.) Y lo bueno es , que dize San Vicente Ferrer , que no sabia otra Oracion , mira quan rudo seria , y no obstante Christo propone esta Oracion por exemplar imitable à los mayores Sabios; luego , ni por corto de letras , ni falto de palabras te puedes escusar de tener la Oracion que este , diziendole à Dios : Señor tened misericordia de mi , que soy gran pecador; repiteselo una , y otra vez , que lo mismo devia de hazer el Publicano , pues no sabia otra Oracion : *Nesciebat aliam Orationem.* (Serm. Dom. 20. post. Pent.)

Si

Si dizes, que ni aun esto, aunque tan facil, y tan breve, fabrás: te admito, aunque no te creo la replica, y dixo, que aunque sea assi, no te ha de valer essa excusa. Ponte en presencia de Dios, dile: Señor, aqui me pof-tro para hablar con Vos, pero ni sè, ni me ocurre cosa alguna que deziros, y quedate assi un rato, que no tardará su Magestad à excitar en ti algun buen pensamiento, y si tarda, espera, calla, y buelve à repetirle lo mismo. Aora si que no puedes, aunque quieras responder, que ni aun esto sabes, porque lo que te pido es, que digas à Dios, lo que me dize à mi; no me dizes à mi para escusarte, que quisieras tener Oracion, pero que no sabes porque eres ignorante? Pues dile esso à Dios, y tendràs una Oracion como un David.

Este orava diziendo: Señor, aqui estoy en vuestra presencia como un jumento, (Psalm. 72.) Y San Ilarion para protestar con la postura esta consideracion, orava con las manos sobre la tierra, Oracion en que conoce el hombre su baxesa, y juntamente la grandeza de Dios, y la dependencia, y necesidad de su auxilio, cuya consideracion es la que dà mas gusto à Dios, y trae mas provecho al hombre; y assi entra diziendole: Señor, aqui teneys à esta piedra, movedla; aqui teneys à este tronco,

vivificadlo ; aqui teneys à este bruto , dadle entendimiento : *Ut jumentum factus sum apud te,* y aun te honras mucho , dize el Apostol de Valencia , porque peor eres que el jumento, pues à este si se aparta de la senda , el palo le haze bolver al camino, y para contigo no bastan tantos golpes como te dà Dios cada dia, para que andes derecho por la senda de la virtud , y sin declinar al descamino de los vicios.

Serm. 1. Sexa.

Lo 6. Porque aunque te escuses de hablar à Dios porque no sabes , no puedes escusarte con que no sabes oirlo, pues para oir no es menester discurso , el dia que aun los irracionales oyen. Ponte , pues , en su acatamiento con animo de oirlo , que el te entenderà antes que le ables : *Antequam clament Ego exaudiam.* (Isai. 65.) Este ponerte solo à oirlo , serà una Oracion tan fina , y refinada , como la enseñò Eli à Samuël : (Reg. 1. cap. 3.) *Señor , hablad, que ya oye vuestro siervo.* Y aqui se falsifica el refràn , de boca que no habla , Dios no la oye; porque à quien se pone en Oracion , sin que abra la boca , le adivina Dios los pensamientos , y le oye los deseos , y aun menos que deseos , y pensamientos oye , porque oye la preparacion de animo para esto: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* Retirate , pues , cada dia

dia un rato con el animo preparado à tener Oracion, y essa serà Oracion. No faltava aora sino que fuera tal tu ineptitud, ò tu porfia que me dixesses, Señor, ni aun tener essa preparacion, y deseo de tener Oracion sabrè. Pues yo supongo esse imposible, y tampoco te ha de valer, porque aun menos que desear basta, si, ò porque no puedes, ò no sabes no lo desear, desea el desearlo, y serà una Oracion como la del Profeta Rey: *Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas.* Psal. 118.

Lo 7. Pruebo que este motivo porque no tienes Oracion, es motivo para que le tengas, y explicome con un chiste, que nunca entendi podria servir para un punto tan serio. Dezia un Padre à un hijuelo suyo: niño estudia, y el niño respondia, si no sè, como he de estudiar? Y el Padre replicava, pues sino sabes aprende, y el niño bolvia à dezir, si no sè, como he de aprender? Esto se celebrò por una simplicidad muy ridicula, y no mas, que porque se escusava de ir à la escuela, y acudir al Maestro, porque no sabia, quando el no saber era motivo para que fuesse, pues la misma nacedad incurre quien se escusa de tener Oracion Mental, porque no sabe, porque por lo mismo que no sabe tener Oracion, ha de acudir à la Oracion, que es la escuela

en que enseña , como Maestro , no menos que el mismo Dios: *Audime , & docem te. 4. Esdræ.*

Ponderese aora la incomparable ventaja deste Maestro à todos los del mundo , pues todos los demás dàn instruccion ; pero si al discipulo falta entendimiento, ni se lo dàn , ni pueden dàr, y Dios en la Oracion dà entendimiento , è instruccion : *Intellectum tibi dabo , & instruam te.* Un Maestro de Armas dà reglas para batallar , y vencer ; pero , no dà , ni puede dàr el vencimiento , como ni tampoco fortaleza ; si el discipulo no la tiene ; pero Dios dà reglas para vencer , y dà el mismo vencimiento , y si el discipulo no la tiene , se haze su fortaleza misma: *Dominus fortitudo mea.* Psal. 17. v. 2. En fin , un Maestro de espìritu dà direccion al discipulo para que sea Santo ; pero no puede hazerlo Santo , ni èl , ni aunque fueran sus directores todos los Apostoles , y la misma Madre de Dios , solo Dios puede hazerlo formalmente Santo : *Ego Dominus sanctificator Israel.* Ezech. 37.

De lo dicho se sigue , que la razon que alegas para retraerte de este exercicio , es razon para traerte à èl, porque siendo la Oracion el Aula en que este Divino Maestro enseña la Oracion , por lo mismo que no sabes has de acudir à la Oracion à aprender Oracion ; y
assi

assi la puerta por donde te sales para no tenerla , queda condenada por falsa , y la salida que das por implicatoria , futil , temeraria , increíble , ridicula , y diabolica ; pues como has visto , no es menester saber para la Oracion , basta pensar lo mismo que de Dios , y de ti sabes , ni es menester hablar , basta oír , ni aun oír , porque basta desear , ni aun desear porque si ni aun desear puedes , basta el deseo de tener esse deseo , y si ni aun esso hazes , basta entrar con la preparacion de animo para ello ; y en fin , quando nada de esto sepas , basta dezir à Dios esso mismo , que à mi me dizes para escusarte : Señor , aqui me pongo à tener O acion , pero no sè , porque soy ignorante , y assi , ù daos por servido de mi ignorancia , ù dadme entendimiento para que sepa lo que he de hazer : *Da mihi intellectum , ut sciam testimonia tua.* Psal. 118.

Dicho esto quedate un rato en silencio , esperando oír lo que te dize el corazon : *Loquar ad cor ejus.* No desfallezcas de esta esperanza , aunque tarde à explicarse en los consuelos que acostumbra , que à mi cuenta que con el tiempo los consigas. Esto conducirà mucho que sea delante un Crucifixo si lo tuvieras à mano , para que pongas los ojos en èl ; porque si en los que lo veían en imagen menos proporcionada,

da, como fuè en la sierpe de metal, hizo prodigios, que harà en quien lo vea en su verdadero Retrato? La antigüedad cuenta, ò finge, que hubo una Estatua formada con tal artificio que siempre que la heria el Sol en los labios, hablava como una persona; luego si te pones en disposicion de que este Sol de Justicia te hiera con un rayo de su luz, prorrumpiràs en voces, y conceptos, aunque seas una Estatua: *Respice in faciem Christi tui.*

En el 8. de los Proverbios beatifica Dios à este mismo genero de Oracion: *Bienaventurado*, dize, *el que me oye, y vela à mis puertas cada dia, y està acechando por ellas.* Lo primero, le llama bienaventurado, porque como el oficio de estos en el Cielo es conocer, y amar à Dios, este, y no otro es tambien el empleo de quien ora, conocer, y amar à Dios, con que la Oracion es un ensayo de la gloria. Lo segundo, dize, no el que me habla, sino el que me oye, para calificar la Oracion del ignorante, que se pone en presencia de Dios con el fin de oirlo: *Qui audit me.*

Lo tercero, dize: *El que vela à mis puertas, y està por ellas acechando*, notese, que no aplica esta Bienaventurança al que en la Oracion entra dentro del misterio, sino al que por no alcanzarlo se queda à la puerta, desde donde
aun

aun no vè, sino que lo acecha; y porque te parecerà, que este no solo no gana para con Dios, sino que pierde tiempo, te sacarè de esse engaño con el siguiente simil. Un Page que espera à su Amo en la puerta de una casa, sirve à su Amo entonces, aunque entonces estè, ò sin hazer nada, ò faltando, ò travesando; la razon es, porque el estàr alli es por el Amo, alli le aguarda para seguirlo quando salga, y alli permanece con el animo preparado de hazer lo que le mande: assi quien se pone en Oracion, aunque no entre en lo interior de los misterios, aunque se quede à la puerta de lo que ha de meditar, porque no sabe, y aunque aquel rato estè su imaginacion, faltando de un disparate en otro, y travesando de aqui por alli, porque no la puede atar, sirve entonces à Dios, porque alli està esperando à Dios, porque alli aguarda que Dios le inspire para seguirlo, y porque por Dios se puso alli, y porque permanece alli por Dios, con animo preparado de hazer su voluntad. Cuya Oracion es tal vez mas meritoria, que la que se tiene sin distracciones, y con arrobos, segun probé en el Cap. 4. del Libro 2. de Gritos del Purgatorio.

Lo quarto pide el Texto, que esto sea cada dia: *Quotidie*, en que encarga la perseverancia.

cia. La Escritura dize en muchas partes, que se ha de orar siempre; y unos Hereges, segun Alapide, lo entendieron como suena, y dezian, que ningun Christiano avia de trabajar jamàs, sino siempre orar; heregia que parece que siguen algunas Beatas de este tiempo. El sentido, pues, de este *siempre*, segun los Santos, es el que ores siempre cada dia en aquella hora, ù media hora que señalaste, sin que en esto aya intermission, porque los infables bienes de la Oracion estàn situados, no en la de un dia, ù otro, sino en la de cada dia: *Quotidie*, y sino hazes una resolucion animosa de perseverar, te prevengo, que à pocos dias te la harà dexar el Demonio, sugeriendote, que no es para ti, que no hazes nada, que es tiempo perdido, y que mejor serà rezar, aunque sea con la acostumbrada distraccion; y en fin te llenarà de cien mil tedios à este exercicio, pero èl te dirà esto de parte de su infernal odio, yo de parte de Dios, y de todos sus Santos te digo, que inviolablemente la continùes sin dexar un dia, y que quanto mas se coligue el Infierno todo à conjogarte con esta asechança, sea mas prolija tu Oracion en imitacion de Christo: *Factus in agonia prolixius orabat.*

Santa Theresa con la experiencia que tu-

vo en tantos años desta tentacion, te aconseja lo mismo, diziendo, que estår en la Oracion sin facar nada, no es tiempo perdido, sino de mucha ganancia, porque se trabaja sin interès, y solo por la gloria de Dios, que aunque te parezca que trabajas en valde, no es assi, sino que acontece como à los hijos que trabajan en las haziendas de sus Padres, que aunque à la noche no llevan jornal, al fin del año lo llevan todo.

§. II.

CONDENASE LA PUERTA FALSA DE
no puedo.

POR esta puerta se salen para no tener Oracion los hombres de negocios, y los casados, pareciendoles que este exercicio es incomparable con el trafago del Mundo, y gobierno de la casa; y para condenar esta puerta con el mismo arte que la otra, entro probando, que la razon que alegan para no tener Oracion, es razon para tenerla. Os escusays, dize San Basilio, con que estays embueltos en negocios del Mundo. Pues necios por lo mismo necesitays mas de Oracion, que los que estàn fuera del Mundo, y no tienen mas negocio

gocio que el de su salvacion ; porque estos se hallan fuera del peligro , y vosotros en medio de èl , y como seria locura el dezir , para mi no es el preservativo , porque ando entre apestados , para mi no son las medicinas , porque estoy enfermo , para mi no son las armas , porque vivo entre enemigos ; assi , es locura dezir , para mi no es la Oracion , porque vivo dentro el Mundo , siendo la Oracion el preservativo , la medicina , y el arma con que se vencen todos riesgos : (Matt. 27. v. 21.)

San Gregorio dize , por lo mismo que tienes muchos negocios has de cuydar mas de la Oracion para entrar en ellos bien , y salir de ellos bien. El Maestro Avila se maravilla , como en una vida tan acosada como esta podia nadie de qualquiera estado vivir sin Oracion , porque juzgava que la Oracion habilitava à todos para todo , y se explicava con los hombres de letras , diziendo , que el primer libro que avian de consultar antes del estudio , era al Doctor Rodillas ; y Santa Theresa en el Aviso 17. previene , que qualquiera negocio grande que se aya de determinar , passe primero por la Oracion , porque con aquella luz se vè todo , y quien acude alli por consejo , quando no determine lo mejor , es imposible que resuelva lo malo.

Sean prueba real de esta Doctrina un Rey David, y un San Luis Rey, ambos en medio de el Mundo, ambos casados, gobernando Palacios, Reynos, y Milicias, y David orava à media noche, y siete vezes al dia, y San Luis no dexò de orar aun en el dia tan aciago, en que perdiò aquella tan innumerable armada, y sus importantes fines, en que perdiò hasta la liberrad, siendo prisionero del Barbaro Sultàn, entonces. (O affombro!) entrò en la tienda de su enemigo, y en vez de ahogarse en ansias del corazon, ù desahogarse en lagrimas de sangre, prorrumpiò en preguntar à un Page donde puso las horas de la Virgen. Aora à vista de uno, y otro exemplo, què hombre particular osarà escusarse con que no puede tener un rato de Oracion, ò porque vive en el Mundo, ò porque el lugar no le dà lugar, ò porque su oficio no le dà tiempo, ù porque sus contratiempos no le dexan con fazon para nada? Desengañense, que no es no poder, sino no querer, y fino pruebense à desearlo con ansia, y veràn como hallan tiempo para cumplirlo: mayormente aceptando Dios por Oracion lo mismo que obran, si se lo dedican, y lo juntan con su presencian, lo qual no ay empleo, ni lugar en que no se pueda hazer, y fino vamos à la demostracion.

Qué

Qué empleo, ni qué lugar mas improprio que el ver torneos en una plaza? Y alli orava el Emperador Theodosio. El Venerable Aguilar Platero, viendo alguna joya se quedava estatico. Santa Theresa se arrobò en la Cozina con la sartén en la mano. El Patriarca Joseph orò en la Carcel. Job en el Muladar. Inès en el Publico. El Eunuco en el Coche. Los Macabeos en la Guerra. Isac en el Campo. Dimas en la Horca: luego con ningun empleo, ni lugar es imposible este exercicio, pues se compone con ver torneos, con vender, y comprar, con guisar, con estàr preso, con yacer en un estiercol, con estàr en un publico, con ir en un coche, con militar en la guerra, con passear en el campo, y con ser ajusticiado; tampoco con ningun lugar, pues à quien quiere orar sirve de Oratorio la Plaza, la Tienda, la Cozina, la Carcel, el Muladar, el Publico, el Coche, la Guerra, el Paseo, y la Horca: luego fino ay ocupacion, ni lugar en que no se pueda tener Oracion, nadie se puede escusar por el lugar, y la ocupacion.

Apareciòse Christo al Venerable Yepes, y le dixo: encargasse à su Confessor, que à todos los penitentes de qualquiera estado les enseñasse à tener Oracion mental, y para que ninguno se escusasse, les diera este metodo facil,

cil , de que enfrente de la pieza en que de ordinario están , pongan una O grande , y otra o pequeña , para que en la O grande meditasen la eternidad de la otra vida , y en la pequeña la brevedad desta ; diziendo entre si quando la vean : ò que poco ! O què mucho ! Que poco lo de acá ! Què mucho lo de allá ! Lo qual será al Justo consuelo , porque conocerà quan poco es lo que aqui ha de padecer , y quan mucho lo que alli ha de gozar , y será despertador al mundano , porque exclamarà : ò què poco me han de durar estas vanidades ! O què mucho he de padecer por ellas ! Y como los hombres , le dixo Christo , hagan esto , Yo les ayudarè , para que internamente se recojan , y vivan , y mueran bien. A los que no , les harè cargo en el juizio , de que no lo hizieron ; y para su mayor tormento tendrán siempre delante las dos letras en el Infierno , à cuya vista clamaràn : ò què poco fuè lo que gozamos ! O què mucho , y que insufrible es , y que interminable lo que padecemos aqui ! ò ! ò ! ò !

G R I T O S

D E M A R I D O , Y M U G E R C O N D E - nados.

Tempus breve est, ut qui habent uxores tamquam non habentes sint :: Et qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur, præterit enim figura hujus Mundi. Volo autem vos, sine sollicitudine esse.
Ad Corinthios 7. A v. 29.

HA negra hazienda, ha negra casa, pues por la casa, y por la hazienda, que ya todo se acabò, padecemos rigores, que nunca han de acabarse. Corre muy valido en esse mundo, que lo primero es cuydar cada uno de su casa, y miente, porque la eterna verdad, dize: Que lo primero es buscar el Reyno de los Cielos, bien, que diziendo el Mundo, que este cuydado era el primero, suponía otro, que era el del Alma, è implicitamente intimava lo que claramente el Tema, que repartieffemos el tiempo, pues las dependencias eran dos, y el tiempo breve: *Tempus breve est*: Pero nuestra ciega codicia hizo al cuydado de la hazienda primero sin segundo: Errores, que à nuestro pesar conocemos aora, como antes de mucho, conocereys el vuestro, tantos como nos seguís.

O que contentos están los niños , yà formando casillas de lodo , yà figuiendo , y persiguiendo al pajarito, que los burla, yà en otras puerilidades , en que gastan abobados todo el dia , no ay gusto , que les parezca mas dichoso , pero despues , quando grandes se averguençan , y admiran de si mismos acordandose , de que pudieran gastar el tiempo en tan fútiles burlerias. Lo mismo nos sucede aqui siempre , que nos acordamos (y nos acordamos siempre) de la materia indigna en que gastamos el tiempo en esse Mundo : O lo que nos corrèmos aora de aver tenido por gustos esos gustos, por honras essas honras , y por bienes esos bienes.

Minora la distancia los objetos , y como es tanta la que ay de esta infernal hondura desde donde los miramos , nos parece todo infinitamente menos que nada. O con que verguenza gemimos aqui aver gastado la vida en hazer , y levantar una casa de lodo , que diò tan presto en tierra, en seguir tantos años unos honores , que como paxaros al echarles la mano , bolaron fugitivos : *Præterit enim figura hujus Mundi.* El Griego : *Decipit* , en afanarnos dia , y noche por unos bienes de fortuna , à quienes servimos nosotros , mas que ellos à nosotros , que à quatro dias los dexamos , y
nos

nos dexaron , que pararon en un heredero, que por agradecido que sea , yà no puede sacarnos del Infierno en que caímos. Esto es mirando los bienes no mas , que por lo poco , que en sí valen , ved que ferà careandolos con lo que aqui nos cuestan , sufriendo por gustos tan pueriles , y ligeros unos males tan intensos , y pesados , y perdiendo por gozar un rato de estas niñerías , el gozar por toda una eternidad de Dios , que como no ay mas que perder , tampoco ay mas que dezir.

En la hora de la muerte , yà empezareys (como nosotros) à la luz de la candela à ver quan despreciables son las cosas del Mundo , y à minorar el concepto de ellas , pero despues de este salto , luego que pongays el primer piè en esta eternidad de llamas , conocereys à su luz , su ningun valor , aqui vereys quan juegos de niños son estas felizidades , estas grandezas , que os llevan aora tan mareados : aqui ferà romperse vuestro corazon de rabia , viendo , que por cosas tan de burlas os despenasteys à suplicios tan de veras , aqui se os caerà la cara de verguenza , por aver gastado la moneda incomparable del tiempo en comprar ayre , en seguir sombras , y en recoger humo. Esta memoria del tiempo , que echasteys en la calle , sin recoger un rato cada dia para vuestra

tra Alma. El conocimiento, que no tendreys ya mas tiempo, os embravecerà contra vosotros mismos, y hará que os esteys comiendo à bocados en despique de un tan ciego error, y tan descabellado engaño.

Usad, pues, del Mundo, segun dize el Tema, como si no lo usaseys. Direys, què significa esto? Mirad, del enfermo, que aunque toma alimento, lo buelve todo al instante, dezis, que aunque como es, como si no comiese, porque nada de lo que toma convierte en carne, y sangre. Assi usaran del Mundo, como si no lo usassen los casados, que tomen de èl lo preciso, sin hazerlo carne, y sangre; si no con la pronta resignacion de bolverlo luego, que Dios, y su Ley lo pidan, porque no prohibe Dios, que tengays los dineros encerrados en el arca, sino entrañados en el corazon: No os prohibe el cuydado de casa, hijos, y hacienda, sino la sollicitud, segun el Tema, y ni aun essa os estorva, como no perjudique al alma. En fin permite el uso, no el abuso, ni el dominio, porque la propiedad de vuestros bienes, es de Dios, y assi aveys de usarlos, como el caminante usa de las alajas de la venta, con el conocimiento de que essos bienes os han de servir poco, y que dentro de poco os han de dexar. San Agustin, *Ap. Alap. ibi.*

y San Pablo : *Corpore peregrinamur.* (2. ad Cor. cap. 5.)

Los perros Egypcios no paran para beber del Nilo , andando beben , y bebiendo andan , solo toman el agua precisa para seguir su viaje. Assi los Viadores aveys de tomar de las aguas de esse Mundo , no mas que lo preciso , y esso de passo , para no perder la jornada , que continuamente hazeys àzia la Patria. Como lo aconseja S. Agustin sobre el : *De torrente in via bibet.* (Psalm. 109.) Como hazian los Padres Antiguos , de quienes no se lee , que fabricassen casa , ni de Noè , sobre que vivió nuevecientos y cinquenta años , porque se tenian por peregrinos. *Peregrinus sicut omnes patres mei.* (Psalm. 38.) Y aora no piensa el hombre en otra cosa , que en fabricar su casa , ò en levantarla fabricada , y para quatro dias , no cuydando de labrarse habitacion para donde ha de morar eternamente.

Considerad , pues , que teneys dos casas , la de barro en que vivís , y la eterna à donde vays : *Ibit homo in domum eternitatis sue.* (Eccles. 12. v. 5.) Luego siendo dos , aveys de repartir la sollicitud en ambas , y quando no mas , siquiera deveys cuydar tanto de la que mas importa , como de la que importa menos , con esto se contenta un San Agustin. Nadie se abrazaria

zaria con una casa que estuviera cayendo, sino que recurriria à otra permanente, y dexays la permanente, por acudir à la que està por puntos amenazando ruina: *Non habemus hic manentem Civitatem, sed futuram inquirimus*: (Ad Habr. cap. 13. v. 14.) Si supierays, que avia de acabarse el Mundo el mes que viene, andariays, compungidos, y no anhelariays à aumentar la casa, y medrar los hijos; pues necios, que importa, que el Mundo no aya de caer presto sobre vosotros, si vosotros, aveys de caer presto debaxo el Mundo. No acaba el Mundo para quien se muere? Luego para vosotros lo mismo es el poder morir presto, que el aver presto de acabarse el Mundo, pues como no cuydas sino de enriquecer? Como no os recogeys contra este riesgo al tablado seguro de un rato de Oracion cada dia?

Si dezis, que os dexan poco tiempo las ocupaciones: por lo mismo que el tiempo es breve, os exorta el Tema que lo dividays: si dezis, que son tantas, y tales vuestras tribulaciones, que no os dexan fazon para orar, por lo mismo os persuade la Santa Madre à que oreys, por fer la Oracion el puerto à donde os han de arribar essas tormentas, y donde aveys de sacar agua dulce para suavisar las actuales; y fortaleceros contra las venideras.

Añi la Esposa (Cant. 4. v.7.) Passava del Monte de la Mirra , simbolo de la penalidad al Monte del Incienso , simbolo de la Oracion. Orad , pues , dize à los casados el Apostol , y no os estorveys uno à otro la Oracion : *Nolite fraudare invicem :: ut vacetis orationi.* (1. Cor. 7. vers. 5.)

No es infecunda para meditada la materia , que os dexa el Tema , que trata al Mundo de figura que passa. Aun no le dà el Apostol forma , sino figura , porque la forma es la que dà el ser à la cosa , y ni aun ser tienen las cosas de esse Mundo , segun la brevedad con que lò pierden : *Satus Mundi fugax* , dize S. Anselmo , y el Grande Lipsio lo grita añi desde su Sepulcro , segun lo trae su amigo Cornelio Alapide *supra text. Themat.*

Vis altiore voce me tecum loqui ?

Humana cuncta fumus umbra , vanitas ,

Et scena imago , & verbo ut absolvam , nihil.

Donde aun no trata al Mundo de Comedia , sino de imagen suya , porque en fin acabada la Comedia quedan las personas : y quedan los vestidos , &c. Pero en este Mundo todo fenecce , y nada queda , ni aun la imagen : *Imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* (Psalm. 72.)

En

En una palabra nada viene à fer todo , porque todo viene à fer nada : *Et verbo , ut absol-
vam , nihil.*



TRATADO TERCERO.

DE LOS CASADOS

EN ORDEN A SUS HIJOS.

CAPITULO I.

*CONTRA EL NIMIO DESEO DE HIJOS,
y consuelo de los que no los tienen , ò los
pierden.*

NI por tener hijos los casados son dicho-
sos , ni infelizes por faltalles ; uno , y otro es
bien , porque uno , y otro es dòn de Dios. De
bien no conocido trata Euripides al carecer de
hijos , y con razon , pues si se conociera co-
mo bien , no se suspiraria como mal , y menos
si se conociesse como bien de Dios , el qual
tan-

tanto suele favorecer con lo que niega , como con lo que dà : Por ello deverian dàr iguales gracias à Dios los casados , por el hijo que se muere , como por el que nace. Sabe Dios , que si el hijo vive , ha de condenarse à sì , ha de acabar à sus Padres , con que llevandose lo Dios : dà la vida eterna al hijo , conserva la vida temporal à sus Padres. Vean si ganancias como estas son dignas de estremos de dolor : *Utila est mori sine liberis , quam habere filios impios.* (Eccles. 16. v. 4.) San Vicente Ferrer estraña , que no se alegren los Christianos en la muerte de sus hijuelos , porque si lo harian quando el Rey se los llevasse à su Corte para tenerlos à su lado , y llenarlos de premios , mas deven complacerse , quando Dios se los lleva à la suya , para partir con ellos su Reyno. Suelen pretextarlo con la viveza que el muchacho descubria , y preocupa este motivo Dios , previniendo , que por lo mismo se lo lleva , antes que la malicia prevarique su entendimiento : *Ne malitia mutaret intellectum.*

Artagerges Mnemnon se viò un dia en medio de ciento , y quinze hijos à quienes diò la vida , y despues ellos se la quitaron ; y aunque Metelo no tuvo sino quatro hijos , se llamò Padre dichoso , porque todos los quatro à fuerza de su recta educacion , fueron Consules de Ro-

Roma. La Reyna Doña Isabel, digna Esposa del Catholico Rey Don Fernando, no fuè tan cèlebre, y tan celèbrada porque sus quatro hijas llegaron à ser Reynas, como porque à todas à su vista, y à su exemplo las hazia hilar, y coser. La felicidad mas santa de Santa Felicidad, no fuè tener siete hijos, sino exortarlos, y verlos morir por la Fè. Luego ni el tener hijos es dicha, ni el perderlos desgracia, sino una indiferencia, que la denomina feliz, ò infeliz la calidad de la vida, ò fin de ella.

Deseando hijos, deseas pesadumbres en criarlos, trabajos en instruirlos, afàn en sustentarlos, inquietudes en sufrirlos, ansias en promoverlos, y en fin deseas, quien quizás te quitarà la vida con su vida, ò te desearà la muerte, por tu herencia, si lo deseas porque la hazienda quede en un proprio, por lo mismo debes conformarte si no tienes hijo, pues tu que eres mas proprio, que lo seria tu hijo, te la llevas contigo en esse caso, porque la empleas en obras pias, cuyo usufruto estaràs gozando eternamente. Por esto, preguntando à un moribundo sin hijos, à quien nombrava heredero? Respondiò, que essa pregunta solo podia hazerse à quien no tenia Alma, dando à entender que solo uno que no tiene Alma, puede dexar de constituirla su heredera. En fin,

fin, logras por este lado tener por hijo, no à otro miserable como tu, sino el mismo Dios, y no lo digo solo porque lo dexas heredero en cabeza del pobre, porque si en la falta de hijos te conformas con su voluntad, no solo eres Padre, sino Madre de Dios, segun el Evangelio. (Matth. 12. v. 50.) Job era Rey, tenia hijos, y blasonava, no de Padre de Principes, sino de Padre de los Pobres. *Pater eram pauperum.*

Si desees hijos por dexar nombre, y porque contigo no muera tu casa, debes considerar, que muerto tu, ni el dexar nombre te utiliza; ni el no dexarlo te daña. Què sabes si en el hijo dexas quien infame tu nombre? Nadie ha dexado mas nombre, y fama en el Mundo; que Herodes, y Pilatos, pero ninguno les embidia su fama: A mas, que aunque fuera buen nombre, y buena memoria la que tu hijo continuará, tambien ha de llegar dia en que esta memoria, y nombre mueran, que es el final, en que ha de acabar con los hombres la memoria de los hombres: si quieres dexar memoria, que jamás fenezca, y sea eterna, fundala en la suceſſion de virtudes, que te constituyan justo, y assi hazes tu memoria eterna: *In memoria aterna erit justus.* (Psalm. 111.)

En una Ciudad de Aragon, desearon dos
ca-

casados muy poderosos un hijo ; no dexaron Santo , que no obligassen con festivos costosos obsequios para este fin. Viendo Dios , que no se davan por entendidos , de que negarles esta gracia era por su proprio bien , los castigò con darles lo que tan importunamente le pedian, que fuè un hijo. Aqui fueron las alboroçadas demonstraciones de alegria , explicadas hasta en una corrida publica de Toros , y permitiò Dios , que antes que murieran sus Padres , le quitasse un verdugo la vida en un cadahalfo. No conoces tu aora , quanto erraron estos casados en ansiarse por tener un hijo , y en no conocer , que pues Dios se les negava , no les convenia ? No esperes , pues , experimentar lo proprio , y cree , que mientras Dios te lo niega , no te importa, y que tanto puedes desagradarle con esse inmoderado excesivo deseo, que se vengue su Magestad en cumplirtelo.

Sea pues , remedio general, para quien no tiene suceffion , ù pierde la que tiene , el que usò Job , quando de un golpe viò muertos à siete hijos , y à tres hijas todos desgraciadamente : Entonces , no puso los ojos en el enemigo que los matò , que fuè el Demonio , sino en quien lo permitiò , que fuè Dios , y le probò tan bien el remedio, que le bolviò Dios tantos hijos , è hijas , como le quitò. Repa-

ro yo , que en las palabras de su consuelo , no dize : *Dios los diò , y Dios los , quitò ,* sino el Señor los diò , y el Señor los quitò : *Dominus dedit , Dominus abstulit* : Porque como nadie siente , que le quite una alaja el dueño de ella que se la prestò , tampoco ha de sentir nadie , que Dios le quite el hijo de quien es Dios dueño, Señor , y està tan lexos de hazer injusticia, que es la misma effencia de la justicia, porque , usa en esso como Señor de su dominio , en lo que es suyo *Dominus &c.* Dios nada te deve à ti , y tu en nada le tienes obligado á Dios ; antes le tienes tan desobligado como ofendido ; luego haze justicia en lo que te quita como Señor de ello , y tu seràs el injusto , si en quanto fiervo no te conformas con su voluntad.

Demerito era Gentil , y dezia : solo me puedo quejar de Dios , de que ha tardado tanto à noticiarme su voluntad , porque todo esse tiempo tardè yo à conformarme con ella , y dezia à Dios , si quereys mis hijos , tomadlos, que para vos los criè , si quereys mi vida , quitadmela , que no hago mucho en dar lo que tan presto he de perder : No serà dartela , sino restituírtela , y de esta suerte le iba haziendo plato, de quanto era , y posseía, no teniendolo por merito , sino por deuda de justicia.

Por lo mismo David estava con la vida en
las

las manos , para ofrecersela à su Autor : *Anima mea in manibus meis semper*. No dize tenia la vida en la sangre , ni en el corazon , fino en las manos , para no detenerse un instante en sacarla , y poderfela dar al punto. Y tambien dize siempre *semper* , para no capitular con Dios los plaços que algunos , de que no quisiera morir en esta edad , ò en este estado , *semper* , en qualquier estado , ò edad , siempre que pidays mi vida la tengo à mano , para darla sin dilacion : *In manibus meis semper* , pues si se deve resignar la vida propria en Dios con tan generosa conformidad , mejor se podrá la agena vida de un hijo.

Un Rey de los de Persia hallandose con un estrangero à la falda de una altissima Torre , donde tenia muchos Vassallos , para mostrar al estrangero la obediencia que los suyos le tenian , llamò por su nombre à uno de los que en la Torre estavan , y al instante se arrojò desde arriba , cayendo à sus pies hecho pedaços , iba à llamar à otros , y compassivo el estrangero se lo estorvò , conociendo , que se huvieran despeñado todos , si à todos fuera llamando. (Fulgoso. lib. 1. cap. 1.)

De otro Rey barbaro trae Sabelio (lib. 6. Enei. 9.) que no mas que por probar la fidelidad de los que tenia presentes , les mandò ,
que

todos mataffen à sus hijos , y sacando los alfan-
ges , pusieron al punto sus cabezas à las plan-
tas de su Rey. Si esta sangre no saca colores à
los Christianos , serà , ò porque no tienen san-
gre , ò porque no tienen verguenza , pues lo
es grande que los barbaros por conformarse
con un Rey barbaro , les quiten , y dén las vi-
das de sus hijos con daño temporal , y que los
Fieles lleven mal , que el Autor de la vida re-
cobre las que les prestò , y para mejorarlas
eternamente.

Pero callen todos los exemplos con el de
Maria Santissima, la qual dicen los Santos, que
à falta de verdugos que quitassen la vida à
Christo , si fuesse voluntad de Dios , ella mis-
ma con sus proprias manos lo huviera crucifi-
cado, y muerto. (*San Ildefonsus Serm. de Assump.*)
Ponderese , que no hubo , ni puede aver Ma-
dre , que amasse mas à su hijo que Maria , ni
hijo que fuera mas digno de ser amado que
Christo , y si por cumplir la voluntad de Dios,
huviera muerto una Madre como esta , à un
Hijo como este , no sé como ay Padres , que
no se conformen con la voluntad de Dios en
los hijos que les quita , ò que no les dà.

No se ponen al fin de este capitulo Gritos,
porque tiro à que la dotrina que doy à un esta-
do , aproveche à todos ; y entre los casados
son

son menos los que tienen hijos. Basta saber, que las culpas à que este deseo arrastra, tiene à muchos, y à muchas vozeando en el Inferno. Esta loca passion mas que deleyte, obligò à Thamar à que adulterasse con su Suegro; y este mismo deseo cegò à las hijas de Lot à mezclarse incestuosamente con su Padre. Lo primero, dize Theodoreto, y lo segundo Origenes; pero lo que dicen todos, y nadie ha de ignorar es, que el no tener uno muchos hijos, el tener otros pocos, y otros no tener pocos, ni muchos, es no sola disposicion de la providencia, sino especialissima, y por fines tan importantes à quien los desea, que si los supiera, haria oracion para que Dios se los negasse. Pererio dize, que leyo en uno de los Paraphrastes Hebreos, que quatro llaves no dexava Dios de la mano, ni aun para fiarlas de un Angel, y una de ellas es la de la fecundidad.

In cap. 30. Genesis. Apoyandolo con: Recordatus Dominus Rachelis aperuit vulvum ejus. (Gen. 30. v. 21.)



CAPITULO II.

*OBLIGACION , E INTERES DE LOS
Padres en educar bien à sus hijos.*

SUPONIENDO por sabidos tantos Textos de Canones , de Concilios , y Escrituras , que encargan esta obligacion , entro à la de conciencia , que dicta , pecan mortalmente los Padres , que por sì , ò por otro , no educan bien à sus hijos. Esta obligacion nace de la Ley Natural , Divina , y Humana , y assi quien falta à ella , quiebra de un golpe tres Leyes , y que obligan con tal especial rigor , que ni la necesidad escusa de su cumplimiento , pues como la Madre que no puede criar por sì à su hijo por falta de leche , deve buscar quien lo crie , assi quien no puede educar por sì à su hijo , no queda escusado en conciencia de buscar quien lo haga.

Es tanto el interès de los Padres en esto , que parece , que està de sobra el mandarlo , y es tanto el descuydo en cumplirlo , que parece , ò que no lo manda Dios , ò que manda lo contrario. Si les naciesse un monstruo sin faccion de hombre , y con partes de bestia , lo ahogarian , como Romulo , que hizo Ley de
que

que echassen en la mar à los hijos que nacian de mal tallo, y los Christianos permiten, à sus hijos, que sean monstruos en sus costumbres, y bestias por sus pecados, pero ni aun como à tales los crian, pues diciplinando, y refrenando al Cavallo, y alimentando al Jumento, no les deve un hijo, ni esse cuydado, ni esta diciplina: *Majorem Asinorum, & Equorum, quam filiorum curam habemus Chrysoft. hom. 6. in Matth.*

En Africa los Pueblos Atlantes no ponian à sus hijos nombres, lo qual seria loable; fuese como en otras Provincias, para que se adquirieran el nombre con sus hechos. Los Trogloditas no ponian à sus hijos el nombre de su Padre, sino el nombre de algun bruto. A un hijo llamavan Tigre, à otro Perro, à otro Lobo. Esta costumbre seria aora definicion de algunos hijos, y conveniencia de algunos Padres. Serian definicion de algunos hijos, porque tendrian el nombre de quien tenian las propiedades, y seria conveniencia de algunos Padres, pues no infamarian su nombre con sus delitos; pero aora, como llevan el mesmo apellido, quantas baxeas comete el hijo delincuente, llevan la firma de el inocente Padre: *In filiis suis cognoscitur vir. Eccles. cap. 11. vers. 3.*

Lo frecuente es ya , cuydar mas de que vivan mas , que de que vivan bien. Qué aflicciones trae el hijo si enferma ; qué llantos si muere ; pero si maldice , miente , ò jura , ni el Padre se aflige , ni la Madre llora , y tal vez le celebran por gracias los pecados. Pues pregunto , qué es mas digno de llorar , vér , que un hijo dà el Alma al Diablo pecando, ù vér , que dà el Alma à Dios muriendo ? *Si filius moriatur, plangit illum , si peccat , non illum plangit , tunc erat plangendus cum peius mortuus luxuriosè vivens, quam moriendo luxuriam finiens.* August. in Psal. 37.

En los de mayor classe , aun no tiene el hijo estado de razon, quando lo imponen ya en la razon de estado , olvidandose , ò no sabiendo , que el primer uso de razon , se ha de estreñar en creer , y amar à Dios , y que los que no lo hazen , pecan, segun S. Thomàs. Sepan esto los Padres , para que luego que en sus hijos despunten el discurso , lo empleen en esperar, creer , y amar à Dios ; primicia de potencias, à que tiene derecho , como Señor de ellas , y si hasta aqui han tenido la excusa de la ignorancia de este precepto , ya desde mi aviso, quedan sin ignorancia , y sin excusa.

Gran lastima es , que luego los impongan en conocer al Señor que es menos , y al que es igual , para que sepan como han de corresponder

der à cada uno , y que no se les dè à conocer antes al Señor de los Señores , paraque sepan , como deven conocer , y reconocer lo que le deven. Por esto despues se les haze tan arduo , como nuevo , seguir à Dios , y à su Ley , y viven tan sin Dios , como sin ley ; y por esto en fin mueren como viven ; toda esta cadena arrastra el infeliz hijo , por el torpe descuydo de sus Padres.

Raro es el Señor , que instruya por si mismo à sus hijos , aviendolo hecho muchos Monarcas. Caton Censorino jamàs los fiò à otros. Octaviano , Augusto à Cayo , y Lucio , aunque eran no mas que adoptivos , les enseñò por si mismo , aun à saber nadar : *Qui docet filium suum laudabitur in illo.* Eccl. 30. Omito los ilustres , y muchos exemplos , que trae de esta costumbre Alapide en la exposicion del versiculo primero del capitulo treinta de el Eclesiastico ; y passo à ponderar , que aora quien mas haze , es darles Ayo , y en esto ay dos abusos ; el uno es , cometer esse ministerio à criado secular , el qual por criado , tira mas à ganarle la voluntad , que à instruirle el entendimiento , y por secular ha de ser menos advertido , y mas divertido que el Eclesiastico ; mayormente siendo tan comun en criados

dos de Señores , por no perder la gracia del Amo , aventurar la de Dios.

El otro abuso es , el elegir entre los Eclesiasticos , no al mas docto , ni al mas Santo, fundados en que su hijo no se cria para Cura, ni ha menester Ayo que le arrugue el corazon, sino uno que lo desahogue para las cortesías del trato ; y por esto escogen , no al mas temeroso de Dios , sino al mas inteligente del Mundo. Desengañense pues , que el mas virtuoso , será el mas bueno para todo ; porque si tiene conciencia , y no tiene politica , y cargo de enseñarla , le obligará à aprenderla ; y si el discipulo aprende virtud , aprenderá politica , porque nadie como la Ley de Dios enseña la ley que se ha de guardar al hombre : En esta Cartilla aprendió politica David , y los otros Santos Reyes , que trae la Escritura de los Reyes. De donde se sigue , que la virtud es el mas proximo medio para este fin en el Ayo , y en el discipulo ; en aquel , porque la obligacion de enseñar politica , lo compelerá à aprenderla ; y en este , porque no puede ignorar la politica de los hombres , si sabe la politica de Dios , sin cuya ciencia , nada ay bueno : *Ubi non est scientia animæ , non est bonum.* Proverb. 19. cap. 2.

Los

Los Persas no enseñavan letras à sus hijos, y no obstante les tenian Ayos, no para otro fin, sino unicamente paraque les impusieran una sola cosa, que era el discernir lo malo de lo bueno: como si huvieffen oïdo el: *Diverte à malo, & fac bonum*, de nuestro Psalmista Rey. Yo no quifiera, sino que Ayos, y Padres enseñassen esta sola discrecion à sus hijos, que no avian menester otra, para ser en todo, y de el todo perfectos. Discrecion es, que quien la enseña, dize, y haze, no tiene otra boca con que compararse, que con la de Dios: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum erit.* Jerem. 15. v. 19.

Es muy tierno, dulce, y singular el modo con que traen los Hebreos que fuè formado el Psalmo 112. Dizen, que dispuso el Rey David, que quando se levantassen sus hijos de la cama, passassen por la suya, y èl luego que entravan, les dezia: *Laudate pueri Dominum, laudate nomen Domini.* Alabad, niños, al Señor, alabad su Santo Nombre. Los chicuelos entonces respondian el segundo verso, que dize: Sea por cierto bendito por los figlos todos: *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc, & usque in sæculum.* El Padre dezia el versiculo siguiente, y los hijos el otro, con que entre hijos, y Padre, concluyeron alternativamente.

te el Psalmo. El qual propuso Athanasio despues á Marcelino por pauta por donde se ha de enseñar , y aprender á conocer , y alabar á Dios : *Sic Lorinus ibi.*

A mas de ser los Padres acreedores en la enseñanza de los hijos , lo son tambien , segun San Pablo , de la correccion , y castigo : *Educate illos in disciplina , & correctione* , lo qual , paraque aproveche , ha de ser en la tierna edad : *Curva cervicem ejus in juventute.* Eccles. 30. Corona del Padre es el hijo , segun la Escritura de los Proverbios 17. v. 6. y si entiende el Texto , Corona de Laurèl ; el Laurèl , paraque corone , se ha de doblar , y paraque se doble , ha de ser en la edad de verde , porque si se seca , antes se quiebra , que se tuerce ; por esso dize Dios : *Fili sibi sunt erudi illos , curva illos à pueritia.* Eccles. 7. v. 21. No hazerlo assi , es criar el Padre en su hijo , no un Laurèl para sus sienes , sino un palo para su Cruz , ò un leño para su hoguera. Jerem. 7. v. 17.

Si entiende el Texto Corona de Oro , el Oro para ser Corona , ha de passar antes por el Crisol de fuego , y los golpes del martillo , assi dexa de ser oro bruto , y passa á ser Corona ; y assi el Padre con los golpes que al hijo dà en su infancia , lo faca del andar de bruto , y se labra en èl una Corona de oro , como si

lo dexa de hazer , le ferà Corona de espinas , que en esta vida lo atravieffen , y en la otra lo abrasen : *Tunde latera ejus dum infans ne induret, & non credat tibi , &c. Eccl. 30. v. 12.*

No ay bruto mas torpe , que el Oso , pues ni aun por tierra parece que sabe andar , y yo lo he visto , no solo andar , sino danzar , y no en la tierra , sino en el ayre , y sobre la tremula estrecha linea de una maroma. La vara , y la instruccion en la tierna edad de Cachorro hizo este prodigio ; tanto es el poder de el Maestro entonces , y tan poca la resistencia del discipulo , que de la fuerza de uno , y de la flaqueza de otro , nace esta monstruosa habilidad En fin dizen , que es otra naturaleza la costumbre , y yo digo , que si es anticipada , es sobre la naturaleza misma , como se vè en tantas maravillas , que dexan de ser milagros por naturalizarlas el poder de la instruccion temprana , y la linia de un castigo continuado.

Reprehender , y castigar , es la prueba de que Dios ama al hombre : *Quos amo arguo, & castigo. Apocal. 3. v. 19.* y porque el Padre ama à su hijo , dexa de castigarlo , y reprehenderlo , en que no solo obra contra lo que Dios haze , sino contra lo que dize : *Qui diligit filium suum assidue illi flagella. Eccl. 30.* No diga
elle

este tal , que lo ama , porque amar es querer bien al amado , y es contradiccion querer bien , y criarlo mal. Diga como mal Christiano , que no tiene por mal la culpa , sino la pena , y por esso la guarda de esta , y no de aquella : si se ahogasse , lo facaria de los cabellos , aunque le arrancasse muchos ; y aora por no tocarle en un pelo , dexa que se ahogue en un abismo de vicios , y pecados. Deven , pues cuydar los Padres , dize San Ambrosio , de los hijos , como de los ojos , y ferà , porque como si en ellos se cruza una pajita se faca luego à pesar del dolor que dà , y el llanto que causa , assi no se ha de tolerar en los hijos lo que monta una paja , ni porque lo fientan , ni porque lloren.

No ay cosa en que peligre mas el amor , que en lo permitido : permite Dios , y aun manda , que ame el Padre à sus hijos. En otra parte prohíbe el exceso , queriendo , que el amor sea ordenado , (*Cant. 2.*) y pelean el exceso , que prohíbe , con el amor que manda , amando desordenadamente. O que bien corresponde à esta culpa de no tener orden en el amar la pena del Infierno , que tampoco guarda orden en afligir : *Ubi nullus ordo , &c.*

Por imposible tengo el triunfar de este abuso , por ser materia en que los Padres de
ma-

mayor juicio lo pierden, ausentandoles la voluntad al entendimiento, paraque no conozcan verdad tan util, como necessaria. Yo cierto los disculparia, si se les pidiera, que no amassen à sus hijos, pero dexandoles el amor, y no pidiendoles sino el que lo dissimulen, es una culpa sin disculpa. Si al doliente de una mano inflamada pidieffe el Medico, que no sintiera el dolor, le pediria un imposible; pero no, si le pide que cubra la mano, y no la saque al ayre. Dios no te pide, que no sientas en ti essa inflamacion de afecto àzia tus hijos, porque seria un imposible natural; lo que pide es, que la encubras, y no la manifestas, lo qual no solo es muy possible, sino muy facil.

Si tienes hijos, dize en la Escritura Dios, no les muestres demasiado amor. Donde te prohíbe la demasia, te encarga el dissimulo, y te dexa el amor. No es menos vencible un grande odio, y tal vez lo dissimulas, yendo à vèr, à quien no puedes vèr, y esto, ò por conveniencia propria, ò por atencion humana. Aqui redundan humanas conveniencias, y divinos fines; no pueda mas, pues, un niño pequeño, que un enemigo grande, y si à este dissimulas el odio, dissimula à un rapaz el amor.

No es tan general esta regla, que alguna vez no prevalezca la contraria; porque quando no aprovecha el castigo, y la severidad, se ha de probar la mano con la blandura, como aquel Padre, que sabiendo (segun Valerino Maximo) que su hijo buscava afeffino, que lo mataffe; le dixo llamandolo à solas: Yo sè hijo mio, que buscas quien me quite la vida, aqui la tienes, toma mi propria espada, y passamela por el corazon, que menos publico serà si tu lo hazes, que si otro por tu orden lo executa. Ea, aqui me tienes, lo que has de hazer, hazlo luego. El hijo, lleno de confusion, affombro, y arrepentimiento, le pidió posirado à sus pies, no solo que lo perdonara, sino que vengasse en su vida el intento de su muerte, siendo tan bueno desde entonces, como hasta entonces malo. Y assi, quando la experiencia del castigo no señala enmienda, mudese de curación, usando del alhago, como explorado del efecto: *Patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros, &c. Ad Ephes. 6.*

En fin, para ultima conclusion de este Capitulo, y principio cabal de los siguientes Gritos, se ha de saber, que el desorden de los Padres con los hijos, diò nombre al Infierno, porque Christo (Lucas 12.) lo llama Gehenna, que

que era una concavidad muy profunda cerca de Jerusalem llena de fuego, donde los Gentes sacrificaban sus hijos al Demonio. (Isaia 50. v. 33.) A este sitio, y à este desorden llama el Señor Infierno, ò por la certidumbre, con que lo han de poseer semejantes Padres, ò por no hallar en la tierra retrato mas expresivo de èl.

GRITOS

DE UN PADRE CONDENADO
por razon de sus hijos.

Tunde latera ejus dum infans est ne induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ. Eccl. 30. vers. 12.

OID, Padres, lo que os amenaza Dios en el Tema, y oídme à mi, que padezco ya lo amenazado. Si no enfermais, dize, à los hijos desde niños, causaràn dolor à vuestra anima. Los hijos mientras pequeños, son dolor de cabeza à sus Padres, y mientras grandes dolor de corazon, (Alapide in expositi. Themat.) solo faltava, que despues fuesen dolor de su alma. Y esto que faltava pone el Tema: *Et erit tibi dolor animæ.* El alma siente tanto, que

que por ella siente todo lo que siente el cuerpo. Pues si el alma es la razon porque sienten las demás partes, quanto sentirá la misma alma? Mayormente aqui, que mientras está separada, el dolor se imprime en ella sola, y no se reparte entre alma, y cuerpo recibe el golpe la carne, que el espíritu, y con esso llega ya cansado el impulso; pero aqui el mismo dolor inmediatamente, sin obice que lo mengue, llega al alma, hiere al alma, y taladra al alma: *Et erit tibi dolor animæ*. Nada he dicho de este dolor, y menos podeis entender de lo que es en sí, porque aveis de hazer el concepto por las especies que recibís por los sentidos; y aunque el Mundo es una oficina tragica de penas, ninguna, ni todas juntas pueden representar la mas minima, que causa este dolor; y assi, en falta de imagen possible, supla una nueva suposicion de lo impossible, que es la siguiente.

Es el dolor, segun los Medicos, efecto de la division de partes unidas, y quanto es mas fuerte la union, es mas fuerte el dolor que causa su division, razon porque duele mas la herida en un nervio, que en una vena. El alma, como sabeis, es tan indivisible, que ni aun Dios puede dividirla. Suponed, pues, el impossible de que esta alma pudiera romper-

perse por medio ; qué dolor caufaria quando se rasgàra en dos partes , parece , que avia de ser el mas intenso , que se puede imaginar , porque si el dolor es mas grande , al passo que se divide lo que està mas unido , y el espiritu es indivisible , si se despedazàra en dos trozos , seria una pena , y un dolor sobre quanto se puede padezer , y se puede idear. Figuràos , pues , que el dolor que padezco es tan horrible , como este lo seria. Aquel duraria solo el instante de la fraccion , y el mio dura todos los instantes , y con la misma fuerza , sin que aya punto en que calme , siempre està en su crecimiento. Siempre , siempre , siempre.

Para mi mayor despecho (ay de mi !) veo que passo estas penas , no por gustos que me tomé , y me di como otros Condenados , fino por los gustos que permití , y no castigué à mis hijos. Qué locura es comparable à esta locura ? Pude con educarlos bien librar de este doloroso fuego à mi alma , y estar en eternas delicias : *Erudi filium tuum , & dabit delicias anime tuæ.* Prov. 29. v. 17. y puede librar tambien à sus almas de este mal : *Virga percuties eum , & animam ejus de inferno liberabis.* Prov. 23. v. 14. Y fuí tan insensato , que quise , por no enseñar á mi hijo , reprehenderle , y castigarle , privar á mi alma , y la suya de la Gloria , y arro-

arrojar su alma, y la mia à los Infiernos : *Et erit tibi dolor animæ.*

Ya viviendo conocia mi omisión, y aun procuré enmendarla, pero tarde, porque no fue desde quando dize el Tema, que es desde quando aun no saben hablar, que esso significa el : *Dum infans est.* Y es la razon, porque desde entonces tienen ya passiones, como lo dize la experiencia; tienen ira, pues se enojan; tienen embidia, pues no sufren à su vista, que acaricien à otra criatura; tienen venganza, pues se acallan con herir à quienes les hizo mal; y en fin otros apetitos, que mientras no pueden con la voz, explican con el llanto: y como entonces se les cumplen estos deseos, ò por darles gusto, ò porque no lloren, cobra la naturaleza essa possession, para que quando grandes apetezcan, y cumplan quanto apetecen. Quien creerà, que de causas tan leves, resulten despues efectos tan graves, y que se evitarian los de en adelante, si se evitassen los de ahora? Esto aunque no lo dixesse Dios en el Tema, lo dictava la razon, porque si no les cumplieran aquellos deseos en la menor edad, ni tendrian otros en la edad mayor, y aunque los tuvieran, no aspirarian con tan empeñada fuerza à su cumplimiento.

No sufrais, pues, ò Padres, que el hijo
sal-

falga , quando niño con lo que quiere , si no quereis , que entre quando grande donde no quereis , no los trateis con alhago , sino quereis que ellos despues os traten mal , y aun os maltraten. No digais son muchachos , y con el tiempo se embraveceràn , como experimentè yo , pues empezè à querer doblar la rama de mis hijos , quando los hallè ya obstinados en troncos ; ved si avisa bien el Tema , que los adestreis desde la infancia , y que desde que cuelgan del pecho empecéis su curacion , porque entonces lo poco fructifica mucho , y despues lo mucho fructifica nada. Despues se hazen inflexibles , y no os creeràn : *Ne induret , & non credat tibi.*

Alguno dirà , no habla esta doctrina con mi hijo , porque es un Angel , tiene gran blandura , y docilidad , y por lo mismo habla con èl , porque mientras el algez es blando , y docil està indiferente à que se forme de èl , ò la efigie de un Angel , ò la de un Demonio : Luego por lo mismo , que es tierno , y docil , puedes hazer entonces lo que quieras , y que pudiendo con el cuydado , hazer que el hijo sea un Angel , aya Padre , que con su descuydo quiera que sea un Demonio ? No se como lo compone con su amor ; pero ya lo se , por ser tan ciego , que ni aun esta evidencia dexa ver.

ver. Pues perecereis como aquellos , de quienes dize el Redemptor , que en Siloè les cayò la Torre encima , y los matò. (*Luca 13.*) Hugo Cardenal dize , eran los mismos que la edificaron : *Isti edificaverunt turrim , & ruina turris opresit eos.* Y es que en pena de aver descuydado de zanjar bien los cimientos , dispuso Dios , que dieffe la fabrica sobre ellos. Son los hijos unas torres , que los Padres deven fabricar con la altura bastante paraque lleguen al Cielo ; y si en la primera edad no los zanjan bien , permitirà Dios , que en pena de este descuydo , effos mismos hijos que fabricaron , los arruinen , los opriman , los maten , los sepulten , y los condenen : *Illi edificaverunt turrim , & ruina turris opresit eos.*

C A P I T U L O III.

LA MATERIA PRINCIPAL EN QUE han de instruir los Padres à sus hijos.

AL primer relampago de la luz de la razon de el hijo , ya deve el Padre darle à conocer la fealdad de el pecado. Cuya instruccion importa mas , que lo que piensan , y cuyo fruto està calificado con pruebas reales , y exemplos canonizados. Algo el que traen todos de la Rey-

Reyna Doña Blanca , que dezia à su hijo San Luìs : Hijo , antes quifiera verte muerto , que con una culpa mortal ; y con esto , no solo no la cometìò , sino que despues el mismo San Luìs en la hora de la muerte encargò lo mismo à su hijo , amonestandole entrasse por los mas formidables tormentos , antes que cometer un pecado. Lo proprio executò con su hijo el Santo Tobias , y se les lucìò à hijos , y à Padres.

Impongan , pues , à sus hijuelos muy temprano , en que no les puede suceder desdicha mayor en esta vida , que cometer una culpa grave. Pintenles su horrible fealdad , y sus atrozes afectos , y como para desviarlos de que entren en un quarto obscuro , les fingen Fantasma , ù Dragones , que con sus dientes les morderàn , se los tragaràn , y los echaràn en un pozo , diganles , que esto mismo haze un pecado , pues pueden dezirlo sin ficcion , y con verdad , por ser esto con lo que aun à los grandes nos espanta Salomon , diziendo : Eccl. 25. Huye , hijo , del pecado , como de la Serpiente , porque sino , te morderà , y sus dientes son como los de el Leon con que mata las almas , &c. Miren si pueden aterrarlos sin encarecimiento , y con verdad tan cierta , como canonica. Atemorizenlos , pues , con estos,

tos , y otros horrores de la culpa , paraque el temor , que es tan executivo en los niños , les haga formar concepto tan espantoso de ella , que despues no la pierdan el miedo , y por lo menos , si la cometen , no sea con facilidad , y risa que otros necios : *Quasi per risum stultus scelus operatur.* PROV. 10. V. 23.

Yo concibo tan importante el que formen los niños este concepto de lo que es una culpa grave , que pienso sacar un Quadernito , intitulado : *Doctrina Christiana* , solo del pecado mortal , con preguntas , y respuestas , al estilo de la que se aprende en la Escuela , y espero ha de ser utilissima à Discipulos , y Maestros , en el interin reencomiendo entrañablemente à los Padres , que por el amor de Dios , de sus almas , y de la de sus hijos , sea esto en lo que especialmente los influyan ; y si no pueden , ò saben , hagan que aprendan à leer en libros de este Assumpto.

Los Lacedemonios embriagaban hombres , paraque viendo sus hijos el estrago que el vino hazia , en ellos huyessen dèl : Muestran los Padres Christianos à sus hijos en este , ò en otros libros el estrago que en un pecador haze la culpa , paraque huyan de ella , y toda su vida la aborrezcan. La proporcion del vino , y el pecado es comun en la Escritura :

Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius. (Psalm. 105.)

El vino turba al hombre la vista paraque no mire, ni aun por sí, y haze, que falseando-le pies, y cabeza cayga en un cieno, donde se rebuelca como un bruto, y se queda como un tronco: No de otra suerte el pecado turba al hombre la vista del Alma, y le haze dár, no solo en la tierra, sino en el centro de ella; lodo de donde, ni él puede salir, ni todo el Mundo lo puede sacar; à diferencia del embriagado, à quien el tiempo, ò el sueño lo sanan, pero al pecador condenado, ni eternos cautiverios bastan à que buelva, ni eternos cautiverios bastan à que buelva, ni del mal, ni del Infierno: *Non est agnitus, qui reversus sit ab inferis.*

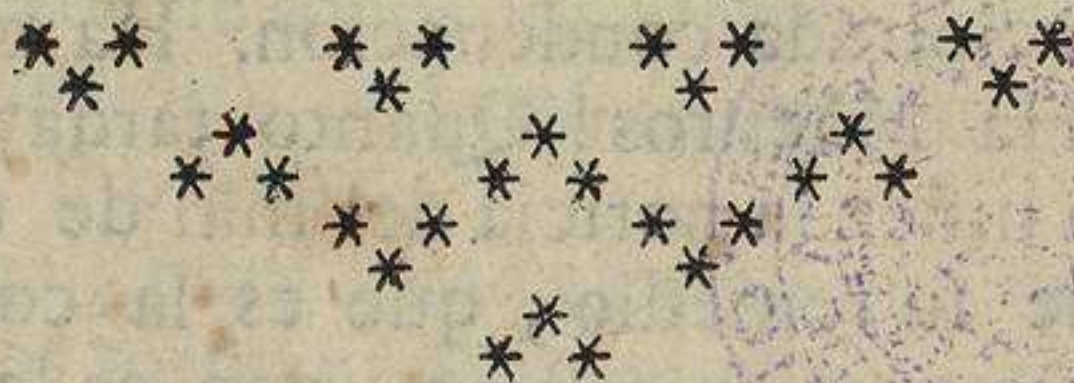
Si replica el hijo, y dize: Padre cómo siendo tanto mal el pecado vive tan alegre al pecador? Se le ha de satisfacer con el mismo simil: No vès hijo como el borracho reboffa alegría por los ojos, y que al passo que él canta, bayla, y rie, lo están compadeciendo, y lastimando los cuerdos que lo miran? Pues assi le sucede al pecador, que al passo que él está bañado de gozo en sus placeres, los cuerdos que son los Justos, los Angeles, y el mismo Christo, están compadeciendo, y llorando su desventura: *Flevit super illam. (Lucæ 19.)*

La razon de esta miseria , en uno , y otro es la falta de razon. Al ebrio embota el vino la potencia , con que ha de conocerse , y llorar-se , y al pecador le entorpece la culpa el entendimiento : *Non intellexit.* (Psal. 48.) cegandolo con la falsa opinion , de que essa es vida, siendo fuera de toda opinion muerte , que en la verdad lo denomina muerto : *Nomen habes, quod vivas , & mortuus es.* (Apoc. 3. v. 1.)

Pues què ? Si informassen à una criatura lo que se castiga un pecado en el Infierno ? Estoy entendiendo , que esto solo seria su total preservativo ; porque en essa edad se imprime qualquiera cosa con facilidad , y sin resistencia , y mas los afectos de temor , que los de amor , porque para amar carecen del conocimiento que se requiere , y para temer tienen el sentido que basta , y assi no dudo que con sola esta noticia cobrarian tal horror al pecado , que despues huírian cien mil leguas de incurrirlo. Aun en personas mayores hazia este efecto la vista de menores estragos : pues San Juan de Dios llevaba à las Rameras al Hospital , en que curavan à otras como ellas , y viendo que à una aserravan un piè à otra un brazo , y que à otra cortavan à pedazos las carnes , amedrentadas del rigor del remedio, quitavan la causa al daño : assi lograba , que
las

las atrocidades que curavan à unas preservasen à otras. Pues si en edad mayor en que es menor el miedo, enmendava la vista de una curacion porqua era fuerte, mas obrará en quien por ser menor de edad es mayor su miedo, la noticia de las atrocidades, no de un remedio, sino de un perpetuo castigo, que no tiene remedio, tengo por indubitable que ningun muchacho informado de esto pecaria, quando no por el amor de Dios, por el temor de tan espantoso, y formidable justicia.

Estos castigos eternos de una culpa queria yo explicar à los niños, ò à los Padres, para-que se les explicassen à ellos, pero pues entre otros muchos sabemos que ay un niño en el Infierno, hagalo èl por su misma boca gritando, lo que en cabeza propria està yà padeciendo.



G R I T O S

D E U N N I Ñ O C O N D E N A D O .

CONTIENEN DOCTRINA GENERAL A
niños , y grandes , por tratar de las
penas de sentido.

S. I.

Possidebunt parvuli stultitiam. Proverb. 14. v. 18.

YO soy (quien lo creeria , si Autor tan canonizado como San Gregorio no lo escriviera) Yo soy un niño , que tenia cinco años de edad , y desde los brazos de mi Padre en Cuerpo , y Alma me arrebataron los Demonios à este abismo. Los brazos , que fueron instrumentos de mis caricias , lo fueron de mi castigo ; y assi desde ellos tomò ayre el impetu de mi precipitada condenacion. Ha hijos ! Ha Padres ! Ha Maestros ! Quanto tardays à instruir à la niñez la noticia del mal de un pecado , la de su remedio , que es la confession , y especialmente su castigo , que es la eterna , y cruel carniceria que aqui se haze. Antes saben pecar los hijos , que sepan lo que aqui
cucf-

cuesta un pecado. Yo tenia por malo el jurar; pero conocia su malicia con un concepto obscuro, que es la estulticia culpable, que dize el Tema que poseen los parvulos: *Possidebunt parvuli stultitiam*, pero como, ni por experiencia, ni por informe supe lo que aqui se passa, por esse, y qualquiera otro pecado, con esso seguia, y proseguia mi costumbre; mas si me huvieran dado clara luz de la menor pena, que aqui corresponde à una culpa, huviera perdido mil vidas antes que echar un juramento: pues cuydado niños, que aqui padecemos tormentos grandes, cuydado Padres, y en mi perdicion cautelad, y redimid la vuestra, y la de vuestros hijuelos, y como aquellos Gentiles, para preservar à sus hijos del vino, les mostravan el estrago que hazia el vino en un Esclavo; vosotros que soys Christianos, mostrad à vuestros hijos el estrago que haze la culpa en mi, que soy yà esclavo perpetuo de todos los Demonios: *Similis est puerilis dispositio ebrietati.* (Cayetan. in v. 15. cap. 22. Proverb.)

Diga, pues, cada Padre à su hijo: Niño no vès los tormentos, que este, y otros libros dizen de los condenados? No oyes los gritos que hazen dár à este, que es de tu edad? Pues fabe, que todo esto es porque jurò, porque
fue

fuè desobediente , porque no temió à Dios , y en una palabra , porque pecò , mira à lo que trae un pecado ; y sabe , que si pecas , te amenaza à ti lo mismo , y assi en tu vida te refuelvas à dezir , hazer , ni pensar cosa que sea , ò que la tengas por pecado. No ay mal en todo el Mundo que te pueda hazer mas mal. Mayor mal te hazes con un pecado , que el que te pueden hazer todos los condenados , todos los Demonios , todo el Infierno , ni todo Dios , aunque desafuere su Omnipotencia no te puede hazer tanto mal , como el que te hazes con una culpa. Mayor mal es , que si te passasse una espada el corazon. Mayor mal es , que si cayeres de una torre , y te deshizieras en cien mil pedazos. Mayor mal es , que si un ambriento Dragon te tragasse vivo , porque al fin effos males tenian fin ; effos males matavan à un cuerpo , que si no moria entonces , avia de morir despues , y sino de essa causa , avia de morir de otra , pero el pecado en el Infierno trae una inmortal muerte de una Alma inmortal ? effos males eran pena , no culpa ; pero el mal de un pecado , es una culpa contra Dios ; una culpa , que trae una pena que siempre te ha de afligir , y nunca ha de cessar , siempre has de estàr quemandote vivo en estos hornos , y siempre han de estàr llo-

lloviendo cruelísimos azotes en esse tu tierno cuerpecito, que han de abrir horribles llagas en él, y que sobre essas llagas han de bolver à descargar azotes, y mas azotes, y no es dezir que con latigos, sino con pesadísimas cadenas de encendido hierro que à un tiempo te rasguen la carne, y quemén lo que rasgan; y no dezir que viene este castigo de mano de Maestros Christianos, sino de monstruosísimos Demonios, que como jamás se cansan, jamás descansan, con que siempre, y sin cesar has de eítar padeciendo sus inhumanas hostilidades, siempre viendo sus feíísimas figuras, siempre oyendo sus horrorosos bramidos, de que affustado, y oprimido, desearàs morir por librarte de estas agonias, y no podràs, porque has de estar siempre muriendo, y siempre deseando morir, sin alcanzar nunca la buena dicha de acabar una vez con tu vida: *Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis.* (Apoc. 9. v. 6.)

No pienses tampoco que este fuego es como esse. Que mas quisiéramos sino fuera mas. Muy sabido es, aunque no muy meditado el dicho de San Agustín, que esse fuego del Mundo es como pintado, respeto de este, y para entenderlo pon la mano en un quadro de San Lorenzo, y mira si quema diràs, que ni
aun

aun calor dà ; pues si todo el fuego del mundo es como esse en cotejo de este , se sigue , que essas llamas que vès en los hornos , y que te atemorizan tanto , ni queman , ni aun dan calor , comparadas con lo que abrafan estas , aun tira mas la barra San Vicente Ferrer diciendo , que este fuego del mundo era frio en parangòn de este : *Ignis noster frigidus est , respecta illius Inferni. Serm. 1. infraoct. Ascens.* Infiere aora que grados de ardor alcanzará , quando el mas verdadero fuego , es respecto de este como pintado , y quando en su comparacion las mas horribles llamas son frias. Considera , que no solo padezco yà este ardor , sino que me sirve esta hoguera de cama en que recibo los demás tormentos : *Crucior in hac flamma.* Considera el conflicto à que me trajo una culpa. Considera lo que debes à Dios , no solo en no tenerte yà aqui , sino en querer que te avise yo con tiempo , paraque no te suceda lo que à mi ; y si aora no jurarias si supieras que te avian de azotar una semana , quan mas debes huír de esse , y qualquiera otro pecado , desde que sabes lo que por èl se padece aqui , y no por una semana , sino por una eternidad de eternidades.

Quien viera que mi Padre me castigava entonces por jurar , diria que era un cruel en laf-

lastimar à una criatura de cinco años , y quien viera lo que aqui me lastiman , le tendrian à bien si al primer juramento me huviesse arrancado la lengua de la boca ; ojala que al primer olor de culpa que percibiò en mi , me huviera hecho pedazos , con esso no huviera coligado mi pueril edad tantas pecaminosas estulticias. Estas no tienen otro remedio que la vara del castigo , dizelo Salomon en un Texto que se dà la mano con el del Tema , y que en terminos apoya este assumpto : *Stultitia colligata est in corde pudri , & virga discipline fugavit eam.* I. 22. v. 15. Esta medicina , segun Corn. Lansen. (ibi) es propria de essa edad , que con el temor de la pena se labra virtuosa : *Hæc virga fugat stultitiam à pueris qui timore pænæ , ad virtutes sunt formandi ;* y Hugo Cardenal lo expone diciendo ; que como para limpiar del polvo à un costal se sacude con la vara , assi se han de purificar los muchachos , aun de los polvos de las mas ligeras culpas : *Sicut venti labrum fugat muscas , & virga pulverem.* Apud Quirin. Salaz. ibi.

No sacudiò mi Padre con golpes los culpables refabios de mi niñez , y por librarme del breve sinfavor de su castigo , me trujo à este tan desapiadado , y eterno. Ved aora , ò Padres , si con dexar de castigar à vuestros hijos

jos los escusays de que padezcan ; lo que hazeys es renunciar vosotros de essa execucion, paraque la cumplan estos verdugos infernales; en fin, quando no por redimirlos de tantos males, por grangearles effos mismos bienes que les deseays, devierays hazerlo, pues si deseays que vuestros hijos no sean ruines, travieffos, perdidos, ni malhechores, sino que sean honrados, y bien vistos de Dios, y de los hombres, solo con infundirles en la niñez este temor de Dios, y del pecado lo conseguireys, como Tobias de su hijo : *Ab infantia docuit timere Deum, & abstinere ab omni peccato* ; y si solo este medio basta para todos estos fines, yo no sè como componeys el quererlos bien, y no sollicitarles tanto bien, el quererlos bien, y no escusarles tanto mal, el quererlos bien, y no hazerlos temporal, y eternamente dichosos, pudiendo tan de valde.

Oïd, pues, unos, y otros niños, y grandes, oïd el apostrofe que pone en mi boca San Agustín. (Serm. 102. de temp) Dios por su pacientissima bondad, no solo os avisa aora, sino que os ruega que os abstengays de toda culpa grave. Aora os ruego por su Profeta que tengays misericordia de vuestras mismas Almas. El mismo os pide vuestra conveniencia misma, y no puede conseguir que hagays vuestra

tra misma conveniencia, pues como quereys que os oyga entonces quando os juzgue, si vosotros no lo quereys oír aora quando os ruega, y siendo lo que os ruega negocio vuestro, y no fuyo. Recibid algunas de sus clausulas, si la ternura os dexa ojos para leerlas: *Deus te rogat, ut tui miserearis, & non vis; causam tuam apud te agit, & à te non potest impetrare: & quomodo te audiet ille in die iudicii supplicantem, cum tu eum pro te ipso nolueris audire rogantem, & apud Alap. in 30. Eccli.*

En fin, facad todos de mi desventurada fuerte vuestra imponderable dicha. Considerad quanto ha que dexa Dios de ternernos eternamente perdidos, pues aunque lo huviera hecho desde que teniays cinco años, no seria justicia sin exemplar, supuesto que la executò conmigo, y otros; facad la cuenta por la edad que teneys, los muchos años mas que os espera, que me esperò à mi: admirad su misericordia, y confundid à vuestra ruindad, ponderando, que al passo que os ha multiplicado la vida aveys multiplicado sus ofensas, y colegid con quanta justificacion os condenarà, y con quanta temeridad proseguis en esperar, que os ha de esperar; y porque esta es la raíz de pecar todos los Christianos, la extirparà el Autor en el Capitulo siguiente.

CAPITULO IV.

*PORQUE SIENDO TANTO MAL
el pecado, son tantos los que pecan.*

LA respuesta es, porque el hombre como material, solo siente lo que siente, y como los males del pecado no se mandan por los sentidos, con esto mientras vive no le dà pena la culpa, y se vè, porque nadie hurtaria, si supiera que al punto se le avian de perleticar las manos, ni miraria impuramente à una muger, si supiera que avia luego de cegar, ni mormuraria, si supiera que avia de quedar mudo para siempre, ni nadie cometeria essa deshonestidad tan comun contra naturaleza, si supiera que avia de caer muerto de repente, como sucediò à todos los comprèhendidos de essa culpa la noche que naciò Christo. Pues como siendo mayores los males que causa en el Alma el pecado, los temen menos? La razones, porque estos males no los vèn ni los passan de contado, y el hombre se dexa llevar de lo que vè, y vè solo lo que tiene delante; pues perdoneme, que en esto no se porta como hombre, sino como bruto, el qual, ni tiene acto reflexo, ni transciende à lo futuro. Entre-

tregase à la cevada que tiene presente, pero ni haze reflexion de lo que haze, ni de lo que se ha de seguir despues, pero como al hombre diò el Señor este noble poder para uno, y otro, quien no lo exerce para temer estos males de la culpa, aunque invisibles, y futuros, renuncia de racional, y su falta de temor, es falta de entendimiento: *Quis det eos talem habere mentem, ut timeant me. Deuter. 5.*

Yà sè que no està el mal en no conocer el mal, fino en no creer que les alcance, por esperar arrepentirse antes, fundandose en la vida que para esto se promete; y porque este es el lazo con que el Demonio los haze caer, y con que tiene atados à todos, aconsejo à los que escriven, y predican, que no gasten yà la polvora en persuadir al hombre que ha de morir, sino en la proximidad de essa muerte, que es lo que à David movia: *Quoniam tribulatio proxima est.* La razon es, porque nadie ignora que ha de morir: antes he reparado, que no ay Artículo de Fè, que uno, ù otro Herege no aya negado, menos este. Tampoco basta la memoria de la muerte à solas, porque con essa memoria pecan muchos: *Cras enim moriemur*; y assi lo que al hombre se le ha de hazer ver es, no solo que se ha de morir, sino que aora mismo estando sano se està muriendo,

y que tu mientras me estás leyendo te estás acabando.

La razon no puede ser mas cierta : porque vivir es durar los instantes que Dios tiene determinados ; tu mientras vives , estás siempre sin cesar , gastando esos instantes , luego siempre , y sin cesar te estás muriendo , y si me dizes : pues , Señor , en que me distinguiré de quien agoniza , si ambos morimos ? Respondo , que en que aquel muere con ansias , y tu sin ellas ; y así quando te preguntan que haze un moribundo , has de responder , no que está muriendo , porque eso desde que nació se verifica , sino que está acabando de vivir : *Morirás , y no vivirás* , dize la Escritura para distinguir la muerte , de quien vive de la muerte , de quien acaba de vivir : *Morieris , & non vives*. (L. 4. Reg. 20.) Tampoco has de dezir tantos años tengo , sino tantos años de-
xo de tener , pues los que dizes que tienes no los tienes , porque tambien murieron. Murió el año pasado , murió el dia de ayer , el de oy hasta este instante , y murió tambien el instante en que empezaste à leer esta clausula. Nota la priessa con que te mueres , en fin , como la candela mientras arde , no haze otra cosa que estarse acabando , así tu mientras vives , no hazes otra cosa que estarte muriendo.

Pero ay esta notable diferencia, que la candela puede, ò por sí, ù por otra apagarse, y aquel rato dexa de consumirse, pero el de la vida es un necessario continuo movimiento, que ni por sí, ni por otro se puede interrumpir, porque mientras comes te mueres, mientras andas, mientras duermes, mientras juegas, y mientras estás pecando te estás muriendo. Por esso dixo Job, que aventajavan sus dias à la velocidad del correo mas volante; porque este toma descanso, ú siquiera toma aliento para proseguir: Este puede ser detenido de mano agena, pero el curso de la vida es tan inalterable, como suceffivo, no tiene intercadencia, y como trae divino pasaporte, no ay humano poder que lo detenga, con esso no puede tardar à llegar à la muerte, pues de esto quiere el Espiritu Santo que te acuerdes: *Memor esto quoniam mors non tardat.* Nota, que no dize, no tardará la muerte, fino, no tarda para avisarte que yà ha partido; y si ella partiò para ti, y tu para ella desde que fuiste concebido, y uno, y otro os vays buscando con la dicha aceleracion, no podeys tardar à encontraros.

No solo no ay poder que la retarde, pero ni lugar, ni empleo en que no tenga entrada. Yo solo podia llenar un libro de las muertes repen-

pentinas , que en varios puestos , y exercicios he visto suceder. En mi tiempo se quedò uno muerto tomando chocolate , otro con las náy-pes en la mano , otro en la Oracion mental de la Escuela de Christo , otro arguyendo , otro jugando à la pelota ; una señora adornandose para recibir visitas , una muger con su galan en la cama , unos al desnudarse , otros al vestirse , otros poco despues de aver dicho , en mi vida he estado ; gracias à Dios , con mejor salud , una hermana mia andando el Via-Crucis , un Predicador , segun he oído , al dezir atendedme à esto , cayò difunto , un Organista al poner los dedos para tañer la Gloria en la Misa del Sabado Santo , quedò tan instantaneamente muerto , que no diò lugar à recibir la absolucion de tantos que acudimos.

Passando yo por un Lugar me contaron , que pocas noches antes , durmiendo un hombre se le cayò encima un granero , que reventò al peso del mucho trigo , dexandolo en su misma cama muerto , y sepultado , y como durmiese de cerebro , hallaron que el trigo se le metiò por la boca , el qual hubo antes con antes de sufocarlo. Preguntè si el dicho hombre comerciava con el trigo , respondiendome que si , lo que ellos me refirieron por contin-
gen-

gencia , lo reserve yo para predicarlo por exemplo , à tantos como hazen servir al trigo para sus usuras, à pèsar de las Humanas, y Divinas Leyes que lo prohiben. En la misma calle en que yo vivia sucediò , que un criado fuè à pedir una deuda à un Cavallero , el qual le dixo: *Ande , y digale à su Amo , que no me voy del Mundo , que yà le pagarè , y no sè si avia llegado aun à su casa el criado , quando acometiò al Cavallero una apoplegia de que no bolvió, con que dezir no me voy del Mundo , y llevarfelo Dios del Mundo fuè una misma cosa. De otro trae el Damiano , que enfermo de muerte , empezó à rebolcarse como una sierpe en la cama , y à quejarse con amargos alaridos: Preguntaronle la causa? Y respondiò , que lo estavan cruelmente azotando , por no aver pagado seys ducados que à una viuda devia, y lo ponderable es , que dixo le davan à èl tantos azotes , como ella diò passos para pedirle la deuda.*

Tanto tengo que dezir contra el no pagar, que por no caber en esta primera parte , lo dexo para la segunda. No me bolverè contra los deudores que no pagan , fino contra los Confesores que los absuelven , porque aunque supongo que se justifican , pero no sè como , ni con que , porque no ay probabilidad que los

favorezca , pues quien no puede todo , deve pagar algo , como al pobre Oficial , ò Criado à quien deve ciento , si puede pagarle quatro deve en conciencia ; como tambien si juega , ù haze gastos ociosos , ò tiene familia superflua , deve reformar todo esto , y si avisado no lo haze , se le ha de negar la absolucion. Tenga tambien presente el Confessor , que aunque los Theologos permiten al Cavallero dilatar la paga , si por pagar ha de caer de su punto , se entiende del punto que tase la discrecion agena , y no su propria vanidad ; como tambien lo que importantemente avisa Santo Thomàs , que esto se entiende con el que nació Cavallero , no con el que con bienes de fortuna se pone à ferlo. Esto he dicho de passo por assombrarme , quan comun es en el mundo , especialmente entre señores , el confessar y comulgar , y dever , y no pagar.

Pero el principal despojo que de este Capitulo ha de coger el pecador , es considerar , no solo que se ha de morir , sino que aora mismo se està muriendo , y de aqui sacar el proposito de portarse como quien se muere , y como si à quien se muere le brindassen con los mayores deleytes , diria : *Andad allà , me estoy muriendo , y me venis aora con esso.* Assi ha de responder el hombre al Demonio en qualquiera tentacion que le proponga.

G R I T O S

DE EL PECADOR CONDENADO AL PE-
cador que aun vive.

*Memor esto judicii mei, sic enim erit, & tuum mihi
heri, & tibi odie. Eccles. 38.*

PROTESTO la fuerza, que en nombres de el Altísimo me haze este ruin Clerigo, ignorante, presumptuoso, y el mas ingrato que Dios sufre en su Iglesia. Protesto, buelvo à dezir, la fuerza que me haze, para que à mi pesar eche en la calle de el mundo lo que passa puertas adentro de el abismo; y no lo siento por hazerme pregonero de mi propria infamia, pues ya no soy capaz de mayor ignominia: *Repletus es ignominia pro gloria. Habac. cap. 2. v. 16.* Sientolo por el escarmiento, que ha de valerte mi exemplar, porque como inflexiblemente deseo tu perdicion, me despecha tanto el bien, que mis gritos han de causar en ti, como el mal que me los causa.

O maldita idea, y maldito Autor, que saliste con una inventiva tan sobre tu caudal, y fuerzas, pero el Demonio que ha bastado à

que retardasses la impressi3n, bastarà tambien à enfordecer al Letor , para que no oyga estos Gritos ; y si los oye , para que no los crea ; y si los cree , para que los olvide ; y si los olvida, para que à lo menos dilate de dia en dia la enmienda que proponga , que es la que mi odio le desea.

Ya , pues , (ò Pecador) que es forzoso prorumpir en gritos , oye el que pone en mi boca el Autor , no de este Libro , sino de la vida : *Acuerdate de mi juizio , porque assi serà el tuyo.* No dize , que lo sepas , sino que te acuerdes, porque entre Chri3tianos ya no se peca, porque este juizio se ignora , sino porque se olvida. Este juizio significa la muerte , (Alapid. *ibi.*) y este olvido fuè la causa de mi eterna ruina; oye la razon. Yo estoy condenado porque pequè ; Yo no hubiera pecado , si tuviera presentes mis Novissimos : Uno , y otro dize Dios. Luego este olvido fuè la primera causa de mi perdicion , pues assi lo serà de la tuya : *Memor esto judicii mei , sic enim erit , & tuum.* Aqui alzo el grito contra Dios , y contra ti : Yo no dí otra , ni mas causa , que el pecar ; pues como es Dios tan injusto , que dando tu aora la misma causa , no te dà el mismo castigo ? A que responde en el Tema , que si à mi me lo diò ayer , à ti te lo darà oy : *Mihi heri , & tibi hodie.*

Què

Què dizes à esto? Que oy estàs sano, y bueno, y que hartó mal ha de ser, que antes de morir te falte el poco tiempo que basta para justificarte. Y si mueres sin esse tiempo? Y si aunque lo alcances, no lo empleas? Y si aunque lo emplees en querer disponerte bien, te dispones mal? Què puedes replicar à esto? Que no sucederà. Dime, no puede suceder? No ha sucedido, y sucede à otro? No me sucedió à mi? Assi es; pero allà dentro de ti, dizes, lo que oía yo en esse Mundo, que tambien oy puede caerse el Cielo, y nadie teme tal cosa. O consuelo indigno, aun de impugnarse! Pues de el peligro de caerse el Cielo no ay exemplar, ni dize Dios que caerà hasta el fin de el Mundo, y de el peligro de caerse oy muerto, ay cien exemplares; te lo avisa Dios en cien textos, y oy mismo me impele à que te lo intime en el del Tema: *Et tibi hodie.*

Parecete, que quando vivia yo en pecado, como tu aora, queria yo, ni pensava proseguir en èl? No amigo. Antes no amagava fiesta grande, que no propusiera confesarme; no lo executava en aquel dia, y me acallava con que seria en la siguiente hasta que passaron mis dias, sin hallar dia en que cumplirlo. Experimentè lo que Dios amenaza por David, que no dimidiará al pecador sus dias; esto es, que

que no permitirà le falga bien la cuenta que haze , de hasta tal tiempo vivirè assi , pero despues Confession general , y vida nueva. Afeò-me Dios en su juizio esta insolencia de disponer del tiempo , que no era mio , sino fuyo; notificandome , que en pena de no averme confessado en aquel dia , me negò el auxilio eficaz para cumplirlo en otro; como tambien, por no aver logrado el tiempo , y el auxilio en la vida , me lo negò en la muerte , con que à un mismo tiempo me hallè sin tiempo , sin vida , y sin (ay de mi ! y sin Dios.

Aora , dime Pecador , si por temerario que seas , no piensas en tu pecado , sino que hazes juizio de arrepentirte con el tiempo , si yo hazia el mismo juizio , y por dilatarlo me saliò tan mal , como esperas dilatandolo tu, el que te falga bien ; Mayormente diziendote Dios en el Tema , que ha de ser como el mio esse juizio tuyo. No dudo , que convencido de mi exemplar , y de mi argumento , como tambien compadecido de ti mismo , hazes ya proposito de no esperar à la muerte , sino confesarte antes de ocho dias. Ha necio , y desalumbrado ! Crees , que te puede faltar tiempo de instantes , y te tomas dias de tiempo ? A esse no llames proposito , sino desproposito , y tan disparatado , como si de el dinero que tu
ene.

enemigo tiene en su arca, te metieras à disponer para tus gustos, y tus gastos, sin saber el dueño te lo daría; lo mismo es disponer de el tiempo que no es tuyo, sino de Dios, que es tu enemigo, y à quien tu atas con el pecado la misma mano con que te lo ha de dar. Y para que, ni al dia de mañana lo dilates; nota, que no digo en el Tema, que como yo fui juzgado ayer, lo seràs tu mañana, sino oy. Luego oy has de arrepentirte: *Et tibi hodie.*

Pero, què digo oy? Ni aun de oy lo has de diferir à otra hora, ni à otro instante, sino en este mismo punto, pues el Señor dize: Que en un punto se descende à los Infiernos: *In puncto in Infernum descendent.* Mira el espacio que ocupava un punto de orthographia, pues menor espacio incluye un punto de tiempo; luego si en este punto de tiempo puedes morir, y condenarte, en este mismo punto te has de bolver à Dios, antes de bolver la oja que estás leyendo. El medio es una animosa contricion, diligencia que puedes hazer en qualquiera puesto que agora te halles, y pues no ay embarazo que lo impida, aprovecha este instante actual en el remedio que te doy, y si lo dilatas, sea essa tardanza para tu eterna perdicion, y carga sobre ti oy la irremediable ruína que sobre mi ayer: *Mihi heri, & tibi hodie.*

En

En fin, prosigues en leer sin tener esta contrición, que en nombre de Dios te pido, consolándote con el *ya, ya me arrepentiré*. O quanto menos mal te sería dezir, *ya, ya no he de arrepentirme; sino morir en mi pecado, y tragarme mi condenacion; porque si dixeras esto, como creerias tu daño, alguna vez mudarias de dictamen, pero como aora siempre que te ocurre el mal de la culpa, y el horror de la pena, crees, que con esse arrepentimiento que te figuras, lo evitaràs, con esto, ni la culpa te dà pena, ni la pena te dà horror; teme, pues, que si no te arrepientes aora, no te arrepentiràs despues, y que como yo lloro oy, el no averme arrepentido ayer, llores tu aqui mañana, el no averte arrepentido oy: *Mihi heri, & tibi hodie*.*

En conclusion de mi argumento, y de estos gritos, oye lo que hasta aora nadie avrà notado, y es, que el *ya, ya*, es anagrama del *ay, ay*, y porque yo en essa vida antepuse la Y à la A, diziendo à todo *ya, ya*, antepongo aqui el A à la Y, clamando *ay! ay!* Esto es, porque al: Confessate luego, y te pondrás en amistad de Dios, dezia, *ya, ya*, estoy aqui gritando *ay! ay!* Que ya soy enemigo jurado de Dios, y que por mas que me pese, no puedo bolver eternamente à su amistad. Y porque

à

à la inspiracion de : Apartate de essa mala compaña , y tendràs la de los Angeles , respondia ya, ya ; estoy aqui lanzando el ay ! ay ! Que padezco la infame compaña de innumerales Demonios , sin que jamás aya de apartarme de ellos , ni ellos de mi. En fin , porque el consejo de otros libros , como este , que me dezian : No dexes passar esse tiempo , porque no tienes seguro el siguiente , dezia entre mi : ya ; ya ; tiempo ay , estoy voceando en estas llamas ay ! ay ! Que para mi ya se acabò el tiempo mientras Dios fuere Dios.

Este fuè , ò Pecador , que aun vives , el tragico paradero de el ya , ya , con que me engañava yo quando vivia , y con que tu à ti mismo te llevas engañado aora. Si dizes , que esse tu proposito es mas verdadero , que lo era el mio , mientes , porque no piensas cumplirlo tu con mas brevedad , ni eficacia , que lo pensava cumplir yo , pues nunca me passò por la cabeza el jugar me la salvacion de el Alma ; y sin embargo , por dilatar las diligencias , no solo me la jngé , sino que (ay de mi !) la perdí , y para no perderla recobrar jamás ; y pues te dize Dios en el Tema , que esto mismo que me sucediò ayer , te puede suceder oy ; si oy mismo no pones esta contricion , y mañana (si puedes) no te confieffas , te juro por el Omnipot-

potente Dios , que te doy ya por condenado, porque en pena de no emplear este tiempo, no tendràs ya mas tiempo: *Juravit, quia tempus non erit amplius.* Apoc. 10. v. 6. y Proverb. 29. v. 1. *Virum qui corripientem dura cervice contemnit repentinus eis super veniet interitus.*

C A P I T U L O V.

DE LA MODESTIA, QUE HAN DE observar los Padres delante de sus hijos.

DIJO un zeloso , que en este tiempo antes enseñan el mal à sus hijos los Padres , que los Demonios. Fundariase en el poco reparo que tienen de hablar , ù obrar la palabra , ò accion menos pura en su presencia , fiandose en que son hijos , y en que son pequeños , cuyo abominable desorden empiezo à confundir con el exemplo de los Gentiles,

Entre los Romanos estava prohibido por ley el desnudarse un Padre en presencia de algun hijuelo suyo. Entre los Persas tenia pena de muerte el niño que se dexava ver desnudo de otro niño , y tambien el niño que lo veia. Qué horror causaria à estos Gentiles saber que entre Christianos ay casados , que tienen en su cama à sus hijuelos , ò que estos suelen dormir con

con sus hermanitas , con perjuizios tan increíbles como ciertos.

El gran seso de Caton , desterrò en el Senado à Manlio , no mas que porque à vista de su hija diò un osculo à su muger ; y Yeron Syracusano fuè tambien desterrado porque delante una hija suya hizo unos versos amorios. Infierase quanto , y como castigarian entonces al Padre , que permitieffe à su hija oir , ù leer una Comedia ; à esse no solamente lo desterrarian de su Patria , sino de el Mundo.

Tampoco han de fiarse en que lo vèn que es cosa de poco momento , pues por aver visto no mas que parte de un pecho à su Madre el Emperador Bassano , se enamorò tan torpemente , que primero se enamorò con ella , y despues se casò con su propria Madre ; y si centella tan leve , como la vista de el pecho de una Madre , excitò en un hijo tan incestuosa hoguera , què obrará el dexarse vèr à medio vestir una casada , no solo de sus hijos , sino de sus domesticos ?

Como no escusa la razon de ser hijos , para evitar la Madre este escandalo , tampoco escusa la razon de ser hermanos , para que entre ellos no se evite este peligro : en cuya prueba no quiero omitir un exemplar moderno , que trae el segundo Pablo de nuestro siglo el Apostolico

Señeri. Este dize, que por permitir un Señor en Francia, que su hijo en la primera edad durmiera con su hermanita, se siguiò tan torpe correspondencia en ambos, que despues de aver casado la hermana con un Cavallero, y el hermano con una Señora, ni uno, ni otro pudieron vivir con sus confortes, y abandonandolos se fueron hermano, y hermana por el Mundo, haziendo vida maridable, hasta que sabiendo la Justicia tan escandaloso incesto, quitò à entrambos las cabezas en un publico cadahalfo.

Ni vale el dezir, que son criaturas, y que no tienen aun discurso, basta que tengan naturaleza; porque lo que entonces ven, ò oyen sin malicia, lo practican despues con ella. Qué importa, que no mate quien esgrime con espada negra, si entonces aprende à matar despues con la blanca? Lo que al principio en los niños es juego de burlas, es de alli à poco pecado de veras. En fin aprenden à obrar mal, como à leer bien: Primero conocen de vista las letras separadas, y viendolas despues con la repeticion, y el uso forman palabras: No se les dexe, pues, vér accion indecorosa, ni oír palabra deshonestá, porque aunque entonces no formen juicio, ni pecado, pero despues con el uso, y la repeticion de lo que ven, y oyen

oyen, lo forman, añadiendo lo que faltava para ferlo, es à saber, el fin de el deleyte, que es tan proximo, como natural.

De aqui se sigue otro inconveniente de mayor estatura, y es, que quando son grandes dexan de confessar estas lascivas puerilidades, ò por el error craso de que no deven, por averlas cometido con una advertencia de entre dos luzes, ò por empacho, ò verguenza, y por esta causa son muchos los que se condenan, porque en dexar de confessarlo con esta duda, pecan sin duda, y por exponerse à no hazer buena confession, la hazen mala. Y no me digan, que en esto pongo escrúpulos, pues con esto los quito, en fee de que no ay otro medio para salir de ellos, que confessar los hijos estas dudosas culpas, y preservarlos de ellas los Padres, absteniendose de ocasionarlas, y castigandoles quanto dizen, y hazen menos puro, aunque en aquello no sepan lo que se hazen, ni lo que se dizen.

Esta pudicicia à que exorto, he notado que la misma naturaleza la encomienda, y con tan prolijo rigor, que aun antes de nacer, y aun despues de morir contribuye à su observancia. Antes de nacer, porque segun Alberto Magno, quando una muger concibe dos criaturas, si son dos niños, estan abrazaditos en

en el vientre de la Madre ; si son dos niñas , de la misma suerte ; pero si son niño , y niña , dize , que cria la naturaleza en medio de los dos una tunica , que los divide , porque ni aun antes de nacer quiere la naturaleza , que los dos sexos estén juntos.

Este mismo recato quiere , y practica aun , despues de morir , lo qual pruebo con Plinio bien que por no contravenir à lo que enseñ en gracia de la decencia , lo dexaré en su latin : *Virorum cadavera supina stuitare , fæminarum prona. Lib. 7. cap. 17.* y no por la razon que trae Rodiginio , *cap. 10.* fino por la que el mismo Plinio alega , que es la que corrobora mi conclusion : *Velut pudori fæminarum parcente natura.* Y como lo que se obra antes de nacer , y despues de morir no puede ser industria de el arte , ha de ser hechura no de otro agente , que de la naturaleza misma.

No guelva de exemplares sagrados esta doctrina , pues menciona la Escritura en muchas partes , que los Patriarcas antiguos teniau duplicadas sepulturas , y lo expone Jacobo de Lusano Dominico , diziendo : que hazian un sepulcro superior en que se enterravan los hombres , y otro inferior en que se enterravan las mugeres ; lo qual seria porque como despues de muertos dexavan de ser casados ; no
era

era bien que despues de muertos tuvieran cercanía.

Si despues de muertos guardaron esta exemplar cautela los Santos, quanta han de guardar los que no lo son, aun quando están en el articulo de la muerte? Nadie lo creerà, pero ni aun en aquel trance dexan estas olas de combatir; tanto que han servido de condenar à muchos las mugeres que les han servido de enfermeras. Consta de la deposicion de los mismos que lo han experimentado; y consta de el dicho expresso de San Geronymo: *Scio quosdam convaluisse corpore, & animo egrotare cepisse, periculosè ministrat cujus vultum frequenter attendit. S. Hieron. Ad Nepoti.* Consta tambien de que como la facultad de pecar, que es la voluntad no adolece, cabe el que se compongan los deleytes de el alma con las agonias de el cuerpo. A que se añade ya la debilidad de el paciente para resistir al pensamiento, y à la propension à que lo tiene facilitando el habito de semejantes culpas, y à la permission de Dios, en pena de las que cometió de el mismo genero, y yà la comprometida enconada invasion de los Demonios, para no perder en aquella hora, lo que hasta entonces avian poseído como suyo.

De todo lo dicho, solo quiero, que los
que

que tienen hijos , saquen la siguiente ilacion. Si esta concurrencia de distintos sexos es tan nociva , que la Gentilidad la evitava con pena de la vida , aun en la inocente edad , si la naturaleza aun antes de nacer , y aun despues de morir , si los Santos , no solo viviendo , sino agonizando , qué riesgos , y daños no introducirà esta concurrencia en los galanteos nocturnos de un mozo con una donzella , que estàn tratados de casar , mientras no se casan ? Y sin embargo , veo , y lloro quan introducidos estàn en tierra de Christianos. O , abra Dios los ojos à los Padres , para que con todas sus fuerzas destierren , estorven , è impossibiliten el que se vean , y hablen de noche en esta ocasion.

Pero lo bueno , ù por mejor dezir , lo peor es , que la ocasion les parece que los justifica. El buen Padre se fia en que ay rexa de por medio , y la simple Madre piensa , que estando ajustado el casamiento , ya no ha de zelar de su hija de aquel hombre (quando en aquel interin ha de guardarla mas de aquel hombre , que de todos los del Mundo) ya desde entonces no riñe à la criada que tercia para el comercio de entrambos , quando en muchas partes ay descomunion mayor contra los que se ven , y hablan en esse entre tiempo. Y con razon , porque les parece , aunque falsamente ,
que

que ya pueden portarse con la llaneza, que si huvieran recibido el Sacramento, y en fee de essa mala fee cometen muchos pecados mortales.

De aqui han resultado las calamitosas consecuencias de abusar el hombre de la que ha de ser su muger, y con esta experiencia pensar, que la que fue facil en ofender à Dios con el, lo será en ofenderle à el con otro, y ausentarse, y dexarla sin marido, sin honra, y sin opinion; y aun quando no suceda esto, como ha de parar en bien un casamiento en que la muger primero es manceba de su marido, que esposa? Y un casamiento en que los Padres primero tienen por yerno al Diabolo, que al marido?

No piensen los Señores, que esta doctrina comprehende solo à los plebeyos, porque aunque en la gente principal, no milita el villano procedimiento referido, en fee de obedecer mas sus apetitos à la rienda de el respeto, pero si, el principal peligro de los pecados de pensamiento en que essas ocasiones precipitan, y para que no tengan la excusa de falta de exemplar, reciban uno tan esclarecido, como de S. Francisco de Borja: original digno de copiarlo la mas desvanecida Nobleza. Este, pues, Señor, y Santo, y Duque de Gandia,

tratò casar à su hija Doña Isabel, con D. Francisco de Rojas, Conde de Lerma, el qual estava ausente, y concludido el tratado, y la capitulacion, escriviò al Novio, que tal dia à tal hora entrasse en Gandía, donde tendria prevenido Sacerdote que dixerá la Misa. Llegò el Conde à la misma hora de el mismo dia que le fuè señalado, saludò al Duque que lo esperaba, el qual llevandolo luego à la pieza en que estava su hija, se desposaron, y de alli mismo inmediatamente se fueron, no al Oratorio, sino à la Iglesia, donde oyeron Misa, y se velaron: Bolviendo despues à casa de el Duque, donde se celebraron las fiestas de la boda con tanto gusto, y aprobacion de todos, como de Dios. No tuvo otro fin en esta providencia, sino el de quitar la ocasion de que se vieran, y hablàran los Novios antes de casarse, y quede tambien de passo reprehendido el abuso de huir de la Iglesia para celebrar estas funciones contra lo que la Iglesia dispone, la razon dicta, Dios quiere, y sus siervos practican.



§. II.

APOYASE LO DICHO CON EXEMPLOS.

CIERTO, que aunque un Padre no fuera bueno por sí, lo devia ser por sus hijos, por reproducir estos sus culpas con tanto aumento, que aun dixo poco Christo, en tratar de no bueno al fruto que procede de estos arboles malos, en fee de que passar à ser malissimo, porque he reparado, que la malicia que en el Padre es positiva, crece à superlativa en el hijo: *Nequissimi filii eorum. Sap. 14.* La malicia de David, fuè adulterio, pero la de su hijo Amnon fuè incesto; desciende la sangre, pero asciende hirviendo soberviamente su malicia: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper. Psal. 37.*

No fuè mas que malo un Padre, que menciona S. Agustín, y tuvo un hijo tan pessimo, que estando preñada su Madre la violentò, cometió incesto con ella, y despues intentò lo mismo con una de tres hermanas que tenia, pero hirió de muerte à las otras dos, y despues matò con crueles puñaladas à su mismo Padre, y todo esto en un dia. (*Ser. 3. Ad Frater in*

Herem.) El mismo Santo, *lib. 22. de Civit. Dei*, dize, como testigo de vista, que maldixo una madre à diez hijos, los siete varones, y las tres hembras, y cayò al punto sobre ellos tal temblor, que todos los miembros les agitava con tan perene continuo movimiento, que ni aun durmiendo se estancava; eran bien nacidos, y viendose penitenciados de la Justicia de Dios con este vergonzoso suplicio, huyeron todos los diez, cada uno por su parte por esse Mundo, por donde ivan temblando, como unos Caines, y haziendo temblar de espanto à todos los que los veian.

En la Historia de S. Cenobio, se trae, que una Viuda Noble, y rica criò à dos hijos suyos con regalo, y sin castigo, de donde resultò el ocasionarla à que una vez los maldixesse, y apareciendo al punto los Demonios, hizieron que ambos hermanos fueran verdugo de sì mismos, embistiendose uno à otro con tan recia atrocidad, que no avia humanas fuerzas desasirlos. Viendo estos los aprisionaron con grillos, y los amarraron con cadenas; pero tampoco bastò, porque no pudiendo alcanzar à herirse uno à otro, se despedazavan à sì mismos con sus propios dientes. Mas como ellos no dieron causa, sino su impaciente madre, fuè S. Cenobio el Santelmo que amaynò milagrosamente tormenta tan furiosa. No

No fuè assi en un mozo , que en medio de la carrera de sus vicios , (à que diò la tolerancia de su Padre rienda) cayò impensadamente en un derrumbadero profundissimo de nieve, donde por no poder salir , ni poderlo sacar , murió rabiando. Apareciòle despues à su Padre , y con despechada ira , le dixo : *Porque no me corregiste , viví mal , porque viví mal , morí mal , y porque morí mal , passè de un abismo de nieve , à un abismo de fuego , donde estoy ya sin remedio condenado.* Ello por ello es lo que amenaza Job : *Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium , & usque ad inferos peccatum illius.* Quedò el pobre Padre tan affombrado de lo que viò , y oyò , que empezó à pudirsele la sangre , y en tres dias acabò sus dias.

Tuvo el Rey Orodes (segun Justiniano lib 2.) treinta hijos de sus concubinas, y muerto el heredero , eligiò entre los treinta al mas travieso , (que siempre ama el Padre mas al hijo , que lo merece menos) pero viendose este heredero de la Corona , y que tardava à morir su Padre , lo matò violentamente , y porque alguno de sus hermanos no vengasse su parricidio , hizo dar muerte tambien à 29. hermanos. Aun no apagò à su ambiciosa sed tanto diluvio de sangre , pues porque el Pueblo indignado de su crueldad no la quitàra la Corona,

rona, y la pusiera en la cabeza de su hijo, quitò tambien à su mismo hijo la vida. O à quantas dotrinas haze punto este caso? Baste la que de amar, y aventejar el Padre al hijo mastravieffo, es un hierro de que suele forjar el hilo cuchillo contra su Padre, contra sì, y contra sus hermanos. Verdad que he provado con exemplares antiguos, y no con modernos, por ser tan modernos los que sé, que està caliente aun la sangre, y referirlo seria lo mismo que rotular con ella los nombres, aunque callasse las personas.

Dexo yà por sabido aunque tan concluyente, el de no aver castigado David à su hijo Amnon el incesto con su hermana, y castigar Dios en pena de la omision de este castigo à Padre, hijo, y hermano, permitiendo que Absalon mataffe à su hermano, violasse à las mugeres de su mismo Padre, y rebelasse al Reyno contra el para arrancarle de las sienes la Corona &c. (3. Reg. cap. 15.) Santa Theresa dize, que una Señora muy su estrecha deseava, y pedia hijos à Dios, con el fin de que le sirviesfen, y alabassen, y oyò una voz de el Cielo que la dixo: *No quieras tener hijos que te condenaràs. cap. 19. de sus funda.* Esto oyò deseandolos para fin tan santo. En Florencia revelò tambien à otra muger la Virgen que aquella

lla noche se havian de morir , y condenar quatro personas de aquella Ciudad, y una de ellas por sus hijos. Y yo no lo extraño , antes fiento que los mas Padres que se condenan , es por razon de sus hijos , porque apenas veo Padre de entendimiento, y juizio , que no pierda juizio, y entendimiento por ellos, ò en su viciosa educacion , ù en sus injustos adelantamientos. En fin no se cura sin milagro ceguera que es natural , y esta lo es : No obstante veamos si obras mas en ellos oir la fuerza de el castigo , que la fuerza de la razon.

G R I T O S

DE HIJOS , Y PADRES CONDENADOS

Filii colligunt lingua , & Patres succendunt ignem.
Jerem. 7. v. 18.

YA es hora que una vez prediquen sin repugnancia los condenados. Esta es la ocasion en que no tenemos que vencer , porque aunque sabemos , que para vuestro mal creereys nuestra palabra no la pondreys por obra , pues la passion à los hijos os benda los ojos para ver su daño , y ata las manos para su castigo , y assi bien puede el Autor de este Libro forjar ne

en nuestras bocas truenos, y hazernos fulminar rayos, que nada hará mella en vuestra enconada ceguedad Ningun Padre pensará que se dize por él, ni que lo dicho se entiende con sus hijos, y con esto conseguimos lo que buscamos, que es la perdicion de hijos, y Padres. Oid, pues lo que os dize, no menos que Dios por Jeremias en el tema: *Los hijos cogen la leña, y los Padres encienden el fuego.* Los hijos cogen la leña amontonando culpas, y los Padres encienden el fuego con no impedirlos. Juntanse los hijos con otros, y como unos, y otros son mozos, unos, y otros son leños secos, y tostados, y solo con no dividir los Padres esta junta, introducen este fuego, como lo introduce quien no aparta un carbon muerto, de la compañía de otros encendidos. Sabed, pues, que à la manera que contra el incendio de una casa conduce mas el pico que divide las paredes, que el agua que echais à sus llamas, assi contra esta coligacion de leños que la edad enciende, conduce mas la fuerza que los divide, que el agua dulce de paternales advertencias; y mientras no poneis la mano en esta division, vosotros por vuestra mano misma poneis en el fuego à vuestros mismos hijos: *Filii colligunt, & Patres succendunt ignem.*

La raíz de tanto mal late oculta en el tema,

ma , el qual habla à la letra (segun Alapide ibi.) de los Padres Gentiles , que sacrificavan sus hijos à Moloch Idolo de bronce , en cuya concavidad de vivo fuego metian los Padres à sus hijos, pero dispuso la providencia del Demonio , que mientras se abrafavan en èl ; se hiziesse un grande ruído para que no oyeran los Padres los gritos que sus hijos davan en el fuego , porque aun el Demonio tuvo por imposible , que si el Padre oyera aquellos gritos, no se arrepintiera , y no preservàra de aquel Idolo, y de aquel fuego à su hijo. Entonces hazia ruído con sonajas , pero aora haze ruído el Demonio à los Padres, yà con lo que ganan sus hijos à lo del mundo con estas compaÑias , yà con que no se les ha de oprimir tanto , que rompan el freno , yà con que aora es su tiempo ; estas, y otras injustas necesidades les hazen tal ruído , y armonia que no les dexa oír los alaridos que alcanzan en la concavidad encendida de este abismo. Y de no oír esto nace el tolerarles la junta perniciososa de otros leños , y los Idolos que por darles gusto no les quitan.

Lograriase este bien si huviera hecho Dios esta carcel como el cruel Dionysio hizo la que hizo , que estava en forma de oreja con un orificio , por donde desde arriba se oyeran los que gemian en su obscuro subterraneo buque.

O Padres , para que es menester oír el clamor de vuestros hijos en estas cabernas infernales, no basta que vuestra fee lo oyga ? Pero yà vemos que (segun el Apostol) la fee habla al oído , y que como vuestra fee es muerta , no oye. Escuchadse lo , pues , à Dios , que literalmente os avisa. (*Eccles. 41. v. 10.*) Los hijos, dize se queixan de impios Padres , porque por ellos padecen estos oprobios , y miserias : *De Patre impio queruntur filii , quoniam propter illum sunt in oprobrio.* Estas queixas son acusaciones segun el Griego , *acusabunt.* (*Apud Alapide ibi.*) Y sus queixas , y acusaciones son las siguientes.

Por què , ò atroces Padres nos inquietasteis , facandonos de la region silenciosa de la nada ? Porque nos disteis el ser para ser mas infelices que si nunca huvieramos llegado à ser ? Dios nos embarcò en vuestros brazos para que nos conduxesseis al puerto , pusonos en edad en que no podiamos hazer resistencia , y vosotros faltando à esta humana , y divina confianza , nos dexasteis caer en esto inextinguible pielago de llamas. Esto no se lee de las fieras con sus hijos , antes , consta que algunas rompen por el fuego para sacarlos de èl. Si la naturaleza nos huviera dado antes de concebirnos noticia , ù opcion , no huvieramos tomado el ser , y menos de tales Padres, pero sin saberlo,

berlo, ni quererlo nos puso en vuestras manos. Ha infames que nos recibisteys con una inocente indiferencia al mal, y al bien, y nos declinasteys al mal, con el descuido, con el exemplo, con la blandura, y con amor desordenado, que nos tuvisteys, y mostrasteys. O mal aya mil vezes tal amor, que por no derribarnos con una bofetada en tierra, nos despeñò en el tormentoso centro de ella. Que por no quitarnos un rato de gusto, nos diò un fin fin de angustias eternas, y eternas desesperaciones. Esto se tiene por cariño en esse Mundo, y nadie tomò mayor venganza de su mayor contrario que la que toma un Padre de un hijo que assi lo ama. Verdad es, que con esso mismo la toma de si proprio, como quien pega fuego al navio para volar al contrario con quien vâ, que uno, y otro parecen, assi el Padre en cada vicio que no arranca en su hijo, dexa criar un arbol de que la muerte corta leña para el incendio de uno, y otro: Y assi hijos no ay sino juntar de estos leños con amontonar culpas: Y assi Padres no ay sino concederlos con el fuego de esse desordenado amor: *Filii colligunt ligna, & Patres succendunt ignem.*

Matò un hijo (como os dize Cantimprato) con pesadumbres à su Padre, y se condenò: no tardò Dios à cumplir su palabra de castigar
al

al hijo aun en esse mundo , y assi enfermò luego de muerte , y estando para espirar viò el agonizante hijo entrar à su condenado Padre por el aposento , y que venia capitaneando à una fea tropa de formidables dragones , à los quales azotavan el mismo Padre , para que embistiesen à su moribundo hijo : Este , aunque sin fuerzas, saltò atemorizado de la cama, y al salir por la puerta , su Padre , y los demás Demonios le sufocaron atropelladamente la vida , y arrastrandolo por aquel suelo , dieron con el en este abismo de abismos. Aqui donde la vista del Padre para el hijo , y la del hijo para el Padre , es el expectaculo que mas los eriza , encona , y embravece. Este implacable odio , es el fruto de esse inmoderado ciego amor.

Que esperays, pues, ò desalumbrados Padres, que esperays à levantar essa torpe visera de carne , y sangre , que os impide el ver esta verdad con los ojos del entendimiento , ù con los de la memoria ? Pues como esta mira lo passado , no vereys en sus Anales , ni Padre à quien aya salido bien criar mal à su hijo, ni hijo que jamàs se aya quejado de que su Padre le huviesse criado bien. De lo contrario si que hallereys exemplares infinitos , yà de uno que llamò desde la horca à su Padre , y en ademán de

de hablarle al oído, le cortó la oreja con sus mismos dientes, en venganza de que con su mala educacion lo puso en aquel suplicio. Ya de otro que en el mismo trance dixo á voces: *Protesto, que no me pone en la horca el Juez, sino mi Padre.* (Janaf. in Proverb. 23.) Ya de tantos que en esse, y en este Mundo los han maldecido por esto, y blasfemado; pues es possible que escojays, y querays ser de los Padres blasfemados, y maldecidos de sus hijos, y que vuestros hijos sean de los que os maldigan, y blasfemen? Es possible que escojays, y querays ser de los Padres que se condenan por sus hijos, y que vuestros hijos sean de los que se condenen por sus Padres? Que voluntad puede ser esta, que se lleva tras sí memoria, y entendimiento, sin dexaros luz para mirar, ni por ellos, ni por vosotros, ni por Dios? Pues de los hijos que os dió este Señor Para Ciudadanos de el Cielo, aumentays pobladores al Infierno, encendiendo con ellos sus voraces, eternas, y espantosísimas hogueras: *Filii colligunt ligna, & Patres succendunt ignem.*

CAPITULO VI.

DEVEN LOS PADRES DAR ESTADO
à sus hijos , sin dilacion , y sin
violencia.

§. I.

SIN DILACION.

LA razon porque deven los Padres dár estado a sus hijos sin tardanza culpable , es por los peligros internos , y externos que resultan ; los internos solo el dia del Juizio se sabrán , y de los externos son innumerables los que manchan à la historia. Luego que criò Dios al hombre, criò muger con quien tomàra estado. Y para que nadie dude el motivo , lo dà diziendo, que porque no es bueno que el hombre tarde à estàr sin esta compa˜ia , zelando inconvenientes aun en quien se mantenìa en justicia original. Sella el Apostol este consejo , y el fin porque lo doy , diziendo : (1. Timot. cap. 5.) *Quiero que los juvenes se casen, para quitar al Diablo la ocasion de que los tienta.* Y yo noto, que aun no dize los juvenes , juvenes , sino juniors , que suene à compativo , persuadiendo à que se casen , no
solo

solo juvenes , sino aun mas juvenes , *juniores*. La razon es , por ser esta edad la mas ocasionada à caer , la menos fuerte à resistir , la mas combatida del deseo , la mas instigada de la curiosidad , y la mas perseguida del Demonio, por saber que los coge aora , los gana para en adelante. En fin ferà un prodigio , que se mantenga pura el Alma de un mozo , ù moza, mientras no se casa , si sabe que ha de casar, porque en esse interin piensa en ello , habla de ello , oye de ello , y medita en ello ; todo lo qual es muy provocativo , y alargar el Padre sin razon el tiempo , es alargar al hijo la rienda para muchos daños, por lo menos interiores.

Los extremos no son menos en numero, è intencion. De Esau dize Cayetano , que como sus Padres no le casaron con una , èl despues se casò con dos. El Venerable Carabantes (tom. 1. lec. 4.) trahe , que oyendo una Madre predicar , que podian los hijos casarse por sí , sin pecar , ni poder ser desheredados , si hasta à los veynte y cinco años no los casavan sus Padres, dixo , si una hija que tengo se casara en ningun tiempo , sino quando yo quisiera , y con quien yo quisiera , le avia de cortar las piernas , y antes de un año saliò su hija preñada con infamia de su honor, y escandalo del Pueblo. Poco ha , dize tambien el mismo , que en Espa-

España oyendo una hija à su Padre no la avia de casar porque le cuydase de la hazienda , se arrojò en un pozo , donde murió hecha pedazos , y el Padre desde que su hija perdió la vida , perdió el juizio. Tambien cuenta que en nIndias negando u Padre dos hijas à muchos que las pidieron por no disminuir su hazienda, ellas le quitaron hazienda, y honra , robando-le una noche , y huyendo con sus amigos por esse Mundo , bien que encontrando con unos Indios muy barbaros los robaron , y mataron, menos à una que fuè mas desgraciada , porque la reservaron para que les sirviera de manceba , y esclava.

Alegan por disculpa algunos Padres lo que es culpa ; dicen , que no sale hombre que sea conveniente , y esto es , ò porque no sale uno que pida poco , y trayga mucho , ò porque aunque sea igual à su esfera , no lo es de vanidad , ò porque si lo es , aspiran , y esperan à otro que sea mas. Nada de esto escusa la tardanza , pues no deven dexar de casarlas bien, por casarlas mejor ; y casando con quien tiene menos hazienda , y mas virtud , hará un casamiento canonizado de grande , por el Espiritu Santo , (Eccl. 7.) el qual en otra parte compara el que casa con muger pobre , y virtuosa , à quien planta una heredad que al principio trahe

trahe gusto, y despues provecho: Affi la muger cuerda aunque quando venga no trayga provecho, pero este se experimenta despues en no destruir lo que ay, sino mantenerlo con su cuydado, y aumentarlo con su gobierno, verificando el refran, *el marido barca, y la muger arca*, porque esta encierra lo que aquel trahe.

Uno de los yerros mas sensibles en esta materia es, el que mas se usa, y menos se repara en semejantes elecciones, que es el poco, ò ningun cuydado que ponen los Padres, en atender, ò explorar la sanidad del hombre à quien entregan su hija: solo ponen la vista en que se pierda de vista su calidad, y como sea de sangre noble, mas que sea de sangre corrompida, como sea de los Godos, mas que sea de los incurables. Este es un abuso tan notorio, que no se puede dezir que no lo sabe la tierra, pues no tienen numero los cadaveres que cubre de tiernas donzellitas, que à quatro dias del poder de su marido dieron en una sepultura, à las quales para martires faltò el motivo, no los dolores, y à los Padres, que las entregaron à semejantes hombres, nada les faltò para tiranos, y verdugos. Alevosia es esta, que ni se puede creer, ni se puede dudar. No se puede dudar, porque no se vé otra cosa que mugeres

que viven , y mueren apestadas de sus maridos : No se puede creer , porque les buscaron estos maridos , los Padres que mas las amavan. O quiera Dios abrir sus ojos para que no los cierren à esto, y de passo se lograria en mi concepto otro gran bien , que era el que sabiendo por experiencia los mozos que este era impedimento para hallar muger , dexarian de vivir como mozos , y vivirian mas , y mejor.

Sea ultimamente fiador del principal assunto, un maravilloso caso que el Padre Martin del Rio en las Disquisiciones Magicas *lib. 2. cap. 2.* trae largamente , y de que yo tomarè lo que haze solo à mi proposito. Nació en un lugar de la inferior Germania un Cavallero llamado Federico , creció en virtud, y letras, pero no tardò à relajarse , porque tardò su Padre à casarlo. Amancebòse con una muger ruin, llamada Laura , con la qual huyó una noche robando à su Padre el oro que tenia , que como entre el iexto, y septimo Mandamiento no ay cosa de por medio , tampoco entre sus quebrantamientos. A pocas jornadas se le propuso à Laura en un Messon , el Demonio en forma de un mozo galan , que brevemente la venció à irse con èl à Roma , y dexar à Federico (à estas llaman los hombres sus amigas) Esperaron que durmiera , y hurtandole el oro que

que èl hurtò , marcharon en su mismo Cavallo , para que no los siguiesse. Despertò Federico sin amiga , sin dinero , y con los amargos dexos de tan mal correspondido : Fuè de puerta en puerta , y de Lugar en Lugar , pidiendo su socorro. Derribòle una noche al piè de un arbol el hambre , y el cansancio, y al reclamo de su necesidad , se le apareciò el Principe de las tinieblas , vestido de resplandores , y le dixo lo siguiente.

Compadecido de tus miserias , vengo à hazerte mercedes , sin que te cueste el pedir las. Doze años te ofrezco de vida , en ellos gozaràs quantos gustos honras, è intereses deseàres, para lo qual tendràs à tu mano todos los Ministros de mi poderoso Imperio. Para esto has de hazer una cedula , en que te obligues à lo que yo dixere : Y entre otros cabos à que lo obligava el Demonio en la capitulacion , despues de renegar de Christo, y Maria , era uno el que no avia de tratar con Jesuïtas. O Santo Dios ! A vista de tantas Religiones , temió el Demonio tanto à la Compañia , que no le pareciò bastante se apartàra aquel hombre de Dios , y de su Madre , sino se abstenia tambien del trato de los Jesuïtas. Tanta es la experiencia que tiene del bien que hazen à las Almas , y el mal que hazen à èl. El otro cabo de la capitulacion , fuè el que no avia de casarse. (que

es lo que haze à mi intento) De donde se infiere, que afianzò Satanàs la ruina de aquella Alma, en que siendo mozo no casàra, y que los Padres, que sin motivo justo retardan este estado à los hijos que lo desean, hazen con sus hijos los oficios del Demonio, y se portan con ellos como se portaría el, si fueran hijos suyos, como se viò en Federico, el qual aunque vino en el pacto con las condiciones dichas, passados dias fuè tal su desconsolado arrepentimiento, que le obligò à dár voces en tono de desesperacion en un parage vecino à un Colegio de la Compañia, de donde salieron à los gritos los Religiosos, y sabidores de su vida, y delitos, lo consolaron, instruyeron, y remediaron, hasta que con sus oraciones recobrada la cedula del poder del Demonio, y quemada por el Obispo lo dexaron hecho un penitente monstruo de la gracia.

§. I.

SIN VIOLENCIA.

SUPONGO que descomulga el Tridentino à los que violentan à sus hijas para que sean Monjas, y aunque no toque este rayo à los que las violentan para otro estado, pero incurren
en

en lo que es mas que descomunion ; porque pecan mortalmente en casar los Padres à los hijos, sino quieren, en casarlos con quien no quieren, siendo razonable su repugnancia. Y advierto tambien que si lo es, obran muy contra sí los hijos que casan contra la voluntad, y aprobacion de sus Padres, quando estos no lo resisten por passion, interès, ò capricho ; porque quien edifica sobre tal desobediencia, Mas intenta fabricar su ruina, que levantar su casa.

Sepan tambien los Padres, que para la violencia es menester que pongan un puñal en los pechos à su hija para que sea Monja ; basta la fuerza moral, que consiste en que se lo persuaden con zeño, y con las comunes amenazas, de que si no es Monja, no la han de casar, ni tiene que hazer cuenta de que su hija. Estas, y otras cosas semejantes, considerada la poderosa autoridad de un Padre, y la timida complexion de una hija, constituyen la fuerza, y violencia moral sobre que cae el pecado, y la descomunion. Ni los disculpa el que ellas les respondan, quieren ser Religiosas, porque esto desde que empiezan à hablar lo dicen, y rara, ó ninguna dirà que quiere ser casada, especialmente à sus Padres, sabiendo que no han de oirlo bien. Y assi tomese el dicho, mas de lo que anuncia el genio, que de lo que pro-

pronuncia la boca , y examinenla otras de su sexo , que no sean parciales , ò el Confessor, explorando el motivo para averiguar , si lo dice amedrentada del mal trato que por esto la hazen , ò teme que la han de hazer.

No sé como componen , siendo Christianos, y Padres, el ser en esto verdugos tan crueles de sus hijas , pues los tiranos condenavan á los Fieles á un martirio que los atormentava mucho , y les durava poco , porque los acabava luego, pero el de la Religion es un tormento tan grande , que segun Santo Thomàs ningun Confessor lo puede dar por penitencia , y es un martirio, que segun San Bernardo , es grave , lento , y de por vida , y que solo tiene á la muerte por redemptor. Vease aora que inhumanidad ay , que desdiga mas de un Padre en quanto Padre. No desdize menos de un Padre en quanto Christiano , tanto por la gravedad de su culpa , como por las innumerables que en su hija causa. Persona muy fidedigna me contò, que muriendo una de estas preguntò al Confessor : *Padre si me muero dexaré de ser Monja ?* Y respondiendola que si , empezó ella misma (ò que horror !) á cerrarse los ojos con sus propias manos , haziendo esfuerzos rabiosos para adelantarse la muerte. Vease de quantas culpas huvieron de ser artifices los actores de esta violencia.

San-

Santa Theresa en la Carta 26. encarga el Padre Gracian no grave á las Monjas en mas de lo que prometieron , porque no pierdan el contento con que Dios las lleva , y dize : *Porque yo sé lo que es una Monja descontenta.* Notese, que no dize lo que es , sino que *sabe lo que es*, porque lo que es una Monja descontenta : no se puede dezir , y aunque se pudiera , se devia callar , por no ser para dicho.

Lastima es , que siendo este mal tan pernicioso sea tan comun, que aya Padre tan cruel , que á una Niña , sin mas culpa , que ser hija de sus entrañas, la sepulte viva donde esté siempre forcejando contra el natural impetu de su natural , y lo mas insolente es , que el unico , y mayor bien que la pobre tiene , que Dios le dexa , se lo usurpe un Padre , usando contra Dios de mano mayor , á pesar de su pesar contra las humanas , y divinas leyes. O lo que pueden temblar tan injustos , y temerarios Padres !

Si Violentarla á este estado por el fin de que fuera una Santa , sería pecado mortal con el descomunion mayor , que será violentarla, no por un fin tan bueno , sino por los ruines motivos de que no desacomode á la Casa , ò porque no mengue al hijo el Mayorazgo , ò porque no sale marido , que llene los vacíos de

la vanidad, ò la codicia? Este es un crimen, que à mas de las malicias que tiene, y que ocasiona, incluye un daño irreparable, yà porque no ay bien que equivalga al bien que le quita, que es la libertad, yà por el difícil regresso que tiene si una vez professa. En fin lance hay en que se justifica el tomar lo ageno, ò el matar à otro, pero el violentar à una hija à que sea Monja, no ay caso, ni lo puede aver que lo justifique; ni que lo pueda justificar, porque aunque el Tridentino excepta los casos que excepta el Derecho, estos no militan contra mi conclusion. En fin el gran sèssò del Eximio Padre Suarez, que jamàs inclina à lo rigido, ni declina en lo ancho, siente el Concilio fulmina tres descomuniones distintas, una por violentar à que una hija entre en un Monasterio, otra por violentarla à que tome el habito, y otra por violentarla à que professe. (*Suarez ubi supra.*)

§. III.

ARBITRIO PARA QUE LOS PADRES

logren este fin sin el escrúpulo, y con merito, y re.

medio para quando no tiene

remedio.

LOS Padres, que por sus pocas conveniencias, y muchas obligaciones desean, que sus hijas sean Monjas, pueden lograr este deseo, haziendo, que desde niñas traten, lean, u oygan cosas espirituales, que solo hablen con personas que lo sean, que no hagan alianza con criadas que las informen de las vanidades del mundo, que se crien con retiro, humildad, modestia, y frecuencia de Sacramentos; que como este sexo es naturalmente pio, y mas en esta edad, sin mas fuerza, que con esta lenta suave maña ellas se inclinarán por sí mismas à la Religion. Explicome con lo que respondia un gran ladino, quando le dezian, que engañava à todos, y lo negava, diziendo, que él no los engañava, sino que los ponía en parage de que ellos se engañessen. Los Padres no pueden inclinar con fuerza à la Religion à sus hijas, pero pueden ponerles en parage de que ellas por sí mismas se inclinen.

Este

Este remedio es muy provado, y ha tenido siempre seguro surtimiento. Entre tantas Madres que lo usaron, basta la de San Bernardo, que aunque tan nobilissima, criò assí desde niños à sus hijos, è hijas con este fin, y lo alcanzò, porque todos siendo tantos, no solo entraron en la Religion sino que fueron un exemplo de virtud en ella. Un Dragon esperaba en el Cielo que pariesse la Muger del Apocalipsi para tragarle el parto, y lo escapò su Madre ofreciendolo luego al trono de Dios; mas son los Dragones que amenazan á una hija en la tierra, ofrezcala su Madre desde que la pariera à Dios, y conseguirà, que despues ella sea de Dios, y Dios sea de ella. Apoc. cap. 12. A Hercules luego que lo pariò su Madre lo reclinò sobre un militar escudo, pronosticando, que nacia expuesto à varias persecuciones, y fracasos; y por esto desde que nace le destina escudo, con mas razon deve una Madre Christiana ofrecer sus hijos desde que nacen à la voluntad de Dios, que en la tierra sirve de escudo, y en el Cielo de Corona: *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Psalm. 5.

Si dize alguno, que ni aun con dicha crianza se inclina su hija à Religiosa, y que por de favorecida de la naturaleza, ò la fortuna, nadie la pide por muger, y que avanzada

yà

yà de edad , sirve esta suspencion de estorvo à sus hermanos ? Respondo , que aun en este caso tan urgente, no es licito violentarla à la Religion , sino consolarse el Padre , pues ella se consuela , y espera à que la desengañe el tiempo , y la experiencia. Yà veo es cosa dura , pero en lo duro se riza la paciencia : *Gaudet patientia duris. Luc. cap. 4.*

Mas què remedio tiene el Padre que cometìò la violencia de que hablamos , de que yà no tiene remedio ? Porque el recurso al Juez para anular la profesion , es tan dificil , que se reputa por impracticable, especialmente en gente blanca. Respondo , que quando no ay medicina que quite el mal , se ha de aplicar remedio que lo disminuya, y assi yo no encuentro otro al Padre que hizo este mal à su hija, que el de aliviarselo con lenitivos que se lo suavisen en lo temporal , y espiritual , yà socorriendola con emolumentos, que compensen su repugnancia , yà exortandola por si , ò por otros à la resignacion , para lo qual hay los motivos siguientes.

Lo primero , que si por aver pecado merecia estàr aora en el Infierno debaxo de los pies de los Demonios , mejor puesta se halla en essa reclusion al lado de las Santas Religiosas.

Lo

Lo segundo , que si se huviera quedado en el siglo, quizá estava decretado que muriese , ò con tragedia de un Marido , ò à los recios dolores del primer parto , como tantas. Y que la cosecha de este estado , es una gustosa, y consolada muerte , fruto que no es para perdido , pues toda la vida se trabaja por cogerlo.

Lo tercero , que està en su mano el convertir en oro esse hierro , haziendo voluntaria essa violencia , y por el consiguiente meritoria , y assi traducirà la angustia en gozo , y en vez de queexas , prorrumpirà en accion de gracias.

Lo quarto , pues la voluntad no se ceva en impossibles , conciba como tal la mudanza, y digase à si propria. Ea , esto ha de ser por toda la vida : De cavar con lo hecho no alivio mi dolor , sino que lo agravo , pues no es un disparate irracional , porque no puedo llevar este peso , aumentarmelo yo misma con la sobrecarga de esta continua imaginacion ? Yà si fuera fructuosa , seria disculpable , pero no siendolo , es locura malgastar el dolor por un mal que el dolor no lo remedia ; *Supervacaneum est* (dize Seneca) *dolore , si dolendo non proficias.* No se ha de entristecer una persona sino de aquel mal de quien la tristeza es su remedio ; y como este mal es solo el pecado , solo en èl se ha

ha de emplear el dolor: *Tristitia peccatum tollit, non alias aegritudines.* (Chrisost. Homil. 5. ad Popul.)

Lo quinto, porque aunque huviera conseguido el estado que deseava, apetecería, y embidiaría este, porque el Demonio ingiere tedio à lo que se tiene, y fugiere deseo de lo que falta. E fuè el primer descontento con su estado, aunque tan feliz, y quiso mudar, pareciendole que mejoraría: vease el exito lamentable que tuvo su mudanza. Sepa, pues, el doliente de esse mal, que el Demonio es quien se lo influye para arrastrarlo tràs sí al Infierno por el descamino que èl cayò.

Lo sexto ha de proponerse como cosa indubitable, que aunque mudasse estado, y fuera el mas descansado, que no se librava de penas, fino que las trocava en otras, porque tambien padecería en él, y fino diganme, quien no tiene por mas deliciosa la vida de un Rey que la de un Labrador? Pues preguntandole à un Labrador: que de repente fuè hecho Rey, como avia podido sufrir antes la vida de Labrador, respondió: No aveis de preguntar fino, como puedo sufrir aora la vida de Rey? Saül era Rey, y padecia aunque nadie lo compadecia: *Non est qui vicem meam doleat ex vobis.* Y assi por que ninguno està contento con su estado:

tado : *Nemo sua sorte contentus*. Cada qual se ha de componer con el fuyo : *Sors est sua cuique ferenda*. Y Boecio con tal especial como especiosa elegancia : *Quis est tam fœlix , qui cum dederit impatientiæ manum statum suum mutare non optet ? Quis est eam compositæ fœlicitatis , ut non aliqua ex parte cum status sui qualitate rixetur ?* cap. 2. Prof. 4.

Lo mismo digo contra los Padres , que sin causa estorvan à sus hijos el estado de la Religion , en que se ha declarado la divina venganza con astraños modos. Bautizando S. Andrès Corsino à un hijo de un Cavallero , arrojava el Santo mas agua por los ojos que por la mano , y preguntandole , porque llorava en una funcion de tanto gozo , respondió : *Lloro porque este infeliz niño nace para ruina suya , y de su linage , y solo tiene uno de los remedios , ò morir temprano ; ò si vive ponerse Frayle* : Entonces dixo el Cavallero : *Mi hijo Frayle ? Mas quiero verlo Ladrón , que Frayle* : Y le cumplió Dios el deseo , porque à los veynte años de edad , pagò en una horca los delitos de Ladrón publico , y traydor alevoso à su misma Patria.

El Gran Padre Lorino , aunque no suele usar de Exemplos en sus Comentarios , trae el siguiente , citando à San Geronimo. Huvo , di-ze , un Padre , que para quitar à su hija de la cabeza el que fuera Monja , hizo que otra mu-
ger

ger le pufieffe la vanidad en la cabeza peynandola , y adornandola à la moda , y aunque esta muger no fuè mas que instrumento , se le apareció un Angel , y con rostro ayrado la dixo: *Queden secas tus manos, en pena de averlas puesto con esse fin en la cabeza de essa muchacha : Dentro de cinco meses baxaràs à los Infiernos , y si prosigues moriràn antes tus hijos, y tu Marido. Todo aconteció, y si esta justicia hizo en quien indirectamente la desviò deste proposito , que puede temer quien directamente influye en ello con obras palabras , ò amenazas ? Tambien descomulga à estos el Tridentino sess. 25. c. 3. De Regularibus. Como con su acostumbrado Magisterio lo expende Suarez. tom. 3. de Relig. 5. cap. 9.*

Los hijos que padezcan esta paternal contradiccion , respondan lo que un Novicio, cuya Madre lo exortava à que dexasse el Habito en fee de que no tenia fuerzas pa a llevar el rigor de la Orden , y èl la respondió : *Pues menos la tendrè para llevar el rigor de las penas del Infierno, y podia añadir con Job , donde no hay orden en el padecer ; y con esto dexò à su Madre tan convencida , como edificada : respondan lo mismo todos aquellos à quienes les arguyan lo proprio. Otro , importunado tambien de su Madre i va à dexar el Habito , arrodillose antes à una Imagen de Christo à pedirle licencia,*

cia , y brotando el Crucifixo del Costado un furtidor de caliente Sangre , le dixo : *Mas costosamente te criè yo , que tu Madre ; pues por que me dexas à mi por ella ? Ego te carius nutriti , quam Mater tua , quare me deserere debes propter illam ?* Esta es una inconstancia que mueve à Dios à ira , y à risa el Demonio. Como experimentò el Novicio Jesuita , de quien trae el Venerable Padre Rodriguez , que los cariños de su Madre le hizieron dexar la Religion , y al entrar en un Templo donde conjuravan à una Esperitada , luego que el Demonio viò el miserable mozo , prorrumpiò en ignominiosas carcajadas , diziendole : *Mama , Mama*. Los que se resuelven , pues , à este estado , desde que han oido à Dios , han de ensordecen à su carne , y sangre , y esta es la causal que diò Christo de la Bienaventuranza de San Pedro : *Beatus es Simno Barjona , quia caro , & sanguis non revelavit tibi , sed Pater meus qui in Caelis est.*

§. IV.

DE OTRO ABUSO DE LA MISMA especie.

NO es menos frecuente , ni menos enorme , destinar los Padres à un hijo para el siglo , y à
otro

otro para la Iglesia , quiera , ò no quiera el hijo yà valga , ò no valga para ello , y como sino bastasse su maldad à esta injusticia , suele añadirse el fin interessal de no desmembrar la hacienda , y aumentarla con rentas Eclesiasticas, queriendo que la Casa de Dios sea pechera de su Casa , y que la Sangre de Jesu-Christo , vertida para extinguir la sed del Pobre , sirva para embriagar la vanidad , y fausto de los parientes. Esto haze , quien esto haze. Yo no sè que pueda aver exageracion mas superlativa de esta maldad , que la desnuda relacion del mismo pecho. Verdad es , que suele Dios (y le alabo el gusto) frustrales el logro de este fin, ò el fin de este logro , sucediendoles lo que à quien por aumentar manzanas , añade à las buenas que tiene , otras podridas , el qual inutiliza las que tiene con las que aumenta , y pierde unas , y otras. Assi las rentas Eclesiasticas, añadidas à las Patrimoniales, hazen que unas , y otras se pierdan.

Yo conocì sugeto , que desde que añadió doze mil ducados de renta Eclesiasticas al pingue patrimonio de sus Padres , ni èl , ni ellos tenían jamás un real , y no solo vivian pobres, sino endeudados ; y esto no porque huviesse sobrevenido nuevo desfaguadero, bien que aunque lo huviera , devia atribuirse à pena de

aquel injusto aumento. Otro Eclesiastico, que aun vive, me dixo, que desde que empezó à adelantar la casa de sus Padres con su renta vino (estando antes muy sobrada) tan à menos, que no tenian sino trabajos, y miserias. No traygo otros exemplos por ser tan Actuales, que están corriendo lagrimas, y tantas, que aumentan con ellas los ahogos de su pobreza. En fin, no hay experiencia mas palpable, que castigar Dios en esta vida à los que violentan à sus hijos al estado por fin de proprio interès: De lo qual tengo tanto visto, que si encuentro en la calle à uno de estos, lo compadezco mas que si lo viera herido de muerte, porque aunque lo vea sano, y bueno, creo, que no puede tardar la ira de Dios à llover sobre el, sobre su casa, è hijos mil plagas, enfermedades, y desdichas.

Si preguntas la razon de porque en tantos no escarmientan otros? Respondo, que porque no atribuyen estos aciagos efectos à la causa primera que los dirige, sino à la segunda de donde visiblemente nacen; si es continua falta la salud, se atribuye al desorden, si es perderse la cosecha, se atribuye à la tronada; si es no tener un real, se atribuye à la calamidad de los tiempos, y como nadie cree que esse desorden, que essa tronada, y que essa calamidad

dad tiene por principio à Dios , que en pena de essa culpa las embia , con esso nadie escarmienta , pero si lo atribuyeran como devian à justicia que haze el Señor por esse pecado, todos lo evitarian , porque nadie abria tan loco , que para el fin de tener bienes de fortuna aplicasse un medio que quita fortuna , y bienes : y que para enriquecer sus hijos usasse de lo que conducia para echarlos por puertas. En fin , ninguno , si creyera que este es inconcuso porte de Dios, queria apostarselas à Dios; luego cundir en el mundo un engaño como este , nace de no crecer este desengaño : De estos habla Ezequiel , segun el Apostol de Valencia , quando dize : *Argentum eorum foràs projicietur , & aurum eorum in sterquilinum erit.* cap. 7. Y lo que mas puede afligirlos , es la causal que dà : *Quia argentum aurum , & eorum eorum non valebit liberare eos in die furoris Domini.* Salga , pues , fuera este dorado estiercol al campo seco de los pobres donde fructifica , y saquese de casa donde à todo lo que alcanza su edòr daña , infesta , y esteriliza.

En la segunda parte tratarè del estado Ecclesiastico, no mas que dos puntos , el primero ferà este , pero por camino extraño , porque no las he de aver contra los Clerigos que dàn à sus parientes , sino contra los parientes

que reciben; y espero les ha de amedrentar tanto lo que les amenazan Santos, y Escrituras, que no han de hallar los Clerigos parientes que recibir de ellos, huyendo los seglares de este dinero, como aquellos Indios, de quienes trae el gran Theologo el Padre Mercado *de contractibus*, que viendo en una playa ochenta mil ducados en unos fardos, que por un contratiempo dexò alli la flota de nueva España, llegavan con gran miedo los Indios, cortavan el grueso lienzo de los fardos, y se los llevavan muy contentos, y dexandose en el suelo aquella inmensa cantidad de reales de aocho, huían de ellos con tanta priessa, como pudieran de un veneno. Assi fio, que han de huír todos los seglares del dinero del Clerigo pariente, quando lean, que para ellos es peor que veneno. Quando el Emperador Constantino con santo zelo enriqueció à la Iglesia en sus principios con tantas rentas, se oyeron voces de Angeles, que ruando por el ayre exclamavan: Oy ha caído veneno sobre la Iglesia de Dios: *Hodie cecidit venenum in Ecclesiam Dei*. *Lyra in dentero*. Ludolpho Cartujano dize, que Dios quitò los hijos à los Clerigos, y el Diablo les diò sobrinos, lo qual explican no mal los dos versos siguientes:

Cum Factor rerum privaret semine clerum,

Ad

Ad Satanae votum successit turba Nepotum.

El otro punto, de que tratare en la segunda Parte, será mostrar con evidencia, que el Clerigo que habla en el Coro con el del lado, no cumple, ni puede en conciencia llevar las distribuciones, y que si él no las restituye, deve restituirlas el Presidente que lo vè, y no lo remedia. La principal prueba se librarà, en que no assiste con presència moral, pues no la tiene quien assiste hablando, cuyas dos premisas son de todos los Theologos: *In 3. præcep. Decal.* Y Assi la consequencia ha de ser de todos, como tambien la obligacion de restituïr lo que percibiò, y que en caso que él no haga, refunda este cargo en el Presidente del Coro, no he visto Autor que lo niegue, y es conclusion expressa de Trullench: *Lib. de Cor.* como se verá quando expresso lo trate, pero por si muero antes he querido advertirlo, aqui, paraque en el interin conste à todos esta obligacion de residir en el Coro con silencio, y la de bolver à las Iglesias lo que se ha percibido, aviendo faltado este necessario requisito, como tambien para que empieze à enmendarse abuso tan comun, irreverente, y escandaloso.

G R I T O S

DE UN CONDENADO POR AGRESSOR
de esta violencia.

*DOCTRINA UTIL A TODOS , PORQUE
trata de la opression del Infierno.*

*Ligatis manibus , & pedibus mittite eum in tenebras
exteriores. Matth. cap. 22. v. 12.*

O Morales ! Quan certissimo es lo que dize Jeremias, que Dios vè los caminos de los hombres para castigar à cada uno por donde peca, y para que al fin de la invencion humana corresponda su divina venganza. (Jerem. 19. v. 23.) Entre tantos exemplos de la Escritura, solo traygo el de Adonivezech , por ser el que mas se conforma con mi desventura , y con el Tema. Este Rey cogió prisioneros à setenta Reyes , y despues de cortarles las extremidades de piès , y manos , los hazia comer debaxo su mesa , como si fueran gatos , dandoles, ò por mejor dezir arrojandoles los hueffos que èl dexava ; pero dispuso la Providencia , que Judas Coronel del Exercito de Dios cogiesse
des-

despues prisionero à este inhumano Rey , y cortandole pies , y manos lo condenò tambien à comer debaxo de su mesa , castigandolo por los mismos filos que èl à los otros ; en cuyo ignominioso estrecho el miserable Monarca clamava , y exclamava : Quien tal hizo , que tal pague : *Sicut feci ita reddidit mihi Dominus. Judicium , cap. 1.* Esto es lo que yo hize : y esto es lo que yo padezco : Yo con mi precepto atè de pies , y manos à una hija , para que no corriera por el camino à que se inclinava , yo la encarcelè en un Monasterio , y la privè de la luz del mundo con aquella clausura involuntaria , y Dios , ay de mi ! me tiene de pies , y manos indisolublemente atado en este caliginoso abismo , donde ni sè , ni he de saber yà que cosa es luz en toda una eternidad. Vèd : *Quale erit mihi gaudium qui in tenebris sedeo , & lumen Cæli non video , Tobia. 5.*

Enmudeciò el reo del Tema al cargo del Señor , *obmutuit* , porque segun el Abulense no tuvo escusa que dàr. Por lo mismo enmudeci yo à este cargo en el Juizio : porque què escusa podia dàr à la desverguenza de entrar por fuerza en la voluntad de una criatura , cuyo Criador la dexò libre ? Esta (segun la etimologia de lo inquo) es propriamente iniquidad , la iniquidad , segun David opila la boca , y como

mo la opilacion, segun se vè, impide el movimiento, no lo tuvo entonces mi lengua para disculparse de tan enorme iniquidad: *Iniquitas opilavit os suum*, con esso enmudeciò; *Obmutuit*.

Fuì tambien como el del Tema entregado à la voluntad de los Ministros; pero quien podrá exprimir el infernal levantamiento que entonces se excitò? Quien mi confusion, y pena! Acordaos, que San Matheo resume las inmensas penas del Redentor, diziendo, que fuè entregado à la voluntad de los Judios, pareciendole, que con insinuar que fuè dexado al arbitrio de sus contrarios, se dize mucho, se exagera mas, y se entiende todo. Pero què tienen que vèr aquellos con los mios? Aquellos Ministros eran humanos, porque eran hombres, pero los mios son demonios, cuyo corage es tanto mas fuerte, quanto es mas poderoso, especialmente en esta negra region de las sombras, donde tienen su Principiado. Estos pues como hambrientos voracissimos lobos, cogiendome tan sin defensa, como sin la nupcial vestidura de la final gracia, me amarraron de piès, y manos, y con furia infernal me impelieron à este hondissimo, formidable, obscuro caos, donde sobre mi tumultuariamente todo aquel batallon de Ministros de las

tinie-

tinieblas : *Mittite eum in tenebras exteriores.*

Ponderad quanto excede la opressiõ que tengo à la que di, la que dí fuè una carcel fantà , no angosta , no lugubre , no eterna , fino de por vida ? y en la que yo gimo , es una carcel maldita , funesta , angustiada , inconsolable , eterna. No teneys que cansáros , que no allareys en lo possible opressiõ semejante à mi opressiõ : Ideaos , que à un hombre estando vivo lo amortajan , y que cerrado dentro el ataúd lo sepultan , y que cargan sobre èl toda la tierra del mundo : essa obscuridad , y agonia que os parece la mayor , sería respeto de esta un paraíso ; porque en fin , aquel tenia el consuelo de forcejar rabiosamente dentro de la caxa , gozava el alivio de hazer esfuerzos para ahogarse con sus mismas manos , ò de morder sus proprias carnes , esperando acabar con su vida ; ò con las ligaduras. Pero ay mil vezes de mi , que ni aun este amargo consuelo me entretiene , porque no es mortaja , no es ataúd , no es tierra lo que à mi me ata , y me bruma , fino toda la Omnipotencia de todo un Dios , que ha jurado no concurrir conmigo al menor movimiento que ceda en mi descanso. Ved quando podrè menear un piè para sacudir , aunque en vano este fuego que me abraza vivo. Quando podrè mover las manos para

aca-

acabar yo mismo con mi vida, ò con estas ligaduras: *Ligatis manibus, & pedibus. &c.*

El preso mas agoviado de cadenas, puede moverlas, y moverse, aunque poco. El mas debil paralitico, sino puede mudar de lado, lo pueden mudar otros. Al doliente de gota, que nada puede sufrir encima el piè le interpone una almoadada, para que, ni la sabana delicada lo lastime, pero aqui, ò miseria imponderable! Sobre que estoy, no sobre tierra, ni sobre colchones, como esos otros, sino aferrado en vivas asquas que me incitan à su fuga, no puedo, ni por mi, ni por otro moverme un solo instante de ellas, ni ellas de mi, y en vez de enfermeros que me asistan, tengo Demonios que me asustan, y que en vez de levantar el peso que tanto me lastima, y congoja, descargan sobre mi continuas martilladas, que con clavos de encendido hierro me hunden, asseguren, y fixan en el profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Psalm. 128. En fin, supone, que sobre una criatura recién nacida cayesse un pesadísimo monte, y cree que aun era mas possible que desviaffe con sus tiernas manecitas aquella basta pesadumbre, que el que yo forme el menor amago para rehuir el menor de tantos tormentos como aqui me cubren, y sino puedes concebir, como puede ser

fer tal este aprieto , que no me dexe , ni rebullir , ni pestañear , ni abrir la boca para un suspiro , ni una respiracion , acuerdate de que nada de esto es possible sin el concurso de Dios , y que , como dixe , este es yà caso negado eternamente para la menor accion , ò ademan que me aya de dár alivio. Tan constreñidamente inmoble me tiene el ancora de su decreto irrevocable en este lago de plomo derritido : *Ligatis manibus , & pedibus , &c.*

Pero quien creerà , que aun es ligera esta oprission respeto de otras que me afligen , que son las que yà os dize el mejor Interprete de San Matheo (*Paulus de Palacio hic*) es à saber , que no solo tengo aprisionadas manos , y piès , sino sentidos , y potencias ; de manera , que no ay cosa alguna en mi , que no estè entorpecida , y con candetes grillos aprisionada. Bien predixo David , que lloverian lagrimas de fuego , porque ay lazos que atan al entendimiento para que solo piensa en lo que ha de atormentar , sin que se pueda divertir à otra cosa que lo pueda advertir. Hay lazos que atan à la memoria para que se acuerde solo del Dios que ha perdido , de las delicias de su gloria , de la facilidad con que pudo lograrlas , de la miseria en que ha parado , y que yà no tiene , ni ha de tener remedio. Hay lazos que atan à la

voluntad para que siempre esté deseando lo que el entendimiento le representa, que nunca ha de alcanzar, con que su continuo ejercicio es el desesperar. A esta potencia aprieta el torcedor mas acervamente la prensa, en pena de aver sido mi culpa el torcer la voluntad agena, y assi aunque sobre quanto soy llueven lazos, pero sobre mi despachada voluntad caen de golpe, llueven á Cielo roto, y al modo de plagas: *Pro mensura peccati erit & plagarum modus.* Deuteron. 25. y David: *Pluet super illos laqueos ignis, & sulphur, & spiritus procellarum pars calicis eorum.* Psal. 10. v. 6.

Supuesto, pues, que padezco esta opresion en mi voluntad por la que induce en la agena. Alerta ò Padres, ò Tutores, y quantos teneys jurisdiccion en otros. Considerad, que el humano alvedrio es vedado de que el mismo Señor de èl, que es Dios, se abstiene, ved como llevará el que un triste hombre entre por fuerza en este vedado à impossibilitar al corazon los voluntarios frutos à que tiene derecho. Abrid los ojos aora antes que os los cieguen estas tinieblas, y ved lo que importa no incurrir en la descomulgada accion de violentar à estado á vuestros hijos, y en particular en no diferirles sin razon, porque os hago à saber el secreto de que no es mundo, sino el Demonio quien

quien introduxo, y conserva el alto punto en que están las bodas, à fin de que amedrentados del gasto, tardeys à casar los hijos, para que mientras sean solteros, sean suyos. No llega el tiempo en que Satanàs mediante sus diabolicos Ministros ha de prohibir los casamientos, y con esso tira entre tanto à retardarlos con gustos que èl inspira por precisos, y Dios condena por superfluos, y assi no se le dè al Demonio esse gusto, y ganancia. Midase el gusto con la hazienda, y quien no pueda casar con mejor, case con igual, quien no pueda con igual, case con quien tenga virtud, que compense la falta de hazienda, y fausto. Yà os dixo Seneca, que solo hallarà muger buena, quien solo la busque buena.

Ponganse en fin los ojos, no en el juizio, que hará quien no tiene juizio, que es el mundo, sino en los cuerdos que lo tienen, y en Dios que lo ha de hazer, cuya aprobacion es la que solo se ha de buscar, y cuya reprobacion es la que solo se ha de temer, porque en su comparacion todo lo demàs, es

lo de menos. 1. *Corint. c. 2. v. 15.*

y ad *Rom. 12. v. 2. Nolite conformari huic seculo, &c.*



TRATADO CUARTO.

DOCUMENTOS

A LA JUVENTUD

DE ENTRAMBOS SEXOS.

CAPITULO I.

DE LA ELECCION DE ESTADO.

PORQUE antes se ha de tratar de lo universal, que de lo particular, y por que el tomar estado es comun à hijos, è hijas de familia, tratarè primero de esto, y despues de lo específico de cada sexo.

Lo primero que advierto, y encargo, es que se tome tiempo para tomar estado. Maria
San-

Santissima lo estuvo pensando desde tres años de edad, y ni aun para ser Madre de Dios quiso determinarse sin premeditarlo. (Luc. i.) De donde sale, que no porque el estado sea sin duda bueno, se ha de elegir sin madurez, antes la pida mayor. La razon es, porque un fervor à lo bueno, suele durar meses, suele parecer vocacion, y ser melancolia, y si llevado de ella, se resuelve, no será eleccion del juicio, sino del humor, por esto no ha de gobernarse un negocio como este, que ha de ser perpetuo por los recientes movimientos, sino dar tiempo à que los asfiste el tiempo: con esta piedra de toque he descubierto yo la falsedad de muchas vocaciones, à las quales sin mas diligencia que dexarlas correr, las he visto parar; en fin la dilacion en estos casos, no daña, y aprovecha, porque si la vocacion es falsa, se deshaze, y à segura, se assegura.

La segunda advertencia es, que no tomes estado, segun la voluntad agena, sino segun la voluntad de Dios, porque con esto lo empeñas à que te ayude à coñtear los trabajos del estado. Explicome con este simil: Si un hijo sale de su tierra con gusto, y orden de su Padre, le dà los medios que ha menester para el viage, no empero si se và fugitivo sin su horden, y contra su voluntad; assi à quien toma estado, segun

gun la voluntad de Dios le dà Dios el socorro necesario para caminar por èl al Cielo, lo qual desmerecen los que para esta eleccion, consultan mas su gusto, que el de Dios.

Por esto prohíbe el Señor el dominio de los Padres con sus hijos en orden al estado, reservandose assi este caso, como principal Padre de ellos, y por no hazerlo assi, se condenan muchos. Dixoselo Christo à una Sierva suya: *Mira (la dixo) el dasatino de los hijos de Adàn, que siendo yo su Padre, y Señor, toman estado por su voluntad, sin consultarlo con la mia, ni pedirme luz para el acierto por cuya causa te hago à saber, que se condenan muchas almas. (In vita B. Annae Mariæ.)*

Este acierto (segun Proverb. 19.) es dòn de Dios, y assi solo à Dios se ha de pedir, pero ha de ser con suma indiferencia, y dexandolo unico arbitrio de la causa, no buscando aprobacion de lo que tu desees, sino ingenua noticia solamente de lo que Dios gusta: no preguntandole, Señor quereys que haga esto? Sino como San Pablo, Señor, que quereys que haga? *Quid me vis facere?* Protesto, que no me inclino mas à un estado, que à otro, ni que busco aquel en que aya de vivir mas contento, sino aquel en que aya de morir mas consolado, no aquel en que aya de servir mas à los
míos,

mios , fino aquel en que aya de servir mas á Vos. A que has de añadir repetidas obras buenas por este fin en fee de que tiene dicho. (Eccl. 6.) que la muger buena , la dà al hombre por sus obras buenas : *Mulier bona , dabitur viro pro factis bona*. Y que los Padres dàn casa , y riqueza al hijo , pero que à la muger prudente , solo Dios la dà : *Domus , & divitiæ dantur à parentibus ; à Domino autem propriè uxor prudens*. (Proverb. 19.)

La obra mas oportuna para este fin es repetir comuniones , y despues de tener dentro de ti al Señor , preguntarle con desinterèz su voluntad , y detenerte esperando la respuesta , suponiendo que no serà por palabra , fino por inspiracion , y que esta no ha de hablar al oido , fino al corazon , y assi atiende à donde señalan entonces sus latidos , y si son siempre àzi à un estado , passa esta experiencia à tu Confessor , y con su aprobacion puedes seguirlo , ratificando , que no abrazas aquel estado por ser el que tu quieras , fino por ser el que Dios gusta , segun lo declaró por el interno movimiento de tu alma , y por la externa voz de tu Director. Entre las devociones para este acierto , tengo por la mas segura de los Angeles , como experimentò el mozo Tobias , de quien fuè San Rafaèl su visibie casamentero.

El habló al Padre de la Novia, èl movió los cora zones de uno, y otro, èl inspirò los medios, venciò las dificultades, y no parò hasta que se hizo la boda; pero oygan los Padres lo que el Angel dixo à Thobias: *Dà tu hija à este que teme mas à Dios, y no temas errarlo. Assi lo hizo, y assi logró el que su casa fuesse una de las mas celebres que hay en los Canonicos Nobiliarios: Dixit ei Angelus noli timere dare eam isti quoniam huic timenti Deum debetur conjux tua.* (cap. 7. v. 27.

Pero se ha de observar, que el Organo por donde sanò à sus oídos la voluntad de Dios, fuè la Oracion; practicaronla estos Contrayentes con tan uniforme rigor que las tres primeras noches de la boda, convirtiendo el aposento en Oratorio, permutaron el deleyte en Oracion: *Surgentes* (dize el Texto) *instantes orabant ambo simul*, yo tengo por evidente, que estar tantos el estado, nace de que no lo buscaron en la Oracion, y que estàr descontentos con èl, es por no soldar este yerro despues en su crisol, porque para todo tiene virtud este exercicio, y especialmente para este fin, pues es de fee, que Dios ordenò ab eterno el estado conveniente à cada uno; y como el locutorio comun por donde lo explica, es la Oracion, quien no se llega à este locutorio, què mucho es

es que no lo oyga , ni lo sepa ? El idioma de que usa , es infundir en la voluntad una fuerte perseverante adhesion al estado , ò à la persona con quien conviene enlazarse , y assi sea entre todas las diligencias la primera , y principal , dedicarse quien ha de elegir estado à pedir à Dios luz de su voluntad en un rato de Oracion mental cada dia , hasta que sienta en su corazon explicarsele Dios por las señales dichas.

Algunos aconsejan , que se consulte esta materia con personas doctas : Yo te aconsejo , que lo consultes con tus postrimerias , preguntandote à ti mismo , què estado me traerà mas paz quando yo agonize ? Quando entre à ser juzgado ? Quando me halle con un piè en la puerta de la eternidad ? Y si te parece que entonces te consolarà mas aver sido casado , sè casado , acordandote , que tomar estado , es tomar camino para llegar à ver à Dios , y que ningun hombre de juizio dexa el camino que guia à donde vè , aunque sea aspero , antes en llegando al termino , quanto fuè mas fragoso el transito que yà passò , es mayor su gozo: *Sapientiæ Callidi est intelligere viam suam.* (Prov. 14. vers. 18.)

§. II.

*REFUTASE UN MOTIVO QUE SUELE
desviar del estado de conciencia.*

Muchos hay que eligen el estado del Matrimonio por ser frecuentemente tentados de la carne, y pareceries que no podrán salvarse en otro estado. Y confirman esta razon con autoridad de San Pablo, que es mejor casarse, que abrasearse. Texto que apenas hay mozo, ni moza, ni aun viuda que lo ignore, y que no lo alegue en su favor. Sepan, pues, de passo los que se casan por librarse de estas tentaciones, que el mismo San Pablo dize en otra parte, que tambien las padeceran los casados: *Tribulationem tamen carnis habebunt hujusmodi.* Texto que hizo à muchos mudar de intencion. No basta, pues, essa experiencia de las tentaciones, y caídas del siglo para inferir que no te conviene otro estado, has de probar antes los remedios que hay contra ellas; y si despues de esta prueba experimentas el mismo conato, y rebeldia, entonces yà puedes hazer juizio prudente de que no conviene otro estado, pero fin preceder este examen es error el creer, que porque aora en el siglo no te conservas continen-

tinente, tampoco podràs serlo en la Religion.

La razon, es porque aora no te medicinas, ni te preservas, ni huyes del precipicio, ni tienes estado que te refrene, y por esso caes, y recaes; pero en la Religion son los peligros menores, y menores, y las fuerzas mas, y mayores; porque sobre las suficientes, y comunes te entran de recluta las de la gracia especial que Dios promete, y dà à los de aquel estado, y como aora no riñes con iguales armas, con esso del antecedente de aora no has de hazer consecuencia para entonces. Si uno fuera desnudo en invierno por no querer vestirse, y ausentarse porque no podia sufrir el frio de aquella tierra, no le dirias: Necio prueba antes à ir vestido, y si aun defendido de ropa no puedes sufrir el frio, entonces muda de tierra, pero mientras no, es una fatuidad el dexar esta. Lo mismo digo à quien huye del estado de Religioso, ò Eclesiastico, por parecerle que no ha de poder sufrir la sensualidad, fundado en lo que aqui le passa; si aqui, porque quiere anda desnudo de los defensivos espirituales que hay contra esse vicio, que maravilla es que no pueda sufrir su extorsion? defiendase, y vistese antes con los habitos de las virtudes que se les oponen, vistase antes de Jesu-Christo, segun el Apostol, y si despues de estas, y otras dili-

gen-

gencias no puede llevar este peso sin caer, mu-
de entonces de resolucion, y no tome estado
de continencia, pero sin preceder este examen,
es una resolucion tan liviana, como su motivo.

El Soldado con la confianza de vencer,
vence al miedo de ser vencido, aunque fia en
fuerzas tan debiles, como humanas, luego
ha de ser mayor la del Soldado de Christo,
que se libra en fuerzas tan irrefragables, co-
mo Omnipotentes. Todo lo puedo (dezia el
Apostol) en quien me conforta. El Rey al Sol-
dado dà vestido, armas, y sustento, pero no
le puede dàr fortaleza sino la tiene, y Dios no
solamente la dà, sino que su Magestad sirve
de fortaleza à quien le sirve: *Fortitudo mea, &
laus mea Dominus* 117. Experimentase esto cada
dia en la Señorita, que desde que puso el piè
en una Religion austera no le duela la cabeza,
no aviendo tenido antes una hora de salud: es-
to no puede atribuírse à causa natural, pues
lo natural es, que maltratandose mas, y con-
servandose menos, se deteriorasse en la salud
luego ha de atribuírse à la gracia especial del
estado que la fortaleze, causa que no tenia en
el siglo, y si este privilegio se estiende al vigor
del cuerpo, mas seguro será para el del Alma;
y assi no siendo iguales las armas con que se
combate en la Religion que en el siglo, no se
ha

ha de concebir que es igual el riesgo ; pues en la Religion pelearàs con las del estado , y en una palabra con las de todo un Dios : *Deus expugnabit pro te inimicos tuos.* (Eccles. 4. v. 33.)

En fin , como la Remora fuera de la nave la detiene , y dentro la nave pierde la fuerza , assi esse motivo , que fuera de la Religion tiene fuerza , pierde la fuerza dentro de la nave de la Religion , y si la tiene no prevalecerà à tu resistencia armada de Dios. Si me dizes , que alguna vez se ha visto lo contrario ? Respondo , que no ha sido por falta de armas , y fuerzas para vencer , sino por renunciar las que tenian ; y assi què mucho salgan heridos de la penitencia , los que arrojan el escudo que avia de rebatir los golpes. Estos son vencidos , porque ellos se dàn por tales , porque por no jugar las armas se entregan infamemente al enemigo : *Descenderunt in infernum cum armis suis.* Nadie infiera de aqui que yo aconsejo à todos el estado mejor , porque este consejo , como el de la comunión quotidiana , no puede recetarse sin conocimiento del pulso , y sin el informe la complexion de cada uno. Puede ser que el estado que es mas perfecto en si , no lo sea para ti. San Felipe Neri llorava en la profesión de un Religioso , y preguntandole el motivo , dixo con su acostumbrada discrecion: *Lloro las virtu-*

virtudes de este mozo, porque previò que las avia de perder en la Religion, y que de el figlo fèria un Santo. Assi se lo persuadiò antes, pero no lo quiso creer, y sucediò como lo dixo, pues el que en el mundo era exemplo, fuè escandolo en la Religion. Solo digo, que el fruto del estado mas perfecto, suele ser una muerte gustosa, y consolada, que es à lo que se endereza toda nuestra vida. Sabido es lo de aquel Religioso moribundo, à quien se le oyò que en los aprietos del juizio de Dios respondia, assi fuè, por esso he sido Frayle; de alli à un rato dezia, no lo puedo negar, pero por esso he sido Frayle, hasta que en fin muriò con inefable gozo. Leyendo yo esto, me acordava quan lexos estaria si huviera tenido otro estado, de satisfacer à los cargos en aquel lance, diciendo, assi es, pero por esso he sido casado, assi es, pero por esso he sido Mercader, &c. Porque aunque todos los estados son buenos, no iguales, y para el fin de passar la muerte, y el juizio con mas consuelo, el mejor es el mejor.

El unico, pues el principal, y necessario defensivo, es el recurso à Dios, à èl solo se ha de pedir la continencia, porque èl solo la puede dàr: *Nemo continens est, nisi Deus dederit.* (Sap. 8.) Y como el contrario es importuno, ha

ha de fer tambien importuna nuestra instancia , no basta que por la mañana se pida à Dios , porque à quien cada instante haze guerra , cada instante se ha de hazer oposicion, ni tampoco hasta el pedir , es menester el obrar, assi se portò el combatiente , mas combatido de este afecto : Yo , dize San Pablo , peleò no como quien azota al ayre (1. Corinth. cap, 9.) Notase quan hermosamente increpa à quien se contenta no mas que con hablar, significando, que como quien azota al ayre , pierde tiempo , y no haze mella , assi quien se contenta con suplicas de lengua , y no las acompaña con obras de mortificacion, castigando al cuerpo , no harà mella , ni conseguirà el fin : *Sic pugno non quasi aerem verberans , sed castigo corpus meum.* Lo mismo hazia David en semejantes casos , y dize , que siempre le saliò bien , y nunca saliò burlado , porque al ruido de sus ruegos llevavan el acompañamiento las obras de sus manos : *Deum exquisivi manibus meis , & non sum deceptus.* Nota , que dize , *manibus* , no *lingua*.

Aora sabrán porque salen vencidos de la tentacion tantos que en la tentacion invocan à Dios , y es porque no añaden à esta invocacion la operacion , porque azotan con voces al ayre , y no azotan con castigos al cuerpo, porque
solo

solo mueven la lengua, y no las manos, y guerra que toma tanto cuerpo, no se vence con el ayre de la boca, es menester poner manos à la obra, y manos al arma. Yà al arma de la honda de una disciplina, pues se batalla con un vicio tan gigante; yà al arma de un filicio, que ponga cordon al enemigo, que es la Carne, yà al arma del ayuno, que impida los viveres al contrario, y quien despues de juntar el invocar à Dios con el castigar al cuerpo salga aun vencido, tema ei estado de la conciencia, y elija el de casado. Sella lo dicho la etimologia de la castidad, que sale del verbo castigar, en fee de lo qual los Antiguos la significavan en una Castaña aquartelada en su erizo, con esta letra: *Castrum fructum cutis aspera servat*. Y que esta prueba sirva para espirar la voluntad de Dios, lo expresse el Apostol ad Rom. 12. *Reformamini in novitate sensus vestri, ut proveitis quæ sit voluntate Dei &c.* Y Estio expone *Studere quotidianæ renovationi mentis vestræ per mortificationem malorum affectuum, & cupiditatum.*

Al fin de este capitulo no se ponen gritos, por la razon que di fol. 142. suplan por gritos los que dà Ezequiel cap. 13. v. 3. diziendo: Ay de los que figuen su proprio espiritual Cuyo Ay, que en la Escritura suele ser nota de condenacion, cae, segun Cornelio Alapide sobre los

los que figuen , no lo que les inspira Dios , sino su fantasia , appetitò , ò concupiscencia , lo qual venden por vocacion : *Væ qui sequitur id quod sugerit non Deus , sed phantasia , appetitus , & concupiscentia , id que venditant pro Dei oraculis.* Cornel. ibi.

C A P I T U L O II.

*DE LA CAUTELA CON QUE SE HAN
de criar las hijas.*

§. I.

Aunque en Madrid , y Zaragoza , que es de donde yo puedo hablar , no es neceffaria esta doctrina , porque gracias à Dios pueden dàr exemplo à todo el mundo en la crianza de las Hijas , pero en otras Provincias deve fer mucha la relaxacion , quando es tanta la bateria que fulminan los Autores contra este descuydo. Para su remedio , pues , yo no quifiera fino que los Padres hizieran la reflexion siguiente : De que esta niña sea buena penda nuestra honra , la fuya , la del Marido , è hijos que tuviere , y la de una , y otra descendencia. Todo esto , que es tanto , està pendiente de su modestia , y su modestia de su educacion , y
su

su educacion de nuestro cuydado , y esse cuydado se reduce , no mas que à imponerla desde luego en el temor de Dios, y alexarla de las licencias del mundo. Siendo esse medio tan util , y tan facil , y el bien que trae tan honroso, y necessario , y el mal de que priva tan grave , y tan sensible ; yo no sè à que Padres puede dexar de hazer fuerza el peso de esta razon?

Es tan importante este cuydado, que apenas hay otro que recomienda mas la Escritura , especialmente en los Libros Sapienciales. En el 26. de el Ecclesiastico pide el Espiritu Santo , que se pongan guardas à la hija : *Firmam custodiam* , y no especifica de quien se ha de guardar , porque se ha de guardar de todos. Del domestico , del pariente , del vezino , del anciano , y en una palabra de todo hombre viviente , aunque sea tan santo , que actualmente obre milagros : de todos se ha de zelar ; y se ha de temer mas de quien se teme menos. Aqui viene al Texto de los Canticos , que contra los veniales aplican los interpretes , en que se dize ahuyenten de las Viñas à las Vulpejas parvulas , no dize à los Jabalies, ni à los Ossos, porque estos por sí mismos se dexen ver , y son conocidos por malechores , fino à las Vulpejas parvulas , las quales por Raposas , y por pequeñas se calan en la Viña , sin que se repare ellas,

ellas, donde cubriendose con las hojas de la Vid, vàn royendo lentamente el fruto con tiempo, y sin contradiccion: *Quæ demoliuntur vineas*. Por esto se ha de cautelar à la hija, aun del mas pariente, si es hombre, pues en quanto pariente entra sin contradiccion, y sin que se repare en èl, y en quanto hombre por lo mismo que es de su arbol, podrá cubrir con estas hojas la culpa, como Adàn con las de otro. *Genes. 3.*

Vean aora los Padres, quan falsamente satisfechos estàn de que la hija queda guardada, porque queda con un primo, ò si haze alguna romeria, porque và con un Cuñado, ù otro deudo suyo. Desengañese, que encomendar una muger sola à un hombre sola (sea el que fuere) para que la guarde, es lo mismo que entregar un papel al fuego para que lo conserve. Hasta el adagio està contra esta confianza de el pariente, pues dize, que ni aun fuego ha menester la sangre para hervir, y si el motivo que dà el Espiritu Santo en el citado lugar, es quitar la ocasion para que no use de sì: *Ne inventa occasione uratur se*. En ningunos es mas frequente la ocasion, que en domesticos, y en parientes, unos porque son de la casa, y otros por que estàn dentro de la casa, y de unos, y otros se ha de zelar con el noble exemplo

plo de la heroyca Judit , que se aposentò con sus Damas en el desvio mas alto de su misma casa , por abstraerse aun de la vista de sus mismos domesticos *Judit. cap. 8.*

Esta custodià supone vigilancie, y de uno, y otro dà la Escritura un esclarecido exemplo en la Muger fuerte. (*Proverb. 31.*) de quien se dize, que considerò las sendas de su casa: *Consideravit semitas domus suæ.* De aqui discurro, que en una casa hay sendas , y caminos , los caminos de una casa son aquellos passos comunes, como son la escalera , y puerta principal , y las ventanas de la calle , estos son los caminos de una casa; pero las sendas son unos atajos secretos , que suele aver unas escalas que no se suelen usar, unas puertas escusadas , unas ventanas que no miran à la calle , sino al Jardin, ò al Corral ; y la perfecta Madre de familia, no solo ha de cuydar de aquellos caminos ordinarios , sino de estas sendas ocultas , y secretas: Reparo lo segundo , en que no dize el Texto que las viò , sino que las considerò : *Consideravit* , porque la esfera de esta vida solo alcanza lo que actualmente sucede , pero la consideracion se estiende à lo que puede suceder , y esta es la obligacion de una Madre de familia , no contenerse con ver lo que se haze en su casa , sino pensar muchos ratos en lo que se puede ha-

hazer mientras no lo puede ver ; esto es mientras duerme , considerando si de noche por estas sendas pueden comerciar Criados con Criadas , ò Hijas con vezinos , en esto ha de gastar la consideracion : *Consideravit* , y ha de ser para reparar los peligros que repare , porque de otra suerte se le imputaràn las culpas que suceden mientras duerme , como si las viera suceder. No escusa à un Pastor el que durmiendo se le anegò el ganado , porque devia assegurararlo antes de echarse à dormir , poniendo tierra en medio que estorvase el precipicio. Assi no será escusa de una Madre , el que ni supo ni viò el mal que de noche se hazia en su casa , porque deviera antes de echarse à dormir , poner llave en medio entre la habitacion de los que lo podian perpetrar. Si Noè huviera hecho esta diligencia antes de entregarse al sueño , se huviera escusado afrenta tan vergonzosa ; y à su hijo huviera preservado de tan enorme defacato. Pero que hay que admirar , dize San Ambrosio , si se echò à dormir el Padre sin considerar lo que podia hazer el hijo : *Nihil mirum , dormiebat Pater cum erraret filius.*

Siendo San Francisco de Borja , à mas de lo que por si era , Virrey de Cataluña , iba à media noche con un farolito en la mano reconociendo las oficinas mas baxas , y los mas hon-
dos

dos aposentos de sus Lacayos, por si en algunos se cometia ofensa de Dios; esto era ver, y considerar las sendas de su casa: *Consideravit semitas domus suæ.*

No ha de ser menor la vigilancia de una Madre, de dia en abstener à su hija de ver, y ser vista, à que hazen las exposiciones, que sobre el referido Texto de los Proverbios congloban Alapide, y Quirino de Salazar, y que omito por no fatigar al lego, que es para quien escribo, passando à una question, que entiendo que hay entre los Politicos, sobre si es mejor que una Madre lleve consigo à su hija à las visitas, que dexarla en casa. Question que podian escusar las Madres, escusando las visitas, lo qual era sin question lo mejor; pero porque algunas son inescusables, diria yo, que la respuesta pende de la custodia con que la hija queda en casa, si esta es equivalente à la de su Madre, será mejor que no salga, ni aun con su Madre; pero si no lo fuere, tengo menos malo el que la lleve consigo, y digo menos malo, por no abonar el que dexe el retiro à que la obliga el estado que no tiene.

Mucho increpan los Autores Politicos, y Morales este ocioso empleo de las visitas. Por esto dixo el ingenioso Don Francisco Manuel; que à las Mugeres eran mas dañosas sus amigas,

gas, que sus enemigas, yà porque las enemigas no las sacavan de su casa, no las lifongearan, antes les quitavan la materia de su vanidad, y las davan en que merecer, en quanto las davan en que sufrir; pero las amigas quanto mas las corresponden, mas las perjudican, pues las sacan de su economico gobierno, y concluye con lastimarse de que de todo sea amiga una muger, sino de su casa. El Venerable Señor Don Juan de Palafox, jugando del vocablo, dize: Que andar siempre fuera de su casa una casada, es andar descasada. Siendo pues esto tan reprehensible, y reprehendido aun en una Madre no es bien el que sea complice la hija.

En venecia, no solo no era vista una Donzella de hombre alguno hasta que se casava, pero ni el mismo con quien casava la veía para casarse, porque el estilo era embiar el pretendiente à un hombre anciano paraque viesse à la hija, y la pidiesse à sus Padres, y si la concedian, informava esta anciano al Novio de la cara, y facciones de la Novia, y con este informe entrava à verla, y casarse à un mismo tiempo. Como en esta Republica forman el mas hermoso vidrio, saben como se ha de criar la juventud de una Donzella, cuya pureza es igualmente delicada, cuya costodia no ha de

fer menos prolija , cuyo riesgo no es menor , y cuya caída es mas irreparable. S. Pedro aprueba la metáfora : *Quasi infirmiori vasculo muliebri. Epist. 1. v. 3.*

§. II.

SE PROSIGUE LA MISMA materia.

NO solo ha de zelar una Madre à una hija de todo hombre viviente, sino aun de los muertos , de tales trae el Rey Don Alonso à los Libros , y de los profanos ha de guardar una Madre à la hija como del fuego , porque son fuego para la seca juventud , y fuego de que no fuelen saltar menos centellas contra la honra, que contra el Alma ; sin embargo , no hay cosa mas comun que divertirse las hijas leyendo un libro de Comedias , y tolerarlo sus Padres, contra quienes formo este argumento. Si uno de estos encontràra à su hija cerrada en un camarín con una viejecita de mala fama , se inquietaria , reprehenderia agriamente à su hija , y echaria por las escaleras abaxo à la pobre vieja : esto sería por sospechar , que aquella muger le hablava de amores , ò que la tentava para algun mal hecho : luego mas razon tiene para inquietarse , y reprehender à su hija,

ja , quando la encuentra con un libro de Comedias en la mano. Lo primero porque de aquella muger lo dudava , pero de este libro sabe de cierto que hablava en amores , y que en cabeza de otra la està enseñando ardides , para mantener oculto un galanteo , y arbitrios para vencer las dificultades que se opondan , y todas las tercerias que son posibles , y otras cien cosas , que no la daria la ignorante vieja: luego mas razon hay para inquietarse contra este libro , que contra aquella muger.

Lo segundo, y principal es , por la incomparable ventaja en la persuacion , porque aunque aquella simple muger la informasse à la hija estas mismas especies , serían con su rudo estilo , y torpe explicacion: Pero los Autores de estos Libros de Comedias tienen mas entendimiento , y empeñan todo el que tienen en infundir aquellos afectos en quien los lee. No dexan arma retorica que no esgriman para concluir , sacando aun con tragedias fingidas lagrimas verdaderas ; vease qué afectos sacarian con suceßos tan deliciosos , como apetecibles , y quan segura , y executiva será su mocion en una imaginativa , que vive menos que pared en medio de la voluntad ? Luego quando no por Dios , deve qualquiera Padre por su honra , y por la de su hija vedarla estos

Libros, por saber que enseñan à su hija, lo que el no quiere que sepa, y que la hablan en lo que el no quiere que oyga, y que la mueven à lo que el no quiere que obre, provocandola con exemplares de otras mugeres, quizá mejores que ella, y usando para esto de un estilo tan alhagueño, y eficáz, que lleva los afectos del Lector à donde quiere, y como quiere; yo no sé como se cierran los ojos à unos perjuizios tan claros: fio que desde aora no ha de aver hombre de bien, que no purifique su casa de tanto mal.

Pero para que las personas de la primera linea no tengan escusa, y tengan exemplar, traygo el de un gran Señor, que no lo nombro porque vive; (bien que aunque viva muchos años, yà no seràn tantos como sus vitorias) en cuya casa, si se encuentra un Libro de Comedias, (que es rarísima vez) se inquiere con rigor el dueño de aquel Libro entre todos los de su numerosa familia, y jamàs se halla de quien sea, por saber el que lo traxo, que si se averiguasse, inviolablemente avia de salir al punto de su casa, y caer para siempre de su gracia. Con esso fin contradiccion de parte condena el Señor el Libro al fuego. Diga el extremo de Faustina, si assalta este peligro aun à los Palacios, pues siendo hija, no menos

nos que del Emperador Antonio, se enamorò tan incurablemente de un Comediante, que fuè menester para quitar à ella el amor, quitar al Comediante la vida, haziendo despues beber la sangre de aquèl, por quien bebia antes los vientos.

Por la gente de menos classe, sirva de escarmiento lo que refiere, como testigo de experiencia, el credito Don Francisco Manuel, en la carta, y guia à casados, que imprimiò en Portuguès. Este dize, que caminando en dia de gran nieve llegò à una posada donde avia una huespeda con dos hijas encerradas en un quarto, llamava, y no le respondian, amenazavales que no se iria à otra posada, y respondieron: no tiene v. m. que cansarse que hasta que acabèmos una novela que estamos leyendo ninguna se levantará, porque es una novela gustosíssima, y de muy lindos enredos. Oyendo esto se fuè à otra parte, y bolviendo à passar en breve tiempo por aquel Lugar, preguntò por las hijas de aquella huespeda, y supo que cada qual de las dos hizo por la obra una novela, saliendose una noche de su casa cada una con su galàn, haziendo, y padeciendo aventuras por el mundo.

Por esto dize Oseas, que se hazen los pecadores abominables, como aquellas cosas en
que

que ponen su afición : *Facti sunt abominabiles , sicut ea que dilexerunt* , cap. 9. 10. Y San Agustín dize : tal es cada uno , qual es su amor. Con tanto miran algunas hijas este divertimiento , que no estraño , que fino prácticamente como las dichas , se transformen especulativamente en la que leen , y que pierdan la castidad de espíritu , adulterando en el , como dixo el Poeta : *Intus adulter erit.* (Apud Alap. in 7. Eccl)

Tanto daña esta leyenda , que no me atrevo à resolver si inficiona mas una Comedia vista , que leída , porque aunque en la Comedia que se vê , dà la representacion cuerpo mas sensible à las especies , y las envian mugeres , y hombres vivos , à diferencia de quando se lee , que no se miran , sino que se figuran ; pero de la Comedia que se vê , no se percibe , no queda tanto , y lo que se olvida , ò pierde no se puede recobrar porque passa luego , lo qual no sucede en quien la lee , que se haze capàs de todo , se detiene en lo que gusta , y lo firma , y refirma en la memoria , encerrandose con la peste dentro de su casa. Por este lado es mas perniciosa una Comedia leída , que vista , y por lo mismo aprueba el Demonio estas impresiones , infundiendo en su tinta veneno contra el Alma , como en la tinta de las cartas llegó à poner veneno contra el cuerpo la malicia humana.

Tiene tambien de menos malo quien lee una Comedia, el no pisar los impuntos umbrales del teatro, y si fuese verdadera la opinion de que absolutamente es pecado el verlas, (punto que no he de tratar en tan corto volumen) se ahorrava quien dexa de verlas la circunstancia del escandalo, por concurrir à lo illicito; pero aunque no se han declarado los Papas en declarar este hecho, se ha declarado Dios en castigarlo, como modernamente experimentò Sevilla, y otras Ciudades. No se explicó menos en una muger moza, que siendo poseída del Demonio, y conjurandola para que diese la razon de aver entrado en aquel cuerpo, respondió Satanàs, que entrò en èl porque la hallò en territorio suyo, en fee de estàr en el teatro de la Comedia, dando à entender, tenia en aquel sitio su jurisdiccion, horca, y cuchillo; horca para tener colgados los entendimientos, y cuchillo para degollar las volundades; y ojala no fuera mayor el mal, que entrar el Demonio en los cuerpos de los que vén Comedias, aunque sea para atormentarlos; lo mas lamentable, y dañoso es entrarse en sus Almas el pecado à buelta de algun mal pensamiento detenido.

Observò à un Discreto, que estos teatros, y su conservacion solian siempre arrimarse al
so-

focorro de algun Hospital , ò al empleo de algunas obras pias , y dixo , que haíta en esto mostrava ser delinquentes las Comedias , pues se acogian à sagrado. No les valiò esta inmunidad con un Prelado , que conocí yo , el qual se informavan del util , que cada año resultava al Hospital de aver Comedias , y dava aquella cantidad porque no las huvieffe. O que obra ran del agrado de Dios , aumentar al merito de la limosna , el de preservar de tantos pecados à las Almas , quiera su Magestad mover los corazones , y las manos de todos los Prelados , para que imiten à este.

§. III.

*DE LO QUE HA DE SABER, O
ignorar una hija de familia.*

SUELE dudarse, si conviene à una muger el saber leer , y escribir. Yo tendria por conveniente lo primero , y por inconveniente lo segundo , porque el perjuizio de leer lo que no conviene , como son Comedias , puede precaverse desterrandole estos Libros , y subrogando en su lugar otros de espiritu , con cuya leyenda aproveche à si , y à sus criadas , pero en que una Doncellita sepa escribir , no hallo , ni este,

te , ni otros bienes , sino muchos riesgos , porque un papel ha menester menos para entrar en una casa , que un hombre , pues no hay rexa que le impida el passo , y quien escribe à lo que por si no puede responder , tiene menos que conquistar , porque sin valerse de nadie , està en su mano la respuesta , y es mas facil convenirse dos , que tres. Mas , sino sabe escribir , la necesidad de averse de valer de otro , y declararse con èl , la servirà de freno para lo que el saber escribir la darìa rienda , como tambien por lo que dixo Ovidio.

Dicere quæ puduit scribere iussit amor.

Si dicen , que una muger puede ofrecerse assumpto , que no deve farlo à mano agena , respondo , que esse assumpto forzosamente ha de ser , ò bueno , ò malo ; si es bueno ; digno , es de que lo fie à otro , y si malo , no es digno de que lo escriba ella , y assi nunca puede ser util esta habilidad ; sin embargo mudaria de opinion , si se hallasse camino para que supiesen escribir , y no supiesen responder , mientras no , siempre lo tendrè por arriesgado. De donde deve inferirse , que sino le importa saber lo que alguna vez la podia importar , menos la convendrà el saber jugar à naypes , que jamàs puede importar , y puede dañar siempre.

Las habilidades de danzar , tañer , cantar ,
&c.

&c. aunque son unos dotes que agracian , però no son dotes que acomodan , antes para esto fuelen mas retraèr , que atraèr , porque si todas desean por esposo à un hombre cuerdo , ningun hombre cuerdo desea por esposa à una muger solo por estas gracias. Todos la aplaudiràn por ella , pero solo por ellas no la elegiràn por muger , porque para un fin tan alto , y serio , como el de casarse tiene el hombre otra vista , que la de los ojos , y no la aplica para esto en lo que las mugeres danzan con los piès , sino en lo que obran con las manos , ò en lo que gobiernan con el juizio.

Todos los cuerdos quisieran para muger una que no hubiera sido vista , ni oida , ni que hubiera hecho ruido en el Lugar. Y sino ha de ser vista , para què ha de saber danzar ? Sino ha de ser oida , para què ha de saber cantar ? Y sino ha de hazer ruido , para què ha de saber tañer ? Luego todo esto es perjudicial en las que se crían para casadas , pero mas lo es en las que se crían para Monjas , porque las disposiciones , segun el Filósofo , han dé proporcionarse con las formas , y estas correrías del siglo mal pueden disponer para dexarlo , y assí poner en este andàr à la hija , que quieren sea Religiosa , es lo mismo , que poner el agua al fuego para que se yele.

Si aprueban estas habilidades porque se pueden usar bien , tambien pueden reprobarlas , porque se pueden usar mal , y mas se evita el riesgo , quitando la causa , que reteniendola , mayormente quando la ignorancia no trae inconveniente alguno. Si la hija de Herodias no huviera aprendido à danzàr , no huviera usado mal del danzàr ; y el saber danzàr costò à San Juan la vida , y à ella truxo la muerte temporal , y eterna. En fin , hay riesgo de indecencia en aprenderlo , hay riesgo de culpa en enseñarlo , hay riesgo de vanidad en saberlo , hay riesgo de impureza en usarlo , y quiera Dios , que en todo no haya daño : lo cierto es , que solo el ignorarlo , no trae riesgo ni daño.

Si aun las gracias naturales , no enseñadas por hombres , sino recibidas de Dios ; son peligros à la fragilidad humana , no hay razon para que de estudio se aprendan , y aumenten mas peligros contra ella. Adulterò una muger con quien se enamorò de ella por averla viista peynar , y sabiendo el Marido el afecto , y la causa de su ofensa , para que el instrumento de la culpa , lo fuese de la pena ahorcò à la Muger , haziendo dogal de su cabello mismo , y fuè lazo de su garganta , el que fuè lazo del delincuente. Si esto traen las gracias naturales , què haràn las artificiales ? Si la perfeccion que
Dios

Dios dà , es tropiezo , què ferà la que el arte , y la vanidad fabrica ?

San Basilio (*lib. de ver. domi.*) dize , que de la que es virgen , han de ser tambien virgines sus oídos , ojos , boca , manos , y movimiento: *Virgo sit virginis , auditus , visus , gustus , & tactus , motusque omnis.* Y yo discurro , que si es virgen la que no conoce à hombre , para que sus ojos lo sean , no han de conocer à hombre de vista , y para que lo sean sus oídos , tampoco lo ha de conocer por la voz , y para que lo sea la boca , tampoco ha de ser ella conocida por el habla , como para que lo sean sus pies , nadie ha de conocerla por el movimiento ; en que abomina el Santo la afectacion , que hasta en esto usan: *Motusque omnis*, con que prohíbe à la Donzella , que mueva las manos para tañer , los piès para danzar , y la boca para cantar : *Virgo sit virginis , auditus , &c.* Confírmalo el Nacianceno: *Apud. Alap. in 9. Eccles. v. 7.*

Virgo sis oculis , sis ore , atque auribus ipsis.

Aunque de lo dicho , se infiere que para ningun estado , ni para ningun fin , aun de los que desean , conducen estas habilidades , sin embargo , ni quiero persuadirles , ni disuadirles , por cargar toda mi recomendacion en lo que

que mas importa , que es , en que yà que las aprendan , no sean hombres los que se las enseñen , y dexando à parte los lastimosos sucesos que se han sabido , y que no se han sabido, el motivo que tengo es , no por el peligro de algun desmán externo , porque supongo que hay siempre guarda de vista que lo estorve , fino por el peligro interior del pensamiento, contra el qual, ni hay guardas que lo impidan , ni centinelas que lo puedan espiar , y si de la integridad externa cuyda el zelo de los Padres , de la interna deve cuydar el zelo de las Almas.

La experiencia enseña , que à tales Maestros se les cobra cariño , lo enseñado de sí es alagueño , y delicioso , la frecuencia del trato quotidiano, la cercanía que requiere la enseñanza, es intima , y el Cristal no ha menester mas que el aliento para empeñarse. En fin , aun no me atrevo à aconsejar lo que los Theologos, de los Saludadores , que si son de aprobada vida , pueden permitirse. Micheas cap. 6. entre las finezas que Dios hizo à su Pueblo, cuenta la de embiar con èl à Maria , hermana de Aaròn al desierto , y la Edicion Caldayca , dize que la embiò para que enseñara à las Mugeres, por escusar el que las enseñassen hombres : *Missio Mariam ad docendum mulieres*. Y con entera claridad.

ridad lo expresa San Pablo, donde entre las Mugeres pide que sean las de mas años las Manstras, y Decanas que instruyan á las Jovenes. *Ad tit. 2. v. 3. y 4.* y el Erudito Pedro Gregorio, que es voto politico, dize lo mismo: *Puellæ á viris non instruuntur, si possunt habere mulieres, quæ eas docere possunt lib. 15. cap. 2. de Repub.*

§. IV.

OTROS AVISOS CONTRA OTROS ABUSOS en esta materia.

EL primer aviso es contra el comun abuso de asistir las hijas en la conversacion de vezinos, y deudos, que noches de invierno suelen juntarse en su casa: justificanse los Padres con que están presentes, pero aunque esso sirva para que entonces se evite el mal, no para que entonces no se piense, y se execute despues, y aunque bastasse para enmudecer al que diran (que ni aun para esso basta) pero no para impedir el interior riesgo de las conciencias, resultado de verse, y tratarse cada dia las juvenudes de ambos sexos. Si una casual vista fuele fer principio de innumerables ruínas, que producirá una vista, no casual, sino de todas las noches, cevando esta vista con la conversacion,

fo-

fomentandose esta conversacion con el juego, y complicandose este juego con las cortesanas licencias que ocasiona: Yo no sé en tal caso que falta, para que la acalorada juventud arda en interiores culpas; mayormente distando tan poco la vista del pensamiento, el pensamiento del deseo, y el deseo de la obra, como dixo el Nacianseno: *Audire, fari, facere non procul distant.*

Cornelio Alapide trae por cosa nueva, è inaudita, que en un monte del Oriente se criandose especies de piedras, que las unas tienen nombre de hembras, y las otras de machos, y que no mas que con carearse la piedra, que tiene nombre de hembra, con la que tiene nombre de macho, resulta un fuego; que instantaneamente quema à la Comarca: *Corn. in vers. 28. cap. 5. Matth.* Pues si en unas piedras, que no tienen de varon, y hembra, sino el nombre, levanta llama la cercania, qué hará en hembras, y varones, que no son piedras?

Ad crudele genus, nec fidum fœmine nomen.

No avrà Madre que no responda: Esta doctrina no habla con mi hija, ni con lo que à mi hija hablan, porque ella es pura, y ellos son atentos. Yo doy que tu hija sea mas pura, y
can-

candida que la misma nieve, pero la nieve el Sol la despoja de su firmeza, y candidez, sin mas hechura que con su presencia, no mas que confrontandose con ella; y si essa nieve estuviera tan empozada, que no la vieffe el Sol, mantendria su candor, y passaria de nieve roca. Nota tambien que el Sol derrite su integridad, no aplicandose physicamente por si mismo à ella, sino por medio de los rayos que la embia, y que segun Platón, y otros Filósofos, salen de los ojos humanos unos rayos visuales, que sirven de passadizo al amor de los corazones: luego no es menester para este daño mas diligencia que essa vista; y confrontacion que permites à tu hija: *Exortus est Sol cum ardore, & arefecit fenum, & flos ejus decidit, &c. Jacobi i. v. 11.* Y el Profeta Isaías en cabeza de los tales: *Vah! Calefactus sum quia vidi focum, cap. 4. vers. 16.*

Y assi la prudente Madre, para quitar esta, y otras ocasiones ha de hazer este discurso. Aunque yo en mi hija jamàs de visto indicio malo, pero esto no es prueba de que no lo tiene, porque no lo avia de usar en mi presencia, ni en parte que huvieffe de llegar à mi noticia: y aunque en la verdad no lo tenga, puede tenerlo, y quitarla este peligro, si no es medicina, será preservativo, el qual nunca es da-

daño so , y provechoso siempre : *Ante languorem adhibe medicinam. Eccles. 18.* Profiga , y adelanta el raciocinio , diciendo : Este buen concepto , que de la inocencia de mi hija he formado , ha sido mientras no ha tenido ocasion , este continuo trato yà lo es , la ocasion engendra la passion , la passion muda las personas , porque no hay cosa que mas transforme , que el amor ; luego si con esta ocasion puede ella dexar de ser la misma , y ser otra tambien desde aora mi concepto no ha de ser el mismo , y mi confianza ha de ser otra.

La satisfaccion que tienes de los que entran , no es satisfaccion al argumento , porque si la fundas en su Christiandad , prudencia , atencion , y calidad , militan contra esta seguridad infinitos escarmientos , que enlutan las Historias Sagradas , y profanas. Entre tantos basten por ser los mas ciertos , y sabidos el de un David , y un Salomòn. No pueden ser effos juvenes que entran en tu casa , ni mas prudentes , ni mas nobles , ni mas ilustrados de Dios , que fueron estos ; y sin embargo la escuela de la ocasion les hizo romper estos frenos siendo tantos , y atropellar sus obligaciones siendo mayores. La razon es , porque estos frenos detienen à la voluntad que està en sì , pero no à la que la passion la saca de sì ; pues si este esco-

llo de la oportunidad echò à pique à estos Navios de alto bordo , que seguridad te prometes de estos menores vasos , y de la tremula Faluca de tu hija , quando la pones , y expones al mismo escollo? Y si para su naufragio basta que por las rimas de oídos , ù ojos le entre el agua salada de una discrecion , ò el agua dulce de una lisonja , y esto passa en tu presencia , ya no estorva tu presencia lo que basta , para que naufrague el Alma de tu hija : Por esto en estos casos una Madre se ha de hazer ojos , para ver en quien pone la hija los suyos : *Ab omni irreverencia oculorum ejus cave. Eccles. 26.* Y aunque tuviera cien ojos no bastarian. *Obidius lib. 3. Eleg. 4.*

Centum fronte oculos , centum cervices gerebat.

Argus , & hos omnes sapé fefellit amor.

El segundo aviso es , que la Madre de familia no sea fixa à empleo , ò devocion habitual , que la necessite à estàr fuera su casa de tal hora à tal hora , tal dia de cada semana. La razon es , porque si algun domestico maquinò algun mal , no lo aplaze para la hora de aquel dia , con el seguro de que entonces està seguro de su registro , y he dicho aunque sea devocion , porque ni aun por servir à Dios pueden los Padres descuydar de sus hijos , lo qual es tan cierto , que descomulga un Concilio à quien

quien diga lo contrario : *Concilium Gragense cap. 15.* Qué merecerà , pues , ò que no desmerecerà la que dà possession à su familia , no de falta-hora de un dia de la semana , sino muchas horas de todos los dias , bolviendo à su casa à las diez de la noche , y no por venir del exercicio espiritual de alguna devocion , sino del perjudicial passatiempo de alguna visita ? Tan continua es esta costumbre en algunas , que aquellas horas quedan tan sin Madre las hijas , como si se les huviera muerto , porque tan lexos estàn de bolver de la visita hasta la hora acostumbrada , como de bolver de la otra vida si huvieran muerto ; y si en esse caso , porque no estuvieran sin Madre en el siglo , se tomara providencia , tomese para esse intervalo de tan repetida ausencia , ò poniendo guarda que substituya , ò adelantado el Padre à estas hijas el estado para evitar esta cierta , continua peligrosa possession , que tienen de estar sin Madre aquellas horas. Persuadelo el adagio que trae Alapide , de que à la hija , ò se le ha de dàr muro que la defienda , ò Marido que la guarde : *Fæmine , aut murus , aut maritus Cornel. in cap. 7. Eccl.*

El 3. aviso que doy es , que no adornen las Madres à sus hijos , ò hijas quando niños , con una manecilla de ezabache , ò de cristal , que

fuelen ponerlas entre otros diges, por tener una alusion tan torpe, como gentilica, que no hay necesidad de explicarla aqui, porque yà la traen uno, u otro Theologo, y aunque hasta acra aya disculpado esta costumbre la falta de intencion, y su ignorancia, pero no es bien, que ni aun inculpablemente se contribuya à tan impura significacion.

El 4. aviso es, que no obligue una Madre à que su Confessor mismo confiese à la hija, especialmente si entra mucho en su casa, como se suele usar, ò abusar.

El 5. aviso es, que ninguna Madre crie perritos de falda, ni los permita en su casa. Las razones que hay para esto el dia del Juizio se sabran, como tambien los castigos que tendrá quien no me crea.

El 6. aviso es, no permitir à la hija especial amistad con alguna de las criadas con quien paffe sus secretos, tanto por las discordias, que la embidia de las otras puede mover, como porque esta parcialidad es muy sospechosa.

El 7. aviso es, que ponga raya la Madre de familia hasta la pieza à que pueden llegar los domesticos, prohibiendo que lleguen à pisar donde habitan las mugeres, reprehendiendo, ò castigando à quien paffe de la raya, sean

pequeños, ò grandes, porque, como dize un discreto, si son grandes pueden abogar por sí, y si pequeños, pueden procurar por otros.

El 8. es, que no permita una Ama exceso en el trage à las Criadas, porque prescindiendo del coste, y de todo aquello à que puede inducir el conservarlo, influye en ellas deseos no humildes de mostrarse à la vista de todos por mostrar la gala; de donde se sigue, que toman despues estado tan infeliz, como buscado por ellas, y por un camino como este.

El 9. y principalissimo aviso que doy à una Madre es, no permita que quando niña salga la hija con la fuya en cosa alguna por leve que sea, y la razon es, porque de cumplir su gusto en lo que no importa, toma possession para cumplirlo en lo que importa, y de aqui nace, que quando grande si apetece el divertimiento indecoroso, ò el trage profano, ò la boda desigual, lo cumple contra el gusto de sus Padres, y la paz de las familias. Nada de esto huviera deseado, y aunque lo desearie, no tendria animosidad para cumplirlo, si desde niña no estuvieffe hecha à desear, y cumplir lo deseado, y assi la Madre, que en la niñez dexa hazer su voluntad à los hijos, los instruye para que despues obren contra la fuya, y para que sean su ruína, y confusion: *Fuer qui dimittitur volun-*

voluntati suæ confundit matrem suam Prov. 29. v. 25.
 Aunque este Texto se dirige tambien à los Padres, nombra solo à las Madres, porque estas aman mas à sus hijos, ò porque, como dize Aristoteles, estàn mas ciertas de que son sus hijos, ò porque les cuestan mas dolor; motivo, porque, segun trae el Derecho, el matrimonio tomò el nombre de la Madre, y no del Padre: Pero los setenta Interpretes comprehenden uno, y otro, leyendo: *Confundit parentes suos. Apud Quirin. Salaz. ibi.*

Porque nadie estrañe lo que me detengo en este assunto, admiten todos lo que trae San Clemente Papa, en recomendacion de su importancia. Este dize, que estando su Maestro el Apostol San Pedro en la Cruz para morir, lo llamò antes de espirar, y viendo que avia de ocupar despues de su muerte la Tiara, le encargò algunas cosas muy importantes à la Christianidad, y una de ellas, dize que fuè el que cuydàra del bien espiritual de las Donzellas, especialmente de aquellas, cuyos Padres tenían sin casar por no defraudarse de la hazienda, y que les pusiera en conciencia la obligacion de evitar los pecados ocultos à que el Demonio las instiga; y que de effos pecados han de dàr estrecha cuenta á Dios aquellos à cuya cuenta estàn, sean Padres, Hermanos, Tios,
 ò

ò Tutores. Aora amplifique tu reflexion , lo que por abreviar omite la mia , ponderando de quanta consequencia ferà este cuydado de las hijas , quando todo un San Pedro , que dexava tantas causas por ajustar en la recien nacida Iglesia , se acuerda de esta , la encomienda , reencomienda tanto , y en el passo de las agnias de la muerte , y de tal muerte.

Sea ultimamente el fruto de este Capitulo , hazerle cargo los Padres , no solo de la obligacion de impedir à una hija los pecados de palabra , y obra , sino la ocasion de los pecados de pensamiento , que es en lo que , ni aun los Padres zelosos reparan ; y no solo se ha de ahuyentar la ocasion cierta , y proxima , sino aun la mas dudosa , y contingente : de que dà la Escritura literal exemplo en Job , pues dize , que madrugava para sacrificar à Dios por los pecados de corazon , que sus hijos , è hijas pudieran cometer : *In cordibus suis*. Criavalos tan bien , que no le dava cuydado lo que podian desmandarse por afuera , solo temia lo que podian pecar en su corazon , que es de donde nacen los malos pensamientos , y como estos no los podia curar , porque no los podia ver , acudia con sacrificios à Dios para que los remediase : Y notese en confirmacion de lo segundo , que no le movia à esto la noticia de que era

era así, porque no podía saber sus interiores, sino la dudosa sospecha de que podía ser, ò de que era contingente que fuese: *Consurgensque diluculo offerebat holocausta pro singulis, dicebat enim ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis, cap. 1. v. 5.*

Pocos son los Padres, aun de los cuerdos, que pasan pena de la culpa que en su corazon puede cometer la hija en las ocasiones, aunque licitas, que la permiten. Suelen apartarla de aquellos caminos por donde ciertamente se pueden perder, pero no de aquellas ocultas sendas por donde hay duda, ò contingencia de su interna perdicion. Teman, pues como Job estas contingencias, que no sea cosa que por aqui, ò por alli, mi hija pueda consentir en este, ò el otro mal: *Ne forté; cojanle todos los caminos, y sendas à esta posibilidad, no solamente aquellos caminos que derechamente tiran al mal, sino estas sendas que por rodeos pueden llevar à el, porque estas sendas, y estos caminos guian al Infierno: Via inferi domus ejus. Prov. 7. v. 27.* Y en el Capitulo segundo, v. 18. *Inclinata est enim ad mortem domus ejus, & ad inferos semita ipsius.* A los Padres que no lo hacen así amenaza Oseas (cap. 5.) con que buscaràn à Dios, y no lo hallaràn; y la razon que dà es, porque engendraron hijos agenos. Si los
en-

engendraron , parece que no pueden ser agenos ? Si lo son , dize *Paulus de Palacio* , *ibi*. porque no los criaron para Dios , sino para el Demonio , y semejantes Padres , dize el Profeta , buscaràn à Dios en la muerte , y no lo hallaràn : *Vadent ad quærendum Dominum , & non invenient.*

Assi sucediò à una Madre pocos tiempos ha (segun trae en la leccion 4. el V. P. Carabantes) la qual era muy dada à Musicas , Visitas , Galas , y Afeytes , y usandolo ella , es ocioso advertir que se lo tolerava à una hija que tenia , pero no tardò à experimentar lo que acaba de amanazar Oseas , porque sin darle tiempo , la diò el mal de la muerte. Exortavenla à que se bolviessè à Dios , y cada vez que se lo dezian , respondia , que no queria , porque ella estava yà condenada , y con esta respuesta en la boca la cogiò la muerte. Assi mueren las Madres , que teniendo hijas viven assi , y assi haze ronco señal la Trompeta del Juizio à las que passan la vida en las hermonias vanas de semejantes passatiempos , y assi conviene sus festines en lamentos , y sus musicas en llantos , como segun la Escritura , experimentò la hija del Principe de Canaan : *Conversæ sunt nuptiæ in luctum , & vox musicorum in lachrimas.* 1. Macha. 9. Oyganse los implacables gritos en que se desboca en el Infierno una de estas Madres.

GRITOS

DE UNA MADRE CONDENADA

por la mala educacion de
su hija.

INCLUYEN DESENGAÑOS UTILES
à todos los Estados.

Audite ergo mulieres verbum Domini, docete filias vestras lamentum, & unaquæque proximam suam planctum, quia ascendit mors per fenestras nostras disperdere parvulos de foris, juvenes de plateis. Jerem. cap. 9. v. 20.

BIEN cumple aqui Jeremias las leyes del Exordio pues entra pidiendo audiencia à las Mugerres que predica: *Audite ergo mulieres*, y para autorizar su dicho, lo engasta en la boca del Señor: *Verbum Domini*. Empieza su Sermon, diziendo: Enseñad, ò Mugerres, à vuestras hijas llantos, y lamentos; y Cornelio Alapide, ibi; no alegres músicas, no profanos tonos, sino enseñadlas à llorar: *Lamentum* La razon con que persuade à su propuesta, es con que entra por la ventana la muerte à destruir la juventud:

rud : *Quia ascendit mors per fenestras nostras disperdere parvulos , &c.* Yo pobre de mi quebrantè esta ley con que incurri en su pena: Yo fuí una Madre, que por no contristar en algo à mi hija, la complacia en todo. Nada le neguè que pudiera divertirla , y entendèd , y temblad Madres , que esto era en la linea de lo usado , y permitido , como son passeos , visitas , y comedias.

Yo me gozava en que supiesse todo genero de habilidades , y que se luziera con ellas en el frecuente concurso de mi casa. Ocurriò-me alguna vez, que este continuo trato, y conversacion la inquietaria con malos pensamientos, confirmava esta sospecha con que lo experimentè yo quando era de su edad, passava à tener escrupulo de aquella tolerancia , y lo desechava sin mas razon, que dezir entre mi: quizá no devo pecar en esto , quizá para ella no ferà peligro, y no hilarà Dios tan delgado, que me lo atribuya à culpa. Sin mas razon que estas , y otras necedades desviava este rezelo , y como no lo confesè en vida , ni en muerte, fuí en el Tribunal de Dios condenada por obrar con esta duda , sin salir antes de ella, preguntandolo, ò dexandolo de obrar hasta saberlo. O Mugeres ! O hombres ! Si supierays quantas legiones de Almas descienden cada dia

dia por esto à los Infiernos ! Sabed , pues , que pecays siempre que hazeys , dezis , ò pensays algo con duda de si es pecado ; porque deveys antes salir de la duda de si lo es con alguna razon que os assegure con conciencia ; no basta el pareceros que no lo serà , sino es saberlo , y mientras no , todo lo que hazeys con duda de si es pecado , es pecado sin duda.

Esta fuè la cabeza de mi processo , y el Juez , ò para confundir mi verguenza , ò para justificar su causa desplegó à mi conocimiento las innumerables ofensas tuyas , resultadas de aquellas permissiones mias. Aun fueron mas de las que podian caber en mi sospecha , pero què hay que no se pueda sospechar de una concurrencia quotidiana de la juventud de entrambos sexos ? Y sin embargo , no hay cosa mas comun que assistir las hijas en tales conversaciones ; en ellas facan sus gracias corporales , y sus espirituales desgracias. Todo este numero de caídas sin numero , hallè en mi cuenta , porque no la tuve de quitar la causa à pesar del remordimiento que tenia , y assi Padres abrid los ojos , y ved en mi el cargo que os espera , y la culpa , y pena que el Tema significa en una muerte que entra por la ventana. La culpa , porque la muerte de la Alma , que es el pecado , entra en esse lance por los ojos,
que

que son las ventanas, como explica Alapide, *ibi*. Y Teodoreto segun èl mismo entiende tam. bien por el pensamiento: *Per fenestras, idest, per cogitationem.*

La pena, que significa, es una inopinada muerte, porque quien entra por la puerta llama, avisa, dà tiempo, pide licencia, y asì se puede excusar el dueño, y fino al fin se previene para su recibimiento: Nada de esto se puede con quien entra por la ventana, porque se lo halla uno encima sin saberlo, ni pensarlo; pues asì afirma el Tema que vendrà la muerte à semejante juventud; y asì lo confirma David, diziendo que vendrà sobre ellos la muerte: *Veniet mors super illos*. No dize que vendrà cara à cara, sino de alto; *Super illos*; porque à lo que viene cara à cara se puede ver; pero no à lo que viene de arriba, especialmente si estàn los ojos puestos en las cosas de la tierra. Tampoco dize que les vendrà por el lado, porque quien viene asì; aunque no es visto, es oido por sus passos, y la pena de los tales ha de ser una muerte que no sea vista, ni oida: esta muerte les vendrà, y luego les sobrevendrá una condenacion tan pronta, que apenas les dè tiempo para morir: *Veniet mors super illos, & descendet in infernum viventes*. Psalm. 54.

De aqui saca el Tema una consecuencia
muy

muy inmediata , aunque no lo parece , y es , que las Madres enseñan à sus hijas , no à cantar , y tañer , sino à llorar ; la razon es , porque solo en esta parte no se muere como se vive , en fee de que quien vive riendo muere llorando ; y al contrario ; luego bien infiere el Profeta , que para que las hijas logren esta gozosa paz en la muerte , no las han de enseñar en la vida tonos con que divertirse , y divertir à otros , sino lamentos con que ahuyenten sus culpas : *Docete filias vestras lamentum.*

El mismo Tema que amenaza el daño , avisa el remedio ; porque si el daño es entrar la muerte por la ventana , el remedio será cerrar la ventana por donde puede entrar : *Quia ascendit mors per feuestras.* Yo dexè de cerrar esta ventana , y por esta omiffion se me cerrò la puerta para no ver jamàs à Dios , y como no lo puedo ver , tampoco quisiera que lo viese nadie : Pero obligame la fuerza à que diga à mi pesar un secreto que ha de enmendar à muchos , el qual es desengañar al mundo , que de cien millones de almas que se condenan , las noventa y nueve millones se condenan por pecados de omiffion , y si lo dudays , tened distributivamente los ojos sobre todos los estados , lo vereys. Entre los casados los mas no son por un comun adulteros , ni los mas quitan honras,

ras , vidas , ni haziendas , que son culpas de comission : luego si se condenan es por culpas de omision , por no hazer diligencias para cerrar el passo à los vicios de su familia , por no hablar , por no reprehender , ò castigar.

Entre los Prelados Eclesiasticos, raro es, ò ninguno el que viva escandalosamente , ò el que haga perjuizio notable , el que sea agresor de pecados conocidos : luego si se condenan es no por lo que hazen, sino por lo que dexan de hazer , por lo que por humanas atenciones permiten , ò no remedian en tantas Almas como cuelgan de su cuydado. Y sabed, que una de las cosas que admiran aun al Infierno es , que aya quien solicite por conveniencia este amargo afán! Un Santo en la muerte tiembla de la cuenta que ha de dàr de su Alma, siendo una sola , y hay quien por ser Obispo tema sin miedo à su cuenta el dàr cuenta , à mas de la suya de otros cien mil. Fuerte animosidad es, y causa horror , aun considerada en cabeza agena. Acordaos de aquel , que viendo en el juizio de Dios lo que passò à otros que fueron Superiores , bolviò de la otra vida, y dixo à muchos (segun trae San Vicente Ferrer) no me huviera salvado si huviera sido Prelado : *Si essent de numero Prælatorum , non essent de numero salvandorum.*

Entre los Juezes raro es tambien el que dà una sentencia conociendo que es injusta , raro, ò ninguno el que inmediatamente recibe coe-cho, raro el que por sí mismo quiebra abiertamente el secreto : luego si se condenan será, no por la injusta sentencia que pronuncia , sino por no aver aplicado el requerido tiempo , y estudio para hallar la justicia ; si se condenan será , no por el soborno que por su mano recibieron , sino por no cortar aquellos domesticos arcaduces por donde temia que el litigante encaminava el agua : luego si se condenan será, no por manifestar por su boca el secreto , sino por la omision de no encerrar los papeles , temiendo que el criado los puede ver, y dar traslado à la parte. Cada Juez de Israél avia de saber setenta lenguas , que eran todas las que se conocian en el mundo , porque no se viera obligado à valerse de interprete para causa alguna , y aora se valdrà el Juez de un mozuelo por emanuense ; *Galatino lib. 4. cap. 4. de Arcanis cathol fidei.*

Entre los Medicos tampoco se hallará quien de proposito yerre la curacion , por matar al doliente : luego si se condenan será por no hazer las diligencias bastantes para el acierto , por no aplicarse tanto por la salut de un pobre enfermo , como por la de un enfermo rico,

rico , por no poner singular estudio à la dolencia que es singular , por no hacerse el debido cargo de los efectos , causas , complexion , indicantes , complicaciones , y consecuencias del mal , y de los remedios , y siendo esto , ò por no cansarse , ò por no desacomodarse , ò por no estudiarlo , es pecado de omision.

Entre los Confesores se verifica mas que en todos esta doctrina , porque ninguno aconseja lo malo , con que si se condenan es por no reprehenderlo , por no imponer la obligacion de pagar las deudas , y por no atreverse à negar la Absolucion à quien advertido no las paga ; por no preguntar al Penitente sobre algunas obligaciones , como es sobre el Precepto de la correccion fraterna (en que dice Suarez, que hay gran descuydo en los Confesores) sobre no preguntar al Casado si disipa el Adote en lo que no ceda en bien de la Casa ; en no preguntar si hacen limosna , y si hacen respectivamente la que deben segun su poder ? en no preguntar si los pecados son de reincidencia , ò de ocasion proxima , ò de escandalo , ò de daño de tercero , y en no usar de la requerida libertad con los Potentados , negandoles la absolucion por culpas que lo requieren , y dexando de preguntar los rudimentos de la Fè à Per-

sonas grandes, sospechando que los han olvidado, o que los ignoran.

Pues què dirè de los Curiales? A estos si que condenan las omisiones. El Venerable Francisco de Yepes, *lib. 1. cap. 15.* pidió à Dios alargasse la vida para despachar sus negocios à un Oficial de la Chancilleria que se moria; y le respondió el Señor: *Ta le di la bastante para que lo hiciera; si el no ha querido usar del tiempo, no es culpa mia; sino de su omission: y assi ha de morir, no te canses; porque en pena de no usar del tiempo pasado le niego el presente.* Rogando otra vez por tres Oficiales de la Audiencia, le dixo Dios: *Harta mala ventura tienen, mejor les fuera no haver nacido.* Replicò, pues Señor, aca'o se ha de condenar alguno? Y respondió: *Mejor dixeras, si acaso alguno se ha de salvar?* En otra ocasion le revelò Dios la condenacion de un Escrivano, y juntamente, que aunque havia tantos en aquel Lugar, dos solamente cumplan bien con su Oficio.

La razon de condenarse tantos de esta Profession, y otras es, porque por abarcar muchos negocios no pueden dar falida cabal, ni pronta à todos, y de su tardanza resultan perjuicios à las Partes. Pues desengaño, que nadie puede en conciencia tener dos Oficios, si el uno le impide el poder dar entera satisfacion al otro;

y assi debe , ò no admitir el segundo , ò renunciarlo si lo tiene. Esta es una verdad tan cierta, como no practicada ; sino digame : Què Abogado despide Causas , porque no puede dar cumplimiento à las que tiene ? Què Medico se niega à Enfermos poderosos , porque tiene los bastantes ? Què Eclesiastico no admite , ò renuncia Prebendas , Capellanias , ò Jurisdicciones , porque no puede dar vado à las que posee ? La segunda raiz de las omisiones , suele ser una ignorancia afectada de los cargos del Oficio. Esta es una fraude con que el Demonio engaña à muchos , sugeriendoles que no escudriñen los cargos de su incumbencia , para librarse del remordimiento de no cumplirlos , en fee de que omitiendolos por ignorancia no faltan , cuyo error es tan falso , como diabolico , porque antes assi pecan mas , no solo intensiva , sino extensivamente ; ya porque pecan en ignorar lo que pertenece à su Oficio ; ya porque faltan aun en lo que aciertan , porque lo hacen con la duda de si yerran ; ya porque el no quererlo saber , es para no practicarlo. Ad Rom. 1. vers. 32. *Qui cum iustitiam Dei cognovissent non intellexerunt.* Y Cornelio Alapide lo expone : *Noluerunt intelligere considerare , & practicè sibi persuadere.* Estos digni sunt morte , dice el Apostol , *ibi.*

El remedio que tenían estos pecados de omisión, era sujetarlos al Sacramento de la Penitencia; pero como no son pecados de hecho, y no se ven, no se repara en ellos, y dexan de confesarse. Esto es tan cierto, que todos tendrían por pecado hurtar el vestido à un Pobre, y dexarlo desnudo, y raro tendrá por pecado viendolo desnudo el no vestirlo, pudiendo. Todos tendrán por pecado el blasfemar, y raro tendrá por pecado el no corregir al que blasfema, y lo mismo en otras cosas de cuya comisión tendrían escrupulo, y no lo tienen de su omisión en evitarlas, siendo indubitable que son Reos de igual culpa, y pena el que obra el mal, y el que debiendo no lo corrige: *Consentire dicuntur, qui debent, & possunt corrigere, & non faciunt.* S. August. epist. 116. y en la pena corren tambien iguales: *Omnes pari pena agentes, & consentientes comprehendit.* Epist. 17. quæst. 4. Finalmente havia de ser la Confession donde havian de borrarfe estas omisiones, y es donde se incurren otras de nuevo, porque entre los Christianos, los mas mueren confesados: luego si se condenan, será, no por las culpas positivas que alli cometen, sino por la omisión, ò del debido examen, (que es de Derecho Divino) ò de alguna declaracion precisa, que por atencion humana dexan de ex-

plicar, ò por omitir algo de lo effencial del Sacramento.

§. I.

PROSIGUEN LOS GRITOS, Y DECLARAN
*la pena que corresponde al pecado
de omiffion.*

HA negras omiffiones ! Quan facilmente os introducís, quan tenazmente permanecéis, quan numerosamente cundís, y quan acervamente atormentáis ! Como se incurren por no hablar, por no reñir, por no hacer, y esto es mas suave que lo contrario, con effo es mas facil el cometerse, y mas difícil el enmendarse. A que ayuda tambien el parecerte, que como tu no haces el mal que permites al otro, no pecas tu, fino el otro ; como si no fuera lo mismo tolerarlo con el silencio, que fomentarlo con la obra. Assi lo dicen todos con San Agustin: *Qui potest obviare perversos, & non facit, nihil est aliud, quàm favere impietati eorum.* (Epist. 23. quæst. 3.) Pero porque he refutado ya este error, voy à la omiffion, que mas cunde en el Mundo, que se reduce à la de no hacer cada qual en su Oficio todo lo que debe. Y supongo, que Oficio, segun San Isidoro, sale de
ef-

efficere, que significa hacer, con que dexarle de hacer, es saltar al Oficio.

Esto supuesto, no hay estado que no tenga su especial ministerio, y hay obligacion, no solo de cumplir este ministerio sino de llenarlo: *Ministerium tuum imple.* (Ad Tim. 2. cap. 4.) Donde segun Primasio, habla con todos los estados. (*Apud Magalianum ibi.*) Pues nota, que para llenar un ministerio no basta hacer mucho, es menester hacerlo todo, sin dexar nada, porque de otra fuerte no se llena *imple*. Muchos son los que exercen su ministerio, pocos los que lo llenan, por esto: *Son pocos los escogidos, y muchos los llamados.* Todos lo seràn al Tribunal de Dios, y à cada uno pedirà menu-da cuenta de lo que hizo, y dexò de hacer en su ministerio. Al Casado pedirà cuenta de tantos Sirvientes como tuvo; al Obispo de tantas Almas; al Juez de rentas haciendas; el Medico de tantas vidas; al Abogado de tantas Causas; al Confessor de tantas Conciencias. Y aunque todos hayan hecho mucho en su ministerio, saldràn condenados, si dexaron de hacer algo de su obligacion, y aunque todos entren à juicio sin pecados personales suyos, saldràn condenados por los agenos de sus dependientes, si no los indagaron, reprendieron, evitaron, ò castigaron. O juicio de Dios!

O locura de los hombres ! Ser esta verdad tan cierta como de fe , y ser este descuydo tan universal.

Notad todos los simbolos del Juicio sembrados en la Escritura , y hallareis que los Condenados lo son por omisiones : las Virgines necias , por no haver prevenido aceyte , el que entrò en el Combite , por no haver llevado la vestidura nupcial ; los llamados à la Cena grande fueron reprobados , por dexar de ir , no por hablar mal , pues dieron una excusa muy cortefana , tampoco por obrar mal , pues las ocupaciones que alegaron eran muy licitas. Mas què mucho si aun à la inculpable Criatura de un Arbol condenò el Señor al fuego , no porque hacia mal fruto ; sino porque no lo hacia , ni malo , ni bueno. Pero para què acudo à imagines del Juicio , teniendo prueba viva en el mismo Juicio original ? Ved el processo que autenticamente tiene el Juez ya reglado à todos , y hallareis que los delitos porque ha de condenar son de omission. *No me disteis de comer , no me disteis de vestir , &c.* Todos se fundan en dexar de hacer. (Matth. 25. v. 45.)

Confirme un Exemplo lo que he probado con razones , y autoridades. Refiere el Padre Taix de Rosar que havia en Florencia una pública obstinada Ramera , y que al invocar el nom-

nombre de la Princesa de los Cielos en el Rosario, se le apareció esta Señora, y la dixo: *Hija mia, deseo tu salvacion, y para que consideres quantos se condenan, que no han cometido la mitad de los pecados que tu, te hago à saber, que oy aqui en esta Ciudad un Soldado, y su Amiga moriràn de repente, y se condenaràn. Oy mismo moriràn tambien aqui quatro Mozos, y se condenaràn por no haver respondido à las divinas inspiraciones. Tambien morirà, y se condenarà oy aqui un Cura, por no haver instruído à sus Feligreses. Un Sacerdote, por no cumplir con su ministerio. Un Ciudadano, por no dotrinar à sus hijos: y dos de tus Compañeras seràn oy muertas con acero, y condenadas. Estos doce se condenaràn oy en esta Ciudad, y fuera de ella otros muchos: Y este mismo dia se condenarà en España un Muchacho, porque intentò tratar deshonestamente con una Hermanita suya. Notese en esta lista de Condenados, que los mas lo son por omisiones, à cuya noticia hizo aquella Muger una Confession general con un fervor tan especial, que en adelante diò exemplo su vida, y embidia su muerte.*

En fin, todo el daño temporal, y espiritual del Mundo tuvo principio de una omision, por señas que fuè muy semejante à la mia. La omision fuè la de Adàn, en no tomar del brazo à Eva, para apartarla de la conversacion con la Serpiente, sobre que, como dicen

dicen los Rabinos , tomò aquella Serpiente cara de una hermosissima Doncella , y mi omision fuè (ay de mi !) No apartar à mi hija de la conversacion de los Hombres , temiendo que podian emponzoñar à su Conciencia mas que todas las Fieras juntas. La pena de Adàn fuè desterrarlo del Terreno Paraíso ; la mia fuè desterrarne del Celeste. Pero què tiene que ver un Paraíso con otro ? Ni este destierro perpetuo , con aquel destierro temporal ? Esta es, Mortales , la pena de daño , en cuya ponderacion no ha osado entrar aun el Autor de este Libro , por ser assumpto , paraque faltan al Entendimiento conceptas , à los conceptos voces , à las voces expreffiones , y à la expreffion afectos con que infinuar el menor grado de esta pena. La razon es concluyente , porque para conocer lo que es la privacion de Dios , se ha de conocer lo que es Dios , y como no se puede hacer concepto adequado de lo que es Dios , tampoco de lo que es su privacion , ò por hablar con rigor filosofico su negacion.

Para un Prodigio suele ser remedio ponerle delante la suma de lo mucho que desperdicia , y no havria freno mas apretado para una Alma , como el poder mostrarle lo que suma este perder à Dios para siempre. No hay simil en el Mundo , que lo explique , porque à
quien

quien confiscan los bienes le queda el bien de la salud, de la resignacion, y de la esperanza de adquirir otros, ò de recobrar los confiscados; pero en esta privacion de Dios entran de un golpe todos los males, y en una sola pieza se pierden todos los bienes, por estar todos en Dios: *Deus meus, & omnia* sin quedar, ni la esperanza del bien, ni el bien de la esperanza: *Sine spe veniæ, & misericordiæ, quod est miseria super miseriam.* (S. Augustin. tom. 3. cap. 56.) Por esso quien buelve de Indias no embarca lo que trae en solo un Navio, sino que lo reparte en muchos; porque si todo lo pusiera en uno; y aquel se perdiessse, lo perderia todo, y quedaba sin nada; pues si el Alma tiene todos sus bienes en Dios, de modo, que fuera de el no le queda bien alguno, ved qual quedará quando quede sin el, y le diga: *Apartate de mi maldita, que ya me has perdido para siempre.* (Matthæi 25.)

Si quando Alexandro era Señor del Mundo, jugando con otro, lo echàra en un Naype, qual sería el susto, y temblor con que esperarìa ver la Carta, y al mirar que lo perdía, qual sería su angustia, dolor, y arrepentimiento? Pues què ver tiene perder el Mundo con perder à su Autor? Ni el perderlo por una vida, con perderlo por una eternidad? Ciertamente

mente entiendo, que quantos encarecimien-
tos se traen à esta pena, tantos agravios se ha-
cen à su magnitud, porque es disminuirla,
pues se ciñe à comparacion lo que no tiene
comparacion. Baste saber, que todas las penas
de los Condenados, aunque à las que aora
hay, se doblen, y redoblen infinitas, no lle-
gan à esta sola pena de no ver à Dios. Esta es la
quinta essencia de amargura, que de las hie-
les de Dragones, y Aspides destila este infernal
fuego: *Fel Draconum vinum eorum, & venenum
Aspidum insanabile.* (Deut. 32. v. 23.)

Sube de punto este tormento el quedarse
el Alma despues de perder à Dios con el impul-
so, y apetito natural, que à èl tenia. *S. Thom.*
1. 2. q. 15. art. De cuyo apetito, y de la nega-
cion de lo apetecido resulta una prensa, que
sin cessar està torciendo, y retorciendo à mi
oprimido corazon, porque à un mismo tiem-
po me impele este natural conato al Criador,
y à esse tiempo mismo me expelle de èl la obsti-
nacion de mi voluntad, y la impossibilidad de
su alcance, sin que baste jamàs este creïdo de-
fengaño à parar el movimiento continuo de
aquel innato apetito. Yo no sè adonde acuda,
para darte, no algun retrato; sino algun desi-
gual borròn de lo que en esto soy atormentada.

Figurate, que Dios te sentencia, à ir
contra

contra la corriente de un Rio , rompiendo noche , y dia el impetu de sus raudales , hasta que así contra la agua llegases al Mar , y que su Omnipotencia para dexarte siempre padecer , nunca te dexasse hundir : Supôn tambien , que años enteros brazo à brazo estabas luchando contra este despeño insuperable de aguas , sin haverte adelantado un passo , porque todo era despedazarte , tu para desviarla à ellas , y rechazarte ellas à ti. Considera en esta perpetua infructuosa lucha , quales serian tus agonias , tus deliquios , y desasosiegos , y sabe que todo esto era baño dulce respeto de esta mi ansiedad ; porque aunque tu entonces no murieras , pero sabias que al fin havias de morir , y Yo sé que ya no he de tener essa ventura : tu forcejabas contra el corriente de una agua suave , Yo contra el pielago de un fuego embravecido ; tu aunque no llegases al Mar , podias engañarte con pensar que en millones de Siglos llegarías , pero Yo me estoy deshaciendo con este natural impulso por llegar à mi ultimo fin , y ni aun engañarme puedo con pensar que he de llegar , porque me hace allà mi obstinacion. En fin , este deseo tan vehemente , como intrinseco , y esta mi obstinacion tan terca , como inflexible , me tiran qual dos desbocadas Furias à contrarias partes , que son àcia Dios,

y contra Dios, en cuya lid soy Yo misma la combatiente, la combatida, y el campo de batalla, en que soy destrozada de mi propia.

Aora pues, si solo el considerarte en el sobredicho estrecho sin llegarlo à passar, ni à creer, te sufoca el aliento, y te hace temblar las carnes, infiere la impressiõ que harà en mi que lo passò, que sè, y que no puedo dudar, que ya, y no otra es, y ha de ser ya mi impaciente, inalterable, y desesperada tarèa. O culpas de omisiõ! Quien diria, que entrando tan blandas, haviais de tener dexos tan duros? Pero què mucho! Si al dexar de obrar por Dios, corresponde el dexar de vèr à Dios; si al no cansarse en su ministerio, corresponde este continuo fatigarse, y al no cultivar las Almas de los Subditos, corresponde en el Superior este erizado cerco de espinas, que aqui desgarran su corazon, y dan seco pabulo à estas llamas? *Exarserunt sicut ignis in spinis.* (Psalm. 116.)

Pero si cada uno, segun San Pablo (ad Galat. 6. v. 7.) coge en este Mundo lo que sembrò en esse, y las omisiones son espigas, què mucho es, que coja en este espigas, quien sembrò en esse omisiones? Hacense las espigas dexando de hacer. Dexese de cultivar un Campo, y sin mas diligencia nacen, ò por mejor decir

decir emanan, ò sortean en aquel Campo espesos bosques de Abrojos. Dos son las causas de no cultivar la Tierra, y las mismas lo son de no obrar el Alma, la pereza, y el sueño. La pereza, como dice el Espíritu Santo en los Proverbios: *Iter pigrorum, quasi sepes spinarum* (15. v. 19.) y el sueño como conita de la parábola de San Matheo (cap. 13.) donde del sueño de los hombres, resultò la cizaña de la tierra: *Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, & superseminavit zizania.* Pues si las espinas nacen de no obrar, y el no obrar de dormir, despertad Padres, despertad Prelados, despertad Jueces, despertad Gobernadores, y despertad quantos teneis estado, ò ministerio, despertad para sacudir essas torpes desidias, que aora os alhagan como rosas, y despues os han de herir, y llagar como espinas; y si no despertais à estos gritos, Yo os conjuro à ser quemados con espinas en estos eternos hornos: *Spinæ congregatæ igne comburentur.* (Isai. 33.)

Aunque pido que desperteis, no pido que abrais los ojos, sino que los cerreis, paraque recojais la vista dentro de vosotros mismos, y examineis vuestra segunda Conciencia, quiero dezir la del oficio, ò oficios que ocupays, viendo quanto dexays en ellos de hazer, de prevenir, de enmendar, de reprehender, y pre-

preservar en vuestros dependientes. Y sea esto para hazer una general Confession de tantas omisiones, y dár satisfacion à los daños prevenidos de ellas, resolviendo para en adelante, ò dexar el oficio, ò cumplirlo llenamente: *Ministerium tuum imple.*

§. II.

TRES DESENGAÑOS DE TRES ENGAÑOS.

EL primer engaño que cunde mucho en muchos, es pensar que esta pena de no ver à Dios es igual en todos los condenados, y se fundan en que segun la mejor Filosofia no puede aver una carencia mejor que otra, y con esto se arrojan à pecar, diziendo si me condeno, tanto dexarè de ver à Dios por mil pecados, como por mil y quinientos. Desengaño que este es un error contra la equidad Divina, respondo al argumento, que aunque en mi dictamen es cierto, que no hay una carencia mayor que otra, y que todos dexan igualmente de ver à Dios, pero no es igual en todos la pena de no verlo, aunque en todos es acervísimasima, y la razon es porque esta pena de daño, à diferencia de la de sentimiento, consiste en el con-

no-

nocimiento del bien perdido , y como al paso que es mayor este conocimiento , es mayor la pena , dispone Dios que el que se condena con cien pecados haga una aprehension cien veces mas viva , que el que se condena con una , paraque sea cien veces mas vivo su dolor , y sentimiento. *Suarez de Angelis , lib. 8. c. 5.*

Si à dos Hermanos , uno grande , y otro pequeño se les muere su Padre , ambos igualmente dexan de tener Padre , pero ambos no lo sienten igualmente , porque mas lo siente el que por ser mayor haze mayor concepto de lo que ha perdido. Assi dexan igualmente de ver à Dios todos los condenados , pero no todos lo sienten igualmente , porque quien se condena por un pecado concebirà como uno su lamentable perdida , y lo sentirà como uno , pero el infelicissimo Hombre que se condena por mil pecados , como es Reo por mil titulos , padecerà como mil Infiernos , y como concebirà mil veces mas intensamente que el otro està pérdida de Dios , con esto rabiara mil veces mas , y el solo sentirà como mil Condenados juntos. Vease si es lo mismo condenarse con muchos pecados que con pocos.

Aun aqui donde se alcanza tan poco de Dios , ha quitado la vida el dolor de averlo perdido por una culpa ; y si este efecto hizo un

conocimiento tan limitado como el de acá, y en tiempo en que podía recobrase el Dios perdido, qué efecto hará el conocimiento vivísimo, y perspicaz en el Condenado, de que ya perdió à Dios, de que un bien como este se le fuè ya de las manos, y de que no ha de poderlo ya eternamente recobrar? No os parece que este será un dolor superlativo? Pues sobre este ha de recaer quanto dolor es imaginable: *Irruet super eum omnis dolor*; y sobre que todos estos serán tantos, y tan insufribles; aun no llegarán al dolor de no ver à Dios. Por esto los Theologos llaman à esta pena, pena de daño, para significar que todas las demás penas del Infierno en comparacion de esta, parece, ò que no traen daño, ò que no son penas, ò que son como nada: *Chrysostomus. Apud P. Suarez, ubi suprà.* En fin, es un tormento por muchos lados infinito, ya por su infinita duracion, ya porque esta duracion infinita la tendrá presente el Condenado en todos los infinitos instantes de la Eternidad, y ya en fin, porque el bien de que priva es infinito, con que siendo mi expression: *Res est omnium intellectum exsuperans. Paul. Palac. in 22. Matthæi.*

El segundo error muy comun en gente comun es pecar sin reparo el dia antes que han de confesarse, diciendo: Assi como assi me

he de confesar , todo saldrà en la colada ; este es un sacrilego abuso , aunque no tocado de los Autores , pero mas grave de lo que parece , y assi , dirè lo que siento en quanto al Penitente , y al Confessor.

Al Confessor aconsejo que dilate la absolucion al que pecò ayer , porque se havia de confesar oy , porque aunque especulativamente es possible que se confiese bien , pero en la praxi no puede dexar de ser muy sospechosa una confession , que la hizo servir el Penitente de motivo para pecar , pues pecò ayer , porque se havia de confesar oy. Què dolor pensava tener de las culpas passadas , el que antes de tenerlo , quiere añadir culpas de nuevo ? Y por parte de Dios , què superabundancia de Auxilios puede esperar quien tiente à su Misericordia con tan descarada villania , como es injuriarla adredemente oy , paraque mañana tenga mas que perdonarle ? Es como si uno que diò una puñalada mortal à un hijo del Rey , yendo à pedir perdon al Rey , dixesse en el camino : Assi como assi voy à que me perdone una herida de muerte que di à su hijo , pues demosle antes otra paraque de una vez me lo perdone todo : esta es la locura de quien peca , porque se ha de confesar , pero no es esta sino infinitamente mas desesperada , como sin mostrarlo se dexa ver,

Acon-

Aconsejo tambien al Penitente, que si tuviere amistad illicita con una Muger, y se ha de confesar, no vaya antes à despedirse de ella, ni para defengañarla de que esso se ha acabado, que no tiene que hazer cuenta de èl, porque Dios le ha tocado en el corazon, y que al otro dia piensa confesarse, y mudar de vida, no vaya, ni aun para persuadirla à que ella haga lo proprio: ni aun que tenga esperanza de convertirla à Dios, sino dexela, no por la palabra sino por la obra, porque son innumerables los peligros que esto trae, y que se han experimentado; ya de que recayga en nuevo pecado, ya de que ella lo haga mudar de intento, y de que haviendo ido à cortar aquella amistad, y convertir à la Amiga, salga èl prevertido de la Amiga, la amistad mas añudada, y sin animo de hacer ya la confesion que intentava. Inspirole el Demonio, que para assegurar su proposito, y hacer buena confesion fuesse à verla entonces, para pactar el no verla jamàs, sabiendo que podria mas con èl la maña de la Muger que la fuerza de Saranàs. Defengaño, pues, que nadie se dexe prender de este lazo, aunque tiene listas de bueno, porque à la ocasion proxima nadie se ha de arrimar, ni aun para desviarla, y es la misma boberia, que si fuesse uno desde le-

xos à buscar à un fiero Toro para ahuyentarlo con las manos de sí, y echarlo mas allá.

El tercer engaño, ò tentacion de algunos, y no lerdos es considerando la Eternidad del Infierno, pareceles, que la pena excede à la culpa, sintiendo menos bien de la Justicia, y Misericordia de Dios, por ver que à un pecado que dura un instante, castiga con una pena que no tiene remedio, ni fin, y porque quien lea este Libro no incurra en dicha tentacion, la refutarè con las razones que traen los Santos, sobreponiendo una, ò otra reflexion mia.

La primera razon es un Candado que cierra la boca à toda replica, porque se funda en absoluto poder, y supremo dominio del Legislador, que es Dios, el qual como no puede obrar lo injusto, el mismo echo es prueba irrefragable de su justificacion: *Non est enim alius Deus quàm tu, ut ostendas quoniam non injuste judicas.* Sap. 12.

La segunda razon, y mas comun es, ser, segun los Theologos, la malicia del pecado terminativamente infinita, y por esto requerir una pena que sea infinita, la qual devia serlo en la intension, y por no ser capàz de tanto una Criatura, lo es solo en la duracion: D. Thom. supplemen. part. 3. art. 1. *Quia creatura non est capax alicujus qualitatis infinitæ, requiritur, quod si saltem duracione infinita.* La

La tercera razon, que en prueba de la igualdad del Juez, y de su Justicia me ocurre es, que por una contricion que dura un instante dà Dios un premio que no tiene fin, que es la Gloria infinita; luego no es desigualdad, el que por un pecado que dura un instante, dà un castigo sin fin, que es un infinito Infierno, y si tu desprecias lo que no tiene fin por un gusto que lo tiene, de què te quejas que Dios tambien por una culpa que tiene fin te dà un castigo que no lo tenga; si es injusticia tu la empezaste, y si en ti no lo es, por què lo ha de ser en Dios?

La quarta razon se toma de lo que aqui passa. Aqui à un salteador de caminos por un hurto que hizo en un buelo, y que puede remediarse, porque puede restituirse, condena el Juez à una muerte que no tiene remedio, aunque el mal lo tenia, y aunque se executò en un punto; pues por què ha de ser Dios injusto en dàr por una culpa de un instante un castigo perdurable, y que no tenga yà remedio?

Sobre lo dicho, cargo yo dos reflexiones. La primera es, que dado, y no concedido, que esta pena fuera injusta, cruel, desigual, y excessiva, nada de esto militaba contra Dios, sino contra ti, porque Dios no puede hacer
mas

mas que avisarte de ello paraque huyas, proponer à tu eleccion el Agua, y el Fuego para que te libres de èl, y si tu voluntariamente eliges esse Fuego de que Dios te aparta, no has de bolverte contra Dios, sino contra ti que eres el que con tu iniquidad quieres, porque quieres el eterno suplicio de essas llamas: *Iniqui aeterno suplicio deputati sua iniquitate poniuntur.* S. Greg. 4. Dialog.

Diràs que de aqui solo sale que por tu culpa te buscaste pena, pero no eterna, que es la question, y de lo que es la quexa, y que assi nunca desfiendo à Dios de la injusticia de dar por una culpa temporal una pena eterna. Bien està: luego si la culpa fuesse eterna, ya te pareceria razon que fuesse tambien eterno su castigo? Assi es; pues mira (O ciego!) como vienes tu mismo à concluirte, porque Dios no condena, sino à quien muere en pecado; y quien muere en pecado hace à su pecado eterno, porque sabe que no ha de poder borrarlo en toda la Eternidad; luego siempre se verifica que te dà Dios pena eterna por culpa, no solo temporal, sino por culpa que tu por morir con ella la haces eterna: y assi no es Dios el desigual, el injusto, ni el cruel, tu lo eres contra Dios, y contra ti, siendo el artifice de tu culpa, de tu pena, y de la Eternidad de una

una , y de otra : *Culpa manet in æternum , nec debet pœna cessare quamdiu manet* : (D. Thom. ubi supra)

No digais , pues de aqui adelante : fuerte cosa es que por un pecado que dura un soplo , me dè Dios un Infierno que dura infinito. No has de decir assi , sino fuerte cosa es , que tome Yo un Infierno que dura infinito , por un pecado que dura un soplo ; esto es lo que procede por ser tu el que haces la culpa , el que muriendo con ella la eternizas , y el que con esso justificas el que sea eterno tu castigo. Esto es tan cierto , què segun se explica Dios en la Escritura , no hizo de intento para ti el Infierno , sino para el Demonio , con que tu te metes por el como intruso , en cuya confirmacion no dirà à los reprobos en la sentencia : Malditos Yo os arrojo al eterno fuego , sino idos vosotros : *Ite maledicti* No dirà Yo os aparto de mi , sino apartaos vosotros : *Discedite* ; porque vea el Mundo que no faltò por mi , que no fui Yo el que os desechè , y el que os llevè à esse Fuego , sino que vosotros por vuestros mismos pies os vays de mi , y os arrojays à el : *Ite in ignem æternum , &c. Discedite à me maledicti.* (Matthæi 25.)

En fin , paraque veas quan descaminadamente discurre , sabe , que si huvieras de estrar-

trañar algo, havia de ser, no el que sea tanta la pena de un pecado, sino el que no sea mas, y que mereciendo un pecado muchos Infiernos, lo castigue Dios con solo uno, especialmente si es pecado de quien es Christiano, esto si que es lo que extrañaba un San Agustin, y lo que extrañarías tu si tuvieses vivo conocimiento de lo que es una ofensa de Dios. Entonces te harías cruces, de que al Christiano que peca una vez no huviesse Dios destinado muchos Infiernos, y admirarías el que aun entre aquellos negros nublados de humo, y Fuego se vea relampaguear su Misericordia: *Misericordia locum habet in quantum citra condignum puniuntur.* (D. Thom. ubi suprà.)

La segunda, y ultima reflexion sobre lo dicho, es, quanta, y qual es la fealdad de un pecado, quando eternas llamas no han de poder jamás acabar con él, ni vencerlo, ni aun disminuirlo. Considera quantos Siglos ha que al pecado del Angel, que tan veloz como el pensamiento, lo combaten sin dexar jamás las armas innumerables tropas de penas, y tormentos, y que aun no le han quitado un atomo de malicia. Profeguiràn estas llamas en estàr combatiendo por millones de Siglos, y despues de tanta, y tan eficaz baterìa, estará tan entero su pecado como el mismo dia que lo cometio;

in-

infiere de aqui qual ferà la mancha, que legias tan fuertes, y eternas, è incendios tan embravecidos, y continuados, nunca han de llegar à purificarla de un grado de su immundicia: *Semper puniri potest numquam expiari.* Bernard. de consider. lib. 5. y pues lo que aqui puede recabar una gora de llanto, allà no podrà derretir todo un Mar de Fuego, ò no omitas un remedio tan facil, ò no te quexes de lo perpetuo, è incurable de el dolor: *Quare factus est dolor meus perpetuus.* Jerem. 15. por ser tu, y no Dios la causa de esta tu eterna, y lamentable perdicion: *Perditio tua ex te.*

CAPITULO III.

DE LA VIRTUD MAS NECESSARIA EN
una Doncella.

DOCTRINA UTIL A TODOS, POR
tratar de la importancia del buen nombre, y del
gobierno de los sentidos.

§. I.

LA Virtud mas necessaria en una Doncella, es la modestia. Diferenciafe de las demás Virtudes, en que las otras se han de esconder, y
esta

esta se ha de manifestar : Lo primero lo dice Christo. (Matth. 6.) y lo segundo San Pablo : (Ad Rom. 12. y ad Phil. 4.) Yo reparo que en ambas partes pide que se manifieste à todos los Hombres , sin excepcion de buenos , ò malos, de chicos , ò grandes , y será porque la modestia labra la opinion , y como todos tienen voto en la opinion , à todos ha de ser notoria la modestia : *Nota sit omnibus hominibus*. Cuelga en fin la opinion de todos los que tienen lengua , que es el pincel con que , ò se borra una fama , ò se forma un buen nombre. No es poco trabajo que tenga poder tan absoluto un instrumento que se mueve tan ligero. Por esto dixo San Geronimo : Delicada cosa es la fama de la honestidad , pues la marchita el viente-cillo de un *dice que*. Epist. ad Dem.

Contra este mal , darè un remedio , no comun , de que se cogerà un fruto muy particular. El remedio es , que no se contente la Doncella con ser recatada , sino que passe à ser nimia , escrupulosa , ò excessiva en lo perteneciente al recato , que no admita materia parva en esta materia , que evite tanto lo poco , como lo mucho , y lo menos , como lo mas , porque donde lo poco es mucho , no hay poco mas , ò menos. Quiero decir , que observe un recato , no como el de todas , sino irre-

irregular, y extravagante, aunque la tengan por ridícula.

El fruto apreciable que le valdrà este porte, es una inmunidad contra las casuales contingencias. Explicome: No hay Persona que no estè expuesta à que un acontecimiento inculpable ponga en tela de duda su opinion, pongo el exemplo: Sucede una noche un escandolo en la Calle en que vives tú, y otra Doncella: ignorase qual de las dos haya sido ocasion de aquel escandalo, y no se puede averiguar. Entonces si tu has vivido con el extremo de modesta que dixe, si te abstuviste de las licencias permitidas que usan otras, lograràs el que nadie, aun dentro de si mismo te atribuya lo sucedido, pero si la otra no ha observado el recato con este rigor, fino que ha dado alguna materia, aunque lícita, ò en el trage, ò en el despejo; como estos son indicios, todos en caso de duda lo atribuiràn à esta, que es indiciada, y entonces cobras en los pechos de todos la preciosa indemnidad que pierde la otra, porque aunque fuè recatada, no con el exceso, y nimiedad que tu.

Este privilegio comprehende tambien à un Hombre, que en todo quanto obra se precia de ser nimiamente justificado, si este es parte de alguna Republica, ò Comunidad donde
con

con votos secretos se resolvió alguna finrazon, ò injusticia, todos lo sacan libre, y sin saberlo aseguran que no fuè de aquel dictamen, estos buenos oficios deve à su ajustada vida, la qual si no lo huviera sido tanto, en estos casos de duda, tendria contra si la sospecha, aunque no tuviera la culpa. Catòn vivió de modo, aunque Gentil, que oyendo uno que se havia embriagado, dixo: Antes creerè que la embriaguèz no es vicio, que crea que cupo en un Hombre como Catòn. A tal concepto lo elevò la rectitud de su vida, pero con mas verdad apliquè Yo esto à San Joseph en uno de los veinte y dos Sermones que le tengo predicados, diciendo en prueba de que no dexò su Esposa por sospechar lo que la vista le informava, que antes dexaria de creer que el Adulterio era pecado, que creer que podia caber en su Esposa el Adulterio.

A tan feliz cumbre de opinion se arriba por cuesta larga, derecha, y fragosa; larga, porque no basta andar bien quatro dias, es menester una rectitud de toda la vida, y derecha, porque no basta ir bien en unas cosas, y torcer en otras: es menester, que siempre, y en todo haya sido igual sin siniestro alguno: es tambien fragosa, porque en la verdad trae mucho que vencer por ser mucho lo que priva.

Pon-

Pongo el exemplo en una Doncella que se queda en su retiro, viendo que otras como ella van al paseo, à la visita, ò al festin. Esto no puede dexar de serle muy duro, pero suavizelo con la memoria de que con esse enseriamiento se està labrando una opinion que en los casos de duda la ha de valer honra, y fama, y que las otras en effos casos perderàn para con los Hombres por effas correrias el arbitrio, y con que ella sigue la mejor parte en esse porte, por ser el que autorizan la Escritura, los exemplares, la gracia, y la Naturaleza misma.

El Gusano en la clausura cria los lustres esplendorosos de la seda; el Oro en el basto recluimiento de un Monte hace meritos para ser Corona; la Abejita enclaustrada en angosto buque organiza la Cera que luce en los Altares; el Arbol dentro la tierra estudia sus floridos progressos, y quanto precioso produce este elemento, lo cuece, y perficiona en la oficina obscura de sus entrañas. Al Cielo en fin para ser mas venerado lo arrebuja su Author con el tafetan azul de tanta nube: *Qui operit Cælum nubibus*. Guarda tu, pues, ò Doncella essa clausula, no embidies à las otras sus salidas, considerando que à ti esse recato te grangea veneracion, honra, progressos, culto, esplendores, Cielo, y Corona, todo lo qual aventu-

tu-

turan las otras con su libertad , y lo que sobre todo ha de moverte es , que en este retraimien- to te estàs labrando el buen nombre , que es la unica reliquia contra los nublados que suelen ex- citar , ò casualidades dudosas , ò inopinadas contingencias.

No se que haya exemplo mas literal en la Es- critura que el de Judid , sagrado diphtongo de hermosura , y discrecion. Dice el Texto , que no hubo quien hablasse jamàs una palabra con- tra ella. A quien no pasma un indulto tan pe- regrino , que no se sabe de otra ? Pero que mucho , si aunque tan Señora , tan Mucha- cha , tan rica , y tan bella vivia en su Casa re- tirada , aun de su Casa , porque para huir del domestico bullicio se formò un aposento alto , en cuya voluntaria clausura , y soledad passa- ba la vida orando , y trabajando con sus cria- das : *In superioribus domus suæ fecit sibi secretum cu- biculum.* Dice el Texto : *In quo cum puellis suis clausa morabatur.* Esta clausura , segun el Texto , le valió , no solo buena fama , sino bonissima en superlativo grado : *Et erat hæc in omnibus fa- mosissima* , y el fruto de esta fama fuè el que na- die en ningun caso tuviesse que decir contra ella.

Con este exemplo apoya la Escritura , y por su orden quanto Yo acabo de aconsejarte,
por-

porque si te digo que observes clausura para adquirir buen nombre, y que adquirieras buen nombre para que nadie en ningun caso tenga que decir de ti, todo esto lo canoniza la experiencia de Juidid, à la qual el retiro la grangeò fama, y la fama, y el buen concepto, la exempcion inaudita de no haver quien jamàs tuviesse que decir, ni sospechar contra su punto: *Nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.* Jud. cap. 8. Y porque nadie atribuya el dicho renombre à la insigne victòria que reportò contra Olofernes, repara un docto Interprete en que antes de alcanzar este trofeo, recibe este titulo, y no despues, y dà la razon, porque antes vencio mas en vencerse siendo Muger à estar se aquartelada en un rincon, que despues en vencer à un Enemigo como un Olofernes, y que si esto la hizo famosa, aquello la constituye famosissima: *Erat in omnibus famosissima.* Vigeas in cap. 14. Apost. lib. 4. *Ad laudem castitatis hoc refert, idest omnium ore castissima absque ulla inhonestatis suspitione.*

Diràs que el Mundo està de modo, que sin darle ocasion, se la toma para segar con la hoz de su lengua por un igual, tanto à la retirada, como a la que no lo es, y por esto Cela-da pondera como milagro esta exempcion de Juidid. Respondo, que aunque no hay remedio

dio eficaz que salve de la murmuracion, pero que sin embargo mas lexos està de las lenguas la que mas se ausenta de los ojos: y lo segundo, que por lo mismo que no es possible evitarla, no te has de matar por vencer un imposible, lo que has de procurar es lo que respondió el Filosofo, avisado de que todos lo murmuravan. *Yo, dixo, vivirè de modo que nadie crea lo que de mi murmuran*; esto es lo que cabe, y lo que estoy persuadiendo, que vivas con tan demasiada modestia que no se pueda creer lo que de ti se diga, y si aun assi murmuran, consuelate con que la moneda mas cercenada en esta vida, es la que mas vale en la otra, y que la detraccion no riñe la inocencia, es humo de sacrificio que honra obscureciendo.

En fin es esta vagueacion indicio vehementemente de falta de pudor, y de recato. Muestralo no menos que el Espiritu Santo descubriendo con esta pinta à una Ramera: *Vagatities impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis. Prov. 7. v. 11.* Omito la erudicion festiva de los Interpretes sobre este lugar, porque no profane al Pulpito con ella el Predicador visño, salpicando con fatiras à las Mujeres: desorden que el Oyente cuerdo havia de castigar con las espaldas. Solo digo, que las Mu-

Mugeres, y las piedras preciosas, no tienen mas valor que el que les dà la estimacion de los hombres : y que como suele perderse el Diamante , que dexa el affiento de la Joya ; tambien la Muger , que dexa el affiento de su casa pierde la estimacion de preciosa piedra , y passa al desprecio de piedra de la calle , donde cada dia se encuentra , y donde sirve solo de escandalo , ò tropiezo. Por esso antiguamente, segun Alapide , havia un Prefecto , cuyo officio era impedir , que las Mugeres salieffen de casa , y restituir à ella , las que encontravan en la calle. (*Cornel. in cap. 5. ad Timot.*)

Muchas ponen à cuenta de Dios sus pasfeos , y christianan las salidas , con que son al Templo à quienes desengaño , que para esto no les vale la Iglesia ; y porque este es pleyto antiguo , que nunca se ha podido acabar , ni recabar con las Mugeres , y menos con las mas pias , apelo à sus Confessores , paraque lo remedien , diciendolas , que si van al Templo por Dios , es de Fè , que lo tienen mas cerca , porque lo tienen dentro de si mismas. Si replican , que no està como en el Templo ; intten con el Apostol , que tambien està en ellas , como en el Templo : *Vos enim estis Templum Dei.* (2. ad Cor. 6. 6.) Y si esto no las convence ; es señal , que el salir de casa no es por ir al Tem-

plo, fino que el ir al Templo es por salir de casa; y à tales, si yo las governàra, diria, que mudassen de costumbre, ò mudassen de Confessor.

En la antigua Ley mandaba Dios à todo el Pueblo acudir à las tres Fiestas principales, (*Exod. 17.*) y solo desobligò à las Mugeres, por no empeñarlas à que salieffen tres veces al año, ni aun à Fiestas tan santas, como fuyas. Y para confusion afrentosa de las que se justifican con esto, sepan, que dice el Espiritu Santo, que con lo mismo peleava sus salidas la famosa Ramera de que hablamos. *Salgo* (decia) *à unas Novenas, que en la enfermedad ofrecì, ò à cumplir este, ò el otro Voto de esta, ò la otra romeria, &c. Si salgo, por esto salgo: Pro salute devoti vota mea, hodie reddidi; ideo egressa sum.* (*Eccl. ubi suprà.*)

En conclusion advierto, que dentro de su casa puede tambien una Doncella saltar al recato para con los de fuera, como sucede à la que recibe visitas sospechosas. Innumerables son las Doncellas que no tienen salida, por dar estas entradas, y que viven sin reputacion, y lo ignoran ellas. De la Madalena, dice San Vicente Ferrer, que todos la tenian por mala, y ella no lo sabia. Lo mismo padecen las que por hacer ruido tiran mas à tener nombre, que à

à tener buen nombre. Consuelanfe con que la causa que dan , no es contra la Ley de Dios, aunque parezca mal al Mundo, como si Dios no quisiera tambien , que se cuydasse del buen nombre : (Eccl. 41.) *Curam habe de bono nomine.* Y Quirino de Salazar sobre el versiculo 1. del 22. de los Proverbios : *Bonum nomen , non solum virtutis , & honestatis comes , sed etiam satelles , defensor , & vindex est.*

Si dices : que el motivo de entrar essa Persona en tu casa es muy sabido , por ser , ò el de la dependencia , ò el parentesco , &c. Respondo; que lo sabrán unos ; pero otros no : y que segun dixe con San Pablo , la modestia no solo ha de confiar à muchos , sino à todos. (fol. 299) Lo segundo ; que esse motivo puede ser que baste para justificar la entrada , y no la frecuencia. Lo tercero ; puede ser que te parezca bastante esse motivo à ti , que lo juzgas como interessada en causa propria , y que no se lo parezca al Vulgo que lo mira sin esta passion , lo qual en duda no votará tan en tu favor , como te lo presumes ; y assi no te fies en que hay motivo, en que es suficiente , y en que no hay pecado; porque sin pecar puedes perder la opinion , la qual conoce las causas , no por el cuerpo del crimen , sino por la librea del indicio. Por un bien inculpable repudió el Cesar à su Esposa , y

estrañandolo todos , satisfizo el Emperador, diciendo , que en la *Muger de un Cesar* , es delito todo lo que puede ser sospecha. Quedense con esta sentencia , ò maxima , con esta maxima entre las sentencias , todas las Mugeres de bien, y al ir à obrar algo , que aunque no sea malo, ha de parecer mal , digan entre si : *Dexemoslo, que en Mugeres de mi punto , es delito lo que puede ser sospecha.*

§. II.

DEL GOBIERNO DE LOS SENTIDOS.

LA Castidad , segun los Santos , se contenta con la pureza del Alma , y Cuerpo ; pero la modestia requiere à mas de esto la reforma de los sentidos. En quanto à lo primero , es de Fè, que la Castidad se pierde con el desseo , como con la obra : (*Matth. 5. v. 18.*) tanto , que dice San Vicente Ferrer , que por un desseo impuro la Doncella dexa de ser casta , y es Ramera publica à los ojos de Dios , y de sus Angeles : *Coram oculis Dei , & Angelorum reputatur Putana.* Serm. 2. Dom. 20. Pent. Y como si no se explicàra sobradamente , dice la Impression moderna : *Id est Mèretrix.* De donde infiere el San-

Santo, que si la Doncella honrada moriria antes que cometer la obra, que publicamente la desacreditasse con el Mundo; igualmente deve morir antes que tener un pensamiento consentido, el qual no solo la dexa desacreditada para con todo el Cielo, sino aborrecida, y abominada, como Ramera infame: *Sicut si coram nobis iste actus fieret, omnes indignaremur contra facientes; ita Christus, & Virgo Maria, & Angeli, & Sancti indignantur contra illos, qui corde in actum lubricum consentiunt, quamvis opere non perficiant.* Ubi suprà.

Contra este mal tan urgente, y tan comun hay un remedio tan seguro, como probado, que es mortificacion de los sentidos, de cuya falta nace la queixa de tantos, que no se pueden averiguar con su imaginacion. Quien sembrò viento, que mucho es, dice Oseas, que coja torbellinos? *Cap. 8. v. 1.* Si en los surcos de los oídos, y ojos siembras ayres rebueltos de humanas vanidades; cómo quiere coger interior quietud? Si la tierra no concibiesse ayre, no palpitaria en terremotos. Prueba-te uno, y otro dia à guardar estas puertas de los sentidos; y veràs la calma interior que experimentas. Si el objeto que viste años ha, te inquieta; añadir à esse otros, y otros, es cargar à la Memoria de peso, que la rebiente: y
assi

assi para salvarte en esta tormenta, no hay cosa como aligerarte de ver, y oir, y reparar las quiebras de los sentidos, que es por donde hace agua de especies peligrosas la humana fantasia.

Son los ojos las puertas principales por donde suele introducirse este contagio, por esso la naturaleza les doblò las guardas, poniendo dos puentes levadizos en los parpados, paraque segun la necesidad, y el riesgo, se tiendan, y se alcen. En el movimiento de los ojos, y los parpados, dice el Espiritu Santo, que se conoce la deshonestidad de la Muger: (*Eccles. 26. v. 12.*) mira lo que importa el modesto regimen de la vista. No digo, eres Seglar, que vayas siempre con los ojos en tierra, porque sería singularidad notable, y notada: lo que abomino con el Espiritu Santo es un soberbio bullicio de los ojos, en quien se transparente la inconstancia volátil del corazon: por esso repara el Apostol de Valencia, que los de la Esposa son comparados (*Cant. 4.*) à los de la Paloma, y no à los del Alcon, que siempre están en continuo movimiento, mirando à una, y otra parte: *Columbarum, non Falconum, qui hinc inde respiciunt.*

No es menos reprobado en la Doncella el clavar los ojos particularmente en uno con tal in-

intencion, que suena à misterio; porque si un abrir, y cerrar de ojos suele robar una libertad; que hará un mirar de pensado? Y que hará un mirar de asiento; si un mirar de paso hace tanta ruina? Lo mismo digo contra un mirar como à hurtadillas con un descuydo, que indica cuydado; porque es tan prompto el Hombre à la vanidad, que à la menor reseña se da por avisado. Por huir de uno, y otro riesgo la Madalena despues de convertida à nadie mirò la cara, ni aun à San Pedro; porque la Muger, que desea conservarse pura, en ningun Hombre ha de poner los ojos, aunque sea un Apostol. El motivo que diò para tan extraordinaria modestia, fuè que la vista causò el daño; y por èsto à ella aplicò el preservativo: *Et interrogata de causa, respondit: quod propter aspectum hominum fecerat tot peccata.* Esto dice Egesipo; y San Vicente Ferrer glosa: *Dicatur hic contra mulieres, quæ quando sentiunt transire equos, statim ponunt se ad fenestras.* Serm. i. M. Magdal.

Si dices, que el ver no es malo. Respondo, que el ver objetos peligrosos siempre es malo, y que aunque no lo fuera, bastava ser principio del mal, y haverlo sido de todos los males del Mundo, pues lo fuè del primer pecado: *Vidit mulier.* Gen. 3. Con mucha verdad po-

podia decir Eva, que el ver la manzana no era malo, sino el comerla, porque esto era lo prohibido: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus;* y sin embargo, del ver, passò à reparar en su hermosura: *Pu'chrum oculis:* de reparar en su hermosura, passò à considerarla como deleytable: *Aspectuque delectabile:* de aqui al deseo; y el deseo à la obra: *Et tulit de fructu illius, & comedit.* Què duda tiene, que pensaria lo mismo la muger de Loth, y que diria: *Un bolver de ojos, què malo puede ser?* Y bolverlos ella, y bolverla Dios estatua, fuè una misma cosa, sobre que dice San Agustin: *Donde mirò, alli se qu' dò, como una estatua.* O quantas se quedan donde miran mas que donde estàn! *Ubi respexit, ibi remansit.*

Dina, segun el Genesis, faliò à ver las mugeres de aquel País: *Quæ cum egressa esset videre mulieres illius regionis;* y haviendo salido con toda honra, y virtud, bolviò à su casa sin virtud, ni honra. (Cap. 13.) Què se puede temer de la que sale, adonde necessariamente ha de ver Hombres? Santa Brigida Virgen, para hacerse incasable, y parecer mal à los Hombres, pidiò à Dios, que dispusiera se le reventasse un ojo, y haviendolo conseguido, le diò las gracias. Diria entonces lo que Monoculo, à quien por una enfermedad le sacaron un ojo,

y

y dixo : *Anda allà , ya no me haràs mas mal , ya tengo un enemigo menos , solo temo al que me queda. San Antonin 2. p. c. 17.*

El gran Lumbier en el Defengaño tercero del *Destierro de ignorancias* , dice , que se apareció à un Siervo de Dios el Alma de una Mu-
ger , y le dixo con lagrimas de fuego , que era condenada , por haver mirado una , ò otra vez con algun deleyte impuro à un Criado , y no lo confesò ; porque aunque tuvo algun es-
crupulo , le pareció que no sería pecado gra-
ve , porque nunca pretendió passar à mas ; pe-
ro que en el Juicio de Dios no le valiò la escu-
sa de parecerle , que no sería culpa grave , por-
que deberia preguntarlo , pues tuvo alguna
duda ; y assi repito en gracia de los ignorantes
lo que otra vez he dicho , que el que dice , ò
hace , ò piense algo con alguna duda , de si
peca en ello ; peca sin duda alguna , como sea
duda racional , y no como la de los escrupulo-
sos confirmados. Assi lo deciden votos confor-
mes todos los Autores.

Necessaria est pudicitia. Prosigue San Vicen-
te Ferrer : *In ore , & in auribus , &c.* ubi suprà ;
y en mi concepto es mas necessaria la modestia
en el oido , que en los ojos ; porque à los ojos
ya puso la naturaleza puertas , pero al oido se
lo dexò abierto en fee de que el recato havia
de

de guardar su entrada , y cerrar el passo à los enemigos : estos son , ò dichos menos decentes , ò alhagueñas lisonjas. La Doncella , que oye estas cosas , pierde su recato , y el que se las dice la pierde el respeto ; y assi quando no por su Alma , deben por su punto armarse contra este tan dulce , como engañosa hostilidad. El Adulador es un verdugo que suaviza el lazo para que corra mas , y se sienta menos el mal. Tanto es el de una lisonja , que debiera irritar mas que una injuria , como qualquiera Persona honrada siente mas el golpe de una caña hueca , que el de un palo macizo. Pòr effo hubo quien bolvió un bofetòn à quien le dixo una lisonja ; y aun no se ha resuelto , si la castigò condignamente.

Tenga , pues , la Muger de punto por ofensa de su decoro oír de nadie razon menos pura , ò lisonja cortesana ; porque quien se la dice muestra , que sus costumbres le han dado esperanza de ser bien oído , y en esto la ofende ; como tambien porque semejantes dichos , segun Peraldo , son salivas del Demonio ; y si fuera osadía intolerable el que esse hombre la escupiera en la cara , menos ha de sufrir que la arroje en el oído una saliva , aun no fuya , sino del mismo Satanàs : *Diaboli sputa*. Y assi en este lance no ha de contentarse la

Muger

Muger de obligaciones con callar, con indignar el semblante, sino que ha de bolver al Agreſſor enojosamente las espaldas, despues de haver abominado con acrimonia su atrevi-da ofensa, como lo hizo Christo una vez que los Fariseos le adularon. (*Matth. 12.*)

Tambien aqui se escusan con el oír, y hablar no es malo, y con que las palabras se las lleva el ayre; como si no llevasse tambien el ayre à la pestilencia: como si el ayre no avi-vasse el fuego; y como si la llama fuera otra cosa, que ayre inflamado. Todo esto causa el ayre de la boca: mire si por ser cosa de ayre no es cosa para temida: *Colloquium enim illius, quasi ignis exardescit, &c.* dice de estos coloquios el Espiritu Santo: con que batiendo, y com-batiendo este fuego ventilado por la lengua en las puertas de cera del oído, no puede tardar à derretirlas, y entrar por ellas el nocivo ve-neno de las palabras: *Sermo ejus, ut Cancer ser-pit.* (2. Tim 2. v. 16.) Con mas recio acumen discurre San Vicente Ferrer, pues dice, que quando los sitiados en una Plaza salen à hablar con el Enemigo, es señal, ò que la Plaza està rendida, ò que està para rendirse, pues parla-mentan: assi puede temerse de Muger que ha-bla à solas con un hombre, que pues parla-men-

mentan , està rendida , ò està capitulando para rendirse. *Serm. 21. Pentec.*

Trae el V. Carabantes , que defangrada en lagrimas dixo una Señora à un Missionero : (*Dom. 20. Pentec.*) Padre , por amor de Dios , que grite , y amoneste dos cosas à los que tienen hijas : La primera , que no sufran , que oygan à hombre ; y la segunda , que si las dan Maestro , tengan guardas de vista , mientras las enseñan ; porque por no resistirme Yo à las primeras llanezas que me decia , no eran pecado , llegué à la ultima dissolucion , que fuè , à cometer con él muchas culpas , y callarlas al Confessor ; y assi no cesse de pregonar este peligro , y gritar contra este daño. El mismo (*ibid.*) refiere de otra Señora Noble , que se mantuvo muchos años virgen , viviendo perfectamente con animo de consagrarse à Dios , y (ò dolor!) oyò unas palabras amorosas , que dixo à una muger un hombre , y desde entonces se dexò vencer de otro. Sucedió que murió este , y con desengaño tan funesto , se arrepintió , y bolvió à ser un exemplo de penitencia , y santidad. Pero (quien lo creyera!) casualmente oyò las cortesanas adulaciones de otro hombre , y llamada de este traydor reclamò , cayò , y recayò , viviendo con él amancebada ; de quien assi vivió , no hay que decir como murió.

A mas de esta son innumerables las que
mu-

muchos años conservaron su castidad mientras negaron audiencia à este genero de lisonjas , y en oyendolas , la perdieron , y se perdieron. Por esto la modestia ha de coger este passo con mas diligencia , y vigilancia. Ya lo diò à entender el Espiritu Santo , diciendo , que se encrucijasse con un cerco de espinas : (*Eccles.* 28. v. 28.) ardid , con que queda seguro el combatido , y con que sale herido el combatiente. Esto que se da por preservativo para no oír , lo tomó Santa Matilde por medicina de lo que oyò ; pues en penitencia de haver oído un tono profano , sembrò el suelo de fragmentos de vidrio , y rebolcando sobre ellos su desnudo cuerpo , estuvo con su delicada carne trillando aquel fragoso erizado pavimento , donde produjo , y reproduxo en sì tantas heridas , que todas sumaron una llaga.

No es mucho que cueste mucho lo que vale mucho : la Castidad es una de las virtudes mas apreciadas de Dios , y de los Hombres ; y assi no se ha de dar , ni mantener de valde. Esto se verifica aun de los remedios físicos que la conservan. El licor de las hojas del Salce , dice Plinio , que quita , y apaga los incendios de la carne , y es un licor ingratisimo al gusto , y al olfato. Ya hubo quien dixo , que cuesta mas vencer un deseo de estos , que tomar

mar una Plaza ; porque en la Plaza peleo yo contra otros ; y en el deseo yo mismo peleo contra mi : en la Plaza tiro contra quien deseo destruir ; y en el deseo , contra quien mas quiero conservar , haciendo fuerza para impedirme , lo propio que apetezco : esto no se puede negar que es fuerte cosa ; pero tampoco puede negarse que es mas fuerte la gracia , que ayuda al vencimiento. No se puede negar , que es ley estrecha ; pero tampoco que lo es la puerta , por donde hemos de entrar , que es la del Cielo , y que con anchuras no hemos de caber por ella : *Arcta es via , quæ ducit ad vitam.* (Matth. 7.)

§. III.

CONTINUASE EL MISMO ASSUMPTO.

Prosigue San Vicente Ferrer, diciendo , que la modestia es necessaria en las manos : *In manibus* ; y tanto , que la vista , y el oido son las primeras jornadas del amor ; pero el tacto es ya su ultimo , y desastrado fin : y assi la muger que sufre la menor llaneza en el tacto , ya puede llorarse por perdida. Si alguno la dice que no es pecado mortal , porque es materia par-
va,

va , no lo tenga por hombre , sino por Demonio , que este fuè quien quiso tambien quitar à Eva el escrúpulo de tocar el arbol , cayendo sobre su contacto la prohibicion : *Ne tangere-mus*. Desengaño , pues , que en cosas veneras no hay parvidad de materia. Assi lo definiò el Papa Clemente VIII. en el Santo Oficio de la Inquisicion. Caramuel , que llevò la sentencia contraria ; (bien que excluyendo peligro grave) por salir con la fuya , duda de que haya dicha decision , y pide que si la hay , se la muestren autentica , pudiendo contentarse con asseverarlo Baldelo , y otros , que cita Diana ; y quando fuera assi , dice , que hablaria como Doctor , y no como Pontifice : todo lo qual es adivinar mas , que arguir. Pero lo que no tiene duda es , que despues de haver condenado Alexandro VII. la Proposicion 40. entienden los Theologos , que por identidad de razon queda reprobada la opinion de que hay parvidad de materia en cosas veneras. *Apud Lumbier , & alios , ibid.*

Movido de esto , yo no escusaria de pecado al hombre , que aunque sea en chanza juega de manos con una muger ; porque aunque no sienta en si peligro , no puede saber si lo causa en la complice , antes puede con razon dudarlo : luego no puede dexar de pecar , ya
por-

porque obra con la duda de si provoca, ya porque aunque no provoque, se expone à ello mayormente siendo una obra no necesaria, y quando no fuera pecado, bastaba ser principio del pecado, para evitarse. Tambien de fengañõ, de que paraque una cosa sea pecado, no es menester que se siga el efecto; basta que provoque à el: ni es menester que la accion sea grave; basta que el fin lo sea; y assi es sin duda pecado grave qualquiera tacto leve hecho con afecto impuro, aunque el tacto no sea en la persona, sino en una manga, ò en un guante. Lo mismo digo de una corteñia, de un gracejo, y de qualquiera amago, si el fin es torpe, y sensual. Sepan esto los Padres de Familia para no consentir este comun abuso: pues si tienen por ofensa suya, y de su casa, el que un Criado ponga manos en otro Criado para reñir; mas es, que un Criado ponga manos en una Criada para jugar. Juego en que ambos pierden, y culpa que no merece menos pena, que la del destierro de uno, y otro.

De la cautela con que se portaron los Santos en esta parte, se infiere la que deven tener los que no lo son. San Leon comulgando à una muger la tocò inadvertidamente con un dedo en la cara; y de aqui le resultò tan porfiada tentacion, que se cortò aquel dedo: bien que des-

despues se lo restituyò milagrosamente la Reyna de los Angeles. De Santa Pazzis se lee, que aun Difunta retirò el rostro de un Joven, que la miraba. De otra, que estando ya en el Feretro, y passando un Mozo à adorar su mano, milagrosamente la retirò el Cadaver: donde no pudiendo ser por el peligro proprio, se ha de atribuir, que fuè por evitar el ageno. Un Santo Anacoreta, haviendo de passar por agua en un camino à su Madre, embolviò la mano en la ropa por no tocar la mano de su Madre, aunque muy anciana; y no obstante hay entre Christianos unos lances, en que Mozos que no son Anacoretas, con Mozas, que no son ancianas, ni son sus Madres, se dan las manos, sin que sus Padres teman peligro, donde lo temian los mas penitentes Santos. No dudo, que estas, que en el juicio de los hombres se tienen por levedades; en el Juicio de Dios han de ser tenidas, y castigadas por liviandades.

De la proluxa nimiedad, que tuvieron los Santos en este sentido del tacto, y del riesgo que incluye, y que temieron, se podia dudar, si seria mejor, que las mugeres se abstuvieran de besar la mano à los Sacerdotes, sin mas necesidad, ni motivo, que su devota piedad. Y à esto respondo: que no respon-

Z

do,

do, dexando la resolucion à mas autorizada pluma. Solo digo lo primero: que aunque esta es una accion buena, tiene riesgo de viciarse. Lo segundo: que no lo perderà con Dios la que se defraude de aquel merito por evitar este peligro, y por el fin de mayor recato. Lo tercero: sè que en una Monarquia de la Cristiandad no se usa; y aqui en España muchos Directores doctos, y timoratos, no se dexan besar la mano de sus hijas de confession. Lo quarto, y principalissimo es, que aunque fuè Maria Santissima la que rindiò mas obsequiosos cultos à los Sacerdotes, no he leido que besasse jamàs la mano à ninguno, ni aun à su San Juan Evangelista. Lo que hacia era recibir de ellos arrodillada la bendicion, y besar la tierra que pisavan, pero no la mano; y si dixo Santo Thomas en otro assumpto, que el no uso de la Iglesia era argumento mas fuerte (aunque negativo) que el dicho de los Autores; yo tambien diria, que el no haver usado esto Maria Santissima es urgente argumento, de que no es mejor que su contrario; y assi dexarlo de hacer por el fin de quitar el riesgo proprio, y ageno, y por mayor modestia, y recato, parece que ha de ser mas bueno: *Bonum est, mulierem non tangere*, dice San Pablo 1. ad Cor. cap. 7. donde el *bonum*, es lo mismo que

que *melius*, como sabe el que menos sabe de Escritura.

El ultimo indicio de la modestia de una Muger, segun el Apostol, es el moderado ornato, y trage: explicado el Texto en terminos de habito; y serà, porque como por el habito se distingue, y se conoce que este es Religioso Francisco, y el otro Carmelita, assi se conoce por el trage la Muger: si el trage es profano, se conoce que es profana; y si es honesto, se conoce que es honesta: *Similiter, & Mulieres in habitu ornato, cum modestia, & sobrietate*; donde pide el ornato, è impide el exceso: *Cum modestia, & sobrietate*; y esto fin distincion de fines, ni dias. No como la hija de Julio Cesar, de quien trae Macrobio, que un dia se adornab para agradar à su Padre, y otro por agradar à su Galan; pero advierte, que se adornaba mas el dia que era por agradar à su Galan, que el dia que se ataviaba por su Padre. Algo se parece esto à las Casadas que se componen mas el dia que salen fuera, que el dia que se quedan en Casa, dexandose dentro à quien han de agradar, que es el Marido, por quien los Theologos las justifican el mayor ornato. Muy aventuradas estàn à que el fin de prenderse mas, sea el de prender à

mas ; y entonces nadie escusará esse ornato de pecado morral.

No solo el Apostol de las Gentes , sino las Gentes , que son los Gentiles , situaban en el trage la modestia , pues los Romanos la significaron , pintando à una Matrona con un velo en la cara , y con esta letra : *Pudicitia* ; y porque Cayo Sulpicio encontró en la Calle sin este velo à su nobilissima Esposa , la repudiò al instante. *Valer. Maxim. lib. 6. cap. 13.* De donde se sigue , que tenian por el trage mas modesto de una Muger el que mas la ocultaba de la vista ; y con razon , pues quanto menos la dexaba ver , la hacia mas recatada. Tertuliano llamó al Manto de la Muger foso de su honor, arma defensiva de su honestidad , y muro que la defiende de los riesgos de ver , y ser vista. Si huviesse alcanzado los Mantos de aora , no los llamaria muros que defienden , sino muros ofendidos , y trepados , por tener tantas brechas , como portillos , el encage , que los guarneze. Esta es una red de seda , que hurdiò el Demonio , dexandola sin texer , para burlar el santo sin porque se instituyò ; porque siendo para tapar el rostro , se descubre assi con lo mismo que se cubre ; y es de notar, que usan las Señoras estos Mantos , no para el coche , ni para la visita , sino para el Templo, que

que es donde específicamente prohíbe San Pablo, que se dexen ver, con que no sirve esta moda, sino de trampear el consejo del Apóstol, y frustrar directamente su fin, con daño propio, y ageno: (*Ad Corint. cap. 11.*) Y Cornelio Alapide ibi. *Si non velat se Mulier in Templo, facit contra naturalem honestatem, & verecundiam illi inditam à Deo.*

Y si tiene por torpeza San Pablo que una Muger descubra la cabeza en el Templo: *Deturpat caput suum*; (ubi supr. v. 4.) què diria del uso, que aora se introduce en España de traer las Mugeres medio brazo desnudo? Yo no sè como hay Madres, que sufran esta moda à sus Hijas; y como hay Hijas, que obedescan en esto à semejantes Madres. Hombres hay, que pensarian faltar à su recato, y tendrian rubor de dispensar à la vista publica esta desnudèz; y oy no se averguenzan las Donzellas de ir à la Iglesia, y por las Calles, mostrando à quantos tienen ojos el medio brazo desnudo. O mal haya tan insolente moda! O bien haya la Señora, que zelosa del decoro de todo su sexo tome à su mano el quebrar este uso; y bien haya tambien el Hombre que se retire de elegir por Muger à la que assi se viste, ò à la que assi se desnuda; porque què puede remer de una Doncellita tan idolatra de los usos, que
vè,

vè, sacrifica su modestia, y que tiene por gala este desahogo, haciendo barato à la vista comun de una parte, que hasta aora siempre se ha zelado à todo? Con razon puede temerse que si la vanidad inventa otro uso mas degenerante del pudor lo abrazará tambien, aunque sea con mas dispendio de su recato. Protesto, que no profigo, por no hallar palabras dignas de su abominacion: y porque espero no ha de naturalizarse aqui esta moda, porque muchas por temerosas de Dios, y recatadas no la usan, ni la permiten à sus Hijas. Por lo mismo no me lamento de quan à menos ha venido la devocion de España, pues se ha rendido à esta profanidad, à que se ha resistido tanto tiempo.

Todo esto nace de no desengañarse, de que aun para parecer bien, conduce mas el recato, que el ornato. San Pedro, Epist. i. cap. 3. encarga esta moderacion en el trage, y dà à entender, que en premio de ella suplirá Dios la falta de hermosura natural, ò artificial, y para esto tiene su Providencia dos arbitrios, ò el de hacer que el Marido esté mas contento con lo feo, que con lo hermoso, ò el de hacer que lo feo le parezca hermoso. Uno, y otro està en su mano; y de uno, y otro se ven exemplares en el Mundo. De Fè
es,

es, que Sara teniendo noventa años era hermosa, porque lo dice la Escritura del Genesis; y no hallando à esta maravilla causa natural, lo atribuye la voz comun de los Padres à la sobrenatural, de que Dios la pagò en esto su recato, el qual fuè tanto, que con èl predica San Ambrosio à las Jovenes, y dice, que hasta essa edad conservò el recato de muchacha; y assi no es mucho que hasta essa edad conservasse tan immaculada su belleza: *Proveñtor etate Sacra juvenilem custodiat verecundiam, &c. Quid ergo juveniles mulieres agere debent? &c. Lib. i. de Abraham.* Y ài mismo: *Non tam pulchritudo Mulierum, quàm virtus, & gravitas delectat virum.* Vease lo que dexo tratado de este punto, desde el fol. 100. hasta 117.

§. IV.

CONFIRMASE LO DICHO CON
Exemplos.

EL discretissimo Padre Famian Estrada, lib. 4. de *Bello Belgico* trae un esclarecido exemplo de la cautela en el tacto, tratando de Maria de Portugal, Hija del Principe Eduardo, Nieta del Rey Don Manuel, y Sobrina del Rey Don Juan el Tercero. Esta Señora tan Señora, fuè tan

tan amante de la Pudicicia , que decia era la virtud principal de una principal Muger , y con esta llave de oro cerrava las puertas de sus sentidos para ni vèr , ni oír Comedias , ni leer Libros profanos. Por esta misma causa nunca la pudieron reducir à que usasse de brazeros, restribando al subir , ò baxar en el brazo de aquellos Cavalleros de la Corte , como lo usaban otras Señoras ; y aunque esto es muy de mi intento , pero mas es lo siguiente.

Yendo embarcada à celebrar sus bodas con Alexandro Farnesio , prendiò casualmente un incendio en la Capitana donde iba ; y la novedad que à todos helò la sangre , encendiò à ella la devocion ; porque viendo que el fuego se encaminaba al Escritorio , en que tenia unas Reliquias , rompiò casi por medio de las llamas à redimirlas : bolvia con ellas , y como el humo la prevaricaba la vista , y la acceleration las plantas , cada passo era un tropiezo , y cada tropiezo un sobresalto , quando compadecido de su riesgo llegó uno tan leal como reverente à alargar la mano , paraque assiendose à ella salvasse la vida ; pero (O portentoso inaudito !) ofendida de aquella offada piedad , le dixo ayrada : *Apartad vos al punto essa mano* : siendo mas lo que le reprendiò con el semblante que con la voz ; en fin , sin mas ayu-

ayuda que la de su generoso aliento bolvió à refugiarle à la Proa. No pondero la temeridad santa de su animosa devocion; tampoco su real desinterès en dexar en el Escritorio joyas, y preciosidades, y facar no mas que las Reliquias; solo admiro el insuperable extremo de su pudor, no queriendo faltar à èl en un tan ligero apice, ni aun justificandolo la urgencia, y la necesidad: assi mostrò apreciarlo mas que los interesses, y la vida, assi mostrò que es mas para temido el ligero contagio de una mano agena, que las enconadas llamas de un incendio; dexando exemplo à las Señoras de primera linea de fer esta llaneza, la que degenera mas del pundonor, y magestad de su respetable sexo.

Sirva para Mugeres de otra classe lo que refiere el Padre Cornelio Alapide de Santa Maria de Oignies, la qual tenia tan extenuado el Cuerpo al rigor de ayunos, y penitencias, que gozò la ignorancia feliz, no solo de no experimentar, pero ni de saber que cosa eran los movimientos de la carne, hasta que un Siervo de Dios con puro, y casto afecto la diò la mano: entonces empezò à sentirlos, estrañò la novedad, y no podia dàr con la causa. En esta confusion oyò una voz del Cielo, que dixo: *Noli me tangere*: tampoco diò en el caso.

Re-

Recurrió à su Confessor, y contandole todo lo que havia passado, la desengañò del motivo, y se abstuvo desde entonces de semejante accion : *Deinceps à tali contactu abstinuit.* Cornel. 1. Epist. ad Cor. in 1. v. c. 7. Este suceso califica bien lo que dixe, de que tomar las Mugeres la mano de los Sacerdotes para besarlas es peligroso, aunque unos, y otros sean duros, y Santos; y lo mas es, aunque el afecto sea santo, y puro. Sin embargo de tanta autoridad, de tanto exemplo, de tanta razon, y de experiencias tantas; no resuelvo, que se evite, porque no quiero ser Autor de esta, ni otra novedad.

Pasó aora à confirmar con tres exemplos la doctrina del Parrafo antecedente contra la profanidad del trage; y sea el primero el que refiere el Maestro Roberto Lycio. Havia, dice, en la Ciudad de Espoleto una Doncella, que tenia toda su felicidad, y cuydado en vestirse, y adornarse al uso: enfermò gravemente, llegó à no tener, ni aun esperanzas de vida, con que desengañarse. Con esto llamaron Confessor, que la dispusiera para morir; pero la desdicha estuvo tan lexos de arrepentirse, que antes hizo, lo que aun de escribirlo se erizan los cabellos à la pluma; porque estando en el actual exercicio de espirar, hizo que le truxeran

xeran à la Cama las galas mas preciosas que tenia : mandò que con ellas la vistieffen, y ataviaffen como en sana salud. Viendose assi compuesta, y ataviada, empezò à bramar como una rabiosa fiera, exclamando : *Es posible, que pierda ya sin remedio esta vida que amaba tanto ! Pues si no tengo remedio, ea Demonios, que esperays ? Cargad con mi Alma, y con mi Cuerpo ; y al punto en Cuerpo, y Alma, vestida, y calzada, y con todo aquel Mundo de cintas, y de joyas, que se hizo poner, la arrastraron al Abysmo los Dragones infernales.*

El segundo caso trae el Venerable Padre Carabantes. En cierta Ciudad de España hubo una Señora llamada Doña Isabel (calla el apellido, porque sería de nuestro tiempo) la qual era tan vana en el trage, que solia empedrar sus vestiduras con diamantes, y otras preciosas piedras : el Cavallero, con quien estava casada, la dissimulaba estos locos desperdicios por no entristecerla : pero como, ni ella se emmendaba, ni él lo corregia, tomò Dios por suya la causa, y la justicia : pues al Cavallero quitò la vida en la estacion mas florida de sus verdes años, y à la Señora la quitò el juicio, permitiendo que ella por otra via tambien se lo quitasse ; porque diò en beber tanto vino, que publicamente se embriagaba, de modo, que

que llegó à ir por las Calles casi desnuda, y casi borracha. En fin era de dia la burla de los Muchachos, y de noche se quedaba à dormir en la Calle, ò Plaza, donde el sueño, ò el vino solia derribarla. O Santo Dios, quanto havia, que ponderar aqui! Quien no tiembla de hasta donde puede castigar vuestra Justicia aun en este Mundo? Quien creeria, que una Muger de esta calidad havia de parar en un abatimiento de esta calidad? Pero en que no puede parar la que anda perdida por las galas? Por estas, por Dios, y por el vino fue tres veces loca la miserable Doña Isabel.

Sea el tèrcero exemplo, el que sucediò al V. Francisco de Yepes, el qual encomendando à Dios à una Señorita moza, que despues de seys meses de enfermedad muriò, oyò en la oracion estas palabras: *No tiene remedio*; y temiendo seria voz del Demonio para impedir al Alma los sufragios, prosiguiò en rogar por ella una, y otra vez: y como cada vez oyò lo mismo; preguntò al Señor la causa de su condenacion; y le respondiò: que por gastar mucho tiempo en afeytarse, cuydando mas del Cuerpo que del Alma. A que replicò Francisco: pues, Señor, no se purificò con los trabajos de su larga enfermedad? Bien pudiera, dixo Christo, mas no quiso aprovecharse de ellos,

ellos , ni conformarse con mi voluntad. En fin, no hizo lo que podia , y debia para salvarse. Era rica , la passeaba su Madre , pretendianla muchos , daba oídos à lisonjas , de los dones de Naturaleza hacia alarde : (y alarde de guerra contra quien se los diò , y contra las Almas de los Proximos) la cogiò la muerte , y los dones naturales , que usando bien de ellos la huvieran valido mucha gloria , aora le cuestan mucho , y mayor Infierno. *Lib. 1. de sua vita , fol. 83.* Y pues esta Doncella fuè condenada , segun se vè , por contravenir à lo contenido en este Capitulo , cessemos un poco , y carguèmos el oído à los lamentables gritos , que desde el Infierno està lanzando.



GRITOS

DE UNA DONCELLA
condenada.

DOCTRINA UTIL A TODOS , POR
tratar de la integridad de la Confession , y
otros avisos importantes.

§. I.

*Media autem nocte clamor factus est. Matthæi ,
cap. 25.*

YA en mi es verdad lo que parabola en el
thema. Yo passè la infancia como todas , sa-
bia que nacì para morir ; pero como me veia
tan muchacha , nunca creì que me podia
acontecer tan presto , siempre juzguè que mo-
riria como otras en la edad de anciana. A este
juicio tan loco fomentò el obsequio comun
con que me lisongeaban todos : esta vanidad
me guardaba el sueño para no mirar por mi
Alma , mas que si no la tuviesse ; porque co-
mo atribuia yo este universal culto à mi her-
mo-

mosura , solo cuydaba mas de afeear la gentileza del Cuerpo , que de la Christiandad del Espiritu. Salia à confessar , mas por salir del retiro , que por salir del pecado : confessaba , mas por hacer lo que mi Madre , que por recibir la gracia : acusabame mas por costumbre , que por el examen : decia las palabras del dolor , pero sin tenerlo en el corazon : en fin eran mis Confessiones , y Comuniones tan sin fruto , como sin consideracion ; porque ignoraba , y no procuraba saber lo que en estos Sacramentos hacia , y recibia.

En esta media noche de ignorancia , obscuridad , y desprevencion llamò el Esposo de mi Alma con una fiebre en mi Cuerpo , y menos temì la muerte , enferma , que sana ; porque enferma se conjuraron todos à despintarme el peligro. Mis Padres llamaban Amigas de mi edad paraque me divirtieran : el assunto de nuestra conversacion era la gala , que havia de estrenar en la primera salida. Ved quan lexos estaba de pensar , ni de avisarme nadie , que podia ser , que ya no saliese yo , sino que me sacassen entre quatro ; y que la primera gala seria una sabana rota , y que saldria en una caxa , no de un dorado coche , sino de un funebre ataúd. En fin , nada pensaba tener mas lexos , que lo que tenia mas cer-

cerca. Quando en estas (O dolor !) empezó la calentura à doblar paradas à mi muerte, vieron que me iba llevando à ella el pulso , no solo con celeridad , sino con atropellamiento : aqui fuè mi turbacion , y la de todos : aqui fuè el oír en mi pecho el clamor : *Clamor factus est* , de que el Esposo viene : *El aceyte* , y luego, *que esta lampara se va por puntos apagando : apriessa ; porque està el Esposo ya en la puerta : Ecce Sponsus venit.*

Yo en tan repentina confusion (ò què angustia !) me bolví à mi Conciencia ; y como este aceyte havia de ser de caridad , no encontrè una gota : pedí à los circunstantes el de algunas oraciones : invoqué à mi Esposo : *Señor, Señor , abridme* ; pero yà sin fruto , porque me diò entonces , (y què horror !) un eterno golpe en los ojos con la puerta , y con un *No te conozco* en los oídos : *Clausula est janua , nescio vos. No te conozco* , me dixo ; que como las Personas se conocen por la cara , y borrè yo con untos la que el Señor me diò , con esto no es mucho que no me conociera su aprobacion , viendome con aceyte en la cara , y sin aceyte en la lampara : *Deus non libentèr aspicit vultus , quos ipse non fecit.* Lo qual no me sucediera , si me huvieffe lavado la cara , con lo que se lavaba la Madre de Dios , segun San Vicente Ferrer ;

es

es à saber, con el agua de sus lagrimas : *In Domin. 16. post. Pentec.*

Subì à su Tribunal, y solo en vèr su ayra-
do Rostro padecì un abreviado Infierno : no
es imaginable la estraña novedad, que hace à
quien sale de esse Mundo, habituado à verlo
en su Imagen todo manso, y suave todo, y
en un instante lo experimenta trocado, en to-
do horrible, y en vengativo todo; porque el
que ài en su retrato se mostraba con los ojos
baxos, con el rostro caído, y con las manos
clavadas; aqui sus ojos estàn furtiendo bolca-
nes, sus pestañas vibrando picas, sus manos
fulminando rayos, y su semblante un Etna,
que està sin cessar bomitando por cada poro
omnipotentes furias, y rigores : assì aparece
en este Juicio, este mismo que te parece tan
mansueto en essa Cruz : considerad la afflic-
cion, que à un pobre Reo causará tan espan-
tosa vista; è inferid, que quando el Juez es
tan formidable; qual será su Juicio, qual se-
rá su sentencia, y qual su execucion? *Justus es
Domine, & rectum judicium tuum.*

Este es un assumpto, que los que lo ha-
vian de enseñar, os lo preguntan; porque los
Proferas mas iluminados de Dios usan de este
estilo : y à lo que ellos no llegan; cómo podrá
alcanzar una miserable Muger como yo? Co-

mo he de exprimir yo lo que à un David despulsaba la mano, y hacia temblar la pluma? *Quis novit potestatem iræ tuæ, &c.* Psalm. 89. El Profeta Micheas desafia al mas gigante valor, y le reta, à que responda, si se atreverà à cohabitar con estos incendios: *Quis ex vobis poterit habitare cum igne devorante?* Y el Profeta Malachias tirando mas la barra, pregunta quien hay que pueda, ni aun pensarlo? *Quis poterit cogitare diem adventus ejus?* Sobre que repregunta San Geronymo: *Si non cogitare; quis poterit ferre?* Còmo podrè, pues, yo escribir, padecer, y pensar lo que es sobre quanto puede escribirse, pensarse, y padecerse? Y tu qualquiera, que seas, còmo puedes resolverte à un pecado, siendo de Fè, que segun la presente Justicia te haces Reo de este Juicio, prisionero de este Juez, y habitador eterno de estas tan executivas, como deboradoras llamas? Mayormente, no pudiendo ni salir por ti de esse pecado, ni por ti revocar essa sentencia.

Uno de los primeros cargos que el Juez me hizo fuè el quebrantamiento de una de las primeras obligaciones que contraxe, que fuè en la Pila Baptismal. Alli (preguntada del Cura si renunciaba las pompas de Satanàs) respondì por boca de mis Padrinos, y delante de
la

la Santissima Trinidad, que assiste en este acto, respondi, que las renunciaba. Tu diste, me dixo, esta palabra, yo la aceptè; pues còmo no lo cumpliste? O quantos ignoran, ò olvidan esta obligacion? Pues à fè que llegará el dia en que como yo sean interrogados de ella, y no sè quien podrá satisfacer; porque siendo, segun los Concilios, estas pompas de Satanàs todo lo superfluo, de que usa la criatura; quien hay que, ò en el gasto, ò en el gusto, ò en su comodidad, no use superfluidades? Pienso, pues, y tema todo Christiano esto que prometìò, y que Dios le guarde essa promessa, y que segun apetece faustos, y vanos lucimientos, mas parece, que prometìò pretender estas pompas, que renunciarlas. A la profanidad del trage comprehendida en essas pompas, pensè disculparme en este Juicio con lo que en esse Mundo; pero fuè tan vana mi disculpa, como mi culpa.

Yo pensè que no siendo sola, sino que siguiendo el trage profano que todas las demàs, me justificaba para con Dios; pero es tan al contrario, como es Dios contrario al Mundo. Sabed, que Dios no juzga segun la costumbre del Lugar, sino segun la ley del Evangelio: buena fuera, que por la muchedumbre de Infieles se justificasse el serlo; y assi de ser mu-

chos los que usan el mal , has de inferir que son muchos los que se condenan , y que si los sigues , te condenaràs con ellos , como ellos , y por lo que ellos. Confírmalo el caso que os refiere por memorable Cornelio Alapide. Persuadia el Obispo San Vulfrano à Radbodo Rey de Frisia à que recibiese el Santo Bautismo , proponiendole la eterna pena de que lo librabà , y la eterna felicidad que le valdria. Vencido de su persuasion fuè el Rey à Bautizarse ; pero antes preguntò al Obispo : *Decidme , donde hay mas numero de Antecessores mios , de Reyes , y de gente principal , en el Cielo , ò en el Infierno ?* El Obispo le respondiò : *Que como los mas murieron sin Bautismo , eran mas los que estaban en el Infierno , que en el Cielo.* Entonces dixo el Rey : *Pues mas quiero condenarme con los muchos , que salvarme con los pocos ; y retirandose de la Pila , no quiso ser bautizado.* Muriò el miserable Rey , y baxò al punto à cumplir su desesperado deseo. Despues se lo mostrò Dios al Obispo en el Infierno brumado de una cadena de hierro encendido , que le pesava mas que si tuviera sobre sî à todo el Mundo , oprimiale , y comprimiale el aliento , tanto , que no le dispensava el alivio de una respiracion. (*Corn. in v. 8. c. 16. Eccles.*)

Considera qual seria tu angustia si Dios
des-

desde este instante te impidiera una hora el aliento? Y colige qual será la afliccion de este pobre Rey, que está, y ha de estar así, no una hora, sino toda una eternidad. Si estrañas el barbaro motivo que dió, y lo compadesces; emplea en tí essa compaffion, y estrañeza, pues lo mismo haces tu, quando en lo que es relaxacion, sigues à los mas. San Juan de la Cruz dixo à un discipulo suyo: *Si alguno te persuade anchuras, no lo creas, aunque confirme essa doctrina con milagros.* Fundariase quiza en que primero se ha de tener por falso un milagro, que por verdadero, lo que desdice del rigor, que enseña Christo; y así la imitacion no ha de atender al numero, ni aun à la virtud de las personas, fino à la honestidad de la obra: si la obra es buena, se ha de seguir, aunque se vea en un ladron, y si es imperfecta, ha de huírse, aunque se vea en un Apostol. Porque como, segun Plinio, el Sabio no siempre, ni en todo es sabio; tampoco el Varon mas perfecto, ni en todo, ni siempre lo fuele ser.

A mas de esto, puede ser que el otro tenga motivo, que le justifique aquella relaxacion, el que no tengas tu; y por estas, y otras razones, es muy aventurado el regirse para obrar por la regla de *Fulano*, que es un santo, no

repara en esto : Zutana , que es muger de juicio , se porta assi. Contra esta regla falible , obsta la infalible de la Escritura , que dice : No sigas à otros en lo malo : *Non sequaris turbam ad faciendum malum* : (*Exod. 23.*) y aunque sean infinitos los exemplares ; porque tambien dice el Espiritu Santo , que son los necios infinitos. *Eccles. v. 14.* Por esto trata David de Ovejas à los condenados ; (*Psal. 48. vers. 15.*) porque por donde falta una , aunque sea un despeño , siguen las demás ; pero como à estas , ni el ser muchas las defiende del precipicio , ni à ninguna consuela el no ir sola al deguello , sino en compañía de las otras ; assi tampoco à ti te salvarà la muchedumbre de otros con quienes saltas al Infierno ; ni el no caer solo en el , sino con infinita gente , te servirà de consuelo : *Multiplicasti gentem , non magnificasti letitiam.* *Isai. 9. v. 3.*

Aun Seneca se lamenta que vivan los hombres , no segun la razon , sino segun la semejanza de otro : de donde resulta , que unos se precipitan amontonando sobre otros ; *Nulla res majoribus malis implicata , quam quod ad rursorem componimur , nec ad rationem , sed ad similitudinem vivimus : inde iste tanta coacervatio aliorum supra alios ruentium* ; lo qual hace à la metáfora de ovejas , que dixe con David , y que confirma

ma

ma San Pedro : *Velut irrationabilia pecora, &c. peribunt. 2. Ep. c. 2.*

Tampoco será disculpa de lo que no es bueno , el decir : *Assi lo lleva la tierra en que estamos : Assi lo pide el siglo , en que vivimos.* Contra lo primero milita , el que essa misma Tierra lleva yervas venenosas , abrojos , y espinas ; y no las admitis : luego aunque lleve la tierra essas relaxaciones , las deveys rechazar por el mortal veneno , que incluyen. Contra lo segundo milita tambien el que el siglo en que vivis , no fuera à que os conformeyis con èl. El Apostol pide , que no os querays , supone , que si os conformays con èl , es , porque querays : *Nolite conformari huic sæculo.* Ad Rom. 12. v. 2. Sabed , pues , que apenas yace en estos calabozos del abyssmo , quien no aya descendido à èl por el influxo , ò exemplar de otro ; pero la culpa agena nunca es disculpa de la propria , y menos desde ahora , que de orden de Dios lo aviso à todos ; y assi bien podeys defenderos con armas de razones , y escudos de exemplares : los Religiosos con el escudo de *assi lo usan los de mi grado* : los Cavalleros con el de *assi lo usan todos mis iguales* : las Doncellas con el escudo de *assi lo usan todas las de mi brazo* ; que el dia del Juicio à estas armas , y à estos escudos los hará el Señor pedazos , los arrojarà à las llamas,

mas , y à vosotros con ellos : *Arcum conteret , & confringet arma , & scuta combùret igni Psal. 45.* La razon genuina es ; porque Dios no os ha de juzgar segun las conciencias , y exemplares de otros , sino segun su Divina Ley , y su Divino exemplar , siendo esto assi , solo aprobarà lo que solo se conforme , no con lo que lleva la Tierra , sino con lo que manda su Ley ; no con lo que hicieron otros , sino con lo que su Magestad hizo : *Quid nobis in illo iudicio proderit multitudo ; ubi singuli judicabuntur ? S. Eucherus de contemp. mundi.*

§. II.

PROSIGUEN LOS GRITOS.

Aunque la dicha fuè la causa de haver yo pecado , no fuè la causa de haverme condenando ; porque en fin essas , y mas culpas me huvieran absuelto , si las huviera confesado ; pero lo dexè de hacer , no teniendo mi mal otro remedio , y siendo este tan facil , y tan breve. Esta es la primera razon , porque el Evangelio del Thema nos trata de locas : *Fatuae autem , &c.* Las cinco imprudentes Virgines significan à la mitad de los Fieles , segun San Gregorio,

y segun Cayetano; la falta de azeyte, à la falta de una entera confession, de donde se sigue, que la mitad de los Christianos se condenan por malas confessions. Confirmase con la siguiente reflexion Mas son, segun los Padres, los Christianos que se condenan, que los que se salvan; segun la experiencia, mas son los que mueren sin confession, luego los mas que se condenan, no es por no confesarse, sino por confesarse mal. Y este confesarse mal nace de dilatarlo, como nosotras, à quando llama el Esposo, que segun San Gregorio, es la hora de la muerte: *Pulsat verò cum jam per aegritudinis molestias esse mortem vitinam designat.* Contra cuyo error no puede hablar mas claro el Espiritu Santo: *Non demoreris in errore impiorum: ante mortem confitere, &c. Vivus, & sanus confiteberis, &c.* (Eccl. 17. v. 26.)

Por esto segun vi en el libro de mi vida, me la quitò Dios con tan temprana infeliz muerte, notificandome su Justicia, que la raiz de todas mis desventuras corporales, espirituales, temporales, y eternas fuè el repetido sacrilegio de mis Confessions, por no revelar en ellas en particular mis culpas, y contentarme con decir: *Acusome Padre, de todo lo que huviere faltado contra este Mandamiento.* O Mujeres, si vierays quantas ardemos por esto
mis-

mismo en el Infierno ! Excede el numero à la humana Arithmetica. Yà se lo revelò Dios à Santa Theresa. Yà han subido muchas de aqui à defengañar de esto al Mundo , y encargar de orden del Altissimo , que se promulgasse à todas. Esta es una necedad , como la de quien dixesse à un Cirujano : *Cureme v. m. todas las heridas , que huviere recibido en este brazo , sin mosfelas , ni referirle el numero , la especie , ni si son mortales , ò no.* Lo mismo es el decir al Confessor : *Me acuso , de quanto huviere ofendido à Dios contra este mandamiento , sin decirle , ni la especie , ni el numero de las ofensas , ni si son mortales , ò no , pues de las veniales no hay obligacion de confessar el numero : y como aquel seria un necio , y no sanaria ; assi le sucede à quien se confiesse assi : Nescio vos.*

Una entre las muchas , que subieron de aqui à predicar esta verdad , es la que refiere largamente el Padre Martin del Rio en las Disquisiciones Magicas , l. 2. q. 26. S. §. el qual trata esta historia por la mas memorable , que leyò , siendo un Varon , que escriviò tanto , que solo el leer lo que escriviò èl mismo en tantas Ciencias , lo acredita de haver leído mucho. Servia , dice , en el Perú à una Señora una Doncella de diez , y seys años , llamada Cathalina , la qual no vivia bien , y se con-

confessaba mal. Callaba sus torpezas al Confessor , y se las contaba à sus compañeras. Muriò en su verde edad ; que este suele ser tambien el castigo de este sacrilegio. En la muerte fluctuavan à su corazon contrarias olas de confessar lo que hasta entonces havia callado ; pero le sucediò lo que à las mas , si no à todas , que prevaleciò el habito de callarlo en la vida , al deseo de confessarlo en la muerte. Apareciòse un Negro à su lado , que la persuadia à que no confessasse un amor profano, que tenia , porque era cosa leve ; y al otro lado se le aparecia la Madalena , y la inducia à que lo confessàra ; pero vencindola el Demonio con el errado dictamen , de que perderia el credito con el Confessor , lo callò ; y dispuso Dios , que antes del Juicio universal lo perdiessè con el Confessor , con toda la Ciudad , y con la posteridad toda ; porque sucediò lo siguiente.

Luego que espirò , quedò tan monstruo cadaver , que no hubo ojos , que lo pudieran ver , ni olfato , que lo pudiera sufrir , por lo qual à toda priessa lo sacaron al ayre , porque no inficionàra la habitacion. No fueron menos los horribles espantos , y calamidades , que obrò en la casa. Del aposento , en que muriò , sacaban del brazo à los que estaban por sofocar-

carlos el pestilente hedor; las Criadas recibian de invisible mano golpes tan graves, que en muchos dias no sanaron de ellos: Arrastraron à una de un piè, sin vèr à nadie, un larguissimo trecho: un Cavallo, que havia, arrojando las herraduras, se soltò del pesebre, y toda aquella noche fuè como prevaricado, corriendo siempre, y parando nunca: los Perros se desataron en ayradas furias, y funestos ladridos: los de la Ciudad vieron saltar à la casa tejias, y ladrillos, con tan vehemente fragoso impetu, que bolavan media legua de distancia; y en fin, todo fuè un lastimoso quebrantamiento de alhajas, y de Personas.

Despues de este comun escandalo se apareciò à una de las Criadas en figura tan disforme, que à su vista huviera caído muerta, si al mismo tiempo no se le apareciesse un bello Infante que la confortò, y la dixo: *Oye bien lo que te diga esta difunta, y asseguralo en la memoria, para contarlo à las demás.* La difunta, pues, se le mostrò arròjando por todas las coyunturas de su inmundo cuerpo arroyos de fuego: estava ceñida hasta los pies de una faxa de encendido metal, que en pena de las torpezas no confesadas la afligia imponderablemente: en fin, de pies à cabeza era comprehendida de un fuego de alquitràn, azufre, y pez, siendo

do un calamitoso retablo de la Justicia de Dios; quando rompiò el silencio, y la dixo: Sabed, que soy Cathalina, y que estoy (ay de mi!) condenada para siempre à los Infernos; porque callè en la confession el amor profano, que tuve à un Mozo. Confessavame de mentiras, palabras ociosas, impaciencias, y otras levidades, y callaba las torpezas ocultas, y pensamientos impuros, que tenia. Mandame Dios que te lo avise paraque lo digas à las otros, à fin de que todas estudien, y aprendan en mi desdicha su percaucion. Divulgòse el caso, y fuè increible el fruto que hizo en las Reas deste silencio. Falta advertir, que mostrando en la muerte un Crucifixo à esta Mujer, dixo, que no lo conocia; què mucho, que este mismo Señor, dandola con la puerta en los ojos la desconociera tambien, como nos passò à las cinco Virgines del Thema, y à mi? *Clausæ est janua nescio vos.*

O quan cuerdamamente nos trata el Thema de locas; pues si lo feria quien envenenasse el remedio, que toma para sanar, lo mismo hace quien calla un pecado en la confession, que es el unico, y necessario remedio de su Alma. Lo segundo; porque obras en esto contra lo mismo que pretendes: (que es el desorden de los locos) pretendes que no sepa el Confessor es-

esse pecado, y no lo consigues; porque es cierto que esse mismo Confessor lo ha de saber en el Juicio universal. Pretendes con callarlo no perder el credito con èl, y tampoco lo logras; pues por lo mismo lo perderàs entonces para con èl, y para con todo el Linage Humano; y si lo confessasses se veria tu pecado, como los de la Madalena, y otras Santas, bordado con los ricos matizes de la penitencia, y engastado con las perlas incomparables de las lagrimas. Mira quan lexos vàs de conseguir lo que pretendes con esse injusto perversissimo silencio: *O perversitas, non te pudet inquinari, & abluì pudet?* S. Bern. Ep. 185.

Si à un Reo librasen de la horca, con tal que dixesse el crimen en secreto à su mismo Padre; no sería un loco, si no lo hiziera? Yà se ve: pues por no decirlo à un Padre, querria que un Trompeta delante lo fuera pregonando por las calles publicas; querria en fin, no ser perdonado, y perder honra, y vida en un suplicio, antes que revelar à un Padre su delito. Lo mismo haces quando por no decir en secreto à tu Padre espiritual esse pecado, quieres quedar con èl, y sin perdon; y que lo sepa esso mismo à quien lo callas, y todo el universo Mundo! Quieres, que los Verdugos infernales estèn delante de ti pregonandolo, y casti-

rigandotelo eternamente : Quieres en fin , por no confessarlo una vez con fruto , estàr aqui confessandolo siempre en un confessorario de fuego , segun te dice San Vicente Ferrer , sin fruto , ni provecho , sino con verguenza , ignominia , y confusion. O fatuidad de fatuidades ! Saberlo Dios , que es inmediatamente ofendido , y el que te lo ha de castigar , y encubrirlo à un Sacerdote que te lo ha de absolver , y perdonar. No digas : que lo callas por verguenza ; pues no sería verguenza , sino desverguenza la de un traydor , que no zelando su traicion del mismo Rey , la recatàra de un Menino suyo. Si el mismo Dios , à quien hiciste la traicion la sabe ; què repugnancia sientes , en que la sepa un Ministro suyo ? Mayormente quando el proprio Ofendido te lo manda , y no hay otro modo de aplacar su ira , y recobrar su amistad. Acuerdate que es remedio , y venceràs la repugnancia. Si la vences , y abres la boca para tomar la purga , ignorando si te sanarà ; mejor puedes abrir la boca para expeler essa culpa , no pudiendo dudar que es este el unico , y necessario remedio para tu espiritual salud.

Yà sabes , que quien tomò veneno , no tiene medio , ò ha de vomitarlo , ho ha de morir. Si has pecado , yà no hay remedio ; ò
has

has de vomitar el veneno de la culpa por la boca ; ò has de morir eternamente en este abyfmo. Dos cosas provocan al vomito , ò el ponerse los dedos en las fauces , ò el tomar aceyte tibio : la diligencia de los dedos causa fuerza ; y esta fuerza hace arrojar fuera lo que se refistia dentro : es pecirte , que es menester hacerte fuerza , paraque esse pecado oculto, que tanto se refiste , salga à fuera. La segunda diligencia para vomitar , es tomar aceyte tibio : toma tu con la confideracion el aceyte hirviendo , que aqui tomamos por la boca ; que à mi cuenta , que vomites luego al Confessor quantos pecados callas. Por falta de aceyte fuimos condenadas las del Thema ; y las innumerables , que nos siguen , si ponderaffen lo dicho , tendrian con San Agustin por mejor el padecer essa breve amargura en las fauces al proferir sus culpas , que estas interminables penas , que se encarnizan en las mismas entrañas : *Melior est modica amaritudo in faucibus , quam æternus cruciatus in visceribus. Lib. de Decem Chor.*

En pena de cerrar yo la boca en la confesion , me cerrò Dios la puerta en la muerte : *Clausula est janua* ; Y lo mismo fuè cerrarme esta puerta , que abrirse al punto la tierra para sorberme su abrasado centro. O que dos males

tan

incomprehenfibles, no haver yà de entrar jamás en la Gloria, y no haver de falir jamás del Infierno ! Estos dos golpes recibì de un golpe. Vèd que impressiõ haria en una Muchacha como yo, passar en un punto de ser adorada, y servida de los Hombres, à ser escupida, y pisada de los Diablos; passar de ser lisonjeada con veneraciones, à ser contumeliada con silvos; passar de una tan tierna delicada vida, à una tan desestrada, y eterna muerte; passar de oler exquisitas fragancias à sufocar mi olfato, tantas, tales, y tan reconcentradas podridas corrupciones; passar de ver alegres fiestas del Mundo, à mirar esta sangrienta carniceria de ajusticiados; passar de oir dulcissimos tonos, à no escuchar otra cosa que desesperadas blasfemias contra Dios. Pero ay de mi ! No leays lo que voy à decir aora. Yo tambien me desboco en abominaciones contra el Criador, contra su Madre, y contra toda la Trinidad Santissima, y las mismas, que os escandalizays aora de oirlo, si no abris la boca en la confessiõ para reconciliaros con Dios, la abrirey's aqui en el tormento para abominarlo : es tal la pena, que obssina ; y es tal la obstinacion, que no dexa libertad, sino para maldecir, y decir mal de Dios, de su Justicia, de su Misericordia, y de sus Sacra-

mentos. De su Justicia , por lo que nos cuesta; de su Misericordia , porque no nos vale; y de sus Sacramentos , porque nuestra malicia los hizo infructuosos.

Si à muchos locos restituyò el juizio un golpe , que en la cabeza recibieron ; el que yo en cabeza propria experimento me hace formar juicio aora de quanta fuè antes mi locura ; pero es un juicio que mas furiosamente me desespera. Es possible , digo aora , que debiendo yo apartar del proximo el menor tropiezo ; no hiciesse movimiento , que no fuera para provocarlo à mi aficion ? Pues como podia esperar nunca la salvacion de mi Alma, induciendo à la condenacion de las agenas ? Es possible , que gassasse mi edad en adornar al cuerpo , que aora es un asco ; y que la nobleza , y hermosura del Alma no me deviera el menor cuydado ? Es possible , que por no passar el rubòr , que se passaria en un instante, de confessar mis flaquezas ; quisiera passar aqui tormentos , que no se pueden passar por grandes , y por eternos ? Es possible , que siendo el remedio de una buena Confession tan comun , facil , grato , y breve ; quisiera convertir el remedio en daño ? Es possible , que de la cuerda deste Sacramento , que me diò el Señor , para salir del profundo de mis culpas;

pas; hice dogal à mi garganta, que allì me impidiera el decirlo, y aqui me estuviera eternamente ahogando? O locura de locuras! No conocer este error de errores, quando puede emmendarlo, y (ò angustia de angustias!) no poder olvidarlo aora, quando es imposible su remedio, y el mio.

Pienfa, pues, ò Doncella, que si has de tomar estado en esse Mundo, tambien lo has de tomar en este, y que este por durable es propriamente estado. Pienfa que si tienes cuerpo, que componer, tienes tambien Alma que adornar; y quando no mas, cuyda siquiera tanto de lo que te importa mas, como cuydas de lo que te importa menos. No porque tengas corta edad, te finjas larga vida; Menos edad tienen las que cuelgan del pecho de sus Madres, y mueren cada dia. Mas facilmente se mata, y muere la trepidante luz de una candelà, que la luz robusta de una hacha. El hilo, quanto mas tierno, antes se rompe. La flor quando mas hermosa, mas expuesta està à ser cortada, que quando està marchita. De aqui has de sacar el fruto, que pide el Evangelio del Thema, que es estàr siempre aparejada para recibir el Esposo, y no diferirlo, à quando llame, que es la fatuidad porque yo me perdì con las demàs imprudentes Virgines

del Thema *Fatua autem sapientibus dixerunt, &c.*

Acordaos de lo que decia la Infanta Sor Margarita de la Cruz: *El bocado de la muerte es muy grande; y si no se empieza à tragar en esta vida, corre peligro, que nos abguèmos con èl en el ultimo trance.* Aun el Dueño de la muerte, y de la vida, empleaba la vida en ir tragando la muerte, segun San Pedro: *Erat Jesus deglutiens mortem.* (Epist. 2. cap. 3.) Un año antes, segun la Escritura, se pulian, y afeaban las Doncellas, que habian de comparecer ante el Rey Assuero; pues para disponerse à comparecer ante el Tribunal de Dios, y dàr cuenta de toda una vida, bien es menester toda una vida; còmo puede bastar un dia, y esse tan embarazado, como es el ultimo? Mira que medicinar el cuerpo, desvalijar la conciencia, disponer el Alma, recibir Sacramentos, despedirse, testar, y morir, es mucho negocio para un dia, y quizà no fera, ni una hora; porque moriràs en un abrir, y cerrar de ojos. El motivo, pues, de ocultarte esta hora, y este dia es paraque veles cada hora, y cada dia, como dice San Agustin, segun Alapide, sobre el Evangelio del Thema: *Latet ultimus dies, ut observentur omnes dies.*

Loco seria el heno, si teniendo discurso, creyese, que havia de tardar años a secarse.

Dios

Dios manda à Isaías , te diga à gritos , que es-
ta tu carne es heno : *Clama , omnis caro fœnum.*
Yo de parte del mismo te lo grito tambien : lue-
go es fatuidad assegurararte años de vida contra
lo que el mismo Author de la vida te amena-
za : *Omnis caro fœnum.* Tambien sería locura
gastar horas en adornar à una mata de heno,
que qualquiera ayrecillo agosta. Lo mismo
haces quando haces en ti lo mismo , gastando
tiempo en componer lo que qualquiera viente-
cillo en un punto puede descomponer. A la ju-
ventud llama el Espiritu Santo vana , (Eccles.
11.) con que añadirla profano adorno , es aña-
dir vanidad à la vanidad. Y à la Corte de Es-
paña define con el nombre esta verdad , lla-
mando aora à qualquiera ornato mugeril : *En-
greymiento* : Voz que incluye su culpa , y su
acusacion , por ser la divisa del tercio de Luci-
fer , en cuyo negro alojamiento te lloraràs por
verte destruida de essas vanidades , y olvidada
de los Amantes , que te traen tan embelesada
en esse estado : *Omnes amatores tui obliti sunt , tui
teque non quærunt.* (Isai. 30.)

No esperas , pues , à mudar de estado,
para mudar de vida : repara luego essas malas
Confessiones , con una General : no tienes
otro remedio ; y para lograrlo no tienes seguro
otro tiempo , que el que aora tienes. Mira,
que

que este *Aora* cae sobre el instante, en que te hallas. Mira, que las que en el Thema dexaron de salvarse, no fuè por no desearlo, por no disponerse, ni por no pretenderlo, porque todo esto dice el Texto, que hicieron; sino porque lo hicieron tarde; y hacerlo tarde fuè por averlo dilatado. Y assi aora mismo te intimo de parte de Dios, que cierres este libro, y te pongas en salvo con una contricion, la qual desde luego te pondrà en gracia por incluir el proposito de confessarte quanto antes, que es la puente sola, que tienes por donde passar al Paraíso, y la llave de oro, que unicamente te puede abrir la puerta del Cielo, que por el pecado tienes yà cerrada: *Clausula est janua.*

C A P I T U L O IV.

*ENCARGASE LA CASTIDAD A LA
juventud de los Mozos.*

SUpongo que no he de tratar en este Libro de la principal, y primera virtud de un hijo, que es la obediente subordinacion a sus Padres, por ser un assumpto, que no hay Libro de este genero, en que no se pueda ver; solo Cornelio Alapide, de solo el principio del Capitulo tercero del Ecclesiastico saca en limpio
doce

doce argumentos , con que el Espiritu Santo persuade à esta virtud ; y assi baste decir , es una obligacion impuesta por todas las leyes ; y que el Supremo Legislador Christo la observò , obedeciendo à su Padre , no solo àcia morir , sino hasta morir , paraque ningun hijo se escuse , con que es arduo lo que su Padre le manda , à vista de que Christo , ni aun de morir se escusa , por obedecer al fuyo : *Sicut mandatum dedit mihi Pater , sic facio* : cuya obediencia le valiò , segun el Apostol , un nombre tan sobre todo nombre , que hasta el mismo Infierno le dobla su obstinada terca inflexible rodilla. (*Ad Philip. 2.*)

Pero à lo que dicen tantos en esta materia ; añado una reflexion , que me parece ha de convencer à qualquiera hijo inobediente. Fundase en amenazarle Dios muchas veces en la Escritura , que por esto le acortará la vida ; y como sin vida no puede lograr estos fines , porque desobedece à su Padre , se sigue , que el desobedecerle es medio para perder aquello mismo , porque lo desobedece , y que es contra lo mismo que desea. Pongo el caso : Manda tu Padre , que no entres en essa casa de conversacion , ò que no corras con essos amigos : tu por no perder este gusto lo desobedece : Dios por esta inobediencia cumple su pa-

palabra, embiandote la muerte: con que à mas de perder la vida, pierdes el gozar de esos gustos, porque lo desobedece; pues que vas à lograr en tu inobediencia? Si à este argumento te resistes, no te queda otra salida, sino el decir: *Verdad es, que esso lo dice Dios en muchas partes de la Escritura; pero no creo à Dios en lo que dice*; y aunque esta blasfemia no merecia replica, sin embargo te insto, que ya que no lo creas en lo que dice, lo creas en lo que hace; pues de ningun pecado se ven cada dia mas exemplares castigos, que de este, y solo con las tempranas fatalissimas muertes que yo he visto en hijos semejantes, podia llenar un volumen. Pues si seria loco el hombre, que por lograr el ceñirse una corona, se dexasse cortar la cabeza; assi lo es el que por qualquiera fin desobedece à su Padre; porque como aquel sin cabeza no podia lograr la corona, tampoco el inobediente puede sin vida lograr el fin porque desobedece.

Passando ya à la recomendacion de la castidad assiento, que es en lo que mas se ha de extremar la Juventud, tanto por la flaca debilidad de su resistencia, como por la ventajosa fortaleza del enemigo, que es el vicio contrario: por esso contra èl ha de doblar la Juventud guardas, y centinelas. La Juventud
es

es flor , y es flor de castidad : con que siendo la flor geroglifico de lo fragil , es dos veces arriesgada la castidad en la Juventud , por ser una flor , que tiene por defensa otra flor : luego ha de ser doble la vigilancia , por ser doble el peligro , y la oposicion : *Sapè expugnaverunt me à juventute mea.* (Psal. 128.) Pero oye sin salirnos de la metafora , lo que te pregunta el Apostol de Valencia. *Si tuviesses , dice , una flor en la mano , y à un mismo tiempo te la pidiera un Rey , un Esclavo , y un Cocinero ; à quien la darías ? No tiene duda , que al Rey. Pues sabe , o Joven , que à un mismo tiempo te la piden la flor de tu castidad el Rey de Reyes , que es Dios , el Esclavo , que es el Demonio , y el Mundo , que es el Cocinero vil de falsos ponzoñosos gustos : mira quan de justicia debes negar essa flor à uno , y otro , y servir à Dios con ella.*

Observa el mismo Santo , que no se lee en toda la Biblia , el milagro de haver convertido Dios à un Viejo en Mozo , leyendose milagros mucho mayores. Lo contrario ya se viò , quando castigò el Cielo à unas Mozas , transformandolas repentinamente en Viejas , por lo que traygo en el Libro de *Gracias de la Gracia*, fol. 303 ; pero el prodigio de bolver à un Viejo en Mozo no se lee en Escritura , Yo diria que por este inconveniente. Si Dios dexasse un exem-

exemplar de haver contramandado à la Naturaleza de un Viejo , paraque retrocedieffe à la de Mozo , nadie se podria averiguar con los Viejos , para hacerles creer que se morian; porque todos esperarían que havian de rejuvenecer milagrosamente , como aquel. Y si no teniendo esta apelacion , se resisten tanto à esta credulidad ; què seria si la tuviesen ? Por esso no quiso Dios dexarles , ni aun esta aldaya , de que asirse. Fundase esta congruencia en lo que passa con el exemplar del buen Ladrón , pues aunque fuè unico , y solo , aunque fuè un milagro mas grande , y en una circunstancia , que ya no puede otra vez suceder , porque no puede bolver à morir Christo : *Et more illi ultrà non dominabitur* ; sin embargo vemos , que por este exemplar se arrojan tantos à vivir mal , esperando como el otro morir bien.

La razon , que dà el Santo de no haver Dios jamàs transformado à un Viejo en Mozo , es , porque nunca hace milagros contra el bien del Alma ; y este lo feria en fee de que à quien bolvièsse joven , le havia de bolver los afectos , y apetitos que , vãn anexos à la Juventud ; y como estos son à pecar , era contra el bien del Alma el rejuvenecer al cuerpo ; y Dios nunca trueca la criatura , del bien al mal , sino

no del mal al bien: *Deus nunquam transmutat creaturam de bono ad malum, immò oppositum; ideò de persona sene nunquam fecit juvenem, quia esset malum Animæ.* Serm. Domin. 19. Pentec. Es tan cierta la dicha conjuncion de Juventud, y pecado, que ni aun el nombre los divide; pues en el Hebreo, segun los Interpretes, (*in vers. 7. Psalm 24.*) lo mismo es *Juventud*, que *iniquidad*; y en nuestro romance no hay cosa mas comun, que llamar à los pecados de carne, *Mocedades*.

§. I.

REMEDIOS CONTRA ESTE DAÑO.

HAviendo visto lo achacoso de tu estado, se sigue el ponerte en remedio; y para esto se ha de acudir à las causas deste mal, que son dos: La intrinseca, que està en quien mira, y la exterior, que nace de lo mirado; y contra estos dos males, el primer remedio indispensable, y necessario es recurrir à Dios, que es quien solo puede dar la Continencia, segun el Sabio, (*cap. 8. vers. 21.*) poniendo la vista en el Criador, y apartandola de la Criatura. El Venerable Padre Gracian, como traygo en su histo-

historia, passaba un Rio en compañía de un Moro, alteraronse las aguas, y por el consiguiente la Mula, en que iba: viendolo en este peligro el Moro, le dixo: *Papaz, mira al Cielo, y no al agua; y assi no caerás.* Estas palabras (dice el Siervo de Dios) las imprimí en la memoria, para valirme de ellas en los peligros espirituales; porque en las alteraciones del Mundo, y de la Carne, no hay cosa, como apartar los ojos del motivo, y mirar arriba, de donde ha de venir el auxilio. (*Psalms 120. vers. 2.*) Porque como à quien mira al agua se le lleva su volubilidad la vista, y tràs la vista se vâ la cabeza, y tràs la cabeza el cuerpo; de la misma fuerte, à quien pone los ojos en las vanidades del Mundo, se lo llevaràn tràs sî sus infieles fugitivas olas: por lo qual pedia David à Dios, le apartasse los ojos de ellas, (*Psalms 118. vers. 7.*) para no caer en la tentacion, y mirar arriba. San Antonio Abad decia: *A las tentaciones, aunque las veo, no las miro.* Todo lo qual confirma con aguda reflexion el Angelico Thomàs, que expone el: *Beatus vir qui suffert tentationem*, de Santiago, diciendo: *Beatus vir, qui sursum fert tentationem.*

Si te desfmaya oír, que no puedes tener continencia por tí, aunque quieras, si Dios no te la dà, porque lo dice en la Escritura,
que

que te darà lo que le pidas ; y si la dà à quien la pide , no serà mas difícil el tenerla , que el pedirla , como debidamente se pida. Antes si pendiera solo de ti , ò de tu mayor Amigo , podias desconfiar ; porque ni el Amigo mayor , ni tu mismo te amas mas à ti proprio , que te ama el mismo Dios : assi , mas segura tienes esta gracia , pendiendo de Dios , que si totalmente pendiera de ti. El Sabio en la Escritura (*Eccles. 8.*) dice : *Como supiesse , que la castidad es don de Dios , fui à èl ; y le roguè que me la diese.* Supuesto , pues , que el conseguir la castidad consiste en pedirla à Dios , y el pedirla es facil ; tambien el conseguirla. Pero porque no te escuses , con que no sabes , y con que lo tienes desmerecido para con Dios , te reglarè la siguiente petition , en que le pongas los medios mas poderosos de Cielo , y Tierra , y que se lo tienen bien merecido.

*ORACION PARA PEDIR A DIOS ESTA
Virtud.*

OMnipotente Padre Eterno , por vuestro Santissimo Hijo , os pido la castidad. Santissimo Hijo , por vuestra Santissima Madre os lo suplico. Santissima Madre , por vuestros Santissimos Padres Joaquin , y Ana os lo ruego.
San-

Santísimos Padres Joaquin , y Ana , por vuestra Santísima Hija , y por vuestro Santísimo Nieto Jesu-Christo , os reconvengo , para que por sus meritos , y vuestra interposicion me alcanceis la pureza de Cuerpo , y Alma , con las demás Virtudes , por siempre , y para siempre. Amen Jesus.

Convendrá el repetir esta súplica entre día , y siempre que apuntare la tentacion. Tambien recuerdo lo que infinué arriba fol. 240. que no bastará decir esto , si no se acompaña con un conato , deseo , y confianza del efecto , unido con la execucion de los medios , que conducen al fin ; y si por tu voluntad te pones en los peligros , no estrañes que se niegue Dios à estos empeños , aunque tan poderosos , que en dicha oracion le pones. En cuyo apoyo hay una mentira , que es muy apreciable por lo que sube de punto à esta verdad , que es la Fabula de un Rustico , que pedia al Dios Jupiter , sacasse à su jumentillo del lodo , en que se le cayò cargado ; y como se lo pedia estando el mismo , à quien le importaba mano sobre mano ; Jupiter se rio , teniendo por necedad digna de risa , pensar el hombre , que Dios lo ha de hacer todo , sin hacer èl nada. Pues por lo que no passa un Dios de buclas , menos passará la reputacion de nuestro verda-

de-

dero Dios ; y assi teme , si tu te metes en el lodo de la ocasion , que Dios te dexe en èl , y que tus ruegos le muevan mas à rifa , que al socorro : *Ego quoque in interitu vestro videbo.*

Ni te fies , como algunos , en que para ti no es ocasion esse trato , que continuas , en fee de que ha tiempo que lo frequentas , y jamàs te ha servido de tropiezo : porque te desengaño , que el Demonio suele tentar à este vicio , dexando de tentar , y por aqui hace caer aun à los Espirituales ; porque dexando de tentarlos , se imaginan seguros , y con esto , ni huyan de las ocasiones , ni se preserven contra ellas. Si sería indisculpable necesidad de un Piloto , que no apartasse al Navio de un escollo , fundado en que ha tiempo que navega , y jamàs quebrò en alguno : mayor necesidad es no apartarte de essa correspondencia , aunque licita , en fee de que ha tiempo , que la usas , y nunca has peligrado. Lo primero : porque si huyes de una Vivora , aunque ni essa , ni otra jamàs te haya emponzoñado , porque sabes que essa especie de animales tienen ponzoña en si , y que han envenenado à otros : assi has de huir del trato de essa Persona , aunque ni ella , ni otra haya emponzoñado tu alma ; porque te basta saber , que las de esse sexo incluyen esse veneno , y que han emponzoñado à otros.

En

En fin , lo antecedente no hace consecuencia para lo futuro : *No he caído en tanto tiempo ? Luego no hay , que retirarme , porque no caeré* : esta es una consecuencia , que no sale de la premisa , sino del Diablo , el qual con esto hace dar , dice San Francisco , unas caídas súbitas , y grandes. Es , dice el Santo , un ardid de Satanàs , en que como astuta Raposa se finge muerto algun rato , paraque le pierdas el miedo , y despues pueda rebolver contra ti , cogiendote indefenso. Por esso te permite el Demonio muchas victorias contra essa ocasion , paraque afianzado en la possession de vencerla , profigas en frecuentarla ; y en lo que tu fundas tu firmeza , assegura èl tu caída : por lo qual debes temerte , y temerlo aun con quien jamás experimentaste riesgo. Mira que no solo es perro viejo , sino que , como dice San Vicente Ferrer , es Soldado viejo , y tan hecho à las armas ofensivas , como quien ha mas de feys mil años , que las juega contra el hombre , y especialmente àcia este fin. Job dice (*cap. 14.*) no hay poder en la tierra , que sea sobre el poder del Demonio ; y entre todos , dice el iluminado Fr. Gil , el que tienta à este vicio , es el mas fuerte atrevido , de quantos habitan aquella poblacion infernal. A esto se añade , que estos tenebrosos enemigos , segun el

el Apostol, hacen liga con nosotros, contra nosotros mismos: con que es una guerra, no de poder à poder, sino de poder à casi no poder: (*Ad Ephes. 6.*) con esso no queda otro recurso, que conociendo nuestra impotencia, recurrir al poder que es unicamente sobre esse, y todo poder, que es el de Dios: *Hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* (*Paralip. 20.*)

El segundo remedio contra las dos causas de esta tentacion, segun los Santos, es la viva consideracion de tu muerte, y de la de quien te provoca; este es el jarro de agua que acaba con este fuego. Pero ha de ser una agua, que la has de sacar de la fuente original, que es la Fè, creyendo, no dudando que esse tu cuerpo à quien tiras à lisonjear con deleytes, se ha de ver yerro, inmoble, podrido, hecho un lodo de corrompida sangre, y que las mas sucias sabandijas se lo han de repartir à bocados, sin que lo puedas resistir, ni defenderte: de donde has de conocer, quan indigno es de condescender con el, mayormente en perjuicio de tu nobilissima Alma, y en lo que à ti, y à ella os ha de dexar eternamente perdidos. Importará tambien paraque este remedio no pierda su virtud, que no extiendas su aplicacion à otros, contentandote con decir: Todos

hemos de morir : nadie hay , que no se haya de convertir en polvo ; no ha de ser así , sino cargar toda la fuerza de esta verdad solamente sobre ti mismo , diciendo : Yo soy , Yo Yo Fulano de tal , soy este , que se ha de ver en tan calamitoso estado : Yo he de perder esta respiracion , con que ahora regalo , ha de ser un hormiguero de gusanos , y de arañas : este cuerpo , à quien tiro à complacer , este es el que han de cubrir apriessa con tierra ; porque su asco no contagie à los Vivientes. O Santo Dios ! Y por agradarlo à él , os desagrado à Vos , y por contemporizar con él , me determino à perder vuestra gracia , y vuestra gloria. O locura endemoniada !

El V. Francisco de Yepes encomendaba à Dios à un Mozo , que murió de veinte años , y le dixo el Señor : Sabe que le he quitado la vida , y lo he condenado , y que en esto he buscado con él de piedad ; porque si viviesse mas huvieran sido mas sus culpas , la cuenta mas larga , y su Infierno mas atroz ; porque son muy pocos los Mozos metidos en vicios , que se salvan , si mueren Mozos : pues por no enfrenar con remedios contrarios la mala inclinacion de la Naturaleza , se despeñan al Abysmo ; y como no tienen memoria de la Muerte , ni de el Juicio , les coge la ultima hora descuydados . y por esso se condenan muchos. De aqui sacaba el Siervo de Dios : que el morir temprano estaba bien à todos , y en todos los estados : à los Justos , porque la muerte
ade-

adelanta la Gloria ; è importa mas la menor culpa , de que muriendo se libran , que la Bienaventuranza , que viviendo se podian merecer : à los que han de ir al Purgatorio ; porque acabarán antes de penar , si empiezan antes à padecer : à los Malos es tambien util la temprana muerte ; porque les interrumpe sus culpas , y redime à los demás de sus escandalos ; y como havrán pecado menos , penarán menos , que si huvieran vivido mas.

Muera ya , ò Joven , essa tu presumpcion à manos del referido exemplar. Si presumes vivir muchos años , porque tienes pocos ; ya este te saca de esse error : si presumes , aunque vivas mal , te salvarás , por no persuadirte de la Piedad de Dios , que te ha de condenar ; ya oyes , que Dios tendrá por piedad anticiparte la muerte , y condenarte , por madrugar tu à ofenderle , y haver de trasnochar en esse estado. No hay en fin esperanza , que no te desvanezca ; mas por si no basta , oye sus gritos.

GRITOS

DE ESTE MOZO CONDENADO.

INCLUYEN DOCTRINA UTIL
à todos.*O presumptio nequissima, unde creata es ? Eccl. 37.
vers. 1.*

O Iniquissima presumpcion, de donde fuiste criada ? Esto es (ò Jovenes) lo que aqui estoy suspirando al descompasado estruendo de mis candentes grillos, y cadenas. La presumpcion, de que hablo aqui es, de la que tuve en esse Mundo, de que no moriria mozo. El fundamento de esta presumpcion me esloy preguntando, y no lo hallo; pero ya el texto de el thema escondidamente responde; porque no dice : *O presumpcion de donde naciste*; sino *de donde fuiste criada* ? Ya sabeis que en rigor filosofico, lo que se cria (à diferencia de lo que nace, ò se educa) no supone origen, porque sale de la nada : luego diciendo : *de donde fuè criada esta presumpcion de no morir*; se dice que de

na-

nada : y con razon ; porque no podia inferirla de textos , de exemplares , ni experiencias , por estàr todo contra mi : con que no teniendo algo , en que fundar esta presumpcion de que no moriria , se sigue , que la funde en nada. O iniquissima presumpcion !

No obstante me parecia , que nadie estaba mas lexos de morir que Yo : en fee de esto desafiaba à los peligros , no temia muerte violenta , aunque ocasionaba à tantos , por parecerme , à mas de tener à mi lado los Valientes , que me sobraba valor para todo. No temia muerte natural , aunque , segun los Hebreos , hay novecientas y siete maneras de morir naturalmente , sin las que ellos ignoraban ; fiado en mi robusta complexion , y en la asistencia de los mejores Medicos , que el amor , y poder de mis Padres aplicaria , presumia siempre salir de qualquiera enfermedad. Mas , ò iniquissima presumpcion ! Todo esto concurrio , y nada de esto bastò ; porque à los veinte años enfermè , y morì. Acabad de entender , Hombres , que presumir por estos medios naturales burlar el fin de vuestra vida , es una presumpcion , que os dexarà burlados , una presumpcion falaz , vana , y superlativamente iniqua : O *præsumptio nequissima* !

Y fino decidme : Quien puede prometerse

se mas, y mejores Medicos, mas asistencia, y remedios mas peregrinos, y eficaces, que los Reyes? Y sin embargo veis que la cuchilla de la muerte corta estos estrivos, en que libraban su larga vida? Luego contra esta ley no hay, que presumir effencion por via de humanos Medicos. De un Rey de Francia trae Hugo, que luchando con las agonias de la muerte, rompiò en estos suspiros: *Ay de mi, adonde, voy! Ay de mi adonde pararé Ay de mi, donde haré noche esta noche! Ay de mi, que aposentamiento es el que me aguarda! Ay de mi, que cuenta he de bolver à Dios de tantos bienes, que me ha dado, y que todos quedan acá? Y buuelto à los Señores que tenia en la circulacion de su cama, clavando en ellos los ojos, con mas lagrimas que palabras les decia: O Cavalleros, ò Amigos, y Vassallos, cómo dexais ir solo à vuestro Rey? Es possible que nadie me ha de acompañar en esta jornada? Antes no salia de una pieza à otra, que no me siguiesséis todos; y aora en un viage tan largo, como eterno, no hay uno siquiera, que me sirva, me ayude, y se me ponga al lado? Ay una, y mil veces de mi! Heu mihi! Quo vado, ubi erit hac nocte hospitium meum? Quam rationem reddam Deo de tot bonis, quæ omnia relinquo, &c.*

Aun es mas notable el exemplo de otro Monarca, que trae el Obispo Juan Plantavicio

cio en el Florilegio Ravinico, en que refiere de los Monumentos Hebreos, que David Profeta hallò en un Sepulchro Real un Epitafio, que decia assi: YO FUI UN REY, QUE REYNÈ MIL AÑOS, QUE DESOLÈ MIL PROVINCIAS, QUE DERROTÈ MIL HUESTES ENEMIGAS, QUE *MILLE REGUM FILIAS DELITIOSAS COGNОВI*; Y DESPUES DE TAN FELIZ CARRERA PARÈ AQUI EN POLVO, Y CENIZA, DONDE UN MADERO ES MI LECHO, Y UNA PIEDRA MI ALMOADA. MIRAD QUANTOS ME VEIS, QUE NO OS ENGAÑE, COMO A MI, EL TIEMPO.

Aora tiende la vista sobre los espacios del deseo, que nunca alcanzará, ni con la idea, hasta donde llegó este Rey con la possession; pues gozò à millares las honras, à millares las dichas, y à millares los deleytes; y considera como de todo esso, siendo tanto, solo cogió un puño de ceniza, y polvo. El desde el Sepulchro, y yo desde el Infierno, te avisamos à gritos la traydora correspondencia del tiempo: no te dexes engañar de él. El tiempo te promete tiempo para pecar, y convertirte; lo mismo presumia Yo; y no tuve tiempo para arrepentirme de los deleytes, en que passaba el tiempo. Para esto considerate difunto, y con-

fi-

sidera en este mismo estado à la causa, que te incita : remedio, que ha hecho prodigiosas curaciones; y aun menos bastará : Figurate el rostro de essa hermosura sin aquella delicada piel, que la cubre, y te parecerà un espectáculo espantoso : luego lo que te atrae, es solo essa pielecilla superficial, supuesto que esse mismo rostro sin ella te haria huir por no verlo. Mira si es lastimosa ceguera, que à lo que es digno de espanto, hagas objeto de tu adoracion, y causa de tu eterna ruina. Por confirmar esto los siguientes versos, que hizo el Author en su Juventud, se ponen aqui.

*AL HAVER MUERTO UNA INSIGNE
Comedianta en una Tramoya.*

ROMANCE ENDECASYLABO.

DESDE el paño fatal de una mortaja
Sobre las tablas de una tumba breve;
En una mutacion oy Francelisa
Nos representa lo que son Mugeres.
Si en desengaños trueca los engaños,
En mirones convierta los Oyentes;
Y pues passo es de la postrer jornada,
Pidan que saquen achas para verle.

Fuè

Fuè por su brevedad la vida sueño;

Fuè por su ineptitud sueño la muerte,

Quien no despierte al ruido de su vida,

De su muerte al silencio ya despierte.

Sin acabar el año que ha empezado,

Empieza el año, que acabar no puede;

Donde afrenta inmortal, ò eterno vitor

Le valdrà esta salida eternamente.

Dios en una Comedia de Tramoyas,

Le corta el passo, el buelo le suspende;

Que siendo Dios Autor de las verdades

No havia de dar cuenta à lo aparente.

Su principio, y su fin se dan la mano;

Como viviò del ayre, en ayre muere,

Y en prueba de que es polvo su hermosura,

Por los ayres se exala, y desvanece.

De esta ocasion el susto le naciò,

Naciòle de este susto el accidente;

De este accidente le naciò el morir,

Si no naciò de que nacido huvieffe.

Por orden de su Author en un instante

Muda el Teatro, trueca los papeles;

Y la que representò lo que no era,

Representa lo que es quando fenece.

El lascivo averguence à su mal gusto,

Viendo que de lo mismo que apetece;

Herederos forzosos los gusanos

Jactan de successivos possseyentes.

Esse

Esse asco, esse hedor, essa inmundicia
 No es aparato que de nuevo adquiere;
 Sino anterior contagio que en lo hermoso
 Cubre el arte, y la Parca desembuelve.
 Este es su fin, ò Peregrino errante;
 Este es su fin, y su epitafio es este:
 Yace aqui la que en público Teatro,
 Por dar sentido dexa de tenerle.

C A P I T U L O V.

*CONTRA EL CRIMEN MAS GRAVE,
 feo, y villano de un Mozo hijo
 de familia.*

§. I.

POR no malgastar la Polvora en salvas, y en emplearla en tiros, entro desde luego à declarar, que este crimen es el de solicitar un hijo de familias à una Criada suya; y lo mismo digo del Amo, ù de qualquiera otro, en orden à la Muger, en quien tiene dominio, ò jurisdiccion. Este es crimen tan feo, que no he tenido poco que vencer para nombrarlo, y tan sucio, que averguenza à su misma reprehension, ya sabe Dios, que nunca mas que aora he sentido la falta de eloquencia para poder-

derlo abominar, quando no segun su malicia inaccessible, segun mi concebida idèa; pero èl es tal, que solo el es su verdadero retrato, porque no hay vicio que pueda prestar colores tan ruines, como necesitaba su diseño.

Lo que me admira, y me confunde mas es, que siendo este vicio un monstruo de enormidades, no sea raro, siendo monstruo; sino comun. Es comun por los casos que cada dia se saben, è incomparablemente exceden los que se ignoran, en fee de que la prudencia, el honor, y la caridad sepultan en la tierra, y en el silencio sus fatales resultas. Es tambien comun por serlo la ocasion, esta es tan frequente, como es el trato continuo dentro de un techo, y tan proxima como caer en dos extremos, ambos jovenes, y uno inferior, y dependiente de otro. Y aunque todo esto influye; pero mas que todo el descuydo de los Amos en la eleccion de Criadas, sin el bastante previo informe del natural, y costumbres, y despues de elegidas, en la negligencia de no quitar, ò disminuir el peligro quanto sea possible; ya estorvando que la Criada peyne, ò ayude à vestir al hijo, ya dilatando los Padres el casarlo teniendo edad competente; diligencia, que por esto lo persuadia mucho San Ignacio de Loyola, citado por Cornelio Ala-

Alapide : *Junioribus contrabenda sunt nuptiae antiquam Meretricis amoribus implicentur*, Corn. in 7. Eccl.

Es , pues , este un insulto villano à los ojos de los Hombres , y gravissimo en los ojos de Dios , y que traspassa de un golpe Humanas , y Divinas Leyes , porque si lo pones en tela de juicio politico , faltas à la inviolable ley de la confianza , y hospedage , pues entrò essa Criada , no solo para servirte ; sino para que tu Casa le sirviera de refugio , y tu la sirvieras de Patron : luego en essa ofensa quebrantas los honrados fueros de la confianza , y hospedage , que es el sagrado mas sagrado , aun entre los Barbaros mas barbaros. Confir-mase con que si otro la ofendiera en lo mismo , tomarias el agravio por tuyo , porque en esso faltaba el otro à la atencion que la debia tener , por ser Criada tuya , y estar en tu Casa , pues quanta mayor ruindad , y vileza serà el que tu mismo hagas essa injuria , à ti , à ella , y à tu Casa ?

Oye en la Escritura una demasiada prueba de esta inmunidad del hospedage. Aco-gieronse à Casa del Santo Lot unos Angeles en trage de bellissimos Mancebos , corriò la voz por Sodoma , y al punto corrieron allà los Vecinos. Cercaronle la Casa , con el fin de pe-car

car nefandamente con aquellos Huespedes. Viendo Lot que iban ya à dar con las Puertas en el Suelo, salió, y les dixo: *Parad, no progais en una empresa tan infame, yo tengo aqui dos hijas mias, abusad de ellas, antes que de mis Huespedes; pues basta que se valgan de mi Casa, para que mi Casa les valga à ellos. No se ha de decir que estando à mi sombra, sufrì que les alcanzaste, ni aun la menor centella de esse torpe incendio: Nolite hoc malum facere, ingressi enim sunt sub umbra culminis mei, &c.* (Gen. 19.) Si Lot siendo Santo hizo lo que no se podia creer, si no lo dixesse literalmente la Escritura, por evitar el que otros ofendieran impuramente à quien tenia en su Casa, aunque no de assiento: infiera de aqui lo que hace quien ofende en esta linea à una Criada que tiene à su sombra, y proteccion, obligado por Hombre de bien, à evitarla, y defenderla de todo mal.

Vamos à la Guerra, campo en que florecen los mas generosos primores de la honra, y veremos, que es pragmatica de la Milicia el no ajar, ni ofender al Prisionero, sino agasjarlo, y honrarlo à proporcion de su Persona. Ponderese, que este Prisionero es un Enemigo, que poco antes tirò à matar à los mismos que aora lo cortejan, y à quien estos propios antes tiraban à matarlo; pues por què no lo matan
aora

aora que lo tienen en su poder ? Y responderàn : que por lo mismo. Porque usar del poder para agraviar al que tienen en su poder tan indefenso , como rendido , es una baxeza , y villania. Este agravio , y ofensa que hace el hijo , ò el Dueño à una Criada , nace de estar en su poder , como tambien de la indefensa debilidad de ella , y del dominio , y superioridad de èl : luego mas infamia será de un Hombre obrar contra una flaca Muger que entrò à servirle , lo que no haria contra un fuerte Enemigo que saliò à matarle. El discretissimo Tacito para sanbenitar de ruines à los Soldados de Vitelio , despues de decir que usaban deshonestidades , que no se podian decir : *Et inhonesta dictu* , lib. 2. Hist. echa el resto de su calumnia , tratandolos de unos Soldados , que solo eran dignos de que los temieffen , no los Enemigos ; sino los Patrones que los aloxaban dentro de sus Casas. Quiera Dios que solo de ellos se verifique : *Solum hospitibus metuendi* , lib. 3.

Bien dixo Seneca , que el poder suele declinar en tyrania , y bien exprime à esta de que hablamos la empresa de aquel cruel Principe , que segun Jobio , pintò en medio de un Escudo una Espada que quitaba una vida , con el monte : *Perimit , & tuetur*. Pues aquí el
que

que havia de ser Escudo defensivo de su Criada, es ofensivo Acero de su honor. Yo no sé como no vemos públicos castigos de estos secretos crimines. Con menos razon dispuso el Emperador Antonino, segun el titulo octavo de Instituta, que fuera castigado el Señor que mataste à su Esclavo, aunque fuera sin culpa, por corregir el poder, aun para con los Siervos: vease quanto mas digno será de pena este crimen, cometido, no sin culpa, y no con un Esclavo; sino con quien tiene menos poder, ò por mejor decir ninguno para este fin. San Agustín, despues de assentar, que el poder pecar no es poder algo, sino que antes es no poder, con estraña paradoxa infiere de este no poder la Omnipotencia, y que dexaria de ser Omnipotente quien tuviera tal poder, concluyendo con que aquello, que con injuria se puede; no es potestad, sino falta de ella. No quiero privar al Letor de su Latin, por ser tan terço, agudo, y sentencioso: *Posse peccare non est aliquid posse, imò aliquid non posse; unde ille solus vocatur Omnipotens qui hoc non potest, quia omnia potest, quæ posse est aliquid posse. Unde id quod cum injuria possumus non vocatur potentia, sed deficientia potestatis. Lib. 15. de Trin. cap. 15.*

§. II.

*QUAN EXECRABLE SEA ESTA CULPA
en los ojos de Dios.*

SI este pecado se pone en tela de Juicio moral, se halla que excede à otros, en no tener su daño remedio. Es su efecto como el de la mordedura de los dientes del Leon, segun el Espíritu Santo, (*Eccles. 25.*) porque lo que el Leon hiere con los dientes, segun Eliano, es ya incurable, en fee de que lo dexa corrompido, y el mesmo efecto hace esta culpa en la culpa, y por la misma causa. En cuya confirmacion à las Doncellas que dexaron de serio, llama la Escritura, y el Derecho: *Corruptas*. Es tambien raiz de innumerables pecados, porque con este que es el primero, la induces, y engolosinas à otros; de aqui se siguen los pensamientos, y complacencias que despues se siguen. De aqui suele tal vez tambien seguirse el formidable crimen del pretendido aborto, ò el de privar à lo que ocultamente nace del Agua del Bautismo; y ahogarlo en el Agua de algun Rio, ò Pozo, y si manifesta su fragilidad, compadecida mas de su Alma, que de su honor, aqui son las discordias en la Casa,

Casa, las quejas en los Deudos, los odios de unos, las venganzas de otros, y en todos las murmuraciones, y escandalos.

Aun no paran aqui los perjuicios, porque despues viendose esta pobre Moza sin la Casa en que estaba, sin otra en que la quieran admitir, sin opinion, sin honra, sin verguenza, y sin mas oficio, que el que le enseñaste, se echa à ganar en èl, desde que no tiene que perder; y tengo por evidente, que las mas Rameras del Mundo tuvieron este principio. Despues de la ruina de tu Alma, y de la fuya, ocasionas la perdicion de tantas Almas, y Cuerpos como ella contagia, contaminando la tierra, y poblandola de delitos: *Levitic. 19. v. 29.* De todos estos males propios, y agenos, comunes, y privados, corporales, y espirituales, presentes, y futuros, temporales, y eternos, fuè ocasion essa tu primera culpa: O culpa de quantas culpas eres culpa! Con quanta razon podia exclamar de ti San Ambrosio, lo que de otra: *O quanta in uno facinore sunt crimina.* De Virg. lib. 3. Pero à quien tan malamente pierde à una pobre Moza para toda su vida, y coopera al mal de los que ella pierde, que son todos los que trata, Dios tambien lo perderà malamente por toda una eternidad: *Malos malè perdet.* Matth. 21.

Con magnífica terribilidad se ha portado Dios en castigar esta culpa. Urcato Rey de los Eriopes, (según trae Guido) solicitó à Yfigenia Virgen. Huyó ella luego al sagrado de un Monasterio, entonces rabioso él de su resistencia puso fuego al Monasterio, pero retrocediendo milagrosamente las llamas, fueron à reducir en cenizas à su Palacio. Ni aun con esto se quiso él reducir, y murió, no abrasado deste fuego, sino del de su ira despachada; la qual fué tanta, que viendose desayrado de su amor, y oprimido del Cielo que lo cubrió de asquerosa lepra, desembaynó un Puñal, y embaynandolo en su propio pecho se pasó el Corazon. Muchas violencias padeció este elemento, por vengar una no mas que intentada, pues se abstuvo su corage de la materia presente; pues torció su natural impetu àcia la distante, y prescindió al Dueño de la Casa, estando en la Casa el Dueño: pero qué mucho se rompan tantas naturales Leyes, contra quien rompe tantos sobrenaturales Fueros. Y si esto mereció el deseo, que no llegó à la obra, qué puede temer quien se apeó de uno, y otro?

Puede temer lo que ya se vió en aquel, de quien refiere Juan Nicio, que venció à otra con su poder, fuerzas, y porfias; la qual se arre-

arrepintió luego como todas, llorando su desalumbamiento, en haver abandonado tan ligeramente la gracia de Dios, y la estimacion del Mundo. Confessóse con tan varonil proposito, que bolviendo el Hombre à solicitar su recaída, lo desengañò de que antes perderia la vida, que hacer un pecado. Doblaba èl las instancias, y ella la repulsa por el mismo motivo; pero passando su osadía, de la persuasion à la fuerza, invocò la atribulada Moza à Jesu-Christo, y à su Purissima Madre. Entonces apareció instantaneamente en el aposento un fierissimo, espantoso, y negro Mastin, que solo con su vista lo postrò en tierra, y alli aferrando sus uñas, y colmillos en la garganta del miserable Mozo, le cortò con los dientes la Cabeza, y con ella en la boca salió arrastrandola por las Calles de la Ciudad, sin que humanas fuerzas bastassen à detenerlo, ni à quitarcela.

De aqui ha de sacar qualquiera un grande horror, de combatir con réplicas à la que se resiste, con el mismo pretexto de no ofender à Dios. Porque à mas del nuevo pecado que añade con la circunstancia del escandalo, irrita especialmente al Señor en la desatencion irreverente de su nombre, y por esto puede temer, aun en esta vida castigo exemplar, y de-

faltrado : la razon es ; porque Dios està en la tribulacion , segun dice por David , y con esto acude luego à quien lo invoca en ella , no solo para su amparo , sino para el castigo de su ofensor. Aquel à quien dice la Ronda : *Tenga se al Rey* : si no se tiene , sino que continúa , y se resiste es preso , y castigado ; pues què puede temer aquel que nombrandole à Dios en este lance , y pidiendole que por atencion suya se detenga , no se detiene ; sino que prosigue , y continúa ? O què temeridad ! Este , ò cree que en Dios hay justicia , ò que si la tiene no ve , ni oye sus injurias , y si las oye , ò ve , que no tiene reputacion para sentirlas ; ò si las siente , que no tiene manos para vengarlas , pues à fee que las tiene , y bien horrendas : *Horrendum est* , grita San Pablo , *incidere in manus Dei viventis.* (Ad Hebr. 10.)

Yo no sè como halla que replicar aquel à quien niegan una cosa , con el motivo de que no quieren ofender à Dios , porque no hacerle fuerza esta razon , è insistir en su intento , es , no solo querer faltar èl à Dios , sino querer quitarle gente , promoviendo à que le falten otros ; y esto ya no es fragilidad humana , sino profesion diabolica , por ser este oficio privativo del Demonio. El Hombre mas iniquo , si es Christiano , al oir : *no quiero porque es pecado* :

do : havia de perder el habla , y ponerse todo à temblar horrorizado de su mal dictamen , y confundido del desengaño ageno , pero como el Ayre , Agua , y Fuego , los mismos estorvos los desafueran à mayor estrago ; assi a muchos esta resistencia los despecha à revalidar mas empeñadamente su pretension.

Teme , pues , el fin lastimoso del sobredicho exemplo , si das la misma causa , y si no la darias , si supieses que te havia de suceder , lo que al que un Demonio arrastrò su Cabeza à vista de todo el Pueblo ; sabe que aunque no te acontezca aqui , (que tambien puede ser) ha de llegar dia en que te suceda , que serà el del Juicio Universal , donde no un Demonio ; sino todos , y no à vista de un Pueblo ; sino de todos los nacidos , han de llevar arrastrando esse tu mismo Cuerpo de pies à cabeza à las Galeras perpetuas del Abyfino , donde perpetuamente estès remando. Vè aqui lo que sollicitas , quando sollicitas à una Doncella.



§. III.

*DE LAS CIRCUNSTANCIAS MAS
formidables de este pecado.*

LA circunstancia porque debe temerse entrar una vez en esta culpa es; por estar de puertas à dentro la ocasion de reincidir en ella. Lo primero, tienta la facilidad del logro, y si hay dificultad, la oportunidad de vencer con urgentes repetidas instancias; y preven-go, que si estas, segun los Theologos, equivalen à violencia, entonces muda de especie la malicia, y se incurre en nuevo pecado, y en las penas que todas las Leyes la señalan. Lo segundo, al remordimiento de la Conciencia se acalla, con que no ha de ser cosa de proseguir, sino confesarse luego de esta fragilidad, y despues portarse como si tal no huviera sucedido. Este es el lance con que hace caer Sata-nàs al desventurado Mozo.

Yo no quisiera sino que advirtiera con quien, y sin quien hace estas cuentas. Hacerlas con el Demonio que entra à prometer, y hacelas sin Dios, en quanto son contra su voluntad, que es quien ha de cumplir lo que se promete: pues mentecato, cuentas que haces
con

con el Author de la mentira, y contra la misma Verdad, como no han de salir erradas? Yo no quisiera sino que mirara el Deshonesto estas cosas que se le ofrecen, para apetecer, o para lograr lo apetecido, no como ocurrencias de su imaginacion; sino como voces, y consejos de Satanàs, porque si las tuviera por tales, ni las oiria, ni creeria: conociendo que no podian dexar de ser tan nocivas, como falsas. No tienen numero los que entraron en la edad de Mozos con este animo, en el mismo empeño, y les durò despues hasta la decrepita edad, continuandolo por diferentes fines, y todos culpables; pero que otro premio podian esperar de quien les facilitò la pronta salida de esse laberinto? Considera, pues, que en esto tomas, y sigues el consejo de quien sabes que no puede quererte bien, ni puede dexar de aconsejarte mal, y de quien por salario de servirlo en lo que inspira, te darà el no cumplirte aqui lo que te facilita, y en la otra vida eternamente atormentarte, porque lo creiste. Y sino ponderarlo en el figuiente, y peregrino acontecimiento.

En la Iglesia de Ghelam, Ciudad del Ducado de Bravancia, dice Surio, que havia gran copia de Hombres, y Mugeres endemoniadas, que acudian alli por estar el Sepulchro de

de una Santa, con cuya intercession sanaban los Cuerpos poseidos de Espiritus infernales. Succedió que un dia antes que los conjurasen, quedaron libres por espacio de una hora todos los Endemoniados, y pasada aquella hora volvieron à sus Cuerpos, y los atormentaron como antes. El Sacerdote que los conjuraba, preguntò à los Espiritus malignos à donde, y à que havian ido quando salieron de aquellos Cuerpos? Y le respondieron: Que Martin Lutero havia muerto en aquella hora, y que el Principe de las tinieblas Lucifer, les havia mandado, que con toda presteza fueran todos los Demonios que estaban en el Mundo à celebrar las honras en el Infierno; como se hizo, atormentandolo cada uno con los mayores ultrages, y castigos que pudo inventar, y luego que se acabaron estos officios, mandò que cada qual volviesse al Cuerpo que poseia: *Surius in præf. t. 5.* Ahora mira quien sirvió mas que Lutero à Lucifer? A quien debió como à el llenar aquellas sus poblaciones infernales? Què Paraíso no le ofreció quando muriesse? Y ahora como le salió la cuenta, pues assi te saldrà si le sirves en esso que te dicta, y si lo crees en la facilidad de la salida, que te ofrece à la entrada de esse empeño.

Agrabase tambien esta dificultad de la salida.

lida por obstar contra ella todo pecado, y el de esta especie en particular. La razon de lo primero es, porque segun escrituras, y Padres, el segundo pecado es pena del primero; es sentencia del Maestro de las sentencias in 2. d. 36. conviniendo los Theologos con San Agustin, que los pecados antecedentes son pena, y causa de los subsiguientes: *Crimina criminibus vindicantur, & supplicia peccantium sunt vitiorum incrementa.* Apud Alapide in 1. ad Rom. in c. 1. Con que essa primera culpa, à mas de ser un peso de que no te puedes levantar, conduce tambien à solicitarte otra sobrecarga que al doble te lo impida, paraque dès con todo en el profundo centro de la tierra. Esta pena del Infierno es la menor pena del pecado, mayor pena es el dexarte Dios de su mano, paraque en pena de que pecaste oy, peques mañana: *Pæna peccati est peccatum.* Si tuvieses la mas tibbia centella de amor de Dios, mas miedo havias de tener à esta pena, que à los eternos suplicios del Abyssmo; porque todo es menos, respeto de hacer à Dios una ofensa. Que será hacerle dos? Pues oye las muchas que de essa una naceràn.

En todos los pecados se verifica esto, pero en ningunos con mas notoria evidencia, como en los de Luxuria, por ser uno reclamo de otro,

otro, y otro de otro, y aunque dixera de infinitos, Aristoteles no lo contradixera, el qual à la concupiscencia carnal trata de infinit: *Infinita est, & non habet terminum, & quanto plus usitatur, tanto plus Crescit.* Apud S. V. F. S. 2. Dom. 12. Pentec. El Profeta Oseas trata de infaciable à esta passion (4. v. 10.) Lo mismo San Pedro (2. c. 2. v. 14) Lo mismo Salomòn (Prov. 30.) que compara este vicio à la sanguijuela, que segun San Isidoro, se harta de sangre, y la vierte para bolver à llenarse de ella: motivo porque en lo infaciable es comparado este apetito al Infierno (Alapide in 15. Prov.) que nunca dice, basta, y jamás se cansa, en fee de que segun èl mismo: *Vires acquirit eundo.* Mira por quantas voces te desengaña el Espiritu Santo, de que si entras en esse pecado no pararàs en èl, como tu pienfas, fino que te despeñaràs à innumerables: Salieron (dice por Jeremias) los Lascivos de un pecado, y entraron en otro. Luego no has de creer al Demonio que te facilita la entrada en esse, con la confianza de que pararàs en èl, y no passaràs à otro: *Omnes adulteri sunt, & de malo ad malum egressi sunt.* Jerem. 9. v. 3.

Facil es contener un Cavallo antes de empezar à correr, y dificultoso en haviendo emprendido la carrea. Quien està en la cumbre

no ha de menester segundo impulso para despeñarse, el primero basta, paraque sin poderse valer ruede por el Monte abaxo. Quien te dará esse impulso es Satanàs, porque el Luxirioso, segun San Vicente Ferrer, tiene siempre consigo un Demonio (Dom. 20. Pent.) en contraposicion del Angel Custodio; y como este sirve paraque no caygas, aquel es paraque tropieces, caygas, y no te levantes. Bien conociò esto un Padre, que sabiendo que su hijo havia pecado con una Moza, rogò à Dios se le entrasse un Demonio que le atormentàra el Cuerpo, paraque acoffado de esta pena, no reincidiesse otra vez en aquella culpa, teniendo por menor mal que su hijo fuesse apoderado de Satanàs en el Cuerpo, que de un pecado deshonesto en el Alma. (Spec. Exemp. V. Dæm.)

Con esto queda cortada la rienda que Satanàs te alarga para la primera culpa, fiado en que con ella pondràs freno à tu apetito, pues cemo has visto, es impracticable: yà por razon de que todo pecado, es un peso qui inclina à otro; yà por ser peculiar deste pecado de la torpeza, yà por razon de quien te lo sugiere, que es tu mas cruel enemigo; yà por razon de quien te lo ha de permitir, que es Dios, porque en pena de essa primera culpa te suelta de su mano para las siguientes; yà
por

por razon de la infaciabilidad de tu apetito, como queda convencido con Escrituras, Padres, Exemplos, Razones, y Experiencias. O quantos à la hora de aora estàn llorando en los Abyssos, el no haver creído esta verdad!

GRITOS DE UN MOZO CONDENADO.

Latere juvenis in adestescentia tua, & in bono, (id est parenti) sic cor tuum in diebus juventutis tuae, & ambula in viis cordis tui, & intuitu oculorum tuorum. Eccles. cap. II. v. 9.

Albricias, Condenados, albricias: buenas nuevas Espiritus infernales, buenas nuevas, que yà puedo cumplir mi deseo, y el vuestro. Oy logro yà, lo que hasta aqui ninguno de vosotros ha podido, porque yà puedo amonestar à lo malo; yà puedo persuadir à los Mozos su perdicion, y esto con las mismas palabras del Espíritu Santo, que el Author pone en mi boca, que son las del Thema, donde el mismo Dios dice: Ea alegrate Mozo en tu juventud, aplica tu Corazon à los aparentes bienes del Mundo, corre por donde te guien
tus

tus apetitos. Ved que mas podia decir nuestra malignidad para ruína de la juventud, que lo que el mismo Dios les dice; y assi Joven no pierdas la ocasion de darte à gustos, y deleytes, no hay fino holgarte en essa edad, y pues este es tu tiempo; y pues el mismo Dios te lo aconseja, huelgate, y alegrate: *Letare juvenis in adolescencia tua, &c.*

Pero ay de mi! Que como este gozo en mi dobléz era hipocrita duró menos que un punto; (Job 20. v. 5.) porque yá soy compelido à no llevar este engaño adelante, y à descifrar que el sentido de el Thema es ironico, y à confesar que callé con malicia la clausula por donde se havia de conocer, que es, quando despues de aconsejarte dichas licencias, profi- gue diciendo: Sabe que por todas essas cosas te traérá Dios à su Juicio: *Et scito, quod pro omnibus his adducet te Deus in judicium.* Que mayor prueba de que lo antecedente es irronía, pues si quisiera que te holgasses, no te daría por la cara con el Juicio. Portase como el Padre que dice à su hijo: *Juega, sal de noche, acompaña-te con malos, que despues tu vendrás en manos de la justicia, y pararás en una horca; ò como el exemplo que trae Cornelio Alapide en el siguiente distico.*

*Frangere thoros, petere vina, rosas carpe, tingere nardo.
Ipse jubet, mortis te meminisse, Deus.*

En estos casos se pide lo que no se quiere, y se usa esta figura quando la indomita resistencia rompe el freno; entonces del matal del freno se labra espuela, paraque lo que no detuvo aquel con la opression, retrayga ella con mostrar el precipicio. Al Cavallo que corre desbocado, la vista de una Espada desnuda lo detiene; por esto Dios te pone aqui delante la Espada desembaynada de su Justicia, y de su Juicio: *Adducet te Deus in judicium*. San Pablo con este medio estremeció à Felix que era un Gentil. Propusole el Juicio, y luego se puso todo à temblar, con que si à la vista de esta Espada no paras en la carrera de los vicios, correrás mas desbocado que un cavallo, y serás mas protervo que un Gentil: *Prædicante autem Paulo de judicio futuro, tremefactus est Felix. Actor. 24.*

Si estrañas que destinando la Retorica à la ironía para las burlas, use de ella contigo un Dios tan de veras, respondo: Que este es el mayor, y ultimo despecho en que puede estallar contra tí su ira, porque supone con esso tu resistencia contumáz à sus llamamientos, y la ninguna esperanza que dás de recobrarte, y
assi

assi te trata yá como à cosa perdida. Te llamó con idspiraciones, con Libros, con desengaños, con remordimientos, y à nada de esso buelves, sido que con todo esso passas alegremente la vida; pues qué ha de hacer, sino dexarte correr, diciendo por palabras en el Thema; ea desventurado, no hay sino alegrarte: *Latare*, y por obra (que es lo mas terrible) permitiendotelo?

Si dices que el mismo Espiritu Santo señala tiempo de llorar, y de reir, con esso mismo canonizas mi conclusion, porque si bien lo reparas, primero pone el tiempo de llorar, y despues el de reir: *Tempus flendi, tempus ridendi*, mostrando que el primer tiempo, que es el de essa vida es paia llorar, y que solo el que despues se sigue, que es el de la otra es para reir; assi se portaba San Pedro Alcantara, y à quien le persuadia lo contrario, dixo; (segun trae el Libro de Gracias de la Gracia) *En este mundo no ha de haver alivio, pero en llegando al Cielo pienso tender la culpa, y echarme à descansar.*

Luego holgarfe en el tiempo de essa vida, es holgarfe fuera de tiempo. Tambien es fuera de lugar, porque el Mundo no es casa de placer, sino lugar de llanto: *Locus flentium*. Judic. 4. Y assi holgarfe en esse Mundo es fuera de lugar: Tambien lo es fuera de ocasion, porque
el

el Mundo es ocasion de pecar, y sólo por esto es digno de lagrimas; motivo porque riendose al morir un Santo Obispo, y preguntandole la causa, dixo: Me alegro, y rio, porque saliendo de este Mundo yá no podré pecar. Califica lo dicho el Redemptor: *Luc. 6. 25.* exclamando: *Ay de los que reís aora!* Cuyo *Ay*, que es amenaza de condenacion, cae, no sobre los que se rien, sino sobre los que se rien aora: *Væ qui nunc ridetis!* Aora: *Nucc.* La razon es, porque anticipais la rifa, que no ha de ser aora mientras vivís; sino despues; y como la fruta cogida antes de tiempo se pierde, se pudre, y se convierte en gusanos, assi la vida alegre en esse Mundo, como es anticipada se pierde luego, la corta la muerte, la pudre el sepulcro, y el Infierno la convierte en gusanos, que carcomiendo el corazon lo desaguan en irremediable llanto: *Væ qui nunc ridetis, quia lugebitis, & flebitis!*

Contra lo dicho siembra Satanás unas disculpas que han tomado en el Mundo, y havian de extirparse como blasfemia, que son justificar à los Mozos con que essa es la edad de ser traviessos, que es cosecha de los pocos años, y otras escusas semejantes con que les dán, y se toman alas, para no solo correr, sino bolar por todo genero de vicios. Ha Hombres engañosos!

ñosos ! Ha Jovenes engañados ! Ha Mundo cie-
go de nacimiento , sin mas luz que la de una
materialissima aprehension ! Dezidme : Por
ventura hay tiempo , hay edad , hay ocasion,
hay exercicio en que no pueda ser el Hombre
repentinamente muerto , juzgado , y conde-
nado ? No lo hay : luego no hay tiempo , edad,
ocasion , ni exercicio en que se deva dár passa-
da à ilicitas diversiones. Si en la edad de la ju-
ventud huviera seguridad de vida , podias con
seguridad holgarte : Si en el tiempo de carnes-
tolendas huviera seguridad de no poder morir,
podias sin temor vivir. Si en el actual exerci-
cio de unas fiestas no huviera ocasion de trans-
plantarte en un punto desde la vida al Tribu-
nal Divino , podias sin zozobra frequentarlas,
pero siendo tan indefectible el que puede ser,
y tan cierto el que tantas veces ha sido , no ca-
be el que en tiempo en que se puede morir , y
se puede condenar , se tolere el menos justo
passatiempo.

Yà arriba se juntaron modernos exempla-
res de muertes repentinas en varios exercicios;
añadese aora el que despues ha sucedido , de
el que en un combite con el vaso en la mano,
brindando à la salud de otro se quedò muerto.
Añadese , aunque antiguo , el de los siete mil
Ciudadanos de Thesalonica , que combidò à

unas fiestas el Emperador Theodosio; y en el mismo acto de ver las fiestas hizo degollar à todos los siete mil, y siendo èl piadoso, y ellos inocentes. No os parece que podian con seguridad holgar-se en aquellas fiestas? No pareceria fuera de tiempo, de ocasion, y de lugar persuadirles alli à que se entregassen à Dios? Pues ved quanta cordura huviera sido el decirlo, y quan eterna utilidad les traeria el hacerlo. Creed, pues, à quien os lo dice aora con el exemplar de este caso, y con la amenaza del Thema; creed, y temed, que con el bocado en la boca en estos banquetes que usais, y en medio de estas alegres travessuras, y festines, os citará el Señor en un instante à su riguroso Juicio: *Et pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.*

§. I.

CONTRA LAS FIESTAS CON QUE
solemnizan à sus Santos las Aldéas de la
Christiandad.

AQUI viene el reprehender las fiestas profanas, que celebran las Aldéas à sus Santos Tutelares, ò Patrones; y porque será imposible remediarlo, me contentaré con desengañar, que

que en esso no firven como piensan à los Santos. Festejanlos con Toros, Comedias, Bayles, y Banquetes. De estos excessos resultan otros innumerables, ya la abundancia de Huespedes, yà el gastar el Mayordomo, y Vecinos lo que no tienen, yà que dar endeudados para en adelante, yà los desordenes en comidas, y bebidas, y todo lo gastan muy gustosos, pareciendoles, que el que mas se pierde por su Santo grangea mas su patrocinio. Hasta aqui puede llegar la ignorancia, y ceguedad humana. Necios: si se ha de proporcionar lo que se dedica con la Deydad à quien se ofrece; què tienen què vèr con la fantidad de este vuestro Patron, los tumultos de una fiesta de Toros, las impurezas de unos Bayles entre ambos sexos, los perniciosos dialogos de una Comedia, y los intolerables gastos de unas comidas?

Esto es ofrecer à esse Santo, no obsequios, sino injurias; no cultos, sino ofensas tan contrarias à su gusto, como al de Dios: y assi no digays que haceys fiestas por cortejar à vuestro Santo, sino por holgaros vosotros; no por su patrocinio, sino por vuestra vanidad; y con esto desagradareis menos al Santo: pues no le hareis capa de tanto desorden como cubrís con su pretexto. A mas de la malicia que en sí tienen estas fiestas, se añade el perjudicar à la

fiesta de la Iglesia , que es la principal. Porque las ocupaciones econòmicas que traen , impiden à unos que se confiesen aquel dia , à otros el que vayan à la Misa , y al Sermon , y à muchos que vãn , las locuras hechas por las Calles la noche antecedente los tienen dormidos en los Divinos Oficios : con que no solo incluyen tanto mal temporal ; sino que perjudican tanto bien espiritual. No digays , pues , que assi haceis fiestas al Santo ; y si lo decís , sea conociendo que mentís , y si las haceys sea con la inteligencia , no de que lo festejais , no de que solicitays su amparo ; sino de que irritays , y perdeis su patrocinio.

Por esto mas de dos veces ha visto el Author de este Libro , en fee de amenazar lluvia estando para representar la Comedia , trasladar como suelen el Tablado de la Plaza al Templo , y en venganza de esta profanidad desgajarse aquella tarde las Nubes en granizo que assolò sus Campos. Las Comedias aun purificadas de Mugeres que las representen , son tales , que ni el Predicador en el Pulpito las havia de poner en la boca , ni aun para escupirlas , ò abominarlas ; què será llevarselas à Dios à su misma Casa , y en su presencia tirarle este agràz à sus ojos ? O ! No se sufra tan indigna contumelia ; y los Obispos que no lo hu-

vieren prohibido en sus Diocesis, figan à los que yà lo han hecho.

En el Templo de Jerusalèn, aun antes de serlo, no tolerò Dios que se oyese, ni el inefcufable ruido de un martillo. (3. Reg 6.) Tambien prohibiò en la antigua Ley, arboledas junto al Templo, segun Lyra, in 4. Osee, porque no se oyese, ni aun el blando murmureo de las hojas; en fin, hizo el continuo milagro en el de Jerusalèn, (segun los Rabinos) de que sacrificandose tantos animales muertos jamàs huviesse Moscas; pues quien no tolerò en su Templo el ruido de la hoja de un arbol, quien hizo milagrosamente que no se oyera una Mosca, còmo llevará oir en el Templo las carcajadas, y vozerias que estas Comedias ocasionan? Por Ezequiel abomina como irreligiosa desvergüenza, solo el oler nn ramillete en el Templo, *cap. 8. vers. 7.* què no le inquietará oir en èl representar enredos, y embustes de Damas, y Galanes? Entre los Cretenfes era delito en sus falsos Templos bolver uno la cara para mirar à otro, què sería para mirar à otra? En el de Salomòn, segun los Interpretes, havia unas puertas, y mansiones para Hombres, y otras para Mugeres, y esto para assistir à tan santas obras, y aora para vèr una Comedia asisten barajados en el Templo Hombres,

bres, y Mugeres. En los Templos de los contrahechos Dioses, solo el hablar una palabra era fatal aguero, y severamente castigado, segun Plinio *lib. 28. cap. 2.* Pero què castigo mas cierto, y mas grande que el que amenaza el Apostol (Ad Corint. 1. cap. 3.) diciendo; *Que perderà Dios à quien profane su Casa*; y què execucion de justicia mas inopinada, y espantosa que la que hizo por su mano en los que comerciavan en su Templo, y si esto fuè porque hacian Casa de Contratacion à la Casa de Dios; què será contra los que à la Casa de Dios hacen Casa de Comedias?

Muchos conoceràn la razon, y conveniencia de christianar estas fiestas, pero tendràn dos reparos, ò tentaciones para executarlo. Lo primero, por averlo hecho assi todos los Antecessores en su oficio: pero si conoces que no se conforma con la razon, no es razon el conformarte con ellos. Lo segundo, y principal será, el miedo de que lo atribuyan; no à devocion, sino à escusar el gasto, y esto tiene un remedio efficacissimo: comuta esse gasto en piedades publicas, que cuestan tanto, como si huvieras de gastar cien reales en las fiestas, dà de comer à cien Pobres aquel dia; ó en la Plaza, ò en la Casa de la Villa: que gastando en esto lo mismo que en aquello, nadie dirà

que

que lo dexas por escusar el gasto ; fino por mejorarlo. Y si dices : Que aun assi te murmuran , sacrificalo à Dios en honra , y gloria del Santo las murmuraciones que padezcas ; que à mi cuenta que admita en la fuya mejor este sacrificio , que el de los Toros que corres , y las Terneras que matas : y si prevalece en tí este puntillo , de no se ha de decir de mi , que he sido el primero que privo al Pueblo de esta possession festiva , acaba de creer que no haces essas fiestas por el Santo ; fino por el Pueblo , y por tu vanidad , y desengañado de esto haz lo que quisieres : que mano , y piedras tiene el Cielo para vengarse de tí , y del Pueblo ; pero no digas que te premie segun le sirves , porque à fee que te estaria mal : *Sic non tu visita, sicut te colimus.*

El reprovar estos cortejos à los Santos , y estos alborozos à los Pueblos , no se opone à lo que canoniza por bueno el Libro de *Gracias de la Gracia* , cuyo Prologo con molesta difusion muestra en el Coro de las demás Virtudes à la recreacion , porque allí se habla de la decente , y no de la que aunque no ser mala , tiene algun tinte provocativo al mal como son Bayles de Hombres , Mugeres , Comedias , Albadas , Toros , y excessos inmoderados en comidas , y bebidas. Estas fiestas son las que se repruevan,

ò por pecaminosas, ò por incitativas, ò porque no son del gusto del Santo à quien tiran à captar con ellas. Si dicen; que quitadas estas, no quedan otras demostraciones con que sea cortejado el Santo, y divertido el Pueblo. Respondo: que yà hay otras sin este riesgo, como son alarde de acavallo, artificios de Polvora, moderados Combites, Passeos, Musicas, Barra, Pelota, y otras habilidades semejantes, que no traen el espiritual peligro, que las sobredichas. A todo lo contenido en este Parrafo, y por el mismo fin que os he alegado, echa su firma, no el mayor Doctor de la Iglesia, sino el Maximo, diciendo: *Epist. ad Eust. Valde absurdum est nimia saturitate velle honorare Martyrem, quem scias, Deo placuisse jejuniis.*

§. II.

QUE DEVE HAZER QUIEN TIENE
la ocasion en casa, y no puede ausentarse,
ni despedirla.

POR ser este un caso muy frequente, y arto embarazoso à los Confessores, como tambien porque lo pide el assunto deste Capitulo, apuntarè su resolucion, remitiendome à quien la expende mas à la larga. Respondo, pues; que

que el hijo de familia , ò qualquiera otro que tiene la ocasion dentro de Casa , y no es dueño de irse , ni despedirla , deve en conciencia evitar , yà que no puede la ocasion , el peligro , escusando aun dentro de Casa el comercio sin necesidad con essa Persona , y siempre que pudiendo no lo escusa , peca mortalmente. Como tambien deve fortificarse con preservativos , para quando es necessario tratarla. Advierto , que esta obligacion urge à todos para con todas , y assi quien experimentò que las mas veces que fuè à vèr à una Persona cayò , aunque no sea por obra ; sino por deseo peca mortalmente siempre que sin necesidad la visita , y si es con necesidad , peca , si no se preserva antes contra esse peligro que conoce yà por proximo.

Queden , pues , advertidos hijos , y Dueños , que tienen obligacion en conciencia de evitar el trato no necessario , aun con las Domesticas que les son peligro proximo , quando no pueden , ni ausentarse , ni despedirlas : y los Confessores deven portarse en quanto à negar la Absolucion al que no quita la ocasion que puede quitar. Y por quanto no es del instituto deste Libro el detenerme en esto , remito à los Confessores à que lo vean en el Anticaramuel Jesuïta el Padre Cardenas , que con espacioso

cioso magisterio trata de esta importantissima distincion de la ocasion externa , y peligro formal en el Tomo sobre las Proposiciones condenadas : *In proposit. 6.* mientras Yo passo à corroborar esta dotrina con exemplares de Santos.

El que mas se esmerò en huír estas ocasiones fuè el que podia temerlas menos , que es Santo Thomàs de Aquino. Tan extremado era en esto , que preguntandole una Señora : *Padre , porque huye tanto de las Mugeres , aviendo nacido de una Muger ?* Respondiò , *por lo mismo.* Esta fal de su dicho confirma la fal que llaman de Agua , la qual de Agua nace , y en Agua se deshace. Lo ponderable es , que se portàra assi un Santo tan austero , y penitente , un Santo conocido mas por Angel , que por Hombre , un Santo milagrosamente privilegiado contra estas tentaciones , y no obstante huìa , lo ahuyentaba con tizones , cuyo fuego apresurasse la ida , y cuyo humo intimasse la impossibilidad de la buelta. Saque de aqui lo que deve hacer quien no es penitente , austero , y Santo , ni Angel ; sino Hombre , y Pecador , y sin el Divino passaporte que Santo Thomàs tenia.

Tampoco falta para la prevencion contra las ocasiones necessarias exemplar bien esclarecidos pues quando San Francisco de Borja , por
Cava-

Cavallero, ò por Virrey de Cathaluña, se veía obligado à visitar alguna Señora, se estrechava antes mas intimamente el filicio, con que uno, y otro Santo enseñan à vencer estas ocasiones à sangre, y fuego, ò à fuego de tizonas, ò à sangre de filicios. Corra otra pareja de Siervos de Dios à confirmar lo mismo con las mismas armas. Una Donzella de Santa Brigida tenia concertado el ir à pecar con un Hombre, y al salir inspirado de Dios, se quemò los dedos de los piès, con que impidiò el movimiento del Cuerpo, y del ànimo por entonces, y para en adelante. San Edimundo, aun siendo anciano, no se contentaba contra esta tentacion à fittiar su Carne con el orden de un Silicio; sino con muchos que escamaban todo el Cuerpo, cubriendo de noche con Silicios hasta sus manos, y su cuello; ò porque como este mal comprehende à todo el habito del Cuerpo, no huviesse parte donde no se aplicàra su remedio, ò porque como la Escritura trata de Azucena entre espinas à la Castidad, quiso affegurarla entre puntas de Silicio, como espinas de Acero. (*Cant. cap. 2.*)

El Siervo de Dios Juan, llamado el Bueno; siendo Novicio fuè acosado de esta tentacion, y afilando dos agudas Cañas, se las ingiriò por entre las uñas de los dedos, y la carne,

ne , y despues dando reciamente contra la pared , no parò hasta que embaynadas por las manos adentro le salieron las puntas por las muñecas ; y cayò medio muerto del dolor : pero se le apareciò Christo , y curandolo de uno, y otro mal , le dixo : *Bien començaste , bien acabaràs.* Tambien San Martiniano por huir de una ocasion , que se le entrò por la Cueva , se metiò en un fuego ; y otra vez por huir de otra Muger , hallandose en la orilla del Mar , se arrojò à sus aguas , diciendo : *Mas quiero morir ahogado , que morir cerca de una ocasion impura.* No muriò , porque le embiò Dios al punto dos Delfines , que lo restituyeron al Puerto. No traygo estos exemplos paraque se imiten , porque sin el divino impulso que ellos tuvieron , no seria justo , sino paraque se averguencen los que hacen nada por lo que tantos hicieron tanto : pues estos passaron por fuego , y agua , y por picas de Silicios para huir deste riesgo , y los Hombres por acercarse à èl passaràn por puntas de Espada. O assombro temeridad !

Yo , pues , fui uno de estos , y de los que (*Sap. 2.*) deciamos en el Mundo : *Mientras vivimos gocemos de la vida , y sus bienes , comamos , bebamos ; no haya Prado hermoso que no lo desfrute nuestra luxuria , ò que no lo tome de ojo nuestro deseo , que es casi identicamente lo que prohíbe el Thema;*

Thema ; y de quien nos reprenda esta vida con que hay otra , y con que hay Juicio , riamonos de el , tratandolo de hipocrito : quando en estas , (ay de mi !) Me sucedió lo que al pobre Pececillo que falta , y lozanea en el agua quando està dentro la Red , porque , ni la vè , ni lo sabe , y en medio de estas travessuras , tira el Pescador àcia sì la Red , y passa de su imaginada libertad à la prision , y de la prision à la muerte , y de la muerte al fuego. Yo , Mortales , tenia ya dentro de mi el maligno humor que sorprendió mi vida ; pero como por estar dentro no lo veia , ni sabia , travesseaba sin miedo en el agua dulce de el Mundo ; quando atrayendome Dios àcia sì para juzgarme : *Adducet te Deus in iudicium* , passé de una ancha vida à una angustiada muerte , y de la muerte al inextinguible fuego de estos Hornos.

Dime aora , ò tu , que oyendo mi desdicha , ni te afliges , ni mudas de vida , ni aun de color ; sabes si aora mismo dentro la red de tus entrañas tienes ya la apostema que al reventarla , te ha de reventar à ti ? Si no lo sabes como no temes , que el peso de las culpas en que te rebuelcas , avise à la mano del Pescador paraque tire àcia sì , y en un punto te mate , te juzgue , y te condene ?

No te amenazo cosa , porque no he pasado

fado Yo : llegò la hora de mi muerte (que aun no llegò à hora) y no creeràs quan otro fuè el concepto que hice entonces de los engañosos embelesos de essa vida , y de las profundas verdades de esta , ibase debilitando la carne , y à esse passo se iba futilizando mi conocimiento : acudì al remedio , y como no podia venirme de otro , que de Dios , llamè à su piedad con lagrimas , y con mortales ansias , y suspiros ; pero ay desventurado de mi ! Que allà en la imaginacion se me representaba , como riendose de mis sollozos. O què formidable conflicto , no tener otro valedor , y ver que en vez de darme la mano de su eficaz auxilio , me bolvia las espaldas , se reia de mi , y me dexaba entre aquel espantoso estrecho del tiempo , y la eternidad ! Nadie explicò este mysterio como San Agustin , porque donde el citado texto , dice : *Rideo* , lee *Superridebo* , significando , que la risa que en la muerte hace Dios del Hombre , cae sobre la que en vida hace el Hombre de Dios , y sus avisos : *Superridebo*.



CAPITULO ULTIMO.

*DE LA CULPA, QUE MAS CUNDE EN
este Mundo, y que mas atormenta
en el otro.*

§. I.

ESTA culpa es el desperdicio del tiempo. Apenas se ha aparecido Condenado, que no haya dicho, ser esta la espina que les atraviesa mas en el Infierno. Omito sus exemplos por sabidos, y porque ya me va emplazando el fin del Libro: y suponiendo, que una cosa puede ser apreciable, ò por lo que vale, ò por lo que se estima; nuestro quan digno es el tiempo de ser apreciado por estos dos motivos.

Es tanto lo que vale el tiempo (pero aun quiero decir mas, diciendo menos) no digo el tiempo, sino un instante suyo es tanto lo que vale, que aunque te dieran el señorío del Mundo, porque dexasses de lograrlo, no lo debias aceptar, porque perdias en el concierto, y quedabas engañado. La razon es, porque un instante de tiempo te puede valer la Gracia divina, la Gloria eterna, y la possession de Dios; y dexando de ganar todo esto, infinitamente

mente ibas à perder en el trato , aunque ganà-
ras las quatro partes del universo Mundo. Por
esto San Bernardo dice , y repite : *Tempus est
majoris pretii omnibus aliis rebus Mundi ; quia tem-
pus tantum valet quantum Deus.* (14. Ser. 18.) Aña-
dese aora una tan ponderosa como ponderable
(no digo ventaja) sino diferencia del tiempo à
Dios , que es la que despues de perder à Dios,
y à su Gracia puedes recobrar uno , y otro : pe-
ro perdido un instante de tiempo , ya no pue-
des recobrarlo en toda la eternidad : *Et tempus
non erit amplius.* (Apoc. 10. v. 6.)

Por esto el Espiritu Santo te encarga , que
no pierdas ; sino que conserves el tiempo : *Con-
serva tempus* : El Hebreo : *Thesauriza tempus* , tra-
talo de Tesoro paraque aun sus fragmentos
guardes. El Sastre , y el Carpintero echan por
tierra los despojos de su labor , y de la tierra los
arrojan à la vasura , ò al estiercol ; pero nota
el prolijo cuydado del Platero : trabaja sobre
una Mesa , sobre la Mesa pone un Papel , so-
bre aquel Papel otro , recatandose aun del Vien-
to , porque no le desmande la mas impercep-
tible limadura. La diferencia està en que la
materia de este es Oro , y Plata , de cuyos me-
tales lo poco vale mucho , y assi nada se ha de
perder ; por esto , pues , trata el texto de Te-
soro al tiempo ; paraque no desperdicies , ni
la

la menor parte : *Thesauriza*, &c. No es menudencia mia ; fino consejo tambien del Espíritu Santo , que (*Eccl. 14. vers. 15.*) dice : *No te dexes passar del dia , ni la menor particula.* Què cosa hay mas chica que una particula ? Pues si es de tiempo , ni una particula te has de dexar passar : *Particula bona doni diei*, (*Apud alios in Alap.*) *non te praterreat.* Yo no extraño ver Hombres prodigos en el Mundo , que echan por tierra el Dinero , ni Hombres vanos que gastan en el Ayre quanto tienen , porque en fin echan por tierra bienes de tierra , y les dan el tratamiento de estiercol , que les diò San Pablo : *Ut stercora* ; lo que admiro es , que Christianos que tienen caliente fé de este Tesoro del tiempo , no hagan mas peso de su valor.

Lo comun es juntarse à jugar horas enteras , y justificarse con que es por passar el tiempo ; ved que insolente disculpa , pues por lo mesmo que no se les passasse el tiempo , debian no malgastarlo en el juego , fino en desfrutarlo de tanto como les podia valer. Acaba Dios de aconsejarte , que ni una particula del dia te dexes passar , y tu juegas noche , y dia , diciendo : *Que lo haces por passar el tiempo ?* Si à un Pobre dieffe el Rey una hora paraque facasse de su Erario quanto pudiera , con la condicion de que cumplida la hora cerraria la puerta ;

Ff

què

què dirias si vieffes que aquel Pobre se ponía à jugar en aquella hora ? Y si preguntandole la causa , respondiessè : *que jugaba por passar essa hora.* Què juicio harias de el ? El de que no tenia juicio. Pues lo mismo haces , y lo mismo dices , quando te diviertes , y dices : *que lo haces por passar el tiempo ;* supuesto , que ignorando si tienes otro , dexas passar esse en que podias salir de miseria , y enriquecerte para una eternidad , y juegas por passarlo , exponiendote à que passado te cierre el Rey del Cielo la puerta de su Barrio , y te dexe fuera de su Gloria ; como dexò por lo mismo à las Virgenes fautas : *Clausula est janua , &c.*

Otros no dicen que juegan por passar el tiempo ; sino por hacer tiempo hasta hora de cenar , ù de acostarse , y no sè , quales hablan peor. Decid inconsiderados : vosotros acaso podeis hacer tiempo ? Y quando pudierais , no conoceis que empleandolo en el juego , no lo haceis ; sino que lo deshaceis ? Y despues (esta si que es fatuidad) sienten el Dinero que jugando les ganaron , y no sienten el tiempo que jugando perdieron. Esto es como si à un Rico le huvieffen robado Alhajas de Oro , y Plata , que valian un Tesoro , y no sintiessè despues haver perdido las Alhajas ; sino el polvo que tenian. Lo mismo es sentir el perder el

Dine-

Dinero, y no sentir haver perdido el tiempo, ya porque vale mas que todos los Tesoros del Mundo, ya porque del Dinero te puedes desquitar, pero no del tiempo que en perder perdiste, ya porque el Dinero te puede venir por otra via; pero el tiempo que ya dexaste passar, ni bolverà, ni puede bolver à tu mano: *Satiric. apud Alapide in 4. Eccl.*

*Damna fleo rerum, sed plus fleo damna dierum.
Rex poterit rebus succurrere, nemo diebus.*

Este desorden pasmaba à Seneca. Marcanse, dice, los Hombres, si les quitan una vara de tierra, si les embarazan una Herencia, si les despojan de la Casa; por esto pleytean, matan, y se matan: y porque les quitan el tiempo nadie saca la espada sobre que solamente del tiempo es loable la avaricia. Assi lo sentia este Gentil, sin saber el valor oculto del tiempo, que sabemos los Christianos. Por esto dice Artesio: *Que el tiempo vale tanto, que no es materia capaz de contrato; porque como no tiene precio su valor, no hay cosa humana con que pueda venderse, ni permutarse.*

El segundo titulo porque dixe era apreciable el tiempo es, por lo que otros lo han estimado. El Venerable Señor Don Juan de Pala-

fox decia : *Que mas queria perder tres mil ducados, que tres horas de tiempo.* A Juvenal discipulo de San Felipe Neri escriviò su hermano vieffe en el libro de cuentas la suma , que debia un Acrehedor para cobrarla , y le respondiò : *Que mas queria perder la deuda , que el breve tiempo de mirarla. Malo fraudem pati , quam tempus pretiosissimum conterere.* (Apud Thobiam , Nerhoner. Temp.) El mismo trae una cosa , que no quifiera haverla leído por lo que ha enlutado mi corazon. Refiere , que San Francisco de Sales dice de si : *Quando considero en que he passado el tiempo , me aflijo , temiendo que me prive Dios de la Gloria , que ha destinado à los que trabajan.* Ay Jesvs ! Esto temia quien empleò todo el tiempo en orar , escribir , predicar , y en convertir, segun dicen , setenta y dos mil Hereges. Y si despues de hacer , y padecer tanto , teme si Dios le negarà su Gloria por ocioso , que podemos temer los que haviendo passado el tiempo en culpas no tememos lo que hacia temblar al mas valiente Santo.

Santa Metildis dixo : baxando del Cielo : *Que todos los Bienaventurados nos tienen santa embidia del tiempo que gozamos para merecer , y que trocaria ella , y todos el vèr à Dios en el Cielo por servirle aqui con merito , concluyendo , con que padeceria quanto han padecido los hijos de Adàn , no mas que*

que por merecer lo que aquí se merece con una Ave Maria. Què ferà con un Rosario? Nota, que esta oracion es el hiperbole de la mayor brevedad, pues para encarecer quan poco durò una cosa, se dice, que durò una Ave Maria. Infiere pues, quanto vale un instante tan breve, quando por èl harian, y padecerian tanto los mayores Principes del Cielo. Si vieras que un gran Pintor estando muy opulento viniera desde la Corte de Roma aqui solo por comprar un Quadrito, y que à mas de tanto trabajo daba por èl toda su caudalosa hacienda, què concepto harias del valor de aquel Quadrito? Sin duda creerias, que sería una maravilla: pues oyendo, que todos los Bienaventurados dexarian la Corte del Cielo, y la incomparable possession de Dios, y que à mas de esto harian, y padecerian tanto, no mas que por un instante de merecer, acaba de assegurararte de lo que vale un instante à vista de lo que aprecian los mas peritos, y acaba de convencerte de la temeridad que incurre quien desperdicia, no solo uno; sino tantos instantes, horas, meses, y años.

Bien conociò esta verdad uno de los Varones ilustres de la Compañia, de quien se lee, que toda su vida llorò haver gastado con un Amigo trece horas en conversacion, no mala; fino

sino indiferente, y si este le pareció era menester el llanto de toda una vida para lavar el ocio de trece horas, colige de aqui, qué diluvio de lagrimas requirirán tantos años gastados en diferentes conversaciones, no indiferentes; sino escandalosas, sensuales, y ofensivas? Colige tambien que tiempo es menester para desandar todo el tiempo que gastaste contra el Author del mismo tiempo, y si era preciso que tuvieras otra nueva vida para llorar la pasada; que será de ti, si ni aun lo poco que te queda de la que tienes, no lo empleas en esta satisfaccion; sino en aumentar materia digna de mas llanto? O no sea assi, quando no por reverencia de Dios, por compassion siquiera de ti mismo! Redime el tiempo que tuviste con el que tienes: el precio de su redencion es el llanto, dicelo San Anselmo: *Quando anteactum vitam flendo reparamus.* Repara las quiebras passadas, confessando generalmente tus culpas; assi ahogas de una vez tantos peligros del Infierno, como pecados confieses, y assi te libras con estas lagrimas de las que te amenaza el siguiente caso.

Llamò un Monasterio de Monges à un Santo Abad. (*Apud Matchan. in Opusc.*) para que los instruyesse en lo que mas conducia para asegurar la salvacion; juntòse la Comunidad, ocupò

ocupò el Pulpito, y en vez de empezar à hablar, empezó amarguissimamente à llorar, y no dixo mas que estas palabras: *Hermanos, llorèmos en esta vida, porque en la otra se lloran lagrimas de vivo fuego, que abrisan la carne por donde van passando. No dixo mas en señal de que no havia mas que decir, y de que solo esto bastaba: y fuè tanto el fruto, que anegados los Oyentes en lagrimas, no pudieron decir otra cosa que: Rogad por nosotros. Ora pro nobis. Lo mismo digo à quantos leais este Capitulo: Hermanos llorèmos aquí lagrimas de agua, que son del agua de la vida espiritual, antes que llorèmos allí lagrimas de un alquitranado fuego, que traspasan intensamente la carne por donde pasan. Llorèmos no haver empleado el tiempo bien, llorèmos haverlo empleado mal, llorèmos no haver llorado uno, y otro, que es lo que aconseja San Juan Climaco: llora porque caíste; y si no lloras: llora porque no lloras. En fin aquellos Oyentes pidieron al Abad orasse por ellos, porque era Santo; Yo porque soy Pecador pido à los Letores, à quienes he aconsejado lo mesmo, que oren por mi; paraque me dà San Gregorio sus palabras: *Quæso ut quisquis hæc legerit apud districtum Judicem solatium mihi sue orationis impendat, & qui per me verba accipit, per me lacrymas reddat.* 35. Moral. cap. 16.*

§. II.

*TRATA ESPIRITUAL, PARA QUE LOS
mas perdidos dexen de serlo.*

NO hay quien no tenga algunos ratos, que llaman perdidos, y porque como se ha visto, no son para perder, darè aqui labor con que se puedan ganar, y moneda con que los puedas redimir: porque sería inconseguencia despues de persuadirte el que emplees el tiempo, no decir en que, con que, y como. Advierto, que el tiempo de que aqui hablo, no es de aquellas horas en que estás libre para elegir otros exercicios, ò para ocuparte en obras mayores, solamente hablo de aquellos ratos, en que necessariamente has de tener ocioso, ò mal ocupado el entendimiento, como son, quando estás solo, quando esperas à otro, quando haces viage, quando passeas, quando estás en la cama sin dormir, quando vàs, ò buelves à tu Casa, y en fin los ratos en que no obras cosa alguna; para estos ratos en que no tienes que hacer, te señalo este que hacer, que no havrà instante en que no tenga cabida.

Primeramente no hay instante, sea el que fuere, en que no estès recibiendo infinitos be-
ne-

beneficios de Dios : luego no hay instante en que no quedas , y debas alabarlo , y gratificarlo. En este instante son tantos los beneficios que recibes de su mano , como son los bienes que gozas , y los males que no tienes. Aora en este instante recibes de Dios el bien de conservarte, esperarte , amarte , el no matarte , el no tragarte la tierra , y el no condenarte ; y sobre estos otros tantos mas , que sola su Arithmetica infinita los puede sumar. Pues si no hay rato en que no recibas estos , y otros bienes , no hay rato en que puedas decir : que no tienes que hacer ; pues tienes el de hacer gracias à su Bondad de tanto , como en aquel mismo instante te està beneficiando. Diràs : que si esto ha de ir por instantes , no havrà cabeza para tanto. Respondo : que tampoco lo aconsejo con esse perjuicio ; sino que no lo dexes de hacer, solo por desidia , ò cansacio. Entonces haz esta reflexion : Dios no se cansa de estar aora lloviendo gracias sobre mi ; luego no es bien que Yo aora me canse de bolverfelas : Dios aunque desde *ab eterno* me amò , no se cansa de estar-me amando aora mismo , sin importarle mi amor : luego no he de cansarme Yo , importandome tanto de corresponderle aora mismo. Tanto puedes repetir estos actos , que llegues à la felicidad del Venerable Gregorio Lopez, que

que à fuerza de este habito vino à ser cada respiracion fuya un acto de Amor de Dios, cumpliendo lo que pide David : *Omnis spiritus laudet Dominum.* (Psalm. 150.) San Basilio : *Omnis respiratio.*

Entre otros actos, el que me parece será muy del agrado de Dios, y provecho tuyo, será este. Dios mio, porque sé, que si me condeno, no podré entonces amaros, ni alabaros, quiero valerme de la ocasion, aora que puedo amandoos, y deseando amaros en cada aliento tanto (si fuera possible) como os amais Vos à Vos mismo; y porque si me condeno, tampoco podré alabar vuestra effencial Santidad, unido aora desde aqui con los Angeles del Cielo os proclamo : *Santo, Santo. Santo.* Este es un acto de la virtud de la Religion, que engendrará en ti, amor, humildad, temor, y compuncion.

No tengo por menos util, despues de proponer por la mañana, hacer siempre, y en todo la voluntad de Dios; el preguntarte de quando en quando entre dia (supongamos siempre que dà el Relox) : *Qué haces aora? Haces la voluntad de Dios en lo que haces?* Y si puedes responderte : *que si;* proseguir la conversacion, ò empleo, en que estás. Y si no cabe esta respuesta, dexalo, ò mejora lo que haces. Usa tam-

tambien lo que aquella Sierva de Dios, que quando se iba la imaginacion à cosas del Mundo, ò le contaban novedades, tenia por remedio, el decirse à si mesma: *No me toca, no me importa, no me aprovecha, no me daña, no he de dar cuenta de ello, pues dexemoslo, y vamos à Dios, cuyas palabras llevaba escritas en un Papel, que lo sacaba en estas ocasiones.* O quantas inquietudes, culpas, y pesares nos ahorraria sola esta maxima, porque el agravio nunca nos conturba, sino su noticia, pues nadie siente lo que no sabe, ni tampoco es su noticia la que nos inquieta, sino nuestra passion; y como usando dicha regla impidamos uno, y otro, con esso nos ahorrabamos de agravios, sentimientos, y pecados: *Unusquisque tentatur à concupiscentia sua: abstractus, & illectus.* (Jacob. I. v. 14.) Aunque no fuera por el bien que traen los dichos pensamientos, los debieras tener presentes por el mal que privan; pues se ahuyentan con ellos, como con Polvora los malos. El Hombre està cercado de Enemigos que jamàs duermen, y que lo espian siempre para invadirlo, con esso debe tener siempre las armas à mano, y el uso expedito de ellas. La experiencia, y los Santos dicen: aguarda el Demonio, que el Hombre està ocioso para acometerle, y que se retira quando lo vè ocupado,

do, y no siendo por urbanidad, es por temor à la defensa, que la ocupacion le dà: tambien se sabe que su artilleria es de pensamientos, con que para la lid sea igual, se ha de resistir con otros que sean contrarios à los suyos, y con esso, no solo huirà entonces; sino que la ahuyentaràs, paraque otra vez no buelva, experimentando, que el passo de los ratos perdidos, se los ocupas con essas santas consideraciones.

Por esto aconseja un Doctor Mystico, te obligues (no con voto) à hacer un acto de amor de Dios, al primer despunte de qualquiera tentacion del Demonio, y que burlandote de el le digas: *Ea ya que vienes à mi casa, he de hacer que me sirvas de algo, desde aora te nombro mi despertador: tu venida de aqui adelante me será reseña para amar à mi Señor, y del tropiezo que me pongas, harè estímulo que me acicàle àcia el, que por esto te tratò el Apostol de aguijon; con que à mas del merito de dichos actos se logrará, no solo vencer la tentacion, sino desterrar al tentador, pues amedrentado de cooperar el proprio contra si, no tendrá cara de bolver à tentar mas.*

Entre las consideraciones que tendrán verificacion en qualquier instante, será tambien la que usaba San Bernardo, diciendo: *Quantos à la hora de aora se están muriendo en el Mundo sin*

remedio? *Què* no darian estos por esta hora de tiempo que *Yo* posseo? *E* si le alcanzassen, *què* contricion tan verdadera tendrian, con *què* abinco solicitarian el perdón de sus pecados? *Què* actos heroycos de virtud no harian? Luego porque Dios me hace mas bien que à ellos, no he de hacer *Yo* menos por Dios, y por mi. Quiero hacer cuenta, que en la hora antecedente me estaba muriendo; y que esta hora en que estoy me la diò de gracia paraque me negociasse la Gloria; y con esta consideracion, se excitaba el Santo à fervientes heroycos actos de virtud.

No pongo aqui otros actos muy substanciales para el mismo fin, porque los traygo en el Libro de Gritos del Purgatorio. (Lib. 2. cap. 4.) Solo repetirè el siguiente por añadirlo, respecto de como està alli, que es: *Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, glorifico à Dios, temo à Dios, me entrego à Dios, y adoro à Dios por todos los beneficios, que por medio de su Divino Hijo he recibido, recibo, y espero recibir.*

Estos, y los sobredichos actos, con muchos que hallaràs en otros Libros, son el que hacer que te doy para quando no tengas que hacer, y quando te cansàre el repetir siempre unos mismos, te aconsejo, que para variar, alternes las oraciones que sabes de memoria, como son las del Padre nuestro, Ave Maria, y Credo, con la satisfaccion, y consuelo, de
que

que mientras las dices, no puedes decir cosa mas importante, mas segura, y mejor. Tambien te acuerdo, que de estos Tesoros, que te valdrà lo dicho, partes con las Pobres Almas del Purgatorio, dandoles la satisfacciòn, ya que tu te quedas con la mayor ganancia, que es el merito. O quanto caudal podràs gran- gear de uno, y otro en tanto rato perdido, y en una jornada larga, donde sobra el tiempo, y falta ocupacion. Y en fin usa de estos pensa- mientos por contrayerva de otros en que en- tonces se derrama la imaginacion, temeroso de que segun San Juan de la Cruz todo pensa- miento, que no es de Dios, se hurta à Dios, y no es materia parva, pues solo un buen pen- samiento vale mas que todo el Mundo. Consi- dera aora quantos son los pensamientos que has robado à Dios en el discurso de tu vida, y que los has de restituir, ò pagando lo hurtado, ò componiendote con el Dueño: en esta vida ca- be la composicion, porque con poco pagas mucho; en la otra no cabe, porque has de pagar tanto por tanto, padeciendo, y mas pa- deciendo, y tanto como deponen los dos Testi- gos, que oiràs.

Preguntò un Demonio, qual era entre los tormentos infernales el que mas congojaba? Respondiò: que la pèrdida del tiempo: *Unus*

Dæmon iussus dicere, quod tormentum esset summum apud Inferos, dixit: jactura tempora. Un Monge oyò una lamentable voz debaxo tierra, y preguntando la causa, le dixo el Difunto que estaba alli enterrado: Sabe, que lo que mas sentimos en el Infierno es el tiempo que dexamos passar sin provecho, pudiendolo emplear en obras que tan facilmente nos huvieran valido el Cielo. Felices vosotros, que aun lo podeis lograr, y malditos los que pudiendo ser Principes coronados en la Gloria, elegimos ser forzados remeros de las Galeras perpetuas del Abyssmo, donde el dolor que mas nos rempe el corazon, es la memoria de que tuvimos tiempo, de que no le tenemos, y de que ya no le hemos de tener. Lo demàs que dixo en voz, proseguirà en los siguientes gritos.

GRITOS

DE ESTE CONDENADO
à todos los Christianos.

Vocavit adversum me tempus. Thren. i. v. 15.

EL ultimo encargo de quien se despide, siempre suele ser el que mas importa, como tambien el que mas impresso queda en quien lo

lo oye. Por esto el ultimo grito que dà el Infierno al Mundo, es del buen uso del tiempo, por ser el que mas importa, y paraque sea el que mas estampado quede en la memoria. Cítome, pues, Dios al Juicio; y como dice el Thema, llamò contra mi al tiempo, y tambien à los Enemigos, segun los Interpretes: *Apud Alapide ibi*: fuì processado de haver consumido el tiempo en gustos, y deleytes; pronunciò el Juez la sentencia, segun la dexò regalada en su Apocalipsi, diciendo, c. 18. *Quanto se glorificò, y diò à deleytes, tanto le dad de tormentos, y de llanto.* Este orden lo encaminò à mis Enemigos los Demonios, y aun no acabò de articularlo, quando se atropellaron à ponerlo en execucion. Aqui, Mortales, padecì, à mas de la pena sin igual, de saber mi eterna desventura, otras tres indecibles penas: la de vèr en su figura los Demonios: la de oir sus baldones; y la de padecer los tormentos que me daban: *Date illi.*

Ya os dicen los Santos, que si uno de estos Verdugos se manifestasse al Mundo, la vista de su fiereza mataria de repente à quantos por un instante lo vieran. Ved el estrago que haria en mi, vèr no solo à uno, sino à tantos, siendo innumerables, y verme ellos con sus emponzoñados ojos, cuyos visuales rayos eran rayos

yos de fuego : *Hostis terribilibus oculis intuitus est.*
Job 16. v. 10. No fuè menor pena la de oírlos,
en fee de que se burlaban con jactancia de lo
que Yo padecia sin remedio , haciendo mis an-
sias la costa à sus baldones. Esto es tanta pena,
que preguntando Job (como mas acuchillado
de tribulaciones) qual fuè entre tantas la que
mas le afligia ? Respondiò , que el oír à sus
contrarios , que al són de sus gemidos clamo-
reaban ellos sus triunfos. Dícelo el Obispo
Juan Plantavicio en el Florilegio Ravicinico.

A esta pena se añade la de los tormentos
que me daban ; y porque esto no lo puedes
concebir , lo havràs de conjeturar. Ya dixe
que estos horribles Monstruos , sin moverse,
sin hacer mal , no mas que vistos , me aterra-
ron ; infiere que sería viendolos arrancar todos
contra mi , ò para deshacerme en sus mem-
brudos brazos , ò para estrellarme con su vasta
pesadumbre. Conjetura la braveza con que
vendrian , saliendo disparados de la embidia,
y rencor que desde que nací me tenían. Mien-
tras Yo viví les enfrenò Dios la venganza : con
esso hizo , à fuer de la represa mas larga , y
ardiente sed el diabolico corage de sus irias.
A estos , pues , que por tantos motivos desea-
ban tanto atormentarme diò el Señor , no so-
lo licencia ; sino (O què horror !) mandato

paraque me atormentàran : *Date illi* : mira quanto , como , y hasta donde passarian con sus tormentos : *Date illi* ; con esta palabra les soltò las manos que hasta entonces se les tenia ligadas paraque las pusieran en mi : *Date illi* ; y con esta palabra les diò la potestad , que hasta entonces para dañarme se les tenia suspendida , como diciendoles : *Ea* , este es ya vuestro tiempo , desde esta hora està ya en vuestra potestad : *Hæc est hora vestra , & potestas tenebrarum.* (Luc. 22.) Aì teneis à esse ingrato que tanto aborreceis , no hay sino desahogar en èl vuestra saña , y faciar vuestra implacable ira ; no hay sino aora que està en vuestro poder darle aflicciones , penalidades , y tormentos : *Date illi.*

Entonces rompiò en mi roda aquella ceñuda tempestad de iniquos. Verdugos , que en forma de negras nubes me embolvieron , y tumultuariamente me arrebataron al Abyssmo. Aqui fuè (Ay de mi !) el confundirme ; no solo con castigos , sino con oprobrios , diciendome en tono burlesco : *Ea mal Christiano* , ya caiste en la red ; ya no has de salir de ella eternamente : Aora yá no hay que esperar en me arrepentirè , restituirè , me confesarè ; porque para esso , como para quanto sea remedio , y alivio tuyo , ya se passò el tiempo ; ya tienes cerrada la puerta ;

ta ; ya para ti es como si no huviera misericordia en Dios. La Virgen , y los Santos de quienes fuiste mas devoto , se están complaciendo en la cruel carnicería que en ti estamos obrando. El mismo Dios cria , sopla , y conserva estas llamas en que estás ardiendo. Nadie te tiene la culpa de que te dexasses passar el tiempo de ajustar las cosas de tu conciencia. Dios te lo inspiraba , los Santos intercedian , los Libros , y Predicadores te lo amonestaban : à todos te resistias , dilatando esta Confession general de que necesitabas , creyendo mas à nuestra suggestion alevosa de que tendrias tiempo , que à los latidos de la conciencia , en que te decia Dios , que lo hicieras en el tiempo que tenias.

Què pensabas que la Misericordia de Dios havia de faltar por ti à su Justicia ? Eſto era pensar , que Dios havia de dexar de ser Dios. La Misericordia de Dios es para perdonar con ella à quien pecò , no para pecar por ella ; en fee de esto las mas veces que la nombra la Escritura , la contrae à los que lo temen : *Timen-
tibus eum* , tu no solo no lo temias , sino que lo burlabas , llevandolo en palabras , proponiendole cada dia , y cada dia faltandole. Si una correspondencia como esta no la sufririas à un vil Esclavo ; como querias que te la sufriese à ti un Dios , que lo es de las venganzas ? Daba-

te tiempo para confesar las culpas passadas , y en vez de emplear este tiempo en accion de gracias , se lo pagabas con accion de nuevas culpas ; como esperabas , ò insensato , que un Dios tan soberano podia proseguir en dexarse burlar de ti descaradamente ? Como no temias que te havia de llamar à juicio , y quitar esse tiempo paraque atestiguasse contra ti , como dice el Thema : *Vocavit adversus me tempus. T Cum accepero tempus , &c.*

Si era , porque te saliò bien un dia , y otro dia , continuando tu en gastar tiempo , y vida en ofenderle , y Dios en conservarte vida , y tiempo ; esso era ser tu peor con Dios , porque Dios era mejor contigo , y cada confianza de estas , era un reto à su Justicia paraque te quitasse el tiempo con la experiencia de que el que te daba para la penitencia , lo empleabas en el pecado : *Dedit ei tempus , ut pœnitentiam ageret.* Apoc. 2. Si era , por parecerte que Dios no se havia de hallar sin ti en el Cielo por lo mucho que deseaba tu salvacion ; no podias ignorar que la deseaba por tu bien , y no por el suyo : pues ni el que tu fueras Justo le traia provecho substancial : *Si Justus fueris , quid prodest Deo ?* Job c. 22. ni substancial daño el que fueras Pecador : *Si peccaveris , quid ei nocebis ?* Job c. 3. Dios cumpliò con su infinito amor , llam-

mandote à si con tiempo con sus Ministros , y con sus inspiraciones : cumpliò dandote para este fin medios superabundantes en su exemplo , doctrina , y Sacramentos. Su regalia es, y ha sido , no forzar voluntades , dexando à cada uno libre su alvedrio para elegir el agua, ù el fuego ; tu elegiste este fuego por tu gusto : luego fuè tuya la culpa ; y pues tu te lo quisiste , y te lo buscaste , no hay sino tener impaciencia , tener rabia , y llevar con perpetua desesperacion esta perpetua irremediable desventura que te buscaste , y te quisiste por tu gusto , y por tus gustos.

Què pensabas que esto de morir , y condenarse era una cosa que jamàs havia de llegar ; que lo que del Infierno leías no se decia por ti ; que antes de esse caso passaria aun mucho tiempo ; y que quando esso fuera , no serian estas penas tanto como se ponderaban ? Pues mira , como llegò ya el dia , y la hora en que estàs condenado ; en que ya no tienes que esperar el ver à Dios eternamente ; en que à tu pesar experimentas , que el Infierno es aun incomparablemente mas horrible , que quanto se escribe , y se predica , y que quanto se puede predicar , y escribir : no te parece , que la calamitosa miseria de este estado es incapaz de que pueda comprehenderla el Mundo ? Aora

conoceràs quan lexos và aquel tonto Clerigo de expreſſar en el Libro de *Gritos del Infierno*, el menor grado de la menor centella de eſtas llamas; bien que en deſcarga de ſu obligacion, ya dexa dicho, que no las conciban, ſegun la templanza con que ſu ignorancia las deſcrive; ſino en un grado inacceſſible, tan ſobre el concepto natural, como de orden, que es ſobrenatural: *Pati poſſunt, explicari non poſſunt*. Conoce tambien aora quan lexos ſe miran los Hombres eſte rieſgo. Pareceles, como eſtas ſon coſas de otro Mundo, y de otra vida, que hay cien leguas de por medio: mira quan engañados viven, pues para condenarſe quien eſtà en un pecado, no es menester mas que morir en èl; y para morir baſta un instante: pues una tos, un eſtornudo, un flato, y otras infinitas cauſas de tan breve duracion pueden quitar la vida.

Despues de afrentarme con eſtos deſengaños tan ſenſibles como ya impracticables me profundaron para ſiempre en una inapeable ſima de humo, y fuego, donde me quemo vivo, donde muero ſin morir, donde lloro ſin ceſſer, ſuspiro ſin eſperanza, y me deſpedazo ſin piedad; donde quanto miro, quanto oygo, quanto pienſo, quanto toco, quanto hago, y quanto dexo de hacer es un rabioſo tormento, que

que me ha de durar por toda , toda , toda una eternidad. O Mundo , que me oyes , y que no huyes de este fin ! *Què esperas à ponerte en salvo , haciendo cierta tu salvacion ?* El como ya te lo dice San Pedro , que es ocupando el tiempo ; no dice en buenos propósitos , deseos , y palabras ; sino en buenas obras : *Ut per bona opera certam vestram vocationem , & electionem faciatis.* 2. cap. 2.

Estas buenas obras han de ser detestar el pecado , cuya fealdad se muestra aqui fol. 159. El remedio ha de ser cada dia el meditar un rato , ò ponerte à ello , cuyo provecho se insinúa aqui fol. 113. despues no dilatar la Confession general , si es necessaria , y si el Demonio te opone montañas de dificultades , mira la exhortacion à ella , que el Author deste Libro hizo , y la trae al fin del *Crisol del Crisol* , donde la facilita , al Penitente , y Confessor : despues ocupa el tiempo en las obras à que tu profession , y estado te obligan , como se encarga aqui fol. 280. despues gana los ratos perdidos en lo que este Capitulo te dice. Ahora reconoce , ò Christiano , en que obras passas la vida , y si no conducen para la eterna , combatalas desde luego en las dichas. Teme lo que dice San Vicente Ferrer : *Que muchos , que toda su vida vivieron ocupados , saldràn el dia del Juicio con-*

condenados por ociosos : no porque descansaron, pues supone , que toda su vida anduvieron afanados ; sino porque manejando tantos negocios descuydaron del de su Alma , que es el primero , el unico , y necesario : *Unum est necessarium*. Ha quanto importaria , ò gritar por essas calles , ò escribir en essas puertas de Lonjas , de Palacios , de Casas de Contratacion : Hombres que vais en continuo movimiento, reventando en pretensiones, y negocios, sabed que no teneis sino uno , que es el de vuestra salvacion , y que aunque adquirais todas las haciendas de todos , y quantos gustos , y honras sueñe vuestra fantasia , todo esto os lo ha de quitar la muerte : con que remais por ganar lo que necessariamente haveis de perder ! Considerad despues de haver logrado essa honra , provecho , y gusto : que gusto , que honra , y que provecho os traerà , si despues al cerrar los ojos sois condenados por una eternidad !

En fin , habiendooos intimado de parte de Dios , que si no empleais en dichas obras este tiempo , os exponeis à no tener otro ; se me manda ya callar , no sè si por castigo vuestro, ò porque en pena de ensordecer el Oyente , fuele Dios emmudecer al Orador , ò porque con estos quede vuestra rebeldia sin disculpa , y la cau-

causa de Dios justificada. No prosigais, pues en oír, ni leer: cerrad el Libro, y el primer passo à vuestra justificacion, teniendo un dolor vehemente de haver ofendido à Dios, y prometiendole con mas veras que jamás el tratar, no desde mañana, sino desde este instante mismo mudar de vida, empezando à emplear el tiempo en asseguraros una dichosa eternidad; y pues yo cumplí con esto, concluyo como Moyfés en el cap. 30. del Deuteronomio: *Hago testigos à los Cielos, à la Tierra, à los Demonios, y à todos pido testimonio, y fee, de que no solo os lo he dicho; sino que os lo he gritado, paraque si no lo haceis, no tengais excusa en el dia de la ira grande del Juicio universal, adonde desde aora os cito, y emplazo, y de donde por no creerme salgais condenados para siempre, siempre, siempre.*



INDICE

DE

LOS TRATADOS,

CAPITULOS, Y PARRAFOS

DE ESTE LIBRO.

TRATADO I.

- D**E los Padres de familia, fol. 1.
Cap. I. *Arbitrio cierto, y facil, con que los Padres de familia pueden mejorar à todo el Mundo, ibid.*
GRITOS de un Padre de familia condenado, fol. 7.
Evigilabunt in opprobrium, ut videant semper. Danielis 12. v. 6.
Cap. II. *Deben los Padres de familia oir lo que llaman Chismes,* fol. 14.
§. 2. *Corroborase lo dicho con la Escritura,* fol. 17.
Cap. III. *Ponderase la culpa, y pena de los Chismosos con Textos, y Exemplos,* fol. 21.
GRITOS de un Chismoso condenado, fol. 28.
Susurro, & bilinguis maledictis; multos enim turbavit pacem habentes. Eccles. 18. v. 15.
Cap. IV. *De los muchos pactos implicitos, que hace quien admite un Criado,* fol. 34.
GRI-

INDICE.

GRITOS de un Amo condenado por no pagar à
sus Criados, fol. 41.

Agite nunc divites, plorate ululantes in miseriis vestris, quæ advenient vobis. Ecce merces operariorum vestrorum, quæ fraudata est à vobis clamat, & clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit. Jacob. c. 5.

Cap. V. Documentos à Amos, y Criadoe, fol. 47.

GRITOS de un Amo condenado por descuydar
de sus Domesticos, fol. 57.

Si quis suorum, & maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideli deterior. I. ad Timot. c. 5. v. 8.

TRATADO II.

De los Casados entre sí, fol. 62.

Cap. I. De las causas, que desgracian al Matrimonio, fol. 62.

GRITOS de un Casado condenado, fol. 72.

Sacramentum hoc magnum est. Paul. ad Ephes. 5. v. 32.

Cap. II. Del Marido en orden à su Muger, §. 1. f. 77.

§. 2. De la culpa, y pena del Adultero, fol. 82.

GRITOS de un Adultero condenado, fol. 87.

Ponat te Dominus sicut Sedeciam, & sicut Achob, quos frixit Rex Babylonis in igne, pro eo, quod fecerunt stultitiam in Israel, & mæchati sunt in uxores amicorum suorum. Jerem. 29. v. 22.

Cap.

INDICE.

- Cap. III. De la Muger en orden al Marido, fol. 94.
GRITOS de una Adultera condenada, fol. 100.
Et iudicabo te iudiciis adulterarum, & effundentium sanguinem: & dabo te in sanguinem furoris, & zeli. Ezech. 16. v. 38.
- Cap. IV. Documentos comunes à entrambos, fol. 106.
GRITOS de una Muger condenada, por la profanidad del trage, fol. 115.
Vae qui opulenti estis in Sion ingredientes pompaticè domum Israel! Amòs c. 6. v. 1.
- Cap. V. Consejo utilissimo à todos los Estados, y especialmente al del Matrimonio. fol. 124.
- §. 1. Condenase la puerta falsa de No sè, fol. 125.
- §. 2. Condenase la puerta falsa de No puedo, fol. 137.
- GRITOS de Marido, y Muger condenados, fol. 142.
- Tempus breve est, reliquum est, ut qui habent uxores tamquam non habentes sint: & qui utuntur hoc Mundo tamquam non utantur, præterit enim figura huius Mundi. Volo autem vos sine sollicitudine esse. Ad Cor. 7. v. 29.*

TRATADO III.

- De los Padres en orden à sus hijos, fol. 149.
- Cap. I. Contra el nimio deseo de hijos, y consuelo de los que no los tienen, ò los pierden, fol. ibid.
- Cap. II. Obligacion, è interès de los Padres en educar bien à sus hijos, fol. 158.
- GRI-

INDICE.

GRITOS de un Padre condenado por razon de sus hijos , fol. 169.

Tunde latera ejus dum infans est ne induret , & non credat tibi , & erit tibi dolor anime. Eccles. 30.

V. 12.

Cap. III. *La materia principal , en que han de instruir los Padres à sus hijos ,* fol. 174.

GRITOS de un Niño condenado. Contienen doctrina general à Niños, y Grandes, por tratar de las penas de sentido , §. 1. fol. 180.

Possidebunt parvuli stultitiam. Prov. 14. V. 18.

Cap. IV. *Por qué siendo tanto mal el pecado , son tantos los que pecan ?* fol. 188.

GRITOS del Pecador condenado , al Pecador que aun vive , fol. 195.

Memor esto judicii mei , sic enim erit & tuum : mihi heri , & tibi hodie. Eccles. 38.

Cap. V. *De la modestia , que han de observar los Padres delante de sus hijos ,* fol. 202.

§. 2. *Apoyase lo dicho con Exemplos ,* fol. 211.

GRITOS de hijos, y Padres condenados, fol. 215.

Filii colligunt ligna , & Patres succendunt ignem Jerem. 7. V. 18.

Cap. VI. *Deben los Padres dar estado à sus hijos sin dilacion , y sin violencia §. 1. Sin dilacion ,* f. 222.

§. 2. *Sin violencia ,* fol. 228.

§. 3. *Arbitrio paraque los Padres logren este fin sin escrúpulo , y con merito ; y remedio para quando no tienen remedio ,* fol. 233.

§. 4.

INDICE.

- §. 4. *De otro abuso de la misma especie*, fol. 240.
GRITOS de un Condenado por agredor de esta
violencia. Doctrina util à todos ; porque tra-
ta de la opresion del Infierno, fol. 246.
*Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tene-
bras exterioris. Matth. c. 22. v. 12.*

TRATADO IV.

- Documentos à la Juventud de entrambos se-
xos**, fol. 254.
Cap. I. De la eleccion de Estado, §. 1. *ibid.*
§. 2. *Refutase el motivo, que suele desviar del esta-
do de Continencia*, fol. 260.
**Cap. II. De la cautela, con que se han de criar las
hijas**, §. 1. fol. 267.
§. 2. *Se prosigue la misma materia*, fol. 274.
§. 3. *De lo que ha de saber, ò ignorar una hija de
familias*, fol. 280.
§. 4. *Otros avisos contra otros abusos en esta mate-
ria*, fol. 286.
GRITOS de una Madre condenada por la mala
educacion de su hija. Incluyen desengaños
utiles à todos los Estados, fol. 298.
*Audite ergo Mulieres verbum Domini, docete filias
vestras lamentum, & unaquæque proximam suam
planctum, quia ascendit mors per fenestras nostras
disperdere parvulos de foris, juvenes de plateis.*
Jerem. c. 9. v. 20.

INDICE.

- §. 1. *Prosiguen los gritos , y declaran la pena que corresponde al pecado de omission ,* fol. 309.
- §. 2. *Tres desengaños de tres engaños ,* fol. 319.
- Cap. III. *De la Virtud mas necessaria en una Doncella. Doctrina util à todos , por tratar de la importancia del buen nombre , y del gobierno de los sentidos.* fol. 329.
- §. 1. *Del gobierno de los sentidos ,* fol. ibid.
- §. 2. *Continuase el mismo assumpto ,* fol. 340.
- §. 3. *Confirmase lo dicho con Exemplos ,* fol. 159.
- GRITOS de una Doncella condenada. Doctrina util à todos , por tratar de la integridad de la Confession, y otros avisos importantes, f 366.
- Media autem nocte clamor factus est. Matth. 25.*
- §. 2. *Prosiguen los gritos ,* fol. 376.
- Cap. IV. *Encargase la castidad à la juventud de los Mozos ,* fol. 390.
- §. 1. *Remedio contra este daño ,* fol. 395.
- GRITOS de este Mozo condenado. Incluyen Doctrina util à todos , fol. 404.
- O præsumptio nequissima, unde creata es ! Eccl. 37. v. 1.*
- Al haver muerto una insigne Comedianta en una Tramoya : Romance endecasilabo,* fol. ibid.
- Cap. V. *Contra el crimen mas grave , feo , y villano, de un Mozo hijo de familia ,* fol. 410.
- §. 2. *Quan execrable sea esta culpa en los ojos de Dios ,* fol. 416.
- §. 3. *De las circunstancias mas formidables deste pecado ,* fol. 422.
- GRI-

INDICE.

GRITOS de un Mozo condenado , fol. 428.

Letare juvenis in adolescentia tua , & in bono (id est apparenti) sit cor tuum in diebus juventutis tuæ , & ambula in viis cordis tui , & intuitu oculorum tuorum. Eccles. c. II. v. 9.

§. 1. *Contra las fiestas con que solemnizan à sus Santos las Aldeas de la Christiandad ,* fol. 434.

§. 2. *Que debe hacer quien tiene la ocasion en casa , y no puede ausentarse , ni despedirla ,* fol. 440.

Cap. ultimo. *De la culpa , que mas cunde en este Mundo , y que mas atormenta en el otro ,* f. 447.

§. 2. *Tarea espiritual paraque los ratos perdidos dexen de serlo ,* fol. 456.

GRITOS de este Condenado à todos los Christianos , fol. 463.

Vocavit adversus me tempus. Treno. I. v. 15.



INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
contenidas en este Libro.

A *Ctos espirituales*, que puede hacer un Hombre, en los ratos de tiempo, en que no tiene que hacer, fol. 456. hasta 463.

Adultera, ponderanse los gritos de una Condenada, f. 100. hasta 106.

Adulterio, ponderase la gravedad desta culpa, y lo riguroso de su pena, f. 7. hasta 82. Es mas grave culpa en la Muger, que en el Hombre, f. 94. Y es castigo con mayor pena, f. 95. y 96. Proponese unos remedios para evitarle, fol. 98. hasta 100.

Adultero, ponderanse los gritos de uno Condenado, fol. 87. hasta 94.

Amos, quando reciben un Criado hacen dos pactos implicitos, uno con Dios, y otro con sus Padres, f. 34. Deben dàr à los Criados el sustento, y salario, f. 35. y 37. Estàn obligados à su enseñanza, f. 34. Les han de instruir con su exemplo, f. 34. Como les han de emplear en el trabajo, f. 35. y 36. Ponderanse los gritos de uno Condenado por no pagar à sus Criados, f. 39. hasta 43. Deben mandar à los Criados con afabilidad, y benignidad, f. 44.

Indice

No deben permitir en casa al que galantea la Criada, f. 45. Han de hacer mas examen, del que se acostumbra, de la Criada, que se admite, f. 46. Resuélvese, que ha de responder quien despidió una Criada, por algun grave delito, al que se informe de él para admitirla en su Casa, f. 47. Deben dar el alimento à los Criados, no solo por sirvientes, sino por necessitados, f. 48. Ponderanse los gritos de uno condenado por no cuydar de sus Domesticos, f. 52. hasta 57. El mas grave, feo, y villano delito, que pueden cometer es, que soliciten à sus Criados. Vide *Luxuria*. Vide *Padres de familia*.

Avisos, los que se dan à los Superiores, y Padres de familia, paraque se remedie algun mal, se distinguen de los chismes, f. 14. Tienen obligacion de darlos los inferiores, y subditos, ibi. hasta f. 17. Cessa esta obligacion en muchos casos, fol. 20.

Ayos, quales han de ser, y como han de instruir à los hijos de familia? fol. 149. y 151.

B

B *Autismo*, se puede revalidar, por si hubo algun defecto, y como? fol. 70. y 71.

Bienes, los del Mundo. Vide *Mundo*.

C

C *Asados*, no pueden hacer division de Cama, ò Mesa, sin grave causa, que lo justifique, f. 76.

f. 76. No son dichosos por tener hijos; ni infelices por faltalles, f. 138. y 139. Condenase el nimio deseo de tenerlos, f. 140. y 142. Se dà un remedio general, y cõsuelo para los que no tienen succession, ò pierden la que tienen, f. 143. hasta 146. Ponderanse los gritos de uno condenado, f. 67. hasta 69. Vide *Matrimonio. Padres. Castidad*, se conserva con la guarda, y mortificacion de los sentidos, f. 340. hasta 350. Se ha de extremar en su guarda la juventud, f. 393. Proponefe unos remedios para su conservacion, f. 398. hasta 403.

Chisme, es culpa que la abomina Dios, f. 21. No es solo contra Dios en quanto Dios; sino en quanto Dios, y Hombre, ibid. Ponderase su gravedad, f. 28. hasta 33.

Chisinosos, son hijos del Demonio, f. 21. Passan à ser Demonios, y peores que èl, ibid. Heredan los males del Demonio, assi como los hijos heredan los bienes de los Padres, f. 23. Mandòlos azotar Vespasiano, f. 24. Cumplen los deseos, y obras, que no puede el Demonio, f. 25. Refierenfe las penas con que los castiga Dios, f. 26. Casi en esta vida se pueden llorar por condenados, f. 27. Ponderanse los gritos de uno condenado, ibid. hasta f. 33.

Codiciosos, refierenfe dos exemplos de unos condenados, fol. 43.

Comedias, no deben permitir los Padres, que

sus hijas las lean. f. 274. hasta 280. Dudase si dañan mas vistas, que leídas, f. 277. y 278. Es profanidad culpable representarlas en los Templos, fol. 279. hasta 280.

Confession, las malas son la causa de la condenacion de la mitad de los Christianos; y se pondera la locura de callar en ella los pecados, fol. 376. hasta 390.

Continencia, refutase el motivo, que suele desviar de su estado, f. 370. hasta 376.

Correspondencia, no la deben mantener los Hombrés, aunque parezca licita, f. 399. y 400.

Costumbre, no escusa de pecado, quando no es segun la Ley de Dios, f. 371. hasta 375.

Criados, deben servir, y obedecer à sus Amos por Dios, f. 52. hasta 56. Vide *Amos*.

D

D*Eudas*, como se deben pagar? f. 193. y 194.

Dios, explicase como premia los buenos deseos, y quales? f. 5. y 6. Castiga justissimamente con pena eterna el pecado, f. 324. hasta 329. Ponderase su severidad en el Juicio contra los pecadores, f. 371. y 373. No juzga segun la costumbre del lugar, sino segun la Ley del Evangelio, fol. 368. hasta 376.

Doncellas, no deben permitirles sus Padres galanteos con los Mozos, con quienes han tratado casarlas, f. 280. y 209. Dudase si les conviene saber leer, escribir, danzar, tañer, y cantar, f. 280.

de las cosas notables.

f. 280. hasta 286. Han de conservar su buena fama, y opinion con su retiro, y recato; y quales han de ser? f. 330. hasta 339. Como han de govèrnar sus sentidos, f. 340. hasta 353. y à f. 359. hasta 365. El ultimo indicio de su modestia es el moderado ornato, y trage: y se condena su abuso, y profanidad, f. 355. hasta 359. y 361. hasta 365. Ponderanse los gritos de una condenada. f. 366. hasta 390. Vide *Padres*.

E

Estado, se ha de tomar con premeditacion, y madurez, f. 254. Se ha de tomar no segun voluntad agena, sino de Dios; y como? f. 255. hasta 259. El de Continencia, y Religion se ha de abrazar sin temer las tentaciones de la carne, f. 260. hasta 267. De todos se condenan muchos por los pecados de omision, f. 302. hasta 305. y f. 306. hasta 309.

F

Fama, y buena opinion, como la han de conservar las Doncellas, y aun los Hombres, fol. 330. hasta 340.

Fiestas, reprehendense las que se hacen en las Aldeas, para solemnizar à sus Santos, y Patronos, f. 324. hasta 329.

Fuego, el del Infierno, Vide *Infierno*.

G

Gehenna, porque le diò esse nombre Christo al Infierno, f. 168.

Indice

Gusto, se ha de mortificar para conservar la castidad, f. 349.

H

H*ijas*, Vide *Doncellas*.

H*ijos*, ponderanse sus quexas, y acusaciones contra los Padres impios, que les educarõ mal, f. 218. hasta 221. Como han de obedecer à sus Padres, f. 279. y 280. El mas grave, feo, y villano delito, que pueden cometer, es solicitar à sus Criadas. Vide *Luxuria*. Vide *Padres*.

I

I*Nfierno*, ponderase la diferencia, que vâ de su fuego al nuestro, f. 90. hasta 29. y f. 183. Por què le llama Gehenna la Magestad de Christo? f. 168. Ponderase la opression, que en èl se padece, f. 246. hasta 253. Y la pena de daño, f. 313. hasta 319. Pruevase, que es mayor esta en unos condenados, que en otros, fol. 319. hasta 329. Se castigan en èl justissimamente con pena eterna los pecados, fol. 324. hasta 329. Ponderanse tres indecibles penas, que en èl se padecen; esto es, de ver los Demonios, oir sus baldones, y padecer sus tormentos, fol. 464. hasta 473.

Jovenes, han de tener vigilancia en guardar la Castidad, f. 393. Proponenseles unos remedios para conservarla, f. 395. hasta 403. Presumen vanamente, que su muerte es distante, f. 404. hasta 463. Es escusa de Satanàs alegar los po-

de las cosas mas notables.

cos años , para pecar libremente , fol. 432.
Juegos , ponderase la locura de unos , que están
en èl horas enteras , para paſſar el tiempo ; y
de otros , para hacer tiempo , f. 449. y 450.

L

L *Uxuria* , sus tentaciones no han de retraher
al Hombre de abrazar el estado de Cōtinen-
cia, y Religion , f. 260. hasta 267. El solicitar
para este pecado à sus Criadas los Amos, ò hi-
jos de familia, es el crimen mas grave, feo, y
villano, f. 376. hasta 415. Es esta culpa raíz de
innumerables pecados f. 416. y 421. Como la
castiga Dios, f. 418. Ha de causar grande hor-
ror combatir con replicas , à la que se resiste
por no ofender à Dios, f. 419 y 422. El entrar
à cometer este pecado , juzgandose salir dél
con facilidad, es hacer cuentas con el Demo-
nio , y sin Dios , f. 422. y 423. Ponderanse las
causas de la dificultad de su salida, f. 424 has-
ta 428 Refierenſe exemplos de muchos San-
tos , que se libraron de sus tentaciones , y
ocasiones , f. 442. y 443.

M

M *Adres*, danſeles nueve avisos para la buena
educacion de sus hijas , f. 286. hasta 297.

Vide Padres.

Marido , no debe ſer amargo à su Muger, f. 77.
Jamás tiene razon para no apreciarla , f. 78.
y 79. Debe evitar las discordias , y contro-
ver-

Indice

versias con ella , f. 82. y 83. No debe contar à su Muger , lo que antes de casarse le pasó con otras , f. 87. No ha de permitir à su Muger el trage profano , f. 109. hasta 115. Vide *Zelos*.

Matrimonio , ponderanse las causas , que lo desgracian , f. 62. y 63. La causa radical de sus infortunios es la mala , poca , ò ninguna disposicion , con que se recibe este Sacramento , f. 64. hasta 65. Proponense unos remedios para suplir la falta desta disposicion , f. 68. y 69. El de muchos Christianos es como el de los Gentiles , f. 72. Vide *Casados*.

Medicos , no deben retardar à desengañar à los Enfermos , f. 11.

Mozos , ponderanse los gritos de un condenado , f. 428. hasta 434. Vide *Jovenes*.

Modestia , es virtud , que se ha de manifestar , f. 329. Es necessaria en todos , y en especial en las Doncellas , f. 330. hasta 340. Ha de relucir con especialidad en el gobierno de los sentidos , en el ornato , y trage , f. 340. hasta 365.

Monjas , dos se condenaron por conturbar con chismes el Monasterio , f. 21. Vide *Religiosas*.

Muerte , ponderase para quienes es horrible , y espantosa , fol. 7. y 8. El no tenerla presente es causa de la perdicion de muchos , f. 10.

de las cosas mas notables.

La mala es pena, que corresponde à la culpa de los Padres de familia por la mala educacion, f. 11. Es repentina para muchos, aunque mueran de larga enfermedad, ibid. Está muriendose qualquier Hombre siempre, mientras vive, f. 190. y 191. Refiérense varias muertes repentinas, f. 192. y 193. Es vana presumpcion el creer, que es distante, f. 404. hasta 408.

Muger, como se ha de portar con su Marido, que le es infiel con otra, f. 94 hasta 100. No debe ser curiosa en saber las mocedades de su Marido, antes que lo fuese, f. 97. Qual debe ser su recato, f. 98. y 100. Ponderanse los gritos de una condenada por la profanidad en el trage, f. 115. hasta 124. Vide *Trages*.

Mundo, puedenle con facilidad mejorar los Padres de familia, f. 1. hasta 3. Ponderase lo vano, perecedero, y despreciable de sus bienes, f. 142. hasta 144. y 146. Como debemos usar de sus cosas, f. 145. y 148. Como ha de librarse el Hombre de ser arrastrado de sus vanidades, f. 172. y 173.

N

Niño, aun quando no saben hablar, tienen yá sus passiones, f. 171. Ponderanse los gritos de uno condenado, f. 172. hasta 187.

O

O

Obediencia, como la han de tener los hijos à sus Padres, f. 390. y 391.

Ocasion de pecado, se ha de huír aun en los tratos, que parecen licitos, f. 399. y 400.

Qué deben hacer los que la tienen en Casa; y no pueden ausentarse, ni despedirla, fol. 440. hasta 446.

Ojos, son las puertas principales, por donde suele introducirse el contagio en el Alma, fol. 340. hasta 345.

Oídos, es mas necesario su recato, que el de los ojos, y qual ha de ser, f. 346. hasta 350.

Olfato, se ha de mortificar para conservar la castidad, f. 349.

Omission, vide *Pecado*.

Opinion, vide *Fama*.

Oracion, la mental es para todos; y nadie puede escusarse de tenerla, porque no sabe, lo que se convence con eficaces razones, f. 125. hasta 137. Condenanse las causas de los que dicen, que no pueden tenerla, f. 137. hasta 139.

P

Padres, ponderase la obligacion, è interés, que tienen de educar bien à sus hijos, f. 158. hasta 160. Quales Ayos les han de dár, en caso que no les instruyan por sí mis-

de las cosas mas notables.

mismos, f. 161. y 162. Son Acrehedores de su correccion, y castigo, f. 164. hasta 166. Qual ha de ser el amor, que les han de tener, f. 165. y 167. Alguna vez han de usar de blandura para su correccion, ibid. Ponderanse los gritos de uno condenado por razon de sus hijos, f. 169. hasta 174. Deben instruirlos de la fealdad, gravedad del pecado, y de como se castiga en el Infierno, f. 174. hasta 179. Qual modestia han de observar delante de sus hijos, f. 202. hasta 210. No deben permitir los galanteos nocturnos de sus Hijas doncellas con los Mozos, con quienes han tratado casarlas, f. 208. y 209. La malicia, que es en ellos positiva, passa à ser superlativa en los hijos, f. 211. y 212. Ponderanse las quexas, y acusaciones de sus hijos condenados por su mala educacion, f. 215. hasta 221. Deben dár estado à sus hijos sin dilacion, f. 222. hasta 228. No pueden violentar à sus hijas, paraque sean Monjas, f. 228. hasta 232. Dales un arbitrio para inducir las sin escrupulo, à que lo sean, f. 233. y 234. Que remedios han de aplicar los que han hecho en esto violencia, f. 235. hasta 240. No deben estorvar à sus hijos el estado de Religion, f. 238. y 239. Ni deben destinar à un hijo para la Iglesia, quiera, ò no quiera; valga,

Indice

valga , ò no valga , f. 240. y 242. Ponderase la cautela con que han de criar à sus hijas , f. 267. hasta 273. No les han de permitir libros de Comedias, ni Novelas, f. 274. hasta 280. Tienen obligacion de impedir à sus hijas la ocasion de pecados de pensamiento , f. 284. y 286.

Padres de Familia , pueden con facilidad mejorar à todo el Mundo , f. 1. hasta 3. Ponderanse los gritos de uno condenado por la mala educacion de su familia , f. 7. hasta 14. Deben dàr oídos à los avisos , que les dan , de los defectos de su familia , f. 14. hasta 21. El que no cuyda de sus Domesticos , es peor que un Infiel , f. 57. y 58.

Paz , los que la perturban son hijos de Satanás , y peores que él , f. 22. hasta 24.

Pecado , como se proporciona con el vino, f. 177. Ponderase su gravedad , y sus castigos , f. 180. hasta 187. Por qué le cometen tantos , siendo tan grave mal , f. 188. hasta 194. Es sacrilego abuso el cometerlo dia antes de confesarse , con confianza de confesarlos todos el dia siguiente , f. 321. y 222. Justissimamente le castiga Dios con pena eterna , f. 324. hasta 325. No le escusa la costumbre, ò exemplo de los otros, f. 372. hasta 376. Ni el decir : *assi lo lleva la tierra, ò lo pide el Siglo, en que vivimos* , f. 375. El come-

de las cosas mas notables.

cometerle , juzgandose salir presto dél , es hacer cuenta con el Demonio , y sin Dios, f. 422. hasta 424. El segundo es pena del primero , f. 425. Es reclamo uno de otro ; y con especialidad el de Luxuria , ibid. hasta 428. El de omision es la causa de la perdicion de casi todos los que se condenan en todos Estados , f. 302. hasta 306. y 310 hasta 312. Se le señalan dos raíces, f. 307. Tiene dificil remedio , f. 308.

Pecador , ponderanse los gritos de uno condenado à otro , que aun vive , f. 307. hasta 309.

Penitencia , no debe diferirse , f. 196. hasta 202.

R

R*ecato* , y *retiro* , quales han de ser los que han de observar las Mugeres , y especialmente las Doncellas , f. 330. hasta 340.

Religion , los que se han resuelto à este Estado deben enfordecerse à sus Padres , si les contradicen , f. 238. y 239. No debe dexar de abrazarse su Estado por temor de las tentaciones de la sensualidad , f. 261. hasta 264.

Religiosas , no pueden violentar los Padres à sus hijas , paraque lo sean , f. 228. hasta 232. Proponense unos motivos para consuelo de las que lo son por fuerza , f. 236. hasta 240.

S

Sacerdote, dudase, si les deben besar la mano las Mugeres, f. 353.

Santos, vide *Fiesta*.

Señores, vide *Amos*.

Sentidos, como se han de gobernar, fol. 340. hasta 350.

Sensualidad, como se han de vencer sus tentaciones, f. 371. hasta 376.

T

Tanto, como se ha de guardar, y cautelar este sentido, f. 350. hasta 353. y f. 359. hasta 361.

Templos, como se han de venerar, f. 437.

Tentacion, como se ha de vencer, f. 457. Las de la carne, vide *Luxuria*.

Tiempo, su desperdicio es la culpa, que mas cunde en el Mundo, f. 447. Muestrase como debe ser apreciado por lo que en sí vale, ibid. hasta f. 448. Ponderase como tambien es apreciable por lo que otros lo han estimado, f. 451. hasta 455. Proponefe una tarea espiritual para aprovechar los ratos, que llamamos perdidos, f. 456. hasta 461. Su pérdida es lo que mas atormenta en el Infierno, f. 462. Ponderanse los gritos de un Condenado por su mal uso, f. 463. hasta 467.

Trages, condenase su profanidad en las Mugeres,

de las cosas mas notables.

geres, f. 109. hasta 115. y f. 355. hasta 359. y f. 359. hasta 365. La Muger, que los usa profanos, es peor que el fuego del Infierno, f. 124. y 125. Quales sean pecado mortal, f. 120. Condenanse las escusas, que dan para usarlos, las Mugerres, f. 121. hasta 124.

V

VEstidos, vide *Trages*.

Viejos, jamás les ha convertido Dios en Mozos; y por qué? f. 393. y 395.

Virgines, vide *Doncellas*.

Vista, como se ha de guardar, y recatar, f. 340. hasta 345.

Uso, vide *Costumbre*.

Z

ZElos, son un mal casi irremediable; y causan nocivos efectos en los Casados, f. 106. Los injustos son mas culpables en el Marido respecto de la Muger, que al contrario, f. 107. Peca mortalmente el Marido, que los explica, si son injustos, à su Muger, *ibid*.

FIN.

CAJA DE AHORROS
DE MATARÓ

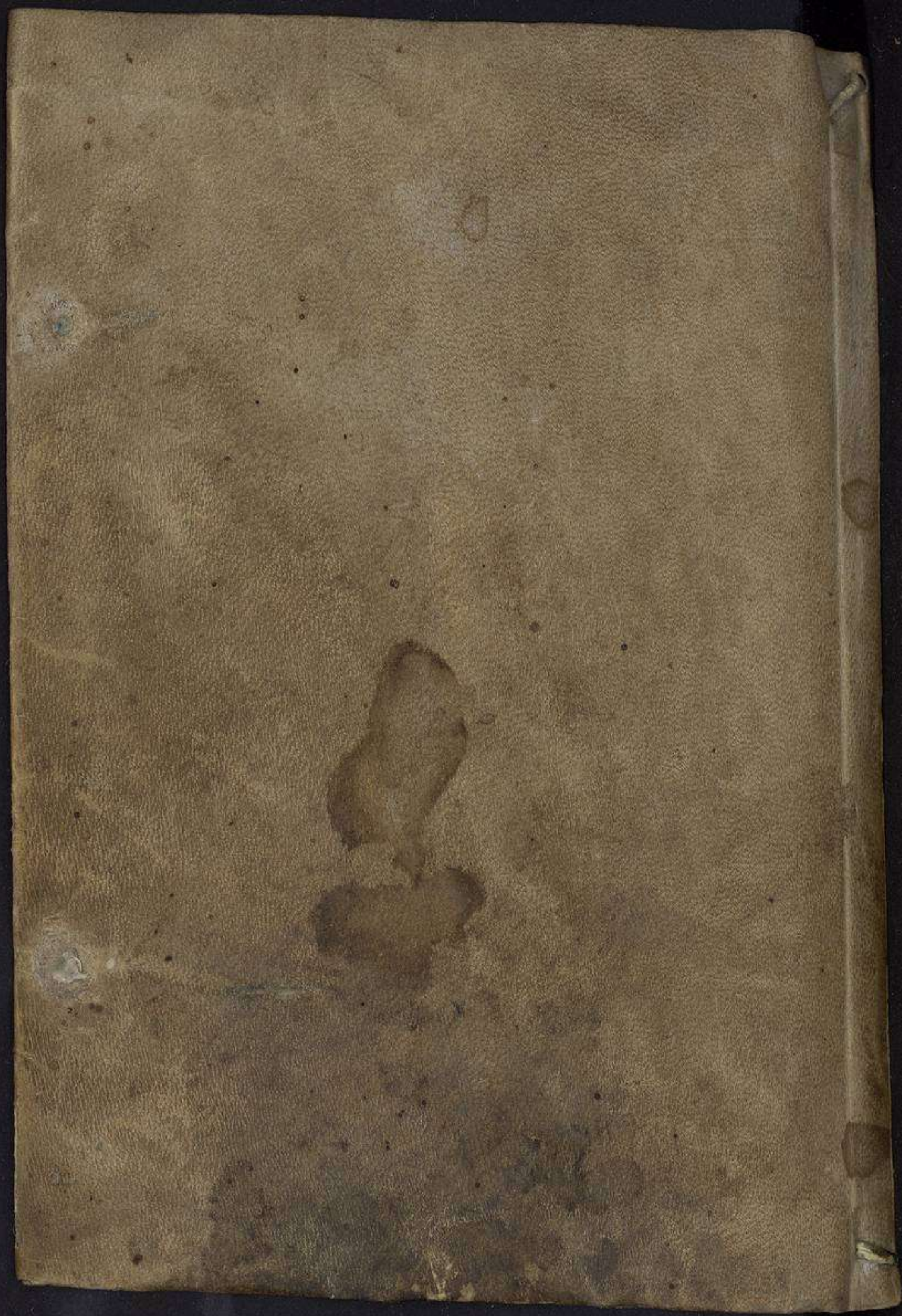
Biblioteca Popular

Reg. 29557

Sig. 242

Bon

M. 93-5000-XI-59



Curiosos et Injuria

114/11X
5

242

Ms A